



Casos prácticos en Escuelas Normales, Centros de
Actualización del Magisterio y UPN
del estado de Guerrero

LA TUTORÍA ACADÉMICA EN EL ESCENARIO DE LA EDUCACIÓN NORMAL

Victor del Carmen Avendaño Porras (Coord.)

Oropeza Berzunza, Díaz Díaz, Sánchez Ruíz Alarcón, Herdosay Salinas, Mastache Gómez, Pineda Navarrete, Rojo Araujo, Carrera Romero, Vargas Luviano, Díaz Romero, Santiago Jiménez, Hernández Ureiro, Jiménez Navarro, Gandarilla Villalba, Hurtado Verastegui, Vargas Colchero, Cervantes Estrada, Cortés Moctezuma, Adame Villa, Dircio Robledo, Hernández Franco, Calvo Analco, Espinosa Guerra y Andraca Adame

Casos prácticos en Escuelas Normales, Centros de Actualización del
• Magisterio y UPN del estado de Guerrero •

LA TUTORIA ACADÉMICA EN EL ESCENARIO DE LA EDUCACIÓN NORMAL

Victor del Carmen Avendaño Porras
Coordinador

**La tutoría académica en el escenario de la educación normal:
Casos prácticos en Escuelas Normales, Centros de Actualización del Magisterio
y UPN del estado de Guerrero**

Víctor del Carmen Avendaño Porras
Coordinador

© Centro de Investigaciones Multidisciplinarias de los Altos de Chiapas
Av. Sociólogos 300, Prudencio Moscoso
San Cristóbal de las Casas
www.latinoamericanos.online

ISBN: 978-607-97291-9-6
Primera edición, mayo de 2021

Maquetado y diseño de portada:
Pablo Roca

Producido por:
Centro de Investigaciones Multidisciplinarias de los Altos de Chiapas

Este libro presenta resultados de investigación que han sido discutidos públicamente por sus autores en el taller de tutoría académica impartido a los docentes de educación normal y UPN del estado de Guerrero.

Agradecimientos

Se agradece mucho el apoyo del Dr. Rodolfo Ortiz Guerrero; director del CAM Acapulco, pues gracias a su disponibilidad se ha logrado la publicación de la presente obra, que es una muestra del trabajo de tutoría de los docentes de Escuelas Normales, Centros de Actualización del Magisterio y Universidad Pedagógica Nacional, sede Guerrero realizan en su día a día.

ÍNDICE

9

Prólogo.- Edwin Noél Morales Leguizamo

11

Introducción.- Victor del Carmen Avendaño Porras

13

Capítulo 1.- Gisel Oropeza Berzunza

18

Capítulo 2.- Anónimo

30

Capítulo 3.- Daniel Díaz Díaz

47

Capítulo 4.- Esmeralda Sánchez Ruíz

55

Capítulo 5.- Josefina Herdosay Salinas

62

Capítulo 6.- Gabriela Mastache Gómez

75

Capítulo 7.- Laura Pineda Navarrete

90

Capítulo 8.- Rubén Rojo Araujo

103

Capítulo 9.- Elba Edith Carrera Romero

113

Capítulo 10.- Silvia Vargas Luviano

130

Capítulo 11.- Ernesto Díaz Romero

147

Capítulo 12.- María Luisa Santiago

154

Capítulo 13.- Elia Hernández Ureiro

163

Capítulo 14.- Blanca Jiménez Navarro

177

Capítulo 15.- Rosaura Gandarilla Villalba

193

Capítulo 16.- Afonso Hurtado Verástegui

200

Capítulo 17.- Gabriel Vargas Colchero

219

Capítulo 18.- Jorge Cervantes Estrada

226

Capítulo 19.- Rafael Cortés Moctezuma

243

Capítulo 20.- María Dolores Adame Villa

260

Capítulo 21.- Israel Dircio Robledo

277

Capítulo 22.- Guadalupe Hernández Franco

284

Capítulo 23.- Patricia Calvo Analco

301

Capítulo 24.- Celia Espinosa Guerra

313

Capítulo 25.- Azucena Andraca Adame

• PRÓLOGO •

**Edwin Noel
Morales Leguizamo**

Los profesores y los estudiantes son los actores más importantes en el proceso de enseñanza - aprendizaje. La enseñanza no se podría llevar a cabo si los primeros solamente tuviesen herramientas pedagógicas y didácticas, por eso es necesario que nuestros profesores también comprendan la importancia de contar con herramientas tutoriales, que les permitan tener un acercamiento con los estudiantes que día a día presentan diversos problemas de orden académico, social o psicológico.

Los estudiantes por otra parte, comprenden muy bien que acercarse a un docente que no los prejuza es vital para lograr un entorno de confianza; de tal suerte que trabajando conjuntamente, logren resolver ciertas situaciones que le competen a la escuela.

Esta obra da fe del enorme interés que profesores de diversas instituciones normalistas, Centros de Actualización del Magisterio y unidades de la Universidad Pedagógica Nacional muestran cuando se aborda la acción tutorial. Se trata de docentes que laboran en diversos contextos, algunos de ellos, de gran depresión social y económica, donde su apoyo psicopedagógico es invaluable.

Dar cuenta en un libro del cómo algunos de nuestros docentes resuelven conflictos de índole diverso es en suma de gran importancia, pues puede resultar de gran valía para profesores noveles y estudiantes que en este momento están adquiriendo las herramientas necesarias para saber como enfrentarse y dar cara los problemas cuando se requiera.

Cada testimonio es particular y se expresa desde una visión muy personal y coloquial, sin embargo bien podría ser global, pues los problemas a los que un docente se enfrenta son muy similares en las diversas regiones que componen nuestro estado.

Enhorabuena por esta iniciativa.

• INTRODUCCIÓN •

**Victor del Carmen
Avendaño Porras**

La presente obra es resultado de un trabajo colaborativo que se realizó en los meses de enero y febrero de 2021 con un grupo de profesores de escuelas normales, centros de actualización del magisterio y unidades de la Universidad Pedagógica Nacional en el estado de Guerrero.

Durante dichos trabajos académicos se abundó en la importancia de la tutoría académica, en tanto que se trata de un proceso de acompañamiento personalizado que tiene como objetivo mejorar el rendimiento escolar, solucionar problemas escolares y desarrollar hábitos de estudio y trabajo para evitar la reprobación, el rezago y el abandono escolar; sin embargo y aunque mucho se habla de esta tutoría académica, se deja de lado la tutoría que abunda en otras temáticas de igual importancia, tales como los problemas de tipo social y psicológicos que deben ser atendidos con el mismo ímpetu que se le da a los procesos académicos.

Si se entiende a la tutoría como un proceso integral, entonces los estudiantes aprovecharán mejor sus asignaturas, se disminuirán los índices de rezago, habrá mayor probabilidad de culminación de sus estudios y la mejora en el promedio de calificaciones de los estudiantes; es por ello que en esta obra se muestran casos de intervención tutorial reales de tipo académico, social y psicológico en dos ámbitos, el unipersonal y el grupal.

Con esto se pretende ejemplificar la forma en que los docentes y tutores de Escuelas Normales, Centros de Actualización del Magisterio y de la Universidad Pedagógica Nacional resuelven problemas reales, en el aula, en la escuela e incluso en el hogar.

Es esperable que la presente obra *-redactada coloquialmente por los actores educativos-* no solamente sirva a los tutores, sino también a investigadores y docentes noveles que están interesados en la tutoría y sus implicaciones generales en los resultados de vida de nuestros estudiantes.

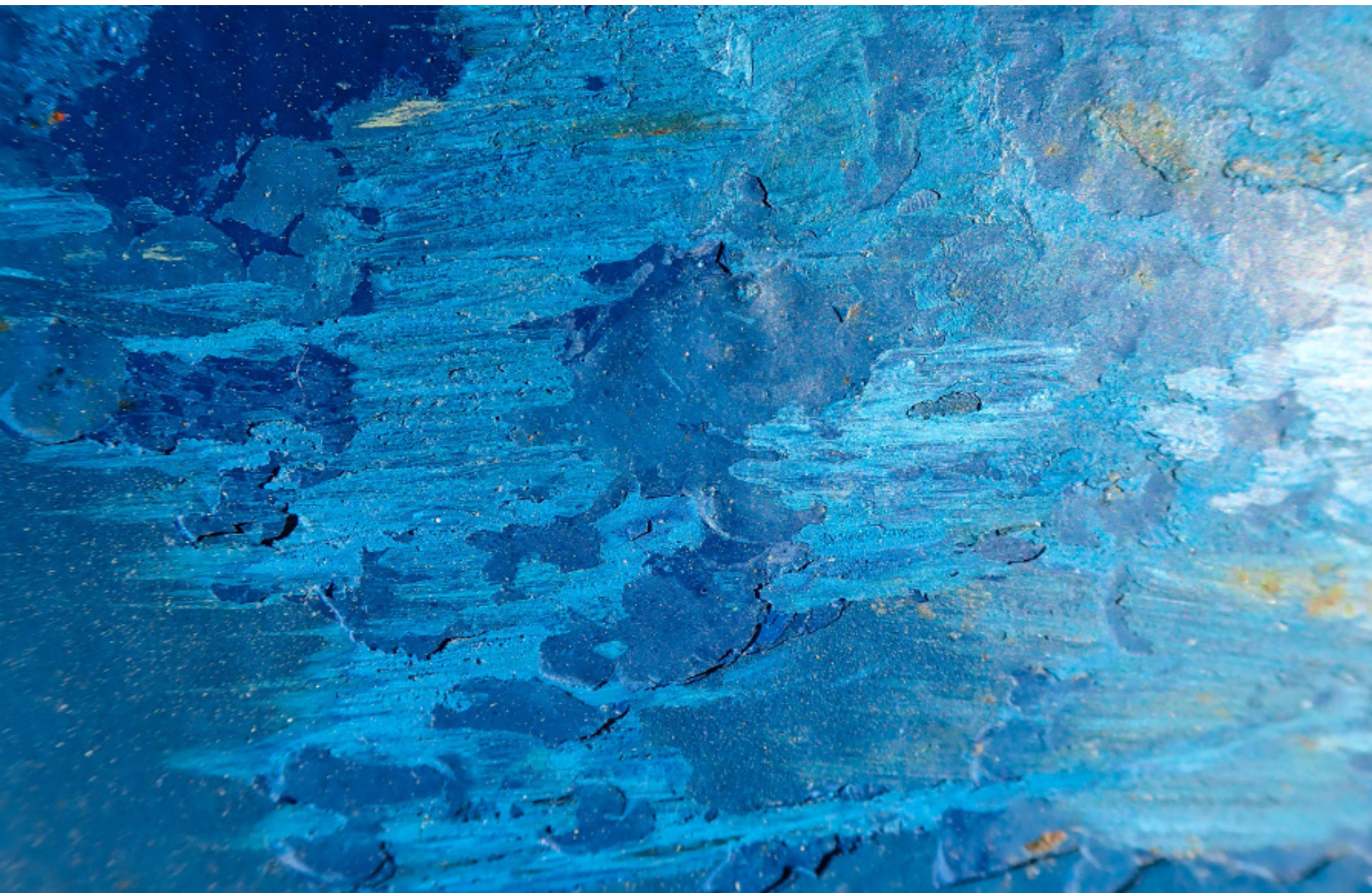
• CAPÍTULO UNO •

Escuela Normal Preescolar Adolfo Viguri Viguri

Gisel Oropeza Berzunza

¿Qué es la tutoría?

La tutoría es el apoyo guiado de los docentes de una institución (trabajando de forma colaborativa) hacia los alumn@s en los aspectos académicos, sociales, culturales, psicológicos y psicopedagógicos, maximizando los recursos disponibles en la escuela (virtuales, presenciales, con espacios o sin ellos, etc), siendo el objetivo la realización académica, profesional y personal del alumno durante su vida estudiantil y de ser posible en su ambiente laboral.



Caso de tutoría académica individual

Cuando ingresé las alumnas habían tenido un profesor el ciclo anterior que no les había enseñado los conocimientos básicos del inglés por lo que venían la mayoría con un rezago académico.

Se tuvieron sesiones extra de regularización y se les proporcionaron recursos y herramientas para que pudieran practicar de forma individual en su tiempo libre como reforzamiento.

Caso de tutoría social individual

Tenía una alumna a la que segregaban del grupo porque no era muy confiable en la mayoría de los cursos por lo que no la querían integrar en los trabajos por equipo. Sin embargo era muy buena para el curso de inglés ya que tenía conocimientos previos.

Se trabajaron actividades por equipo, se platicaban casos que invitaban a la reflexión y las compañeras al notar que era buena para el inglés al menos en esa clase la integraron. Aunque no se trabajó en los otros cursos por lo que desconozco si en los otros cursos si se pudo integrar. En eso momento no era ni su tutora ni su asesora pero le daba clases.



Caso de tutoría académica grupal

Una alumna que se le dificultaba el inglés al momento de pronunciar y nunca había tenido exposición al idioma por lo que tampoco comprendía lo que leía ni escribía.

Se llevaron sesiones semanales durante todo un ciclo escolar en el departamento de inglés de forma individual para que se regularizara en el curso.

Caso de tutoría social grupal

Una alumna que faltó 3 semanas al inicio del semestre por problemas económicos porque su esposo perdió su empleo, tiene un hijo y pensaba darse de baja.

Se le contactó se le entrevistó se llegó al acuerdo de ponerse al corriente con las actividades de todos los cursos, se habló con sus maestros, se le expidió un justificante por parte de psicopedagogía y al final su mamá terminó apoyándola económicamente en lo que su esposo y ella encontraban trabajo.

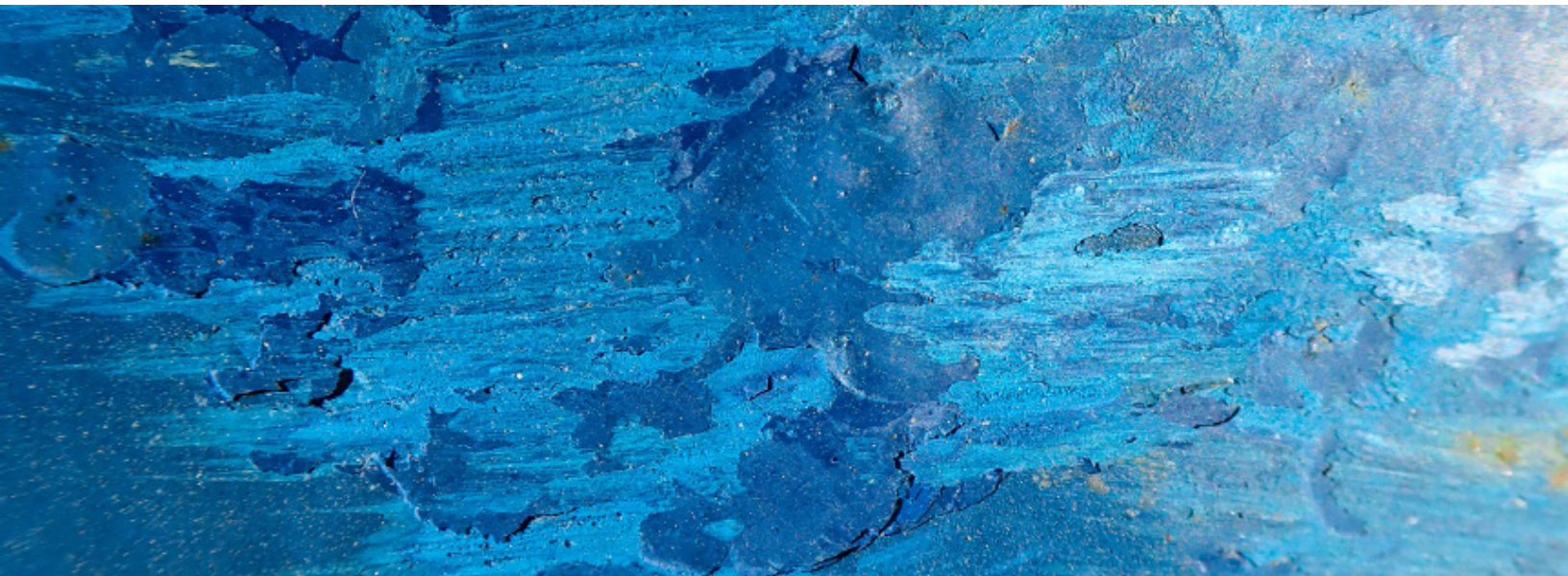


Caso de tutoría psicológica grupal

Tenía una alumna que no quería estudiar para ser maestra e incluso estudiaba la carrera de psicología el fin de semana. Faltaba seguido, si entregaba las actividades pero no le interesaba. Decía que lo estudiaba por su mamá.

En primera instancia se platicó con ella para explicarle que incluso uno de las licenciaturas con el perfil para enseñar en educación básica es el de psicología y que incluso podía continuar estudiando ambas carreras pero que tenía que comprometerse a no faltar. Al continuar con el problema se le canalizó al área de psicopedagogía donde incluso se contactó con su tutora y con su mamá.

Finalmente al siguiente ciclo escolar decidió casarse e irse a vivir fuera del Estado y darse de baja en la carrera. No fue un caso exitoso a pesar de recurrir a todas las estrategias. Cuando expresó que se quería dar de baja se le llamó en tres ocasiones para solicitarle que recapacitara, sin embargo, no fue posible por lo que concluyo que realmente no era su vocación ser maestra.



• CAPÍTULO DOS •

Escuela Normal Regional de Tierra Caliente

Anónimo

¿Qué es la tutoría?

La tutoría consiste en brindar atención y acompañamiento a un pequeño grupo de estudiantes (focalizados) o de interacción personal, dando un seguimiento coordinado, de mediación, reflexión y orientación a través de una serie de acciones planeadas y enfocadas a las necesidades propias del alumno, mismas que van desde las distintas esferas que integran la formación integral de los estudiantes normalistas, hasta la culminación de su carrera.

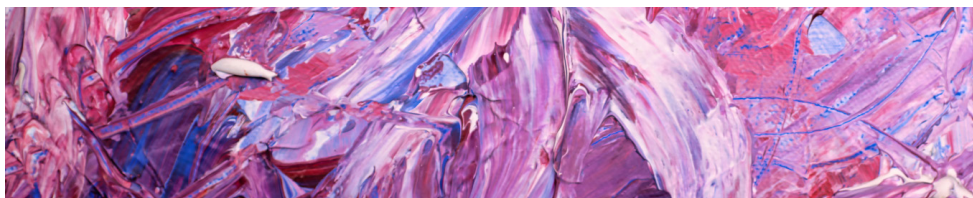


Caso de tutoría académica individual

Uno de los muchos conflictos que he enfrentado en el transcurso de mi trabajo docente, trata de una situación grupal donde la mayoría de alumnos no estaba de acuerdo con la forma de conducir el trabajo de la jefa de grupo a la cual querían cambiar, según ellos solo se limitaba a dar órdenes de las actividades que tenía que hacer el grupo, por ejemplo; organizar honores, elaborar periódico mural, limpiar sus áreas verdes, cuidar y regar sus árboles asignados, etc.

El grupo tenía su respectivo asesor, pero al parecer no atendía las inquietudes de sus estudiantes, debido a que él de manera unilateral la había propuesto como jefa de grupo, al impartir mis clases me daba cuenta de las fricciones que tenían continuamente los estudiantes, pues cuando sus compañeros se negaban a atender sus instrucciones ella los reportaba con el asesor o a la dirección.

Cierta ocasión, cuando se propiciaba un desencuentro en el grupo durante el desarrollo de mi clase opté por detenerla y pedir que me explicaran qué era lo que estaba pasando, a lo que los chicos mencionaron que el problema era con la jefa de grupo que no hacía nada, que solo les daba ordenes, y que cuando se trataba de dar cooperaciones eran muy altas, pero que además no les informaba de manera clara con evidencias en qué y cuánto se gastaba, pues sólo les decía que ya no había dinero en caja y volvía a pedir nuevas cooperaciones, a lo que algunos compañeros la defendían, para mala suerte la jefa en ese momento había salido a una reunión y no hubo manera de platicar con ella, además de que yo creí que no era lo correcto porque estaría usurpando funciones que no me correspondían.



En ese momento platiqué con los estudiantes del grupo, haciéndoles ver que ser jefe de grupo implicaba una gran responsabilidad, expliqué todo lo que con lleva ejercer la comisión y que, en lugar de discutir, mejor dialogaran con su compañera, aunque al parecer según ellos poco se prestaba para escucharlos.

Más tarde cuando tuve la oportunidad, llamé a la jefa y le hice saber sobre las inquietudes del grupo y la inconformidad que presentaban sus compañeros con respecto al trabajo que ella estaba desempeñando, invitándola a atender las peticiones del grupo, todo por la vía del diálogo sin necesidad de exaltarse u ofenderse, solo aclarando los malos entendidos con sus compañeros, debo reconocer que el carácter fuerte que presenta la alumna es imponente al defender sus argumentos.

Finalmente, me entrevisté con el maestro asesor para hacerle ver la situación del grupo, con el fin de que no se observara que me estaba involucrando en asuntos de su competencia, le comenté que como responsable del programa de tutoría le pedía que interviniera en la solución del conflicto, aclarando los malos entendidos entre la jefa y sus compañeros, ya que los estudiantes pensaban que como él la había designado estaba de acuerdo con lo que ella hacía, inicialmente le molestó mi comentario al maestro pero yo le hice saber que mi único interés era que se arreglara la situación del grupo para trabajar en un ambiente más armónico.

Al parecer después de esos diálogos que tuve con los participantes mejoró un poco la forma de trabajo en el grupo.



Caso de tutoría social individual

El dar a conocer conflictos institucionales en donde se involucra la parte social es sin duda un tanto delicado debido a que muchas ocasiones los que opinan pueden tener razón, pero también en otras pueden solo dejar llevarse por los comentarios que se escuchan sin que estos sean reales.

Hace algún tiempo la escuela trabajaba en un ambiente de trabajo ordenado, cumpliendo cada uno del personal con la comisión que le correspondía, sobresaliendo en el ámbito académico y desde mi punto de vista formando a los estudiantes con las mejores herramientas para enfrentarse al servicio profesional docente, todo era orden, limpieza en áreas verdes y pasillos donde quiera que se escuchaba el nombre de la escuela significaba respeto y admiración, los eventos cívicos y culturales siempre buscaban la excelencia en fin era un orgullo formar parte de dicha institución.

Aunque detrás de ese orden y disciplina teníamos compañeros fatigados, cansados por la carga excesiva de trabajo, por las continuas llamadas de atención y las exigencias cuando algo salía mal, se percibía un ambiente tenso por parte de quienes dirigían los destinos de la escuela, tal fue el caso que más de una vez encontré a maestros saliendo de la dirección con lagrimas en los ojos, dicha situación fue aprovechada por personal no docente y un muy reducido grupo de maestros que se organizó para solicitar la salida del director de la escuela haciendo uso de estrategias que muchos conocemos; la toma de la escuela, involucrando a alumnos y hasta padres de familia, esto llevó un largo periodo de problemas y enfrentamientos de tipo ideológico entre un grupo y otro que finalmente concluyó en la destitución de las autoridades educativas del momento.

Las autoridades educativas del estado nunca tomaron en cuenta el perfil o la antigüedad de algún docente de la escuela para nombrar un siguiente director solo se limitaron a enviar a cubrir el espacio a personal interino, mismo que motivó más desencuentros, viviendo ambientes tensos en el trabajo, después de varios nombramientos provisionales de personal externo, la Secretaría de Educación dio la asignación de director a un compañero maestro, mismo que a través de muchos años ha coordinado los trabajos institucionales. Pero esa ya es otra historia....

Desde mi punto de vista las autoridades también deben reconocer que les falta poner en práctica estrategias de tutoría en la resolución de conflictos para que ninguna de las partes quede afectada, trabajar en la reconciliación y diálogo sería lo ideal.



Caso de tutoría académica grupal

Uno de los muchos conflictos que he enfrentado en el transcurso de mi trabajo docente, trata de una situación grupal donde la mayoría de alumnos no estaba de acuerdo con la forma de conducir el trabajo de la jefa de grupo a la cual querían cambiar, según ellos solo se limitaba a dar órdenes de las actividades que tenía que hacer el grupo, por ejemplo; organizar honores, elaborar periódico mural, limpiar sus áreas verdes, cuidar y regar sus árboles asignados, etc.

El grupo tenía su respectivo asesor, pero al parecer no atendía las inquietudes de sus estudiantes, debido a que él de manera unilateral la había propuesto como jefa de grupo, al impartir mis clases me daba cuenta de las fricciones que tenían continuamente los estudiantes, pues cuando sus compañeros se negaban a atender sus instrucciones ella los reportaba con el asesor o a la dirección.

Cierta ocasión, cuando se propiciaba un desencuentro en el grupo durante el desarrollo de mi clase opté por detenerla y pedir que me explicaran qué era lo que estaba pasando, a lo que los chicos mencionaron que el problema era con la jefa de grupo que no hacía nada, que solo les daba ordenes, y que cuando se trataba de dar cooperaciones eran muy altas, pero que además no les informaba de manera clara con evidencias en qué y cuánto se gastaba, pues sólo les decía que ya no había dinero en caja y volvía a pedir nuevas cooperaciones, a lo que algunos compañeros la defendían, para mala suerte la jefa en ese momento había salido a una reunión y no hubo manera de platicar con ella, además de que yo creí que no era lo correcto porque estaría usurpando funciones que no me correspondían.

En ese momento platiqué con los estudiantes del grupo, haciéndoles ver que ser jefe de grupo implicaba una gran responsabilidad, expliqué todo lo que conlleva ejercer la comisión y que, en lugar de discutir, mejor dialogaran con su compañera, aunque al parecer según ellos poco se prestaba para escucharlos.

Más tarde cuando tuve la oportunidad, llamé a la jefa y le hice saber sobre las inquietudes del grupo y la inconformidad que presentaban sus compañeros con respecto al trabajo que ella estaba desempeñando, invitándola a atender las peticiones del grupo, todo por la vía del diálogo sin necesidad de exaltarse u ofenderse, solo aclarando los malos entendidos con sus compañeros, debo reconocer que el carácter fuerte que presenta la alumna es imponente al defender sus argumentos.

Finalmente, me entrevisté con el maestro asesor para hacerle ver la situación del grupo, con el fin de que no se observara que me estaba involucrando en asuntos de su competencia, le comenté que como responsable del programa de tutoría le pedía que interviniera en la solución del conflicto, aclarando los malos entendidos entre la jefa y sus compañeros, ya que los estudiantes pensaban que como él la había designado estaba de acuerdo con lo que ella hacía, inicialmente le molestó mi comentario al maestro pero yo le hice saber que mi único interés era que se arreglara la situación del grupo para trabajar en un ambiente más armónico. Al parecer después de esos diálogos que tuve con los participantes mejoró un poco la forma de trabajo en el grupo.



Caso de tutoría social grupal

El dar a conocer conflictos institucionales en donde se involucra la parte social es sin duda un tanto delicado debido a que muchas ocasiones los que opinan pueden tener razón, pero también en otras pueden solo dejar llevarse por los comentarios que se escuchan sin que estos sean reales.

Hace algún tiempo la escuela trabajaba en un ambiente de trabajo ordenado, cumpliendo cada uno del personal con la comisión que le correspondía, sobresaliendo en el ámbito académico y desde mi punto de vista formando a los estudiantes con las mejores herramientas para enfrentarse al servicio profesional docente, todo era orden, limpieza en áreas verdes y pasillos donde quiera que se escuchaba el nombre de la escuela significaba respeto y admiración, los eventos cívicos y culturales siempre buscaban la excelencia en fin era un orgullo formar parte de dicha institución.

Aunque detrás de ese orden y disciplina teníamos compañeros fatigados, cansados por la carga excesiva de trabajo, por las continuas llamadas de atención y las exigencias cuando algo salía mal, se percibía un ambiente tenso por parte de quienes dirigían los destinos de la escuela, tal fue el caso que más de una vez encontré a maestros saliendo de la dirección con lagrimas en los ojos, dicha situación fue aprovechada por personal no docente y un muy reducido grupo de maestros que se organizó para solicitar la salida del director de la escuela haciendo uso de estrategias que muchos conocemos; la toma de la escuela, involucrando a alumnos y hasta padres de familia, esto llevó un largo periodo de problemas y enfrentamientos de tipo ideológico entre un grupo y otro que finalmente concluyó en la destitución de las autoridades educativas del momento.

Las autoridades educativas del estado nunca tomaron en cuenta el perfil o la antigüedad de algún docente de la escuela para nombrar un siguiente director solo se limitaron a enviar a cubrir el espacio a personal interino, mismo que motivó más desencuentros, viviendo ambientes tensos en el trabajo, después de varios nombramientos provisionales de personal externo, la Secretaría de Educación dio la asignación de director a un compañero maestro, mismo que a través de muchos años ha coordinado los trabajos institucionales, pero esa ya es otra historia.

Desde mi punto de vista las autoridades también deben reconocer que les falta poner en práctica estrategias de tutoría en la resolución de conflictos para que ninguna de las partes quede afectada, trabajar en la reconciliación y diálogo sería lo ideal.



Caso de tutoría psicológica grupal

A lo largo de mi servicio me he encontrado casos de estudiantes con problemas que muchas veces superan la ficción, tal es el caso de estudiantes que se encuentran involucrados en el uso de las drogas y algunos otros que se involucran con los grupos de la delincuencia organizada, citando el caso de un estudiante que en los primeros semestres en que ingresó a la Escuela Normal se notaba muy tímido, ausente, con dificultades académicas, poca participación en la clase, su aspecto físico era débil, vestía y calzaba de manera humilde y cuando se trataba de pagar algunos materiales propios para el curso no disponía del recurso, desde el mismo momento que observé estas características pensé que él debía ser un candidato para recibir tutoría, también pude observar que dentro de sus aspiraciones no era estudiar y que solo iba a la escuela porque así lo querían sus padres sin embargo, en las pláticas que logramos tener lo motivaba a prepararse para que pudiera mejorar sus condiciones de vida.

Al concluir ese semestre ya no tuve la oportunidad de trabajar con él porque me asignaron como asesora de séptimo semestre, pero como responsable del programa me di a la tarea de asignarle un tutor en cada uno de los semestres subsecuentes para que lo ayudara en las dificultades académicas que presentaba.

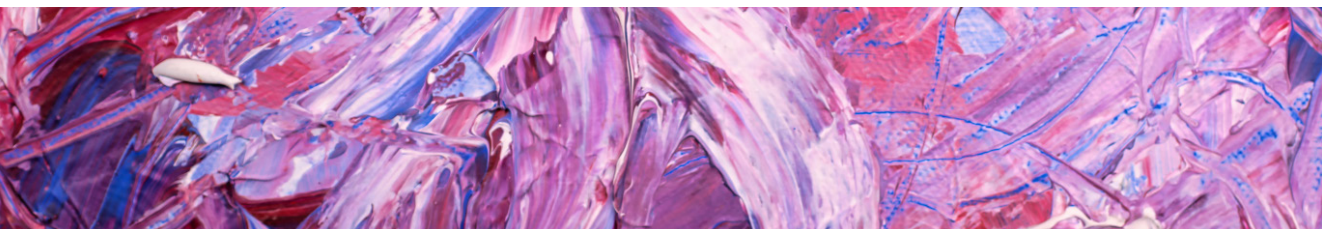
Pasado el tiempo tuve la oportunidad de regresar a trabajar con el grupo que ahora ya era de quinto semestre, había buena empatía con ellos y el curso que impartía se llama Atención Educativa a los Adolescentes en Situaciones de Riesgo. Plan 1999.

Secundaria, mismo que me gusta mucho porque permite darle un enfoque de formación personal a los estudiantes, aunque va dirigido para atender a los adolescentes de secundaria también es útil para los estudiantes normalistas. Ahora podía notar en el estudiante que era un chico diferente, ya con cuerpo de hombre, con otra visión sobre el trabajo individual y en equipo, con formas de vestir diferente inclusive con ropa de marca, aunque sus trabajos seguían siendo de baja

calidad, y a la hora de pagar sus antologías fue el primero que lo hizo, realmente para mí fue una sorpresa, pues creí que la tutoría estaba rindiendo frutos.

Tuve la oportunidad de trabajar con él solo tres sesiones de clases, cuando de repente a las 7:00 de la mañana al pasar lista ya no apareció, su asiento estaba vacío, cuando levanté la mirada hacia el grupo pude darme cuenta que sus compañeros lloraban y yo confundida no entendía la situación, hasta que uno de sus compañeros mencionó que se había enterado que la noche anterior lo habían matado, por involucrarse con un grupo de la delincuencia organizada, me quedé sin palabras, no pude controlar el llanto frente al grupo, sobre todo porque para mí fue la frustración más grande que sentí por no haber logrado rescatar a tiempo a ese joven que haciendo una comparación, tendría la misma edad de mi hijo, ese día no pude dar la clase salí del grupo argumentando que no me sentía bien.

Ha pasado poco tiempo de lo sucedido y creo que aunque hubiera pasado mucho siempre estará presente como un aprendizaje significativo en mi vida profesional, que me permite determinar la importancia que tiene que un tutor realice su trabajo con dedicación y profesionalismo, pues quizá quienes en su momento le dieron seguimiento no pudieron o no quisieron involucrarse en situaciones tan serias o delicadas como las que mencionamos, para no conflictuarse la vida, pero también es cierto que si se hubieran buscado los mecanismos correctos a estas alturas el chico se estaría titulando. Pero el hubiera no existe.



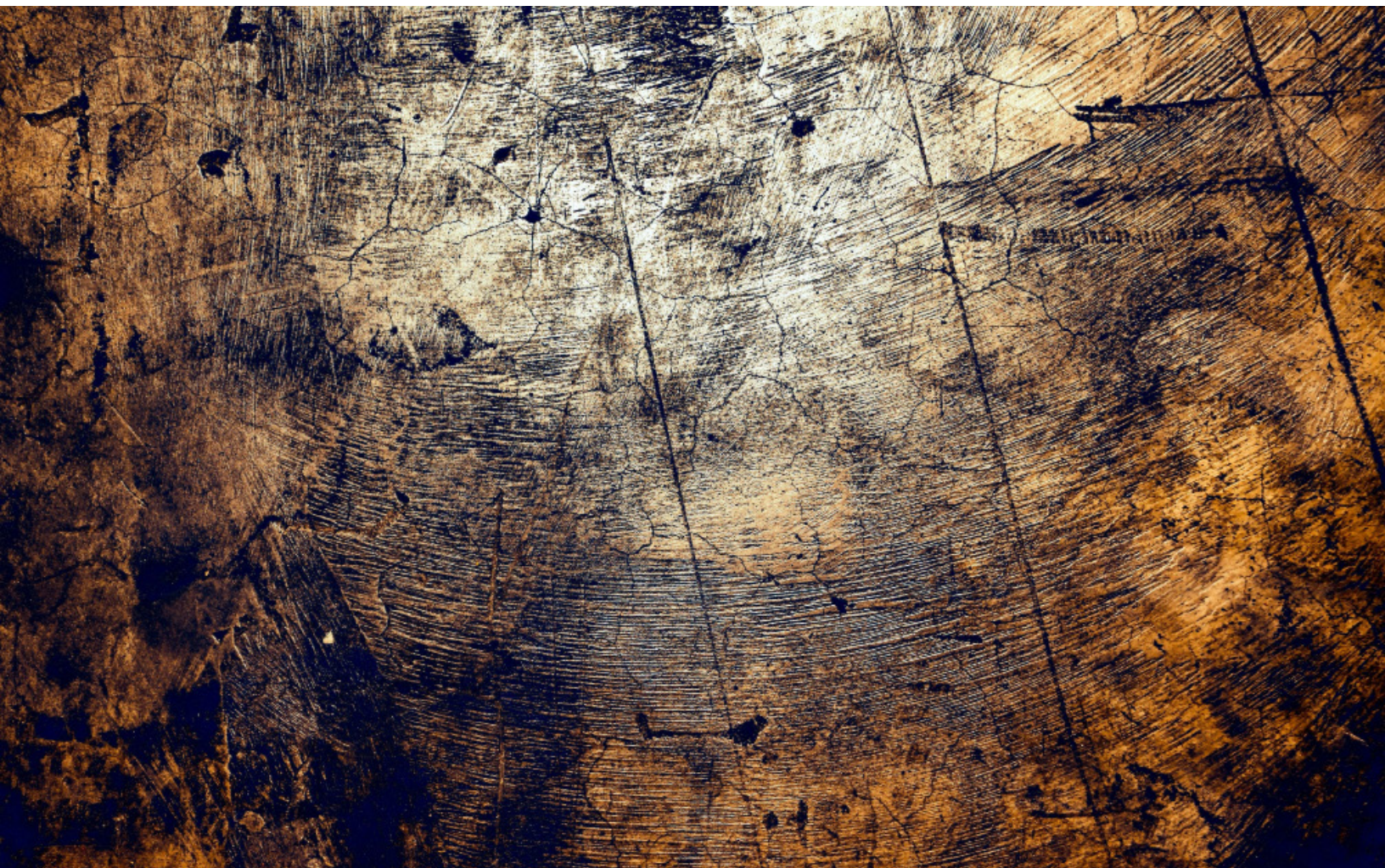
• CAPÍTULO TRES •

**Universidad Pedagógica
Nacional, unidad 122**

Daniel Díaz Díaz

¿Qué es la tutoría?

Es la parte fundamental de la formación educativa, considerada como el proceso de acompañamiento del tutor, al lado del tutorado, en toda su trayectoria escolar, con la intención de mejorar su rendimiento académico en lo que corresponde a: solución de problemas escolares y desarrollo de hábitos de estudio; a fin de evitar la reprobación, el rezago, el abandono y la deserción escolar y, en consecuencia, lograr moldear al nuevo profesionista y ciudadano que la sociedad exige del sistema educativo.



Caso de tutoría académica individual

El Arq. Nhoée Shtezinng Haando es un asesor de complexión rolliza, de esta tura arriba de la media nacional, un maestro un tanto reservado y con muy poco acercamiento con los estudiantes; en corrillos, se rumoreaba que propiciaba la flojera, así como el dejar hacer a los jóvenes y que su metodología consistía en presentar largos cuestionarios a sus estudiantes, indicándoles las páginas y los párrafos de la antología, donde encontrarían las respuestas.

El problema se presentaba cuando, al momento de socializar las respuestas, ni siquiera se pudiera decir: “de discutir”; se presentaban circunstancias que picaban la curiosidad de los alumnos; los cuales pedían la intervención aclaratoria del maestro, el que, si bien hacía sus intervenciones “tratando de aclarar dudas y confusiones” complicaba más el panorama, pues siempre utilizaba un lenguaje muy técnico que los alumnos no entendían, exigiéndole, éstos, mayor claridad y sencillez en sus explicaciones; surgiendo, de ese modo, el inicio de lo que sería un grave conflicto que siempre se canalizaba a la Dirección de la escuela donde, el maestro en su defensa, siempre argumentaba “a mí me contrataron por lo que sé y no por lo que enseño y anexaba que, no era culpable de la poca capacidad de retención de los estudiantes, en una escuela de nivel superior”;

El Director, para no tener que profundizar en el problema, convocó a una reunión donde estuvieron presentes todo el grupo, el asesor cuestionado y el Director; en donde todos dieron sus argumentos, concluyendo en que ambas partes iban a poner de su parte para el logro de los contenidos temáticos; sin embargo, no solo continuó con sus viejas prácticas; sino que ahora era exigente e inflexible en la calificación de sus trillados cuestionarios, provocando nuevo brote de inconformidad en los estudiantes, quienes, en esta vez, acudieron al tutor que atendía a 12 alumnos de ese grupo y, por el prestigio obtenido en sus tutorías, acudieron en su auxilio para que participara, como mediador, en el conflicto.

Éste, al escuchar y analizar la situación problemática, aceptó participar, con el acompañamiento del siguiente plan de acción:

1.- Dejó bien claro en el grupo que, antes de salvar conducto, se debe entrar en diálogos con quien crean es el inmediato responsable del problema. En virtud de que este punto ya estaba superado y el maestro, en cuestión, había fallado a su compromiso, se procedió al siguiente paso:

2.- Se citó a una segunda reunión, pero esta vez sin la presencia de los estudiantes, sí con la asistencia de un pedagogo, un psicólogo, el tutor, el Director y la subdirectora, en donde se llevó a cabo una charla muy amena e interesante donde, después de hacerle sentir al Arquitecto, la importancia, la responsabilidad y el prestigio de la institución de cuidar, minuciosamente el perfil de egreso de los alumnos en cada curso, en cada semestre y en cada licenciatura, éste dio a conocer que no tenía una formación pedagógica, por que egresó de una escuela técnica y que así le habían enseñado a él y a eso se debía su proceder antipedagógico; pero que pondría lo mejor de él, para superar esa situación si recibía ayuda, de esta naturaleza, por parte de la institución. A partir de ese momento se diseñó un modesto plan de instrucción donde se comprometieron, el pedagogo y el psicólogo, a brindarle asesoramiento y seguimiento en la transformación de su práctica docente.

3.- El tutor entabló pláticas de sensibilización con los muchachos, a fin de que le dieran otra oportunidad y le brindaran todo tipo de ayuda para la enmienda de sus anteriores errores psico-pedagógicos.

Al término del semestre, la relación: asesor-estudiantes fue muy favorable y obvio, en el desarrollo de las relaciones humanas; corroborándose en la última reunión entre tutor y alumnos, quienes manifestaron un mejor trato humano.

Caso de tutoría social individual

La Unidad 122 de la Universidad Pedagógica Nacional, con sede en Acapulco, Gro. donde sucedió este grave problema, está ubicada en una zona de máxima inseguridad, circundada por las colonias: Renacimiento, Emiliano Zapata, Libertad, Las Cruces y Las Parotas; colonias donde tienen su sede varios grupos de la delincuencia organizada y donde es importante resaltar el contexto de donde se nutre la población escolar de la Licenciatura en Intervención Educativa, puesto que en estas colonias, se ubican una variedad de bachilleratos técnicos que se convierten en catapultas lanzadoras de esos jóvenes egresados de dichos bachilleratos a formar lo que será la población estudiantil de esta Unidad 122.

Es de suponerse que la diversidad de caracteres y temperamentos de las personalidades individuales, salen a flote cuando en cualquier tipo de población, se da todo tipo de relaciones personales; es el caso de las instituciones educativas en las que las relaciones académicas exigen acercamientos obligados, en las que afloran cualidades y defectos de los individuos y en los que esos acercamientos, a veces resultan positivos y a veces negativos; es la situación vivida en el curso, “Asesoría y Trabajo con Grupos” del 5º. Semestre de la LIE, en la cual convergían las tres líneas (Educ. inicial, Educ. inclusiva y Educ. para jóvenes y adultos) de la licenciatura en mención, donde acontece el evento que, a continuación se describe:

EL PROF. NORATO QUIÑONES, ERA EL TITULAR DEL CURSO ANTES MENCIONADO Y ERA TAMBIÉN TUTOR DE UNA PARTE DEL GRUPO; DESDE EL PRIMER DÍA DEL SEMESTRE Y CON EL TRANSCURSO DEL MISMO, SE PERCATÓ DE UNA ACENTUADA PARCELACIÓN DEL GRUPO, ACOMPAÑADA DE LOS MENSAJES SUBLIMINALES DE BURLAS, CUANDO SE MANIFESTABAN OPINIONES SOBRE ALGÚN TEMA DE “X” o “Z” ESTUDIANTE DE CUALQUIER PARCELA DEL GRUPO; LA SUSPICIA AUMENTÓ CUANDO EL MAESTRO INTEGRÓ GRUPOS POR NUMERACIÓN, RECIBIENDO SUGERENCIAS DE CAMBIO DE LA INTEGRACIÓN, A LO QUE EL MAESTRO SE NEGÓ; OTRO INDICADOR SE DIO, CUANDO AL REALIZAR LAS EXPOSICIONES DE

LOS EQUIPOS, CADA QUIEN LO HIZO POR SEPARADO Y SIN NINGUNA COORDINACIÓN NI ORGANIZACIÓN, LOS FOCOS ROJOS SE ENCENDIERON CUANDO UN GRUPO DE NIÑAS LE INFORMÓ AL MAESTRO NORATO QUIÑONES, LA TENSIÓN QUE SE VIVÍA EN EL GRUPO; A QUIENES LES DIJO QUE EN SU MOMENTO TOMARÍA CARTAS EN EL ASUNTO; CUANDO LLEGARAN A UN TEMA QUE SE AMOLDARÍA A LA SITUACIÓN; SIN EMBARGO, SERÍA DEMASIADO TARDE, PORQUE DOS DÍAS DESPUÉS, RECIBIÓ LA MALA NOTICIA DE QUE EL SALÓN SE HABÍA CONVERTIDO EN UN VERDADERO CAMPO DE BATALLA; DONDE SE ENFRASCARON EN UN ENFRENTAMIENTO POCO DIGNO DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS, EN UN GRUPO INTEGRADO POR UN 95% DE DAMAS, EN EL QUE HUBO GOLPES, JALONEOS DE CABELLOS, PATADAS, PROPIOS DE GRUPOS O PANDILAS DELINCUENCIALES. LO RESCATABLE FUE QUE NO TRASCENDIO MUCHO; SINO SOLO A NIVEL DE RUMORES, DENTRO DE LA INSTITUCIÓN.

UNO PENSARÍA QUE TAL VEZ EN GRUPOS DE PRIMER INGRESO, SERÍA MÁS DABLE ESTE TIPO DE ENFRENTAMIENTOS Y, PROBABLEMENTE MÁS JUSTIFICABLES; PERO YA, EN UN 5º. SEMESTRE, RESULTA IMPENSABLE.

1.- Después de indagar sobre las causas del problema: rencillas arrastrados desde el bachillerato de origen, la creencia de superioridad de un bachillerato hacia otro, supuesta supremacía de las alumnas egresadas de las preparatorias del centro y privadas, diferencias socio-económicas, cuestiones de modas y estéticas, etc. El tutor y maestro del grupo, Presentó un video sobre “Comunismo primitivo” uno de los primeros textos de la antología de la materia y relacionado CON LA CONVIVENCIA Y EL TRABAJO COLECTIVO PARA EL DISFRUTE DEL PRODUCTO, EQUITATIVAMENTE.

Aprovechando, también, la temática de la antología, se les pidió la investigación, sobre diferencias entre grupo y equipo, solicitándoles reflexionar si este 5º. Semestre, se consideraba como un equipo o un grupo; exigiéndoles presentar sus resultados por binas (aquí tuvieron que mezclarse de grupos antagónicos)

2.- Se les describió, posteriormente, la anécdota vivida por dos generaciones, con relación al “festejo” de sus respectivas clausuras, en donde en una de ellas se vivió con tanta alegría, ilusión y felicidad, que fue considerada todo un éxito, producto de un sin fin de factores, entre ellos: la unidad, la cooperación, la solidaridad para el alcance de su objetivo. Metas de aquellos conglomerados que desean llegar a la categoría de GRUPOS y la otra generación, motivada por: las relaciones fragmentadas, la desconfianza, la envidia, la soberbia, la ambición, la crítica, no tan solo fue un fracaso; sino que llegaron hasta las denuncias judiciales.

3.- Sacudidas, emocionalmente, con estas acciones, el maestro planeó un encuentro casual, en los pasillos y en las escaleras, con cada una de las líderes protagonistas de ese zafarrancho; citándolas a su cubículo, por separado y sin despertar sospechas, en donde lo central de su charla se centro en: elevar su autoestima en lo académico, su inteligencia, sus atractivos físicos y espirituales, su buen record en sus avances con otros profesores en sus asignaturas; solicitándoles, al final, su colaboración para implementar un proyecto que tenía en mente relacionado con la materia; petición que aceptaron de buen agrado, pidiéndoles que estuvieran al pendiente.

4.- Finalmente y ya más sensibilizadas, se les pidió a todo el grupo, demostrar en los hechos, si había quedado claro la diferencia entre: equipo, grupo y aglomeración de personas, solicitándoles integrarse en equipos de ocho elementos, al azar; una vez conformados los equipos, aunque con algunas reticencias, se les dieron las siguientes reglas: *cada equipo debía registrarse ante el asesor con un nombre elegido democráticamente, *debería tener un emblema original, un lema y una frase distintiva; *deberían diseñar, en equipo, un ícono que los diferenciara de los demás y *deberían convivir durante toda la semana juntas, en el almuerzo, en las exposiciones, en la realización de tareas y en el acompañamiento a sus domicilios a la hora de la salida, cuando coincidan en las rutas, *conseguir el premio que el asesor otorgará al equipo triunfador(boleto canjeable por

una comida en la cafetería) en el campeonato grupal de cachi-bol y, finalmente, *presentar un informe sobre sus experiencias vividas en esta dinámica y concluir sobre si lograron llegar a la formación de un grupo o solo quedó en una aglomeración de personas.

5.- El informe final de cada equipo, con el que se debe suponer el éxito en la integración del nuevo grupo, se sintetiza en la unanimidad de la expresión:

“Al convivir muy de cerca con estas compañeras, cambió toda la mala información que tenía de ella; tan es así, que hasta creo que me estaba perdiendo de tan buena amistad”



Caso de tutoría académica grupal

Abril, era una niña muy especial que se volvió un caso raro, incluso para sus más cercanas compañeras, cuenta ella y lo confirman sus amigas que en la colonia donde vive (Col. Progreso del centro), es una joven normal sin ningún temor, extrovertida, con sentimientos de libertad; pero cuando se traslada a la UPN (Cd. Renacimiento) se vuelve todo lo contrario: mucho temor, complejo de persecución, en extremo introvertida, a tal grado que se dice, es difícil sacarle una palabra en clases.

En cierta ocasión, sus compañeras la acompañaron al cubículo de su tutor y ahí la dejaron, indicándole únicamente que entró en crisis de llanto. Ya en pláticas con su tutor le comentó que la orientara porque quería abandonar los estudios; el tutor la detuvo y le cuestionó sobre los gastos y el tiempo invertido, pues cursaba el 6º. Semestre; después de los esfuerzos para hacerla hablar, le planteó al tutor que le resultaba muy difícil comprender los textos que le dejaba el maestro San Juan y que la ponía en evidencia cuando le preguntaba; el tutor abundó en la problemática y descubrió que, le era complicado darle significado a lo que leía; aunque le diera varias repasadas al texto. El tutor diseñó, con ella, un plan de acción:

1.- aprovecharían una hora después de la salida y los tiempos en que ambos coincidieran en horas libres,

2.- se trabajaron varios textos en dos sentidos:

2.1. para contestar a un número de preguntas de respuesta breve, en los cuales no se presentó mucha dificultad.

2.2 para emitir opiniones, comentarios, críticas y juicios de valor sobre el contenido de los textos. Fue en estos textos donde se encontraron las fallas de comprensión y en donde el tutor le dio toda la confianza y libertad para cometer

todo tipo de errores; pero con la exigencia de que pusiera empeño en su avance.

3.- después del diagnóstico, se trabajó con una serie de refranes, dichos, sentencias, frases célebres... con la intención de: primero de interpretarlas; luego de comprenderlas; posteriormente, emitir opiniones, comentarios, juicios de valor.

4.- el encadenamiento de refranes, dichos, frases... sirvió para convertirlos en ideas y desarrollar pequeños textos. En estos dos últimos pasos se vio un avance considerable.

5.- en este paso, se trabajó con el resumen y la síntesis de textos; evidenciando la confusión que de ellos tenía, una vez aclarada su confusión y considerando que en ambas prácticas se requería de la abstracción de las ideas principales se le cuestionó sobre cómo sacar dichas ideas principales y su respuesta fue negativa.

6.- en este último paso se trabajó, insistentemente en la localización de las notas fundamentales de un texto indicándole los pasos a seguir: *lectura global, *aclarar palabras de difícil significado, *lectura reflexiva, *selección de palabras y expresiones claves, *recapitulación de lo leído (donde se van relacionando las palabras clave con el contenido de cada párrafo, para sacar las ideas principales) *colocación de título al texto y *colocar al margen, las ideas principales de cada párrafo o grupo de párrafos, producto de comprimir palabras clave con el contenido de cada párrafo; considerando que la gran idea principal, es el título del texto, finalidad última de la técnica para darle significado a lo que se lee.

Con la aplicación de este procedimiento didáctico, poco a poco fue superando esta dificultad de origen; que le estaba causando serios problemas psicológicos.

Caso de tutoría social grupal

El caso aquí presentado es un caso vivido por mí, en el que se conjugan el aspecto familiar continuado con el psicológico (solución) por lo que la redacción será en primera persona, en razón de que tan pronto cuando se les pidió a los estudiantes que seleccionaran a los que serían sus futuros tutores, tuve la fortuna de haber sido escogido por seis alumnos (de los 12 que me correspondían) que, aparte de haber sido su asesor en el semestre anterior, eran estudiantes que se identificaron mucho conmigo y con los cuales teníamos varios acercamientos, charlas y comentarios de distintos tipos y temáticas; de entre ellos solo había una mujer acompañada, caballerosamente, por cinco compañeros.

El plan de tutoría inició con la reiteración y aclaración del concepto de tutoría, aunado a la búsqueda de necesidades individuales de los 12 tutorados(todo ello en una reunión grupal) después de aclararles que las tutorías seguirían un rumbo individual, luego de tratar algunas cuestiones grupales, se les dejó una semana de reflexión para presentarse, por si solos ante el tutor, una vez que se hizo el diagnóstico de las necesidades individuales, producto de una serie de cuestionarios, con cuyos resultados se hizo un cuadro de concentración, con los productos arrojados por la respuesta de sus cuestionarios.

De los datos concentrados, me llamaron mucho la atención, los presentados por Malena (única mujer de mis seis exalumnos) en los aspectos familiares, económicos y emocionales pues su descripción, no empataban con su entusiasmo, su alegría contagiosa, su empatía con los demás, su hambre de superación y su entrega y dedicación a sus clases.

Pasó más de una semana y no tenía la visita personal de ninguno, pensando en que algo había salido mal, en mis inicios; pero no, como a los 10 días se presentaron en grupo a mi cubículo, aunque no para un encuentro de tutoría, pero sí con la promesa de que tan pronto como se desocuparan de sus tareas, me visitarían;

charlamos un poco y luego se despidieron, ya muy tarde de mi cubículo, no así Malena, quien me pidió si podía dedicarle algunos minutos, al otro día, porque ya tenía tiempo de querer compartir con alguien, algo que la venía distrayendo de sus estudios; acordamos iniciar pláticas después del receso (10.30 Hrs.) y luego se retiró muy pensativa, diferente a como había entrado.

Al otro día, como se había acordado, después de una breve charla y sin mucho protocolo me contó de sus orígenes, la conformación familiar, el abandono de su lugar de origen, el resquebrajamiento de la familia y el cómo cada miembro de la misma terminó en diferentes lugares de la República Mexicana; quedándose en Acapulco, solo ella y su mamá.

Malena, pertenecía a una familia de la Montaña de Guerrero, integrada por papá, mamá, dos hermanos de 25 y 17 años y ella de 22 años; pero por cuestiones de inseguridad y falta de empleo (era una familia campesina y artesana) tuvieron que emigrar a Acapulco, dejando en su pueblo a sus abuelitos maternos; ya ubicados en el medio rural de acapulco, en una humilde choza y con pocos recursos económicos, tuvieron la necesidad de emplearse para subsistir: la madre, como empleada doméstica, el papá arreglando carros de manera informal, los hermanos, en lo que les ofrecieran y Malena, se empleaba en la tienda de un tío que vivía en el puerto, pero solo le proporcionaba los alimentos.

La madre, de un temperamento fuerte y la única que tenía un empleo seguro y, por lo tanto, la proveedora del hogar, empezó a recriminar a los demás, su apatía en la búsqueda de un empleo estable; volviéndose esa actitud, muy cotidiana, hasta el punto de provocar la emigración de los varones hacia otros lugares del país, en busca de mejores opciones de trabajo y de vida: el padre se marchó a Nuevo León y los hermanos a Querétaro; aun así, seguía dándose la comunicación y los apoyos por parte del padre a Malena para que lograra hacer alguna carrera; pero al correr de los años, las relaciones y las ayudas económicas se fueron terminando hasta el punto de no saber de ninguno de ellos; teniendo que

arreglárselas ambas para medio vivir; Malena logró entablar una relación amorosa con un buen chico, con la anuencia de la mamá; el cual, como también era estudiante, no tenía los suficientes recursos para ayudarla, pero si para cuidarlas, por lo que representa la figura masculina.

La mamá de Malena, aparte de insistir en que buscara un empleo para que la ayudara con los gastos, poco a poco le fue retirando el apoyo económico; lo que desanió profundamente a la chica, en razón de que su horario de estudios era de 8.00 a 14.3 Hrs.

Y aunque quisiera, le era muy complicado cumplir con las exigencias de su mamá; aunque ella se dedicaba al cuidado y conservación del hogar: aseo, cocina, mantenimiento, lavado de ropa y trastes (sirvienta de la casa sin recibir salario) el colmo de la situación fue cuando le pidió que se fuera ya, a vivir con su novio y que hiciera su vida aparte; eso ocurrió tres días antes de nuestra plática; aparte de que le informó que ya no iba a poder darle para sus gastos personales; aunque ella seguía, ahora sí, empleada de tiempo completo en la tienda de su tío, los fines de semana, con un salario mínimo; me comentó su deseo de salirse de su casa, pero no a vivir con su novio, porque su prioridad, en ese momento, eran sus estudios, en ese inter yo le ofrecí ayudarla, prestándole una casita que tenía sin rentar; pero que antes platicara firmemente con su mamá, a lo que ella me agradeció y me dijo que tampoco quería dejarla sola, porque era lo único que le quedaba de familia y esa era su confusión que quería compartir conmigo.

Después de escucharla con detenimiento y preocupación, le pedí que buscara la manera de entablar una plática con su mamá, contestándome que por su naturaleza indígena (aclarar que todos hablaban el tlapaneco, menos ella, aunque mucho le hubiera gustado haberlo aprendido, pero su mamá se avergonzaba de ello) iba a ser difícil conseguirlo, pero lo iba a intentar; antes la hice reflexionar, apelando a sus nobles sentimientos, sobre la posición privilegiada que ella guardaba, en relación con todos los integrantes de su familia, porque era la única preparada, la que se había inclinado hacia una carrera y todo lo que eso representaba sobre el peso de su responsabilidad en relación con el mantenimiento de

la estabilidad familiar; contestándome que estaba consciente de ello y que nada la haría más feliz que ver reintegrada a su familia.

Al otro día de la charla y ya a la hora de mi salida, se presentó Malena en mi cubículo, acompañada de su mamá; después del protocolo de saludos y presentación, le pedí su anuencia para platicar un asunto sobre el desempeño de su hija en la escuela, a lo que ella asintió y prometió presentarse temprano al siguiente día. Puntual, a las 10.00 Hrs.

Estaba en mi cubículo y empecé a resaltar el desempeño académico de Malena, muy por encima de muchos de sus compañeros y el liderazgo natural que había adquirido no solo entre sus compañeros; sino con todos sus asesores; advirtiéndole la futura calidad de profesionista que tendría dentro de su familia; le informé sobre mi papel de tutor de su hija y le presenté el panorama desintegrador de su familia y la importancia de afianzar y sostener una excelente fortaleza familiar.

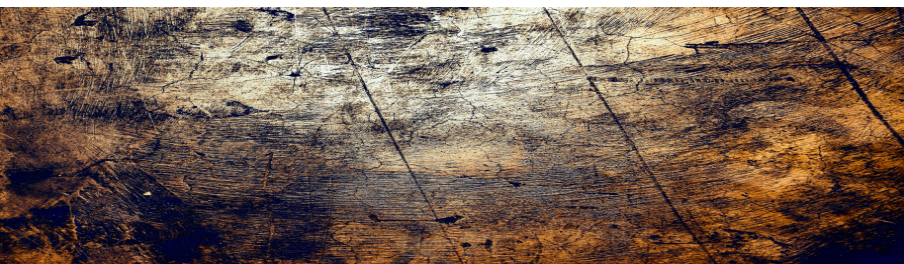
Dentro de su fortaleza indígena, se iba dibujando una imagen de “mea culpa y dolor interno” que interrumpía con sus comentarios de que Malena era la consentida de todos, porque era la única mujer y era la adoración de su padre y que también era su orgullo; en lo subsecuente de la plática la expresión hacia su hija, ya era de “mi muñequita”, terminamos la charla de ese día, informándole la triste noticia de que Malena, estaba al borde de la deserción de sus estudios y si no se le ponía atención, podría cometer algún acto lamentable que a nadie agradaría; solicitándole si pudiéramos platicar los tres juntos. Su respuesta fue afirmativa y se acordó la reunión para el siguiente lunes.

Estando reunidos los tres, se presentó la inquietud de Malena, relacionada con la fragmentación y alejamiento de los miembros masculinos de su familia y como la habían afectado anímicamente; aunado a ello, también se comentó sobre el rechazo y el abandono (así lo sentía ella) de la única persona que representaba su aliento de seguir adelante con su proyecto de vida, al grado de no saber que decisión y rumbo tomar; al momento la Sra. Intervino brusca y cariñosamente disculpándose por si había hecho algo que la hubiera lastimado; el tutor pidió

a ambas que si tenían algo que externar, que sin ninguna preocupación sacaran todo lo que traían dentro; que descargarán todos sus sentimientos reprimidos, que de no hacerlo así seguirían intoxicando su mente, su espíritu, su relación y hasta su integridad personal y familiar; no lo dudaron mucho y fue Malena que, con lágrimas en los ojos, le recriminaba a su madre el hecho de haberla corrido, diplomáticamente de la casa , en los momentos más difíciles de su vida como hija, hermana y como estudiante.

Igualmente conmovida y con llanto, la madre pidió perdón por sus exabruptos, pidiendo comprensión, pues ella no tenía estudios y solo actuaba guiada por su temperamento y no por la razón, por la carga que llevaba encima y por el abandono de su esposo y de sus hijos; advirtiéndole a Malena que lo entendería cuando fuera madre y esposa; yo pedí, a la hija y a la estudiante letrada y destacada, el papel tan especial que le tocaba realizar en esa familia que, todavía estaba a pasos de la salvación, pues un día antes, su padre volvió a comunicarse con ella para informarle que le había mandado un “dinerito” haciéndola, el tutor, responsable de reunir los fragmentos de esa familia para volverla a la unidad; calmadas las aguas y fusionadas en un cariñoso abrazo, les pedí que si notaban que las relaciones se tensaban, no dudaran en tener otra nueva charla.

Al décimo día, se presentó Malena con agradable sonrisa y presumiendo su nueva computadora Lenovo que su madre le había obsequiado y, lo más hermoso, que su padre, a súplicas de ella, había regresado a casa y ya estaba trabajando; haciendo tratos con sus hermanos para reunirse en las fiestas decembrinas. Terminó el semestre y ya no hubo una comunicación tan estrecha, pero sigue nuestra amistad.



Caso de tutoría psicológica grupal

Abril, era una niña muy especial que se volvió un caso raro, incluso para sus más cercanas compañeras, cuenta ella y lo confirman sus amigas que en la colonia donde vive (Col. Progreso del centro), es una joven normal sin ningún temor, extrovertida, con sentimientos de libertad; pero cuando se traslada a la UPN (Cd. Renacimiento) se vuelve todo lo contrario: mucho temor, complejo de persecución, en extremo introvertida, a tal grado que se dice, es difícil sacarle una palabra en clases. En cierta ocasión, sus compañeras la acompañaron al cubículo de su tutor y ahí la dejaron, indicándole únicamente que entró en crisis de llanto.

Ya en pláticas con su tutor le comentó que la orientara porque quería abandonar los estudios; el tutor la detuvo y le cuestionó sobre los gastos y el tiempo invertido, pues cursaba el 6º. Semestre; después de los esfuerzos para hacerla hablar, le planteó al tutor que le resultaba muy difícil comprender los textos que le dejaba el maestro San Juan y que la ponía en evidencia cuando le preguntaba; el tutor abundó en la problemática y descubrió que, le era complicado darle significado a lo que leía; aunque le diera varias repasadas al texto. El tutor diseñó, con ella, un plan de acción:

1.- aprovecharían una hora después de la salida y los tiempos en que ambos coincidieran en horas libres,

2.- se trabajaron varios textos en dos sentidos:

2.1. para contestar a un número de preguntas de respuesta breve, en los cuales no se presentó mucha dificultad.

2.2 para emitir opiniones, comentarios, críticas y juicios de valor sobre el contenido de los textos. Fue en estos textos donde se encontraron las fallas de comprensión y en donde el tutor le dio toda la confianza y libertad para cometer

todo tipo de errores; pero con la exigencia de que pusiera empeño en su avance.

3.- después del diagnóstico, se trabajó con una serie de refranes, dichos, sentencias, frases célebres... con la intención de: primero de interpretarlas; luego de comprenderlas; posteriormente, emitir opiniones, comentarios, juicios de valor.

4.- el encadenamiento de refranes, dichos, frases... sirvió para convertirlos en ideas y desarrollar pequeños textos. En estos dos últimos pasos se vio un avance considerable.

5.- en este paso, se trabajó con el resumen y la síntesis de textos; evidenciando la confusión que de ellos tenía, una vez aclarada su confusión y considerando que en ambas prácticas se requería de la abstracción de las ideas principales se le cuestionó sobre cómo sacar dichas ideas principales y su respuesta fue negativa.

6.- en este último paso se trabajó, insistentemente en la localización de las notas fundamentales de un texto indicándole los pasos a seguir: *lectura global, *aclarar palabras de difícil significado, *lectura reflexiva, *selección de palabras y expresiones claves, *recapitulación de lo leído (donde se van relacionando las palabras clave con el contenido de cada párrafo, para sacar las ideas principales) *colocación de título al texto y *colocar al margen, las ideas principales de cada párrafo o grupo de párrafos, producto de comprimir palabras clave con el contenido de cada párrafo; considerando que la gran idea principal, es el título del texto, finalidad última de la técnica para darle significado a lo que se lee.

Con la aplicación de este procedimiento didáctico, poco a poco fue superando esta dificultad de origen; que le estaba causando serios problemas psicológicos

• CAPÍTULO CUATRO •

**Universidad Pedagógica
Nacional**

Esmeralda Sánchez Ruíz

¿Qué es la tutoría?

La tutoría es esa orientación, acompañamiento permanente del alumno durante el aprendizaje, donde esté será un proceso individualizado de responsabilidades compartidas, fortaleciendo el desarrollo personal, profesional y social del alumno. Conjugando la confianza, la comunicación, la comprensión y el respeto de ambas partes. La tutoría es, por tanto, un componente inherente de la formación universitaria contribuyendo así al logro, facilitando la adaptación a la universidad, el aprendizaje y el rendimiento académico, la orientación curricular y la orientación profesional.



Caso de tutoría académica individual

En un seminario de tercer semestre de maestría conformado por trece alumnos conformado se presentó una situación muy particular donde dos alumnos que se creían los más destacados se dedicaban a molestar a los compañeros que para ellos no merecían estar estudiando con ellos. El grupo estaba conformado por un grupo de alumnos de cinco personas entre ellas las tres personas más grandes del grupo a las que no mucho aceptaban por tener poco manejo de la computadora.

La situación ya en ese semestre era muy marcada tanto que a pesar de que las mesas se disponían en forma de U ellos veían la manera de sentarse juntos dejando los últimos espacios al grupo minoritario y ni hablar de la conformación de equipos porque se les veía la molestia de que ellos pertenecieran a sus equipos por que según ellos los trazaban.

Un día los dos compañeros que manejaban a la mayoría del grupo de burlaron en la exposición de sus compañeros dando como resultado que estos ya no aguantaran más y se acercaran a la docente a pedir su baja.

Como primer punto la docente abordó en el momento la situación de manera grupal llamándoles la atención a los alumnos que estaban incitando las burlas y posteriormente se dio parte a la coordinación del programa que quedo en darle seguimiento hablando con el grupo situación que no logro ningún efecto. La docente lo que hizo fue que las 9 sesiones que duraba seminario tomó tiempo para realizar técnicas de sensibilización y de trabajo en equipo para que los alumnos que generaban la discordia pudieran dejar de molestar a sus compañeros.

Caso de tutoría social individual

En la universidad existen dos licenciaturas cada una de ellas con sus respectivos maestros y en dos turnos el matutino y el vespertino. La comunidad de alumnos del turno matutino solo se dedican a estudiar y en su mayoría son mantenidos por su familia.

En el turno de la tarde es menor la matrícula y casi la mayoría son alumnos provenientes de familias vulnerables que se ven en la necesidad de trabajar y estudiar para poder salir adelante. Cabe destacar que es muy marcada la división que existe entre ambos turnos y a su vez en ambas carreras.

Pero también es importante señalar que el área donde se encuentra la universidad es en la zona conurbada del puerto y sumado a la violencia en la que se ha sumido la ciudad en los últimos años en cuanto empieza a obscurecer se vuelve peligrosa la zona por los asaltos a las afueras de las instalaciones. Constantemente los alumnos del turno vespertino se sienten desanimados por que todas las actividades y eventos que se realizan son en el turno matutino. Dichas actividades de las que hablamos son de tipo académico, deportivo o cultural.

En repetidas ocasiones ha hablado con las autoridades pero les mencionan que es imposible hacerlas en ambos turnos y como la matrícula más grande es la del turno matutino, es por eso que ahí se llevan a cabo.

La mayor parte de la población estudiantil del turno de la tarde trabaja y estudia por lo que para ellos se ven limitados la asistencia a esos eventos repercutiendo en ellos en varios aspectos de su preparación académica y el desarrollo personal.

Parte de la solución que se dio por parte de los maestros del turno de la tarde es organizar algunas actividades para ellos en el turno vespertino programándolas antes de las seis de la tarde y previendo que ellos no pierdan clases para que puedan acceder a las actividades programadas como han sido festejos de navideños, conferencias, talleres entre otros, así mismo la dirección a gestionado talleres de danza en la hora en que se cambian los turnos.

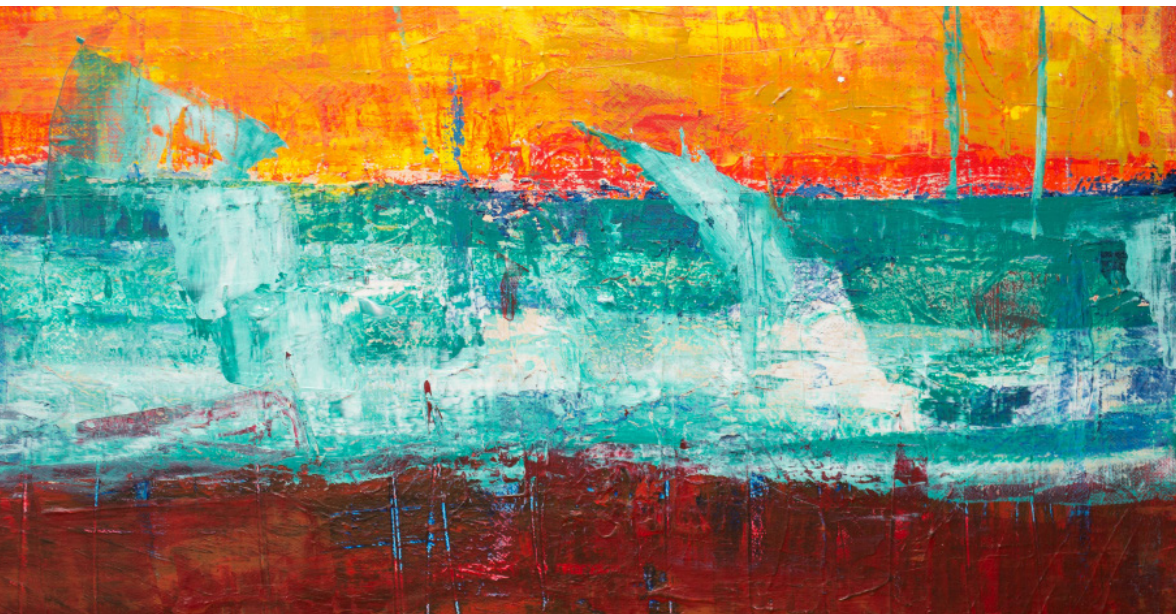
Lo que si no se ha logrado es que los eventos grandes como son ofrendas de días de muertos, festejos del día del estudiante o simplemente quema de libros han sido imposibles convencer a las autoridades para que se den en ambos turnos.



Caso de tutoría académica grupal

Alumna de 4 semestre que estudia y trabaja, de bajos recursos que se ve en la necesidad de apoyar en casa debido a que el único sustento es la madre pero por enfermedad esta deja de trabajar dejando a sus dos hijas y su abuela sin sustento. La alumna empieza a faltar y bajar de calificaciones esto llama la atención porque es una alumna muy inteligente. Cuando se le pregunta por qué no entrega sus tareas refiere que no lo hace porque no ha podido comprar la antología que se usa en la metería. Y que apenas si tiene que comer.

Se hace una colecta con sus compañeros y se le da el dinero además que la maestra le regala la antología para que pueda ponerse al corriente, debido a que no se le puede gestionar una beca porque en repetidas ocasiones la ha solicitado y se la niegan. Se le estuvo apoyando hasta terminar el semestre que fue cuando la madre pudo incorporarse a su trabajo.



Caso de tutoría social grupal

Alumno de 4 semestres en la licenciatura que es de necesidades educativas especiales debido a que cuando era niño perdió la audición y lo que le llevo a no poder hablar, gesticula sonido pero se comunica con el sistema de señas.

Al llegar la docente al grupo se percata de que él no se comunica casi con nadie debido a que nadie conocer el lenguaje de señas, puede medio entender las clases viendo a los maestros cuando hablan. Solo una compañera se empeña y logra aprender algo del lenguaje y es con la que llega a comunicarse.

El en repetidas ocasiones les ha comunicado que puede ayudarles a aprender ya que él se dedica a darle clases a niños con la misma condición que él. Pero como lo refiero antes solo una compañera se dispone a hacerlo.

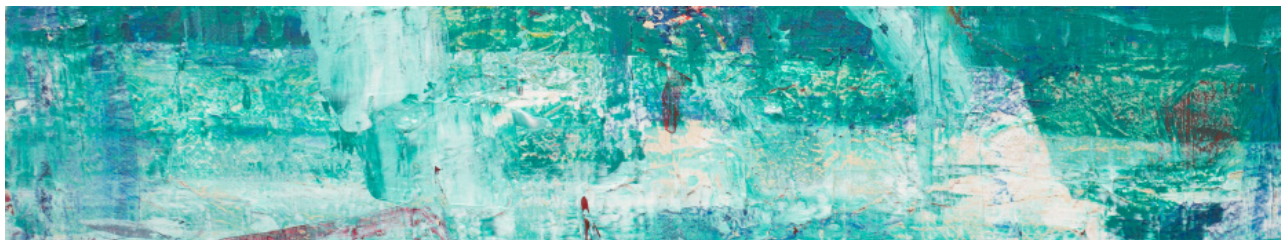
Como docente propongo a todos los alumnos el reto de aprender a comunicarnos con él y aprender palabras y alfabeto para poder tener una relación más cercana con él, al término del semestre la gran mayoría de los alumnos aceptaba y se relacionaba más con el compañero.



Caso de tutoría psicológica grupal

Alumna de tercer semestre con problemas de tipo psicológico por miedo a que sus compañeros descubran que ella padece epilepsia y la puedan ver en una crisis. En su desempeño académico muy trabajadora y siempre cumplida con su trabajo pero a nivel de socialización con los demás su trato es muy reservado y refleja un grado de vulnerabilidad importante. Se platica con ella y puede expresarnos su temor y se le explica que eso a cualquiera le puede pasar y se le convence de que deben saber sus compañeros para que en caso necesario puedan apoyarla y protegerla de la mejor manera

Se platica con ella y se refuerza su autoestima con pláticas. Además de que se les da un breve curso de cómo ayudar a un paciente epiléptico en la escuela y se pega un folleto informativo y los pasos a seguir en caso de convulsión, se hace una dinámica de integración y al final se les dice que uno de sus compañeros lo padece y todos le dan palabras de aliento y animo que la hacen sentirse más relajada en el grupo y su socialización se vuelve mucho mejor y logra sentirse segura con su grupo. Lo mejor de todo es que en todo lo que duro la carrera nunca le sucedió en la universidad. Probablemente por que su nivel de estrés ahí había bajado.



• CAPÍTULO CINCO •

**Escuela Normal Urbana Federal
"Profr. Rafael Ramírez"**

Josefina Herdosay Salinas

¿Qué es la tutoría?

Es el acompañamiento que se da al estudiante procurando identificar sus áreas de oportunidad para apoyarle y otorgarle orientación profesional.



Caso de tutoría académica individual

Siendo tutora de un pequeño grupo de normalistas (hace ya varios años), este buscó mi apoyo porque una compañera maestra había humillado a tres de mis tutoradas cuando pasaron a exponer en su clase frente a todo el grupo, haciéndolas llorar, me informaron que anteriormente lo había hecho (porque les había impartido clases en semestres anteriores) pero que lo habían tolerado porque sabían que era vengativa y si se quejaban les bajaría calificación, pero ya estaban cansadas de su actitud, solicitándome que viera la manera de que ya no les impartiera clases, traté de conciliar preguntando si no exageraban pero me narraron los hechos (coincidiendo las afectadas y el grupo) que se había extralimitado abusando de su estatus como maestra, es necesario señalar que hasta con los maestros tenía actitudes poco agradables, pero casi nadie lo tomaba en serio.

Llevé la incidencia a reunión de colegiado, le solicité al coordinador me permitiera hablar, expuse el hecho y aclaré que las alumnas estaban a fuera y que deseaban exponer su situación ellas, pedí unos minutos para que las escucharan, el coordinador accedió y fui por ellas que estaban sentadas en la jardinera, afuera del aula en que se llevaba a cabo la reunión, la maestra se paró muy enojada, empezó a gritar y comentó que quién era para exhibirla de esa manera, que tenía un prestigio, se salió de la reunión y me fue a acusar con el director en turno, diciendo que la ofendí y solicitaba una disculpa de mi parte, el director me mandó traer, fui con las afectadas, le comentamos la situación y me pidió que no me involucrara para no agrandar más el conflicto, que arreglaría el problema, habló con el grupo, le reiteraron su postura, se los pidió por escrito, le hicieron el documento y les cambiaron a la compañera. Es necesario comentar que solo fui portavoz de una solicitud de mis tutoradas, más sin embargo la maestra lo tomó personal, y ese hecho provocó que varios años fuera muy estresante trabajar ambas en el mismo semestre.

Caso de tutoría social individual

Anteriormente el día del estudiante normalista se festejaba en alguna disco por la noche (independientemente del día de la semana que tocara, se recorría al viernes), se hacían comisiones y todos los maestros participábamos tratando de agasajarlos, las actividades iniciaban con partidos desde la mañana, seguía una comida en la que los maestros nos cooperábamos y los atendíamos, después el programa cultural en el que les cantábamos, declamábamos, bailábamos, etc.

Era bonito organizarles su festejo, en cierta ocasión un grupo de muchachos ingresó a la disco, ya en estado inconveniente se pusieron groseros con unas jóvenes, sus compañeros las defendieron y todo se salió de control, los que no eran estudiantes de la normal sacaron armas, todos corrieron, y la fiesta terminó en una pelea. El siguiente lunes nos enteramos que andaban rondando la escuela los chicos que iniciaron la riña, pero que ya eran más y andaban en varios carros, empezaron a correr los comentarios y las damas lo platicaron con sus tutores y los asesores de grupo, externando que tenían por la seguridad de sus compañeros, lo anterior permitió mandarlos traer, se platicó entre nosotros y acordamos comentarlo con cada coordinador de los colegiados del semestre al que pertenecían, así como con los directivos.

Estando en la reunión de directivos, así como los tutores de las agredidas y los que las defendieron, analizando la situación, se acordó que para no exponerlos y salvaguardar su integridad física se coordinaran con sus maestros y les enviaran las actividades para que trabajaran desde casa, en el entendido que el apoyo sería solo de no asistir a la escuela mientras no existieran condiciones, pero que con los trabajos deberían de cumplir, afortunadamente no pasó a mayores, solo una semana estuvo latente el conflicto, se calmó todo y los jóvenes regresaron a clases, la experiencia nos obligó a dejar de festejar por la noche y no dejar pasar a extraños, a partir de ese año, la fiesta es por la tarde en el plantel, y en la puerta hay policías que impiden la entrada a todo aquel que no lleve su credencial.

Caso de tutoría académica grupal

Los estudiantes que ingresan a la normal no siempre es por que desean ser maestros, muchas veces los motivos son diferentes, en el periodo en que las plazas docentes podían heredarse se daba más frecuentemente este fenómeno, hubo un normalista que tenía actitudes poco profesionales en su desempeño, lo que se agudizaba en la asignatura de Observación y práctica docente, porque en las jornadas en las telesecundarias no cumplía con lo que como normalista debía hacer (y en esta asignatura por estar en contacto con adolescentes se pide mayor compromiso), lo anterior trajo consigo llamadas de atención que al joven lo volvía más rebelde, en ese tiempo se indicó que se iniciara con el programa de tutoría y dicho normalista me fue asignado. En sus comentarios manifestaba que no quería ser maestro, que solo estaba ahí por sus padres, que él quería ser licenciado, que no era justo lo que le hacían, entre otras muchas cosas.

Aclaro que no se ha recibido una capacitación formal sobre el papel de la tutoría, en lo personal me es más difícil atender una cuestión emocional que una de contenidos, en este caso solo se actuó por lógica, lo primero que se buscó fue establecer un lazo de empatía, me gusta mucho hablar, pero aquí preferí escuchar, en nivel normal, por ser mayores de edad, generalmente no tratamos con los padres de familia, solo con los normalistas, así que la táctica fue hacer interrogantes tales como: ¿Qué de malo hay que quieran dejarte su plaza?, ¿por qué no terminas la normal y después estudias lo que desees? Seguidas de reflexiones sobre el esfuerzo, la responsabilidad, el amor de sus padres a su persona, etc.

Se vivieron muchos intercambios de opiniones, por ser nuevo el programa y no tener una idea clara sobre el mismo, después de cada charla, solo anotaba en un cuaderno que destiné especial para mi tutorado a lo que llegábamos después de cada encuentro. Siendo sincera no se erradicó el problema, pero si mejoró un poco el desempeño y la actitud del docente en formación.

Caso de tutoría social grupal

Desgraciadamente la pobreza a veces gana la batalla, hace años tuve un tutorado que venía de una comunidad y familia de escasos recursos económicos, el joven trabajaba en una tienda de ropa y ahí le permitían dormir, de hecho ahí vivía, desde inicio de semestre varios compañeros maestros nos percatamos de su situación, el joven le ponía mucho empeño pero su trabajo y necesidades le impedían cumplir en su totalidad, por ejemplo, no asistía cuando quedaban de verse para trabajar en equipo ya que el debía estar en su empleo, por lo mismo, no entregaba las tareas en el tiempo solicitado, se notaba desnutrido y el mismo decía que a veces solo hacía una comida al día.

Como su tutora lo tuve que externar en reunión de colegiado, buscando flexibilidad con los compañeros para la entrega de trabajos, pero gratamente obtuve más que eso, me aclararon que ya más o menos sabían de la situación y que efectivamente era un joven que se le notaban las ganas de superarse por lo que pidieran mandar traer a la que entonces era directora para pedirle también su apoyo, ella dijo que se comprometía a darle por parte de la dirección dos comidas al día en el comedor de la escuela mientras ella estuviera en el cargo.

El colegiado propuso hacer actividades como rifas, comprar los profesores algo y que el grupo (incluido el interesado) vendieran en módicas cantidades los boletos con el resto de la comunidad normalista, así estuvimos por un año y medio, infortunadamente la mamá del joven enfermó, murió y se vio en la necesidad de retornar a su pueblo, quedó de regresar, pero ya no lo hizo, se contactó agradeciendo el apoyo pero dijo ya no estar en condiciones, era el hermano mayor y las cosas para el cambiaron.

Caso de tutoría psicológica grupal

A veces los jóvenes se apasionan mucho por lo que hacen, lo que es bueno, pero cuando rebasa lo normal, es un problema, tal es el caso de los novios, una normalista desde que ingresó al plantel se hizo novia de un compañero de grupo, generalmente los maestros nos enteramos porque nos lo dicen ellos o porque los vemos, en el tercer semestre me la asignan de tutorada, por sus comentarios supe que tenían altas y bajas, en las redes sociales le publicaba muchas frases bonitas, pero me percaté que el solo le ponía “me gusta” no contestaba, me causó cierta sensación de que no andaban bien, un día en plática de tutoría inicié la conversación al respecto, pero ella hablaba maravillas de su relación, cuando una amiga suya (también mi tutorada) me dijo que el chico andaba con otra de la misma escuela, distinto semestre, y que había intentado romper pero ella no lo aceptaba, cuando lo traté, su respuesta fue que su novio estaba confundido pero a la que quería era a ella, y que no se lo iba a dejar a la otra, etc.

Este fue un caso que en verdad me alarmó, porque mi tutorada habló con sus compañeras de querer golpear a la otra chica, de agredirla, lo que me preocupó bastante, hablé con el maestro de psicopedagogía y le comenté todo lo que había hecho para hacerla entrar en razón, pero que la veía muy aferrada, me solicitó leer mis anotaciones en el cuaderno que llevo para cada uno de mis tutorados, y que a partir de la siguiente sesión estaríamos los tres. Al inicio se molestó porque compartí con el de psicopedagogía lo que me había confiado, le expliqué el motivo y que era porque me importaba, que le tenía mucho aprecio y no deseaba que algo malo le pasara por no meditar en las consecuencias y dejarse llevar por el coraje, le habría el abanico de lo que sucedería si agredía a otra compañera de escuela, que la podían expulsar, entre otras muchas cosas. Costó tiempo y esfuerzo, pero entendió que el amor no debe ser impuesto, por lo anterior opino que las cuestiones emocionales las debe tratar un experto, a veces opinamos con la mejor intención, pero eso no significa que sea la opinión correcta, para ser tutor no bastan las ganas, debemos estar capacitados.

• CAPÍTULO SEIS •

**Universidad Pedagógica
Nacional, unidad 122**

Gabriela Mastache Gómez

¿Qué es la tutoría?

Es la oportunidad del docente de apoyar y acompañar a los alumnos en su proceso formativo, dentro y fuera de lo académico, según sus necesidades, requerimientos, mediante la información y formación para lograr sus metas.



Caso de tutoría académica individual

El problema de tipo académico en el que intervine aconteció a causa de una inconformidad de mis alumnos de maestría con el docente del seminario anterior. En una sesión del seminario de Identidad multicultural los alumnos estaban molestos porque se enteraron por voz de una alumna Ana, quien en mi clase dijo que ella y Rosa habían calificado los ensayo finales del otro curso, que el maestro les había pedido el favor y que ojalá en este seminario yo evaluará los trabajos finales.

Juan externo que no estaba contento con ello, que el profesor tenía la labor de calificar de forma personal y que no estaba conforme con su calificación. Lucía comento: “Con el maestro Pedro no utilizamos en ningún momento la Antología, ya que solo nos ponía conferencias y videos, la verdad no se vale porque a inicio del seminario pagamos los materiales”, “tampoco es justo que tenga 8 en mi ensayo sin saber las razones”

Pasaron los días en mi seminario y los compañeros tenían una actitud excluyente hacía Ana y Rosa por lo sucedido, fue cuando me enteré que Lucía había comentado el problema con la coordinadora, la cual al enterarse me llamó para preguntarme si ese problema salió a relucir en mi clase. Acudí a la coordinación y comente que si había pasado y que no era la primera vez que los alumnos se quejaban de que el maestro no utilizaba las antologías. La coordinadora del programa hablo de ello con el maestro, le pidió reevaluar los trabajos de manera personal explicándoles los criterios que el utilizo para asignar las calificaciones.

Además lo invito a que utilizará la antología del programa ya que esta era la básica y los vídeos y otros materiales eran complementarios. Lo anterior comento haberlo realizado de forma personal y en reunión de maestros del programa, con la finalidad de tener testigos y pedirnos al resto de los maestros que evitáramos este tipo de situaciones.

El trabajo que me quedó como maestra fu utilizar algunas técnicas de integración grupal para que no se excluyeran a las compañeras, explicarles a los alumnos que ellas solo siguieron instrucciones del maestro, les pedí al grupo que se pusiera en el lugar de ellas ante esta situación, que comprendieran que solo seguían instrucciones.

Con ellas comente de manera personal que fueran cuidadosas con lo que se comentaba en clase, que debían ser solidarias con su grupo, que cualquier problema lo tratarán primero en el grupo para llegar a acuerdos y que su jefe de grupo llevará siempre la voz de esos acuerdos.



Caso de tutoría social individual

Como docente de maestría en el seminario de identidad multicultural, de una generación distinta al problema anterior, los alumnos me abordaron en las reuniones de receso y me comentaron:

Patricia: “Maestra yo no estoy de acuerdo en las actitudes que asume Margarita cuando cualquiera de nosotros participamos”

Maestra: “¿A qué actitudes te refieres? yo veo que es una alumna dedicada y participativa.

Margarita: Sí en eso estoy de acuerdo, pero obsérvela cuando participamos vea sus caras”.

Antonio: “Siempre que participamos pone caras de lo que dices es obvio o tu información no es importante”.

Alondra: “Sí maestra, luego cuando trabajamos en equipo con ella, ella siempre quiere tener el control del equipo y no nos deja opinar o nos deja pero como ella escribe las láminas omite la información. Además no deja a hablar a su esposo Pablo, luego lo caya ante el grupo.”

Regresando del receso observe detenidamente a Margarita quien efectivamente hacia gestos y ademanes que indicaba que les desagradaba lo que sus compañeros comentaban y le pregunte personalmente que que pasaba. Ella me dijo que: “maestra es que mis compañeros son muy irresponsables, parecen niños jugando, no tienen metas ni seriedad”.

Le dije “estamos en este seminario para aprender de todos, y estar conscientes que no todos opinamos igual, que todos aprendemos a ritmos y estilos diferentes,

algunos de tus compañeros son muy sociables y mientras no ofendan o se salgan del tema sus participaciones son válidas y son experiencias personales”.

La siguiente sesión el grupo y Margarita tenían la misma actitud por lo que tuve que tomar cartas en el asunto. Aprovechando la materia les dije que trabajaríamos una técnica llamada sociograma, que era un test que nos servía para detectar alumnos excluidos, alumnos líderes o bandos en los grupos. Mediante este test y su representación gráfica podríamos comprobar si algún alumno era vulnerable a sufrir bullying.

Les dije que no solo bastaba la observación para saber si esto pasaba con nuestros alumnos, que teníamos que constatarlo con técnicas de investigación y que además este test se representaba gráficamente. El resultado fue lo esperado, Margarita era excluida y solo fue elegida por su esposo. Hablamos en clase sobre la tolerancia y la pluralidad, comente que tratarán de hacer sus participaciones lo más centradas posibles al tema, otra acción que tome fue cada sesión antes y después del receso buscar que se sentarán en lugares diferentes dentro del círculo que hacemos en clase, para que así se fueran conociendo más ya que iban a trabajar juntos por dos años.

Les comente que trataran de crear lazos de amistad, que una vez que salieran de la maestría no sabían si algún día iban a necesitar del compañero que menos esperaran, que siempre es grato poder apoyarse. Les puse el video “ la docencia es como un viaje en tren”. Desde entonces fueron más unidos como grupo, si tuvieron conflictos después, pero de otro tipo, ya no de intolerancia según me enteré.

Caso de tutoría académica grupal

En mi primer año de docencia me asignaron 4 grupos del programa de la Licenciatura en educación plan 94, (LE 94) dos en viernes y dos en sábado. Algunos comentarios que recibí en los primeros días era que me veía muy joven, ya que la LE 94, era dirigida para maestros en servicio o becarios de CONAFE (Consejo Nacional de Fomento Educativo). En la realidad muy pocos estudiantes estaban en servicio frente a grupo, ya que la mayoría, estaban comisionados en otras funciones, o simplemente conseguían las constancias de algún director, los becados de CONAFE habían estado en servicio un tiempo y por algún motivo ya no estaban en comunidad.

La situación era algo frustrante ya que la materia se llamaba “Análisis de la práctica docente propia” cosa que costaba trabajo con algunos alumnos que no estaban en práctica, por lo que trate el tema con Reyna una compañera de mayor antigüedad, la cual me explico que era uno de los problemas más grandes del programa puesto que la UPN había nacido como profesionalizadora de docentes y no como Formadora. Reyna me dijo: “Cuándo inicio la UPN efectivamente los maestros estaban frente a grupo, pero ahora ya no, sin embargo la UPN es y ha sido la única oportunidad para personas de escasos recursos. Lo que podemos hacer es apoyarlos ya que al programa le quedan pocos días”.

Dentro de los grupos del sábado encontré resistencia a llevar la antología de clase, ya que el maestro “Pedro” no llevaba la antología, solo les proyectaba conferencias, videos y les había fotocopiado una investigación etnográfica. El jefe de grupo por su parte se presento en la primera clase: “Soy Gonzalo, estos a su disposición para trabajar con mi grupo”, dijo con voz amable. Le puedo comentar como trabajábamos con el otro maestro.

Maestra: Muchas gracias, Gonzalo, es un placer conocerlos a todos, juntos vamos a trabajar bien, el día de hoy yo les mostrare mi propuesta de trabajo, los criterios y porcentajes que utilizaremos y si hay inquietudes podemos mover algunos porcentajes y existe consenso.

A la hora del recreo, el alumno Gonzalo me abordó casi cerca de la dirección y me dijo: “¿Cómo los vez Gaby?”

Maestra: Llámame maestra Gaby, o profesora Mastache, así lo prefiero. -Veo que son un grupo unido y participativo.

Gonzalo: “Eso crees, pero no siempre, yo puedo ayudarte con el grupo, pero deja que no entregue los reportes “

Maestra: “Todos sin excepción alguna deben de cumplir con sus tareas para tener una evaluación, no te preocupes del grupo yo me encargo, vamos a trabajar en conjunto para sacar adelante la materia” si se presenta algún problema o desacuerdo entre todos lo resolvemos”

En clase yo les dije a mis alumnos que en la LE 94, la metodología empleada para realizar el trabajo recepcional era básicamente la investigación acción, uno de los temas de la materia el cual estudiarían recurrentemente a lo largo de su formación. Que la etnografía era importante conocerla, pero que solo en el programa de Maestría en Formación y Práctica Docente se utilizaba ese tipo de investigación para el trabajo recepcional.

Les mencioné que un compañero (sin decir nombre) me había abordado en el receso para decirme que eran un grupo conflictivo, pero que yo veía que eran un grupo dinámico y trabajador. Les comente lo que esa persona había dicho, que a cambio de no entregar sus reportes, esa persona me ayudaría a controlar el grupo.

Los alumnos se encontraban sorprendidos y dijeron que no eran conflictivos que tenían disposición al trabajo, que les había gustado mi propuesta de trabajo y que les agradaba seguir la antología para tener un mayor control de lo visto y de la entrega de sus reportes y tareas.

Les mencione que cualquier problema grupal académico lo trataríamos dentro del grupo para llegar a acuerdos, que quizá me veían joven, pero que mi juventud no la vieran como una desventaja, sino como una ventaja, ya que consideraba que la clase sería más dinámica y que yo trataría de ser muy empática con el grupo, puesto que igual era estudiante de posgrado.

Les dije que con respecto a la práctica docente, aun cuando no estuvieran frente a grupo, que tratarán de recordar sus anteriores experiencias o sus procesos formativos propios, incluso su experiencia como padres de familia también era valiosa. Ellos respondieron que así sería que estaban de acuerdo y que no creyera lo que me había comentado esa persona. Debo decir que trabajamos bien todo el semestre. Efectivamente hoy en día ya no está el programa de la LE 94, la UPN modifico su oferta educativa.



Caso de tutoría social grupal

Difícilmente recuerdo un conflicto del tipo social personal con algún alumno, pero tratare de acercarme lo más posible a la experiencia que solicitan. Durante los seminarios de la Licenciatura en Intervención Educativa (LIE) trabajé con alumnos de primer semestre, dentro de la materia cultura e identidad, la materia se prestaba para crear un grupo en Facebook, (cabe mencionar que en ese entonces, era lo más cercano a una TIC que su servidora manejaba) el propósito de ese grupo era que yo les pudiera subir algunas de las tareas, así como también compartirles materiales de análisis como vínculos a videos, portales, películas.

Debo aclarar que antes de agregar a los alumnos les informe cual era el propósito de ese grupo y que solo era para fines académicos, de igual forma les mencione que nos conduciríamos con respeto utilizando un lenguaje apropiado. En un inicio costó un poco de trabajo hacer funcionar al grupo puesto que yo lo creé imaginando que sería una canal de interacción, menciono que costó trabajo porque solo yo publicaba y los alumnos no comentaban las publicaciones, les mencioné que debía ser un espacio para reflexionar y comentar. Al paso de los días así fue.

Acostumbraba a darle like a los comentarios que estaban acertados y centrados, aquellos comentarios que no tenían buena ortografía los comentaba alentándolos a mejorar su ortografía, hasta ese momento todo fluía bien, los alumnos ya se habían acostumbrado a la dinámica de la red social. En las semanas siguientes empecé a notar que Juan comentaba los comentarios con memes de imágenes un tanto ofensivas, tanto a mis publicaciones como a los comentarios de sus compañeros, y no conforme con eso llegaba a escribir lenguaje un poco subido de tono (pendejo, wey, cabrón).

Las compañeras mujeres manifestaron su desacuerdo, porque incluso hacia comentarios un tanto machistas, así que exprese en clase que de manera general sin mencionar el nombre del alumno debía borrar los comentarios y pedir una disculpa.

La forma en la que intervine fue tratando el problema de manera general en el grupo como ya comenté y de manera personal, hablé con Juan le dije que yo en un inicio les había explicado las reglas del grupo de Facebook a lo cual me respondió:

Juan: Maestra las redes sociales son para compartir, además usted no conoce a las compañeras se la viven con “V” en la boca, y ahora andan espantadas. Además usted no le da likes a mis comentarios porque no le caigo bien. En las redes sociales vea como escriben ellas puras groserías dicen.

Maestra: “No tienes ningún derecho de expresarte así de ellas, puede que en lo personal se lleven así, pero recuerda que este es un espacio formativo, en el cual vamos a procurar expresarnos bien, te imaginas que yo como maestra me exprese así con groserías en mi clase que ejemplo les doy o en el grupo de facebook. Cuando tu comentas no haz aportado nada a la clase, es por eso que no te he dado like a los comentarios, te he mencionado que mejores tu ortografía y no te haz esforzado.

Juan: “porque usted no quiere profa, los demás profesores si dicen groserías”.

Maestra: “Con mis grupos procuro ser respetuosa, hay tiempo para todo, la broma sana, las risas. De seguir con esas actitudes y comentarios te bloqueare del grupo, recuerda que también es forma de hacerlos participar a todos. Forma parte de tu evaluación. Trata de ser neutral y justa, no tengo favoritos, acuérdate de la frase que les dije al inicio de clase “El hombre es en la medida de sus actos”.

De ahí en adelante Juan se abstuvo de decir comentarios groseros o sin sentido.

Caso de tutoría psicológica grupal

En mi experiencia personal el problema psicológico con el cual me enfrente y que siento que no le di solución adecuada fue con uno de mis alumnos de la Licenciatura en Intervención Educativa: Omar, el cual era en ese entonces un alumno participativo, amable y responsable. Omar y Jorge eran los únicos hombres del salón, el resto eran chicas.

Un día la hora del recreo Omar me abordó con los ojos llorosos,

Omar: “Maestra Gaby, puedo hablar con usted, necesito platicarle algo”.

Cabe mencionar que ya no le daba clases a Omar.

Maestra: “claro, mira la dra. Laura está comiendo podemos hablar aquí en su consultorio.

Omar rompe en llanto y me dice: “maestra no se que hacer, tengo VIH, no se si dejar la carrera ya que no tiene caso porque me voy a morir”

Cuando me dijo eso sentí un frío horrible en la planta de los pies, con ganas de quedarme muda, ya que era la primera vez que enfrentaba algo así, a pesar de ser maestra, no me consideraba experta en el tema de enfermedades de transmisión sexual y menos a hacerla de psicóloga.

Maestra: Tranquilo respira, ¿estas seguro de lo que dices?

Omar: Sí maestra, me hicieron la prueba en el IMSS, siento que ya no tiene caso estudiar, me voy a morir.

Maestra: “El VIH, no es una sentencia de muerte tienes que ver si eres por-

tador o tienes la enfermedad y hay personas que viven con tratamiento, no te rindas, eres un gran alumno, muy inteligente”.

Omar: “No maestra, eso dicen ustedes los maestros, pero no fui inteligente porque no me cuide, tuve relaciones sexuales sin protección con un compañero de la farmacia en donde trabajo. Maestra yo soy gay, no fui cuidadoso, tengo miedo que mis compañeros me rechacen, mi familia no sabe que soy gay, yo les envié dinero porque en mi racho no hay trabajo. Maestra de niño abuso un tío de mí y yo creo que por eso me volví así”

Respondí de la siguiente manera:

Maestra: “tranquilo respira, es normal que te sientas así, créeme hay muchas personas que tienen enfermedades venéreas no eres el único y llevan una vida normal. No eres tonto, eres muy listo, un error lo comete cualquiera, yo no se mucho de esto pero si tu lo permites podemos hablar con la dra. Laura de tu caso, ella sabe mucho más del tema que yo, tus compañeros no tienen porque enterarse de tu problema a menos que tu lo compartas, tranquilo, si me lo permites la doctora podrá orientarte mejor”.

Hoy en día Omar sigue con vida, trabaja en una escuela particular dando clases, lamento no haber hecho mas por el solo escucharlo, calmarlo en ese momento, sin embargo, creo que pude haber hecho mas por el o darle seguimiento a su problema.



• CAPÍTULO SIETE •

Escuela Normal Vicente Guerrero

Laura Pineda Navarrete

¿Qué es la tutoría?

Es el acompañamiento personalizado entre un tutor y el estudiante tutorado, orientada a brindar información de carácter cognitivo, administrativo, social, psicológico; ya sea en ambientes presenciales, virtuales o híbridos; compartiendo las herramientas que permitan una mejor toma de decisiones, generar autonomía para promover el crecimiento intelectual, emocional, personal, profesional, social y cultural de los futuros docentes en formación.



Caso de tutoría académica individual

Las tutorías pueden ser aplicables para la asistencia de los alumnos que los necesiten para mejorar su rendimiento en las materias que tienen dificultades. Ante la anterior aseveración, recuerdo el caso durante el ciclo escolar 2018-2019 cuando tuve la oportunidad de fungir como tutora en la Escuela Normal “Vicente Guerrero” (cabe recalcar que soy docente de 20 horas por lo que únicamente dos ocasiones me han comisionado en Tutorías, además de arribar apenas al quinto año de servicio en esta institución, por lo que mi experiencia no es tan vasta.)

En ese tiempo recuerdo que la maestra encargada de Psicopedagogía también se hacía cargo de coordinar el trabajo de Tutorías, la maestra mostraba un gran entusiasmo que contagiaba, realizamos varios Test y cuestionarios para conocer los ritmos y estilos de aprendizaje; pero lo que más relevancia tuvo fue la aplicación de un “EMOCIONARIO”, por lo que en la hora que teníamos a la semana realizábamos una lectura que correspondía a una emoción (felicidad, miedo, tristeza, enfado, sorpresa y disgusto); para ello agregué la proyección de un video que complementara cada una de ellas.

Posteriormente promovía en plenaria la conversación y socialización acerca de sus impresiones, ideas, emociones y sentimientos que quedaban en relieve en la lectura y videos para después traspolarla a las situaciones vividas respecto a la temática analizada. La alumna “X” comentó que el Docente “Y” había tenido varias actitudes inadecuadas con todo el grupo en varias ocasiones; específicamente en esa ocasión se refirió a una infografía grupal que tenían al frente y me mostraron (a mi parecer proyectaba su esfuerzo y trabajo de grupo, ya que en ese tiempo los grupos eran de pocos alumnos, eran 9 solamente) y que al Profesor le había parecido algo inapropiado, por lo que los trató de ser un grupo perezoso y que no tenían derecho a evaluación; por lo que todos argumentaban consternados que no sabían a que atribuirle su actitud y que levantarían un documento en contra del maestro.

A la alumna “X” quien había dado inicio a la charla (hacíamos alusión a la emoción de la tristeza) se le rodaron las lágrimas, por lo que sus compañeros la apoyaron mencionando otras ocasiones en que el maestro actuaba de manera muy voluble y que verían la forma de que otro docente les impartiera su curso.

En este caso expuesto, de momento traté de calmar los ánimos y que analizáramos el comportamiento de ambas partes; utilizar la empatía con el docente y buscar por la vía pacífica también un dialogo en donde le expusieran sus sentimientos, que por mi parte platicaría con él ya que afortunadamente mi relación es buena; pero sobre todo porque en ese semestre (601), estuve al frete del grupo como asesora. Recuerdo que les dije que iniciaría la conversación en lo referente a un permiso que le solicité para ensayar la escolta y él había accedido, pero próximo a ello les había aplicado un examen sorpresa y a los que estuvieron ausentes durante el ensayo, les otorgó poco tiempo disponible para su resolución, por lo que estaban seguros no lo aprobarían.

Todo el grupo estuvo de acuerdo. Realicé la pertinente indagación para ver la propia perspectiva del docente, afortunadamente el contestó que sólo trató de amedrentarlos pero que ya los había evaluado, que ellos ya sabían y que no se explicaba porque se expresaban así.

A pesar de ello en días subsecuentes pregunté al grupo que es lo que habían decidido o puesto en marcha, por ventura platicaron con el maestro y limaron asperezas; por alguna razón hay ocasiones en que las emociones hacen mella en uno, reconocer que somos humanos falibles es de sabios. El documento que pretendían levantar en contra del maestro quedó en el olvido y culminaron el semestre en mejores términos; quizá no los deseados, pero si en aquellos que no dejaran una huella negativa e indeleble que lesionará la imagen de los involucrados.

Caso de tutoría social individual

En el anterior caso he especificado que no he tenido la oportunidad de ser tutora en repetidas ocasiones, pero a continuación narraré una situación que se presentó al ser asesora de un grupo de primer semestre durante el ciclo escolar 2017-2018. Se suscitó en el 201 de la Licenciatura de preescolar, recuerdo que en el primer semestre era un grupo muy unido, consta de 19 señoritas y un joven. Al inicio del segundo semestre ingresó una alumna que propició la ruptura del grupo, quedando dividido. Cada parte daba sus razones de su actuar, y fue durante los festejos del Aniversario durante el mes de septiembre cuando correspondió a cada grupo la decoración de un carro alegórico a la par de que todos tenían que portar un disfraz de acuerdo a la temática dada.

Así que la jefa del grupo realizó la pericia para que todos participaran equitativamente en todos los aspectos; económicos, de trabajo colaborativo y participación. Pero surgieron las rencillas y no se logró del todo, persuadí a ambas partes para que la actividad saliera lo mejor posible, ya que los resultados serían en beneficio o perjuicio grupal. Esa es solo una de las tantas situaciones que se daban, ya que cada grupo deseaba imponer su ley, por comentarios acerca de su comportamiento en los cursos de otros compañeros.

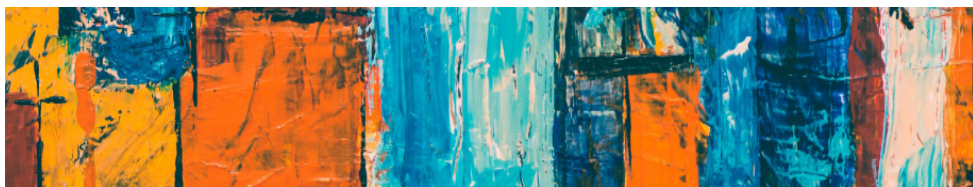
Debo mencionar que la alumna “X” quien recién ingresó, siempre fue muy atenta y comprometida en todas las clases; ella trataba de impulsar al grupo, considero que se sintieron rebasadas las que con anterioridad retomaban el papel de líderes, ya que ella empezó a figurar y logró que la mayoría del grupo se uniera a ella. Para aminorar los conflictos que se daban, platique mucho con el grupo en general, por lo que puntualizo que en las actividades y en las clases de mi curso cumplieron.

Culminó el semestre sin incidentes de mayor gravedad. Al siguiente ya no les di clases, pero pude presenciar cuando una alumna del grupo se había postulado

para reina del Aniversario, me comisionaron en Difusión cultural, por lo que durante las inscripciones se veía alegre y muy emocionada de participar, pero días después llegó con dos de sus compañeras llorando con la maestra con el cargo de Jefa de Difusión Cultural explicando que desistía de participar, la causa eran sus propios compañeros de grupo que al parecer no la apoyaron y le demostraron con palabras soeces que no era apta para representar a su grupo, ya que no reunía los requisitos. En esta ocasión con la Jefa de difusión hicimos extensiva la situación al área de Psicopedagogía al darnos cuenta que era más grave la situación que se presentaba.

La maestra se entrevistó con el grupo apoyada con el profesor de Psicología, siempre tratando de que la situación no se saliera de control y existiera una disculpa sincera entre los directos implicados y el grupo en general.

Siempre se trata de que las acciones no quebranten la integridad física, moral, emocional de los alumnos. Por pláticas posteriores sé que han seguido habiendo desavenencias, pero han madurado y aprendido a moderar sus emociones para un bien común,



Caso de tutoría académica grupal

Al hablar de problemas académicos nos referimos a situaciones que tienen que ver con las malas calificaciones obtenidas por los estudiantes, por una parte, y que lamentablemente han venido a ser más comunes de lo normal, por otra. Durante el ciclo Escolar 2019-2020, en el grupo del 201 de Preescolar, asistía el alumno “N” quien durante el primer semestre tuvo la oportunidad de tratar en mi curso, sus acciones y actitudes lo habían etiquetado como un alumno faltista e incumplido con sus actividades, pero en Academia se había decidido apoyarlo de acuerdo a su desempeño; obteniendo en la mayoría de los cursos la calificación mínima.

Estuvimos de manera presencial durante dos meses en los cuales había sido un alumno regular en cuanto a todo, pero para nuestro infortunio dio comienzo el confinamiento en casa a causa de la declaración de la Pandemia del Covid-19, agravando la situación de los alumnos en cuanto a conectividad y acceso a medios tecnológicos que les permitieran tomar de manera sincrónica las clases en línea. Aun así todos los docentes fuimos empáticos con las dificultades de los alumnos y el alumno “N” no daba señales de su presencia ni de entrega de actividades en las Plataformas asignadas; indagué con sus compañeros y la jefa de grupo para que se comunicaran con él y le dijeran que entregara los trabajos para que pudiera acreditar el curso.

Nuevamente en reuniones virtuales de academia, se comentó acerca de la situación en que se encontraba el alumno “N”; las respuestas fueron unánimes ya que el alumno se encontraba ausente de todos los cursos y al parecer no tenía ni el interés ni el compromiso por cumplir, los intentos por comunicarnos por todos los medios eran fallidos.

Recuerdo que, faltando tres días para la entrega de evaluaciones, el joven mandó un mensaje para saber cómo podía hacer con lo de su calificación, solicitando un trabajo ya que no tenía celular y no podía comunicarse. Le recalqué que realicé las pericias pertinentes para poder comunicarme con él y que mandé avisos con sus compañeros para que realizara la entrega, aunque fuera de plazo de las actividades, que si pretendía continuar se comprometiera consigo mismo.

Este tiempo ha sido de muchos cambios inesperados, enfermedades diversas, defunciones y desesperanza, me quedé con la mala sensación de no haber cumplido con mi papel, ya no de tutora como tal porque no lo era del grupo, pero como Docentes aun sin tener el título de Tutores; lo somos al estar coordinando las actividades y conviviendo con ellos. Por lo que recalco que fue una desagradable experiencia contribuir a que un alumno incursionara en las estadísticas de deserción escolar.



Caso de tutoría social grupal

Durante el ciclo escolar 2020-2021, a raíz de ser declarada la pandemia los alumnos del 102 de educación Primaria tuvieron que adaptarse a las clases a distancia. El estudiante “Y” no había realizado las entregas en la plataforma de Classroom y en repetidas ocasiones no estuvo de manera sincrónica en las sesiones en línea. Sus compañeros comentaron que era del poblado de Acatempan donde el internet no tiene buena recepción.

Recuerdo que en una sesión virtual se encontraba en la calle con mucho ruido; intentaba participar, en el chat sus compañeros le decían que le bajara a su música, él nos contestó que era la bocina de los vecinos, ya que era jueves y vendían pozole; así que estaba fuera de su alcance evitar la interferencia.

Unos días después a mi whats personal llegaron unos mensajes del alumno “Y”, diciéndome que de favor me pedía entregar los trabajos pendientes debido a un problema familiar lo que lo había obligado a ausentarse de las clases, al tener que trabajar en una frutería donde no le daban oportunidad de conectarse y poder ponerse al corriente con las actividades.

En repetidas ocasiones su conectividad distaba de estar bien, ya que adquiría fichas o tarjetas con muy baja recepción. También me comentó que su celular estaba muy estrellado y no podía trabajar, por lo que tenía que ir al ciber, que no le sabía a la computadora y era muy lento; que le pediría apoyo a su hermana para hacer las evidencias. A sus mensajes le contesté que deseaba que todos los problemas se solucionaran, pero que debía estar consciente de hacer lo posible por realizar las actividades ya que había algunas por equipo en donde se requería de sus aportaciones para que también fuera comprensible nuestro curso para él.

El tiempo de pandemia ha arremetido contra todos, días después comentó al grupo que unos familiares habían fallecido a causa del Covid, pero a quien sentía en demasía era a su abuelita. De manera virtual le dieron las condolencias.

En este punto es certero mencionar que no me correspondía la comisión de Tutoría, pero le compartí a varios de los chicos algunos textos que ayudan a sobrellevar el duelo, durante las sesiones virtuales comentábamos las situaciones difíciles motivando entre todos los participantes.

Me es grato aseverar que logró salvar el semestre en los diversos cursos, se ha esforzado y en algún momento ha puesto de manifiesto su agradecimiento. A veces unas cuantas líneas con vehemencia positiva nos permiten continuar en el vertiginoso camino de la Docencia; un Monasterio con mucha responsabilidad, pero grandes satisfacciones.



Caso de tutoría psicológica grupal

Para describir el siguiente caso, pondré en contexto que soy Docente de educación Primaria en donde como tal la Tutoría o acompañamiento de toda índole debiera estar presente en el día a día. Me encontraba prestando mi servicio en una localidad a media hora de mi ciudad de residencia Teloloapan, Gro., este lugar presenta unas características peculiares, Siempre ha sido una comunidad complicada, ya que a pesar de encontrarse muy cerca de la cabecera municipal, arrastran una serie de problemáticas que recaen directamente en la niñez y juventud del lugar; por mencionar el alcoholismo, la drogadicción, el bajo nivel de escolaridad de los ciudadanos, la violencia intrafamiliar, la promiscuidad, la falta de higiene en el hogar y personal problemas asociados en parte a la situación económica y parte al descuido o desinterés de los lugareños; todo ello, es parte de su cotidianeidad.

Hace 11 años la situación era así, esto aclaro no aplicaba de manera general, pero si en su gran mayoría y digo repercutía porque existían una serie de problemas en los alumnos en todos los ámbitos, poco interés por aprender, problemas de conducta, mala alimentación, etc., y una comunidad escolar muy grande. Los grupos eran numerosos y se nos hacía complicado lograr los objetivos, por lo que parafraseo lo que decía un compañero docente al sentirse agobiado e impotente: ¡Si no hubiera trabajado en otras comunidades antes que en esta, en las que obtuve buenos resultados, me declararía un mal maestro!

Quizá la situación que era más desesperante eran los diversos problemas de los alumnos para aprender, se les dificultaba enormemente consolidar su aprendizaje. Pero también había graves problemas de conducta, muchos. Los alumnos se dividían en los clásicos grupos, las víctimas, los agresores y los espectadores. Aunque los esfuerzos de los docentes se concentraban en “controlar” los problemas que se presentaran y “castigar” a los agresores.

Al hacer la remembranza no puedo menos que entristecer y darme cuenta que muchos años intenté bloquear mi mente para olvidar. Ocurrieron los hechos, una mañana cuando arribábamos a dar clases a la escuela Primaria “Benito Juárez” al entrar a la institución se respiraba un ambiente de nostalgia y desolación; y en lugar de encontrar a los niños corriendo, jugando y brincando, estaban sentados, absolutamente callados, algunos en total shock.

Alguien comentó que habían encontrado sin vida al alumno “A” quien cursaba el 5º. Grado. El alumno “A” estuvo en mi clase en 2º. Grado, ¡Cómo era posible tal acto!, lo puedo recordar con su forma peculiar de hablar, se le dificultaba pronunciar la “r” lo que complicaba más las cosas, era simpático, alegre, inquieto y quizá lo que en ocasiones denominamos como hiperactivo. Había muchos casos, era común quejarse con el director y esperar que el resolviera los problemas. La norma era castigar al que agredía y listo. Como en todas las escuelas, había niños que eran muy agresivos y golpeaban a otros, otros les hacían travesuras y algunos más sólo agredían de forma verbal. Pero el niño estaba catalogado como problemático, era un niño especial, era muy tierno cuando quería, muy trabajador, solícito y atento, con los docentes.

Con aquellos niños que eran más pequeños que él, era distinto, les hacía travesuras: era un duende malcriado que no paraba ni medía consecuencias. Les tiraba el almuerzo a los pequeños, les escondía las mochilas, los perseguía para quitarles los lápices o los colores, los encerraba en el baño, un día pisó los platos con la comida de varios niños y bueno, llegó al grado de desamarrar un burro y pegarle con un palo para que se fuera, los dueños tuvieron que ir a buscar al monte. Si se veían así sus correrías eran “soportables”, pero eran constantes, sus maestros se cansaban, era asiduo visitante del director.

Su abuelo tenía una huerta lejos del lugar, al salir de la escuela junto con su hermanos iban a trabajar para él, regresaban casi al anochecer, sin haber comido nada. Entre ellos se apoyaban mucho, se cuidaban y protegían, su hermano mayor era muy tranquilo.

Sus abuelos eran mayores, no había muestras de cariño para ellos ni lo más elemental, no porque fueran pobres, sino porque los señores no les daban ni lo indispensable. Una vez, estuvieron toda la noche cuidando el agua en la escuela, puesto que se les pagaba, no les importaba, mientras pudieran tener dinero para comprarse “sus cosas”.

A veces, reunían dinero y se compraban cosas básicas, pero otras se compraban dulces y galletas y por un momento, recordaban lo que era ser feliz, ser niños.

A cada momento platicaba con él y lo motivaba, porque él y su hermano habían llegado del Estados Unidos y era muy inteligente; pero lo que más resaltaba era su espíritu tan servicial. En ocasiones se inundaba el salón y se bloqueaba la entrada y al vernos barrer corría a ayudar y pedir permiso para ir por su pala y carretilla para quitar la arena que obstruía. Después me enteré que sus padres estaban en la cárcel en EU y los abuelos estaban a cargo de ellos junto con un tío que abusaba sexualmente de los dos niños.

Así que, durante ese segundo año, ya que era un niño de un carácter que terminaba en riña por una u otra cosa, concluyó de modo un tanto pacífico, y lo digo así porque al citar en reiteradas ocasiones a su abuela me di cuenta de que era una de esas señoras bragadas y de temple fuerte, sin una pizca de afecto hacia los niños a quienes quizá consideraba una carga, con un desinterés total por su aprendizaje o cambio de conducta. Así que junto con el Director y algunos compañeros platicábamos con él, era muy accesible, escuchaba y aseveraba que entendía y cambiaría. Para ese entonces no contábamos con maestra de USAER ni psicólogo; para canalizar a los alumnos con necesidades educativas especiales o conductas diferentes para apoyarlos mejor.

En los años posteriores lo saludaba en el receso y preguntaba cómo iba en las clases, a lo que respondía: bien maestra. Es muy cierto que ser Docente no se limita meramente a lo cognitivo, tiene que ir más allá a lo psicológico, emocional, buscar ser empático de las problemáticas e intervenir de la manera más adecuada.

Pero el alumno “A” buscaba atención donde no debía, los maestros lo estimaban, pero él se desquitaba con los niños, siempre buscaba a los pequeños para hacerles travesuras, y su maestra en turno (5º, grado) demeritaba sus desmanes o de plano lo ignoraba, cuando se cansó de él lo envió con el director. Él mandaba a traer a su abuela y le llovían los golpes. Pronto los maestros se acostumbraron a esa rutina, y hasta había algunos que, de regreso de la escuela, los subían a sus camionetas y los pasaban a dejar a la huerta. Pero el niño no cambiaba cada golpe, cada insulto, cada vez que era indiferente para sus abuelos él reaccionaba causando daño a los demás niños. Los pequeños le temían, nunca llegó a golpear a nadie, pero sus travesuras siguieron.

Un día, su maestra llegó a la dirección y muy enojada le dijo: ya no puedo más con este niño, no me hago responsable, no lo quiero en mi salón. El director como siempre medió el asunto y vio que las cosas se calmaran.

Pero ahora... ese día murieron sus sueños, sus esperanzas....

Fuimos con sus compañeros de escuela a darle el último adiós, verlo en su ataúd nos partía el alma y no encontrábamos explicación desde nuestros lugares, porque la mayor parte de las veces tienes un nuevo grupo y te concentras en ellos, recordándote que cada cual debe ver por quienes están de momento a nuestro cargo y responsabilidad.

Platicando con su maestra , nos comentó que ya había tenido varias rencillas con el hermano de un joven que era el malilla del lugar, que él no había hecho caso y se había enfrentado al tipo, ¡era un niño! A quien le dispararon y al tratar de correr quedó ensartado en un alambre de púas. Cada que pasábamos por la carrera cerca del lugar, imágenes parecían recrear la descripción que hacia la maestra. Ahora se encontraba inerte en esa caja. Se pudo evitar, si, el bullying es más complejo de lo que pensamos, creer que el agresor es el malo de la historia es un error, no queremos conocer su historia, no nos detenemos a analizar porque hace lo que hace, cada actor tiene un telón detrás.

Quizá en el caso del alumno “A” los maestros pudimos ayudarlo, acercarnos, hablar con él, darle el cariño que tanta falta le hacía, enseñarle que había formas distintas de convivir, darle la oportunidad de ser respetado y respetar, abrirle espacio entre sus compañeros para que fuera parte del grupo, para que no se sintiera excluido. Pudimos haber hecho tanto, pero no lo hicimos, ni siquiera fuimos capaces de relacionar su asesinato con el bullying que él les hacía a sus compañeros. No lo fuimos porque eso, nos haría culpables, pero lo cierto es que lo somos, no hicimos nada para evitarlo porque nunca imaginamos que esas serían las consecuencias. Nunca vimos que la sociedad en la él estaba inmerso le iba a cobrar una factura muy alta a cosas que en cualquier otro lugar hubieran sido travesuras. Aquí no, aquí pagó con sangre. Un precio demasiado alto.

El bullying siempre va a existir porque los docentes no queremos ver la historia que cada niño arrastra y la forma de ayudarlos, desde nuestro ámbito, ¿cómo? Convertir nuestra aula en un remanso para ellos, un lugar donde aprendan a convivir sanamente, a desarrollar sus intereses, talentos, pero sobre todo un lugar donde se sientan valorados, aceptados, respetados. Cuanta desesperanza se experimenta al no haber sido más perspicaz para intervenir y poder haber cambiado la historia. De qué manera el aspecto emocional influye en las actitudes, decisiones y termina por aniquilar... como lo fue literalmente en este caso.

No es un caso concreto de estar con la comisión de Tutorías como lo puntalicé al inicio del relato, pero es acreedor de ser recordado como indicador de hacer caso a las luces que desprende cada educando y analizar los colores que denotan pistas de lo que están pasando y experimentando para buscar soluciones que tengan un desenlace diferente al presente escrito, quizá si alguien lo hubiera escuchado, no sólo llamarle la atención, quizá si le hubieran tendido la mano, quizá...

• CAPÍTULO OCHO •

Subdirección de formación Docente

Rubén Rojo Araujo

¿Qué es la tutoría?

Es una relación de ayuda donde se apoya el estudiante para el logro de sus metas.



Caso de tutoría académica individual

No se cuando la cizaña se apoderó de algunos maestros y la cultura de la murmuración floreció. De ahí que para ese entonces los alumnos ya habían sido adoctrinados y afiliados al PRD por un compañero maestro con quien tuve algunas diferencias en cuanto a su estrategia política no estando de acuerdo.

Por otra parte, el grupo al cual daba la asignatura de Investigación Educativa correspondiente al Plan 84, no le gustaba porque argumentaban que reprobaba a muchos estudiantes. esto lo supe mucho después, así que buscaron la forma de que yo no les impartiera la asignatura. Un día, me mandó llamar el director, y me preguntó que problemas tenía con el grupo. Me sorprendió su pregunta porque aparentemente todo marchaba bien y no había sucedido nada anormal en nuestras reuniones. Me despedí del director sin que él me hubiera hecho ninguna observación. Pero al llegar a mi casa otro maestro, me avisó “cuídate porque mañana te van a supervisar” y yo le pregunté por qué y me contestó “Hay una queja de los muchachos del 601 y no supe más.

Esto me causó inquietud, porque no se sabía de qué se trataba el problema y en consecuencia no podía prevenirme. Hice mi planeación, tomé mi libro mi lista de asistencia y me costé. Al día siguiente me presenté a la escuela, firmé mi asistencia y sibi a mi grupo. Al entrar veo que se encontraba el compañero Víctor con quien semanas antes había tenido una discusión. Entonces me explicó que se encontraba ahí porque el grupo no estaba de acuerdo con la forma de dar mis clases y que por indicaciones del director iba a dialogar conmigo, pues inclusive los alumnos argumentaban que ni siquiera tenía planeaciones.

Estábamos al inicio del semestre. Cuando tomé la palabra les expliqué que había sido invitado para dar esa asignatura apenas hace 8 días, eso causó admiración del compañero Victor quien expresó al grupo que era muy poco tiempo para planear mis clases, entonces, continué, yo si planeo mis clases y aquí está lo

correspondiente al día de hoy y la próxima clase, extendí mi mano con las hojas y se les entregué.

Las tomó y las revisó y después comentó que él no encontraba problemas conmigo, y enseguida pasó mi planeación a los alumnos que fueron revisándola. Se hizo un silencio, mientras yo me sentía humillado y molesto por esa falta de respeto de los alumnos y sobre todo de la autoridad que nunca mencionó lo que me iba a suceder. El maestro Victor dijo que no había nada que hacer y se retiró, mientras los alumnos permanecieron en silencio, talvez esperando mi reclamo, pero yo me callé y continúe mi clase, aunque eso si en un ambiente un poco frio.



Caso de tutoría social individual

La Escuela Normal Regional de la Montaña ubicada en la ciudad de Tlapa de Comonfort, Gro., ubicada en la región de la Montaña Alta, se inició como un módulo de la Escuela Normal Urbana Federal Rafael Ramírez de Chilpancingo Gro, durante 3 años, posteriormente se nos otorgó el nombramiento de CCT de Escuela Normal. Como la matrícula era baja, en una ocasión nuestro director solicitó que le dieran cabida a estudiantes que habían sido rechazados quienes provenían de la parte centro y de ambas costas del Estado. Esto creó que hubiera disturbios frecuentes pues teníamos un mosaico de culturas y por lo consiguiente, de comportamientos que hicieron más difícil establecer un ambiente tranquilo. Quiero aclarar antes de proseguir, que a mi que en 1995, aun no se establecían las tutorías y que finalmente no tuve el honor de poder colaborar con esta comisión en ningún momento.

No obstante, el director nos convocó para que nos convirtiéramos en asesores del grupo y esa encomienda que recibí. Mi grupo era heterogéneo, se componía de estudiantes de la costa, de Tixtla y de la montaña. Ingresaron a la escuela con un perfil muy bajo en conocimientos y calificaciones no tenían orden dentro del aula, pues entraban y salían, traían la camisola de fuera, y no ponían atención varios de ellos.

Derivado de ello, llamé a Reunión a los estudiantes del grupo y le señalé todas las anomalías que observaba en el grupo, les mencioné que teníamos que hacer el esfuerzo de mantener un orden y que no debían estarse saliendo de clases con pretexto de ir al baño, y que además daban mal aspecto andar con la camisola desfajada. Que teníamos que comprender que en ese momento éramos estudiantes de una escuela de nivel superior y que la sociedad observaba nuestro comportamiento. Les dije que iban a seguir saliendo al baño pero que no saldría otro hasta que regresara el primero y así sucesivamente.

Todos aceptaron y estuvieron de acuerdo, pero no faltó alguien que levantó la mano y me dijo: “profe, estamos de acuerdo con lo que usted dice pero queremos que usted también se faje su camisa porque no viene así” el grupo con una exclamación aprobó la propuesta y de manera inmediata acepté, no sin antes decirles que iba a tener problemas por mi abdomen abultado pero que también haría lo mismo. Así de esta manera terminamos todo el ciclo escolar.



Caso de tutoría académica grupal

Los meses continuaron pasando, y en la escuela el director tenía el hábito de que nos hacía reunir a los maestros que el consideraba teníamos más representatividad en la escuela por diversas razones y en cada reunión a manera de “academia” se analizaba lo que acontecía en la escuela y se trataba de buscar solución a la problemática del acontecer cotidiano de los alumnos. En una ocasión el Director me dice tu vas a coordinar la reunión del proximo viernes, así que no vayas a faltar, le contesté está bien.

Llegó el día, a las 18 horas fui a tomar mi lugar y esperé la llegada de los compañeros que ya andaban afuera del aula, pasaba media hora y de los cinco que debían estar sólo dos y con una expresión de malestar que me hacían sentir incómodo, pues siempre éramos risueños y espontáneos para todo. Casi hasta los cuarenta minutos después de la hora fueron a sentarse en silencio y con un aspecto hosco. Inicie la sesión y en virtud de que no teníamos un orden del día que atender pedí que fuéramos a asuntos generales. Así que el primero en hablar fue mi compadre Alberto quien me acusó de que yo me entrometía con su asignatura haciéndolo quedar en evidencia con sus alumnos, que eso no era ético y que se encontraba muy molesto y exigía una explicación y que me disculpara públicamente. No terminaba de hablar él, cuando el compañero Cocom aseguraba que también a él los estudiantes le dijeron que yo había hablado mal, Victor por lo mismo me reclamaba que había hecho malos comentarios de él por sus ausencias y el director también se quejó muy enojado sobre el hecho de que yo había expresado que no tenía la autoridad.

No se que cara tenía pero pienso que pasé de la sorpresa, a la vergüenza de escuchar tales afirmaciones que según ellos yo había externado a los alumnos. Me sentía triste y decepcionado al pensar que mis compañeros de tantos años creyeron lo que se decía y no valorándome por todas nuestras convivencias cotidianas y educativas.

Ante toda esa mala vibra y reconociendo en ellos el deseo de que querían hacerme daño, lo único que les dije que eso no era cierto, que no tenía por costumbre hablar mal de mis compañeros y menos ante los estudiantes pero ellos decían que si era cierto!!, insistí que no, que yo no era capaz de eso, y se cerraban a que no me creían y les decía que yo no había dicho nada de eso, entonces alguien me dijo “Y por que no? haber dínoslo, me volvieron a decir, entonces desde el fondo de mi ser les grité (si, fue un grito incontenible) PORQUE LOS QUIERO, PORQUE LOS QUIERO!! y me solté a llorar, guardaron silencio mientras yo con mi llanto me desahogaba y en seguida se fueron yendo uno a uno hasta dejarme solo.



Caso de tutoría social grupal

Hace algunos años, el Gobierno del Estado a través de la Secretaría de Educación Guerrero, convocó a todas las Escuelas Normales además de otras instituciones, para que participaran en la Cruzada de Alfabetización “Ignacio Manuel Altamirano”, cuando el director nos convocó nos indicó que se había adquirido el compromiso de trabajar con los séptimos semestres y finalmente me comisionó para que me hiciera cargo de darle el seguimiento al programa y coordinara las actividades de los estudiantes.

Para ello, una semana después, tuvimos la visita de 4 docentes de la ciudad de Chilpancingo, quienes dieron un taller sobre la estrategia que se iba a utilizar para poder trabajar con los adultos. Entre las recomendaciones que nos fijáramos bien en no duplicar a las personas que ya habían sido captadas por el INEA. Llegó el día de la reunión, los docentes se presentaron y acto seguido empezaron a dar el taller cuyo método se centraba en La Palabra Generadora, explicaron que de la descomposición de sílabas se originan nuevas palabras.

Explicaron que el método se basaba en palabras utilizadas frecuentemente por los adultos para referirse a sus problemas, necesidades e intereses. el compromiso inicialmente era que iban a alfabetizar 10 adultos, con un total de 900, no obstante, se encontraron que muchas personas ya habían sido captadas por INEA y optaron por salir a las comunidades, eso complicaba a algunos por los gastos que tenían que hacer pues existían estudiantes que me consta, que los fines de semana algunos se alquilaban de meseros para fiestas, y otros se alquilaban para acarrear mezcla o cemento a la hora “colar” la casa, entonces el tiempo se les reducía para atender el compromiso de alfabetizar. Los supervisores que venían de Chilpancingo, también se dieron cuenta de que llegó el momento en que los estudiantes ya no asistían a alfabetizar a la gente y otros llegaban a tener 4 o 5 adultos solamente.

Algunas respuestas que se dieron fue que no todos los adultos asistían a la clase de alfabetización, y por otro lado, a ellos les afectaba salir fuera porque no contaban con recursos económicos.

Mi función consistía en llevar el control de personas alfabetizadas, en recibir información de avances y en escuchar los problemas que enfrentaban y en conjunto tratar de hallarles una solución. Además, animar a los estudiantes y a intentar alguna forma de que no fuera impedimento el tener que viajar, recomendé que de ser posible fueran citados en un solo lugar, porque a veces se les visitaba en su casa. y así siguieron los siguientes dos meses, también solía preguntarles en qué etapa de aprendizaje iban con el adulto y se vio que había una disparidad, por lo que pedimos a los que iban más atrasados que pusieran más empeño con el adulto que estaba a su cargo.

Finalmente los estudiantes expusieron que no podían con 10 adultos alfabetas y que muchos ni siquiera tenían el número acordado. Entonces solicitaron que la meta se redujera a un máximo de 5 alfabetizados y así se acordó. Pasaron los meses y en ellos llegó a haber ausencias de estudiantes como de algunos adultos, pero nuestra alegría fue que en el mes de abril se había concluido esa etapa, para lo cual se invitaron a las autoridades educativas del municipio y de la ciudad de Chilpancingo, de donde se traían las constancias que indicaban que esas personas estaban alfabetizadas.

En total se entregaron 453 constancias, y una de las personas alfabetizadas leyó algunas palabras para agradecer la oportunidad que se les brindó. Para nosotros fue un momento de mucha satisfacción por haber colaborado con este trabajo. Fue la única vez que se trabajó con este programa y así ha permanecido hasta la fecha.

Caso de tutoría psicológica grupal

En la Escuela Normal Regional de la Montaña se inscriben personas de culturas diferentes a veces Tlapanecos, mixtecos o náhuatl que ya hablan bien el español, además como ya dijimos, jóvenes de la costa grande y costa chica y del centro del estado, además provienen de la preparatoria, bachilleres, CBETIS, eso hace que el perfil de ingreso sea diferente, para lo cual una de las ideas que se me ocurrió fue que una vez a la semana hiciéramos a un lado la clase y nos dedicáramos a conocernos personalmente.

Para ellos les pedía se colocaran haciendo un círculo para verse todos de frente u fueran comentando además de su nombre y de donde provenían, además nos contarán alguna experiencia agradable y otra no agradable. Empezaron a participar algunas alumnas y alumnos que en su momento el parámetro en que coincidían era que eran de familias de bajo recursos. Cuando participó Diana, además de explicarnos que a ella le gustaba salir al campo y disfrutar de todas las plantas, sus diferentes colores y sentirse en libertad.

Cuando pasó al tema de lo que no le gustaba, nos decía que era la actitud de un tío que la molestaba mucho, haciéndole propuestas que a ella no le gustaban, y que en alguna ocasión se atrevió a abrazarla y darle un beso, como pudo se le zafó y se metió a su casa. En varias ocasiones recibió recados en donde la invitaba a salir, pero en el último le dijo que pensaba se la iba a robar.

Ella no se sentía bien se sintió inquieta, no se concentraba para estudiar y ya no quería salir a la calle. Refiere que esto también llegó a repercutir en sus estudios pues no podía estudiar bien y sus calificaciones bajaron. Enseguida le tocó hablar a Carmen, ella dijo de ser de Tixtla Gro., y que allá había hecho todos sus estudios, y que al terminar su bachillerato, ya no tenía ninguna otra opción para estudiar y pensaba dedicarse a trabajar.

Era hija de padres divorciados. Y su mamá trabajaba pero era muy poquito lo que ganaba. Cuando se enteró que la normal de Tlapa podía recibir alumnos foráneos habló con su mamá e hicieron el esfuerzo para que hiciera el examen de admisión y lo acreditó. Para ella algo bueno que le gustaba era haber podido ingresar a la normal.

No obstante cuando nos comentó algo desagradable, la escuchamos con atención, y nos dijo: Un día estábamos descansando en la casa con mi mamá y otra hermanita menor, cuando de pronto, nuestra puerta se azotó por la fuerza que utilizaron para entrar unas personas encapuchadas con pistolas y rifles, ni mi mamá ni yo sabíamos que hacer, no podíamos hablar, entonces nos apuntaron y nos preguntaron quien más vivía ahí, mi mamá les dijo que solo nosotras. Entonces la misma persona nos dijo que permaneciéramos calladas y que no nos harían nada, pero que si hacíamos ruidos o gritábamos nos iban a matar. Las tres estábamos temblando y nos fuimos a sentar en la cama de mi mamá y ahí permanecimos.

Entre ellos hablaban muy despacio y no alcanzaba a escuchar. Lo único que pensé es que eran por lo jóvenes que se veían, es que se trataba de una célula de guerrilleros, pues en Tixtla hay muchos que fueron a las guerrillas. Guardamos silencio y así permanecimos hasta las 5 de la mañana, que fue el momento en que el que los dirigía les dijo que fueran saliendo de uno por uno y tuvieran cuidado. Al final, nos volvieron a amenazar que si sabían que comentábamos algo, nos matarían.

Cuando la alumna nos estaba comentando y al terminar su mala experiencia, la observamos que estaba temblando y una lágrima corría por su cara. Le dimos un aplauso y nos paramos de nuestros haciendo y todos la rodeamos para darle un abrazo en señal de apoyo. En el primer caso hablé con mi alumna y le pedí que me presentara a su mamá, les aconsejé que pusieran una denuncia en contra de ese acosador, para que dejara de molestarlas.

Efectivamente lo hicieron y a la persona se le advirtió que si seguía molestando a la alumna, sería encarcelado. Por mi parte, yo la recomendé con una psicóloga amiga para que platicaran y pudiera recuperar la confianza.

En cuanto al segundo caso, cuando el grupo se le brindó a ella, eso hizo un afecto muy positivo, se desahogó, y días después que le pregunté cómo se sentía me dijo que estaba mucho mejor, y que aunque la experiencia mala no se olvida, iba superando eso. La felicité y me puse a sus órdenes.



• CAPÍTULO NUEVE •

**Escuela Superior
de Educación Física**

Elba Edith Carrera Romero

¿Qué es la tutoría?

En un proceso de acompañamiento durante la formación académica de los estudiantes, mediante una atención personalizada, para una mejor comprensión de los problemas que enfrentan, una guía en la toma de decisiones hacia la mejora del desarrollo personal y académico, así también la orientación profesional.

Además, es una estrategia de apoyo y trabajo académico, que comprende un conjunto de acciones sistematizadas, tomando como centro al estudiante, para atender los nuevos enfoques educativos y desafíos de la educación obligatoria con profesionalismos, creatividad y sensibilidad hacia los diversos contextos donde se incorpore al servicio profesional docente.



Caso de tutoría académica individual

Todo un grupo de estudiantes de cuarto semestre de la licenciatura, no está de acuerdo con un docente formador que les imparte un curso, en el sentido de que aborda otros contenidos educativos y no los que le corresponde mínimo; exigiéndoles trabajos que no son con el propósito formativo de acuerdo a los temas a estudiar de dicho curso en su formación inicial como maestros.

En un trabajo colegiado, la subdirección académica, el área de docencia, un docente tutor a cargo, el presidente de la academia de semestre correspondiente y el profesor a cargo del curso; se dialogó y analizó la problemática, las características del grupo y su desempeño académico; además de hacer una revisión de la planeación presentada el docente formador, los avances y productos académicos hasta ese momento logrado; por lo que se puntualizó algunos aspectos identificados a mejorar y desde luego a dar seguimiento en la impartición del curso, así como la forma a tratar la problemática con el grupo de estudiantes.

Posteriormente, se tuvo una reunión con el grupo de normalistas inconformes y el personal docente anteriormente mencionado; dialogando y analizando sus opiniones, tomando en cuenta sus sugerencias u observaciones, para llegar a establecer acuerdos de trabajo y compromisos de seguimiento académico, desde la planeación e intervención docente del profesor de manera semanal con el acompañamiento del área de docencia y subdirección académica, asimismo la atención de cualquier irregularidad que se presente en el proceso educativo, como también la propuesta de presentación de productos académicos los estudiantes normalistas al término de cada bloque temático de acuerdo al contenido educativo a estudiar del curso y que fortalezca los rasgos de perfil de egreso de la licenciatura.

Y para algunos casos de estudiantes que se detecten con problemas de aprendizaje o bajo desempeño, el profesor los canalizará a tutorías, a fin de brindar el acompañamiento personalizado y apoyo a mejorar el nivel académico y desarrollo personal, manteniendo un trabajo colaborativo.



Caso de tutoría social individual

Al interior del grupo del cuarto semestre, las estudiantes normalistas presentan una queja de comportamiento del grupo de sus compañeros estudiantes, lo que impide mantener un ambiente de aprendizaje apropiado, la práctica de valores y una sana socialización.

En un trabajo colegiado, la subdirección académica, el área de docencia, un docente tutor a cargo, el presidente y los docentes integrantes de la academia de semestre; se dialogó y analizó la problemática, las características del grupo y de los alumnos así también el desempeño académico; se tomó ciertos acuerdos para la atención de la problemática, revisión de los reglamentos escolares, puntualización en la organización del grupo en las sesiones a impartir, la práctica de valores desde la planeación de las actividades, intervención y evaluación en los indicadores a emplear, canalización de estudiantes con bajo desempeño académico y mal comportamiento a tutorías.

Posteriormente, se realizó una reunión de trabajo con todo el grupo de estudiantes y el personal docente anteriormente mencionado, con la finalidad de hacer de su conocimiento (nuevamente) los reglamentos escolares que rigen en la institución, invitando a los estudiantes a mantener un buen comportamiento en la escuela normal así como en las prácticas docentes, recordando las sanciones que establece el reglamento, haciendo una llamada de atención en general al grupo para invitarlos a mejorar su comportamiento y la práctica de valores en todo momento, en especial en el proceso de formación inicial como docentes.

Por otra parte, en caso de detectar los maestros que imparten los cursos de un mal comportamiento de ciertos estudiantes o bajo desempeño, se canalizará a tutorías, con el propósito de mejorar su desarrollo personal y académico, utilizando ciertas fichas de autopercepción o autoimagen que favorezca la reflexión al o los estudiante(s) sobre los rasgos de comportamiento que presenta(n) y sus áreas

de oportunidad, así como un control y seguimiento mensual respecto a las metas a alcanzar dependiendo la competencia que requiere mejorar con el producto o evidencia respectiva, brindado una guía y orientación el tutor al estudiante tutorado.

Lo que de manera grupal se presentó respecto al comportamiento de los estudiantes, se atendió en un trabajo colegiado con todos los actores involucrados en el proceso de formación docente, hasta lo personalizado en la tutoría, en el sentido de orientar y dar seguimiento para incidir positivamente en su evolución personal, social, académica y profesional del futuro docente.



Caso de tutoría académica grupal

Un estudiante normalista presentaba problemas de redacción y ortografía en la presentación y entrega de trabajos de los cursos, lo que afectaba su desempeño académico y las competencias a desarrollar en su formación inicial como docente.

Primeramente se hizo una ficha individual del tutorado para conocer toda la información necesaria como estudiante. En seguida, se realizó una matriz FODA para el diagnóstico individual, que permitiera identificar las dificultades académicas que afecta su desempeño como futuro educador, sus amenazas atenderlas, potenciar sus fortalezas y áreas de oportunidad. En un ambiente reflexivo, de diálogo y de objetivos para el control y seguimiento a llevar a cabo en la tutoría a recibir referente a lo diagnosticado; estableciendo compromisos de trabajo y estudio, metas a alcanzar y evidencias a presentar.

Como también, se programó los horarios de atención y registrando el trabajo académico a desarrollar con el estudiante tutorado, en una bitácora de seguimiento individual de tutoría. Impartiéndole un curso sobre ortografía y redacción; así como juegos para mejorar la ortografía, utilizando las tecnologías de aprendizaje y conocimiento, la elaboración de textos para aprender a escribir una idea bien desarrollada en unas cuantas líneas y sin faltas de ortografía, con palabras sencillas que facilite la comprensión de lo redactado.

Asimismo, se trabajó los hábitos de lectura para fortalecer la memoria, alimentar la creatividad y ampliar el vocabulario. Por último, se entregó un informe final con las conclusiones del trabajo realizado y propuestas de seguimiento, las cuales, radica en continuar brindando cursos de redacción y ortografía así como la comprensión lectora para fortalecer las competencias genéricas en la licenciatura.

Caso de tutoría social grupal

Un estudiante presentaba violencia entre sus compañeros en la que uno o varios de los estudiantes lo molestaban o ridiculizaba en el grupo, de manera constante y repetida, sin defenderse de forma efectiva y generalmente estaba en una posición de desventaja o inferioridad, por distintos factores del contexto escolar, social y hasta personal. Lo que provocaba aislamiento, pérdida de confianza, disminución del desempeño académico, depresión, entre otros aspectos que obstaculizaban su desarrollo personal y profesional.

Primero se diagnosticó al estudiante tutorado con un cuestionario de exploración y una matriz FODA, lo que permitiera brindar la información necesaria y valoración para su atención y apoyo. Así también se trabajó en colegiado con los docentes integrantes de la academia de semestre a cargo del grupo donde cursa su formación el estudiante tutorado, de esta manera llevar un seguimiento puntual en la educación a brindar, donde se evite situaciones de riesgo, de violencia o el acoso escolar en todos los actores involucrados en el proceso de formación inicial de los estudiantes, resaltando la realización de actividades académicas con énfasis en la práctica de valores, la sana convivencia, relaciones positivas y el cumplimiento de los reglamentos escolares.

En este trabajo colaborativo se brindó un curso de desarrollo de habilidades socioemocionales al grupo de estudiantes que presentaba dicha problemática, con la participación del profesorado a su cargo. Por otra parte, se elaboró un control y seguimiento de la tutoría con metas, compromisos y acuerdos para mejorar principalmente su desarrollo personal y social, de igual forma lo académico y profesional. Se brindó el acompañamiento durante la realización de actividades programadas para mejorar su autoconocimiento y automotivación.

Caso de tutoría psicológica grupal

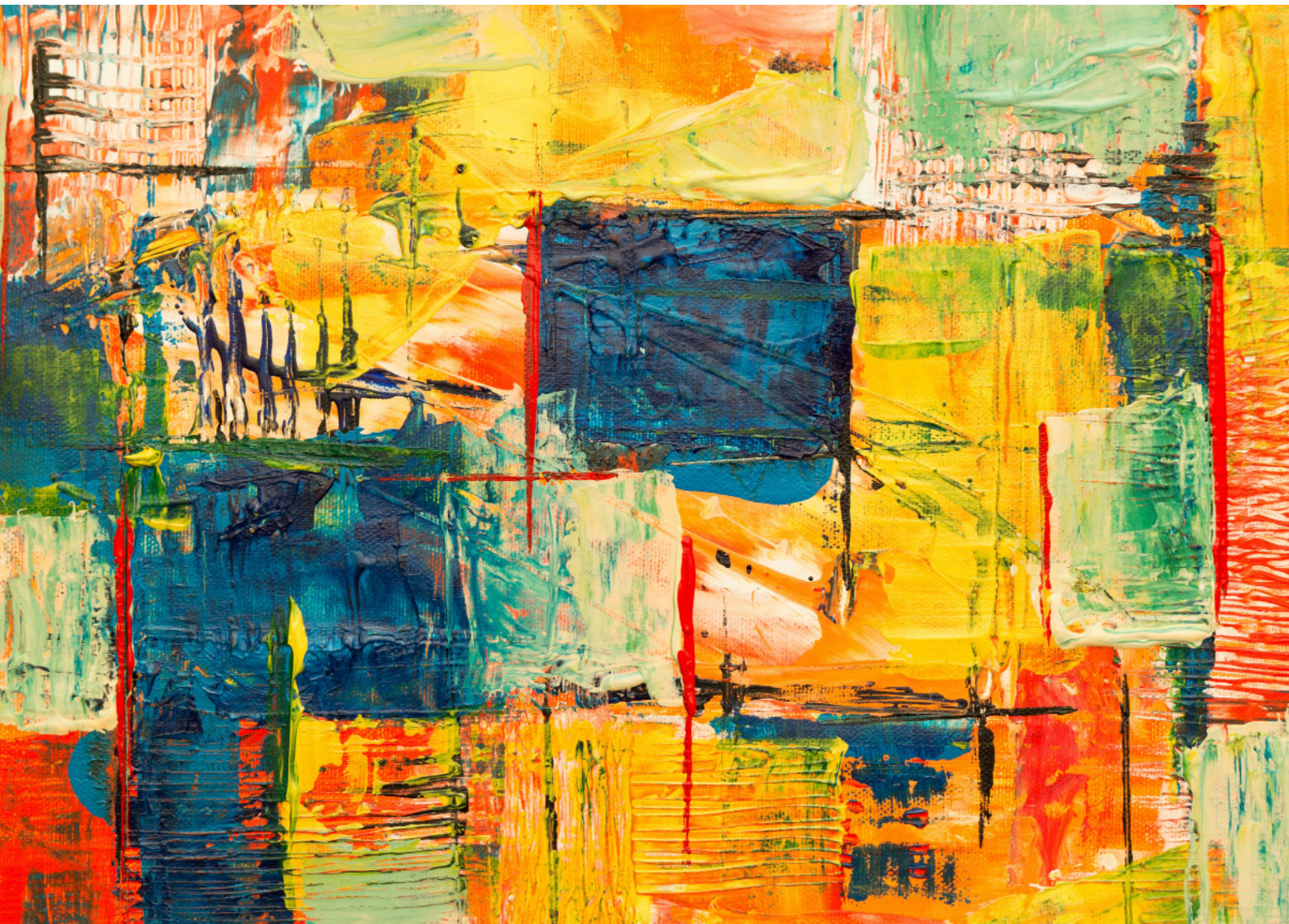
Una estudiante normalista de cuarto semestre, presentaba problemas de autoestima, lo que le generaba una percepción poco positiva de su ser y nada optimista. Esto se reflejaba también en la seguridad y relación social que establece con su grupo de compañeros de aula de la licenciatura, afectando el trabajo en equipo, cooperativo y colaborativo así como las interacciones que surgen en el proceso de formación inicial docente.

La tutoría inició con un diagnóstico de la estudiante tutorada, para reconocer toda la información respecto a su persona. Estableciendo un ambiente de trabajo agradable, positivo y productivo, para fortalecer sus áreas de oportunidad, potenciar sus fortalezas y trabajar en sus debilidades y amenazas diagnosticadas.

Llevando un proceso sistemático de la tutoría con el apoyo de un instrumento de control y seguimiento individual personalizado, organizando el acompañamiento en el aspecto personal principalmente como también en lo académico y profesional, previamente identificado, dialogado y acordado con la tutorada, para la definición de metas a alcanzar, productos, compromisos y una evaluación de los avances. Asimismo, en el trabajo de tutoría se utilizó el instrumento FODA y ciertas fichas como la de valorar la autopercepción o autoimagen de los estudiantes, a fin de reflexionar sobre su actitud, comportamiento, personalidad, percepción e incidir positivamente en una mejora evolutiva en el desarrollo afectivo, social y cognitivo.

Además en cada sesión de la tutoría se registró las acciones realizadas en una bitácora, tomándolo como un proceso educativo. Por otra parte, se llevó a cabo un curso de habilidades socioemocionales dirigido a la estudiante tutorada a fin de brindarle las estrategias que favorecieran el desarrollo de estas habilidades, trabajando la competencia personal y social e inteligencia emocional.

Por último, se solicitó y se dio seguimiento con la academia de semestre en la que estudia la tutorada, el trabajar actividades académicas que favorecieran el aprendizaje cooperativo de sana convivencia y relaciones positivas.



• CAPÍTULO DIEZ •

Centro de Actualización del Magisterio de Iguala

Silvia Vargas Luviano

¿Qué es la tutoría?

La tutoría es el acompañamiento académico, social y psicológico que se le da al alumno- tutorado, éste puede llevarse a cabo gracias a la comunicación e interacción activa del tutor con el tutorado.

Su finalidad es apoyar y orientar en el desarrollo de sus competencias, habilidades y decisiones, así como en situaciones difíciles y/o problemas que enfrentan al interior de la institución.



Caso de tutoría académica individual

Cuando entré al grupo de segundo semestre, varias alumnas y alumnos se acercaron a mí, muy molestas, pues el profesor de la materia “Desarrollo de los adolescentes”, les había aplicado un test “psicológico” para determinar sus comportamientos. Sin embargo, dicho test incluyó preguntas que, según el profesor, le permitían conocer cómo eran ellos y sus familiares, entre estos, se refería a madres y padres de familia.

A1. “Maestra, el profesor nos dio respuesta del test y nos describe de manera insultante, por ejemplo, que soy antisocial, que tengo déficit de atención, entre otras cosas”.

A2. “No solamente nos insultó a nosotros sino también a nuestros padres... que son impulsivos, autoritarios e insolentes...todo esto sin conocerlos ni hablar con ellos...según él lo determinó con una sola pregunta, que decía: _qué te agrada o desagrada de tus padres_”, lo ilógico es que nadie de nosotros escribimos, en la respuesta cosas que nos desagraden”

A3. “Además, como le pedimos una explicación y que nos dijera cómo llegó a eso, si las preguntas nada tenían que ver con sus conclusiones, nos dijo que teníamos 8 de calificación en el semestre, aun cuando éste no ha terminado, y todo, porque estábamos alegando o dudando de sus conclusiones”.

Otro alumno, señaló lo siguiente:

A4. “Lo peor de todo es que, de por sí llevamos calificaciones bajas con este profesor porque pone a otros compañeros a evaluarnos, y estos no evalúan nuestros productos sino que nos evalúan de acuerdo a cómo les caemos. Y a pesar, de que le hemos dicho al profesor, él nos contesta que esto es parte de la coevaluación”.

Otros se sumaron y externaron su inconformidad ante un profesor que les dio como argumento que él era psicólogo y que no solamente los podía analizar sino también evaluar, como él quisiera. Algunos alumnos de los inconformes con esta situación, habían investigado acerca del currículum del profesor, dándose cuenta que éste no tenía ni título de psicólogo, ni de docente; sin embargo, les daba clases en una de las materias importantes de su carrera en la Licenciatura en Educación secundaria.

En lugar de la clase programada para ese día, dedicamos el tiempo a dialogar respecto al problema que había con el profesor de la materia de desarrollo de los adolescentes y los estudiantes del grupo. Con esto, pude darme cuenta de que las inconformidades se centraban en más cosas.

Primero. El grupo de la licenciatura se estaba dividiendo, pues tenían opiniones diferentes del profesor. Y estas opiniones tenían que ver con el trato “preferente” que había para ciertos alumnos; como por ejemplo, les recibía trabajos atrasados o les otorgaba evaluación sin entregarlos, las exigencias en las exposiciones no eran iguales (no se contaba con un instrumento de evaluación que apoyara dicha evaluación).

Segundo. El test psicológico aplicado parecía estar basado, más bien, en intereses personales y diferencias con los propios alumnos y con sus padres; y no, con lo que realmente pretendía valorar dicho test. Los argumentos en los resultados estaban viciados por una interpretación de relación y/o amistad con los estudiantes.

Tercero. Varios alumnos y alumnas ya habían dado a conocer esta situación a sus respectivos padres, quienes _según los alumnos_ se estaban organizando para asistir a la institución y pedir una explicación o sacarlo del grupo.

Cuarto. Las evaluaciones que tenían hasta el momento eran producto de las anomalías mencionadas anteriormente. Y este era un punto, que también provocaba división, inconformidad y enojo. Pues, entre los y las afectadas, había quienes siempre se preparaban y esmeraban en sus trabajos, exposiciones y productos finales.

Además, de que no tenían inasistencias; mientras que los alumnos que eran preferentes por el profesor, llegaban a faltar frecuentemente.

Quinto. Y finalmente, el argumento de que el profesor se sentía con derechos de psicoanalizarlos, porque él era el profesor y psicólogo.

Todo esto, no se pudo solucionar en el aula de clase, a pesar de que, con el diálogo tenido, los alumnos que de alguna manera eran “favorecidos” por el profesor, aceptaron que ellos han incurrido en algunas situaciones mencionadas y que, efectivamente, no tenían problemas “porque se llevaban bien con el profe”. Se tomó el cuerdo de que los padres de familia no asistirían a la institución, que primero se intentaría resolver el conflicto al interior, con el apoyo de los directivos. Así que los alumnos hablarían con sus padres para posponer o nulificar su visita.

De tal manera, que se concertó una cita con el director de la escuela para que conociera el conflicto y apoyara en la resolución del mismo. El director, al conocer el motivo de la reunión, pidió la asistencia del profesor, de la tutora del grupo y de una madre de familia; esto, según él, para que las decisiones tomadas fueran imparciales.

Los alumnos y la madre de familia tuvieron oportunidad de desahogarse y decir, de qué trataba el conflicto, que éste, había afectado el avance académico y las relaciones interpersonales en el grupo, así como explicar las formas de evaluación sin sustento, el trato preferencial hacia algunos alumnos, los resultados del test psicológico, que eran tendenciosos y misóginos (porque las mujeres eran las más afectadas), y por último, poner en duda la capacidad profesional de un profesor sin documentos que avalaran su lugar en una institución de educación superior.

El director escuchó atentamente. El profesor con una mueca burlona y cínica veía a todos. Pues, casi predecía los resultados de dicha reunión. El director, dijo que el profesor firmaría un documento comprometiéndose a dos cosas: a no aplicar más test y a evaluar con alguna herramienta de valoración.

Los reclamos no se hicieron esperar; no obstante, el director señaló que no se podía hacer otra cosa, él no tenía injerencia en su preparación y/o formación, que el semestre terminaría



Caso de tutoría social individual

A pocas semanas de haber iniciado el ciclo escolar de la licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje del Español en Educación Secundaria, 5 chicas de nuevo ingreso, crearon una comunicación a través de un grupo de whats app, que le pusieron por nombre “put%&#lina”, haciendo referencia a una de sus compañeras (porque tenía el nombre de la compañera), con la cual no congeniaban, ni llevaban una relación de amistad, simplemente eran parte del grupo de nuevo ingreso. Esta chica (Lina) era una joven con un bebé de apenas unos meses de nacido, su pareja y padre del bebé, era también integrante de este grupo.

Las charlas que las alumnas tenían a través del grupo de whats app, solamente eran para decir insultos, hablar mal de Lina, además de señalar que ella era poca cosa para un joven tan guapo como Jorge (su pareja), que cómo era posible que viviera con ella, que ya había estado con muchos hombres. Todo esto con reiterados insultos y palabras obscenas.

Después de dos semanas en estas charlas consecutivas, una chica, Rosy, integrante de ese grupo de whats app, comentó a otra compañera que no participaba en éste, lo que escribían. Susi, quien era una alumna y compañera ecuánime, se molestó mucho y pidió que le compartiera los mensajes para corroborar que lo que le decía, no era un chisme. Susi comprobó lo dicho anteriormente por Rosy y decidió mostrar los mensajes a la que consideraba, la afectada directamente: Lina.

Al enterarse Lina, se enojó mucho e intentó indagar de dónde había salido todo eso y quien había creado el grupo de whats app. Cuando descubrió a la que supuso era la culpable, le envió un mensaje reclamándole todo lo escrito, pues ese día la responsable aparentemente (Brinda) no había asistido a la escuela. Por su parte, Brinda, quien era la líder y responsable de los mensajes, respondió de manera agresiva pidiendo que le comprobara lo dicho por Lina, ésta no sabía que Lina ya tenía las capturas de pantalla de las diversas conversaciones que se habían

dado en el grupo de whats app; de tal manera, que se las reenvió. La conversación, a través de los mensajes no duró mucho, pues Lina esperaba que Brinda se presentara al siguiente día, para reclamarle cara a cara.

Después de dos días, por fin se presentó Brinda al salón de clases, el ambiente era frío y tenso, pues todos ya sabían lo que estaba pasando. Las miradas fulminantes de Lina hacia Brinda y a las demás integrantes del grupo (pues, ahora ya sabía quiénes más participaban) no se hacían esperar. La primera sesión terminó y rápidamente todas se dirigieron a los sanitarios de mujeres, todos sabían que esto terminaría mal, y que podrían llegar hasta los golpes. Lina seguía muy molesta, así que empezó el reclamo:

Lina: “¿cuál es tu problema?, ¿por qué te metes en mi vida?, ¿con qué derecho te atreves a insultarme?”

Brinda solamente atinó a responder, que todas eran una chismosas, que no se podía confiar en nadie. Lina insistente con Brinda para que le comprobara todos los horrores que decía de ella, la empujaba. Brinda no se dejaría, así que también la empujó. Una chica ya había llamado a la tutora del grupo. En ese momento, la maestra llegó e interrumpió la pelea. Al ser interrumpida la discusión e intento de golpes de las alumnas, la tutora solicitó a todo el grupo que hiciera acto de presencia en el salón, pues este conflicto tenía que abordarse a la brevedad posible.

La tutora inició el diálogo, explicando la importancia de la tolerancia y respeto que se debe de tener al hablar o referirse a alguien en particular. Así, la que inició a hablar fue Lina, exponiendo, sin perder detalle, lo leído en las capturas de pantalla de los textos leídos en el whats app, manifestando su enojo ante esta situación que involucraba su vida personal más que la relación grupal. Arriesgando su vida de pareja al poner en duda su fidelidad como mujer, sobre todo, ahora, que había un bebé de por medio.

Brinda no decía nada.

Hablaron las demás integrantes del “dichoso” grupo de whats app, señalando que todo había sido un juego...que lo había organizado Brinda... que a ellas las integraron al grupo sin saber de qué se trataría. Solamente Rosy (la chica que dio a conocer las conversaciones a Susi), señaló su vergüenza ante este hecho, corroboró que el grupo lo creó Brinda pero que todas estaban de acuerdo y enriquecían las conversaciones con sus comentarios venenosos, hasta llegar el momento de involucrar las cuestiones de la relación personal entre Lina y Jorge. (Quienes en ese momento, estaban viviendo una situación complicada como pareja, pues los padres de ambos, los apoyaban para que siguieran con el estudio, a condición de que Jorge trabajara por las tardes y Lina se quedara en casa de sus padres para que estos, le ayudaran con el bebé. Circunstancia que no era muy cómoda y que era conocida por algunos de sus compañeros).

Brinda, por fin habló...argumentado que todo empezó por un juego, solo para darle celos a Lina, pues ella manifestaba su molestia cuando a Jorge le tocaba trabajar en equipo con otras compañeras o en especial con ella. Las actitudes manifestadas por Lina, en las que Jorge quedaba integrado con otras personas eran muy obvias, según Brinda. No obstante, otros integrantes del grupo, señalaron que Lina nunca comentó o manifestó inconformidad alguna al no trabajar todo el tiempo con Jorge. Y que tampoco Jorge se mostró en ningún momento “coqueto” con otras compañeras, él era muy respetuoso con todas y todos. Ante esta situación, en donde hubo aclaración de conductas y acciones difamatorias, la tutora, nuevamente, insistió en la importancia de mantener el respeto entre todos los integrantes del grupo; de la importancia de evitar la fractura de éste, debido a conductas como las anteriores; del uso de las redes sociales como la aplicación de whats app, pues ésta debería de ser una herramienta de comunicación y de trabajo académico.

Finalmente, se llegaron a cuerdos como los siguientes: Eliminaron el grupo de whats app en ese momento, delante de la tutora. Las chicas involucradas, junto con Brinda, se comprometieron a no crear otro grupo que afectara a terceras personas. Todo el grupo, se comprometió a mantener el respeto y tolerancia.

Además, ningún integrante del grupo se involucraría en la vida personal de otros. Se levantó un acta para el expediente de tutorías y de la institución, pues se les indicó que ante otra acción que denigrara a una compañera o compañero, serían sancionados de acuerdo al reglamento de la escuela.



Caso de tutoría académica grupal

Mariana, estudiante de la licenciatura en la enseñanza y aprendizaje del español en educación secundaria, estaba teniendo bajas evaluaciones en todos los cursos del semestre. Ella habló con la tutora acerca de esto, pues no se explicaba cuál era el problema, pues siempre asistía a todas las sesiones y cumplía con los trabajos individuales que le solicitaban.

La tutora le preguntó que si ya había hablado con los docentes responsables de los cursos para saber el porqué de sus evaluaciones. Mariana respondió que algunos profesores habían coincidido en señalar que las cuestiones de evaluación las tratarían al final del curso; por lo que ella, ya no quería seguir preguntándoles. La tutora le dijo que, entonces ella abordaría este tema en la reunión de academia e indagaría lo que sucedía.

En la reunión de Academia, la tutora abordó el asunto de Mariana, preguntando si había algún problema en específico con ella, porque había una gran similitud en las evaluaciones. La academia estaba constituida por seis profesores, y cada uno de ellos coincidió en expresar que era una chica que, si bien entregaba sus productos individuales, ésta no se integraba al grupo, no participaba de manera individual, no colaboraba en el trabajo de equipo y no sabían la razón, por más que habían realizado algunas técnicas de integración, ella terminaba saliéndose del equipo y no presentaba esa evidencia. Lo peor era que la mayoría de las evidencias finales de las unidades eran en equipo.

La tutora decidió indagar con las alumnas y alumnos de su salón de clases. Interrogó de manera discreta algunos de ellos, pues había muchas preguntas en el aire: ¿si es una alumna inteligente por qué tenía esas evaluaciones?, ¿por qué tenía dificultades para integrarse al trabajo en equipo?, entre otras.

Los entrevistados, explicaron a la tutora que Mariana despedía un olor desagradable, por lo que nadie quería estar cerca de ella; otros más, señalaron que le olía la boca al hablar y entonces, cuando a ella le tocaba participar se alejaban. Además, al trabajar en equipo, las integrantes hacían muecas de asco y desagrado, Mariana se daba cuenta y solamente decía que ella no participaría. Todo esto sucedía a las sombra de los profesores, que argumentaban no darse cuenta.

Mariana tenía un problema académico grave (de acreditación), ocasionado, aparentemente, por el rechazo de sus compañeros de grupo. Era un “secreto a voces”, pues todos los integrantes del grupo sabían, rumoraban y comentaban acerca de Mariana, del olor fétido del cuerpo y de la boca, del pelo con apariencia de no ser lavado constantemente y su apariencia descuidada.

La tutora decidió tratar el asunto primero con los profesores de los distintos cursos, en una reunión. Ahí se dio cuenta, lamentablemente, que los académicos conocían la condición de Mariana y sabían que olía mal, así como de su aspecto personal; sin embargo, nadie lo había comentado, ni querían tratarlo con la alumna, consideraban que esto no era parte de su función y que no lo habían relacionado con la razón de las bajas evaluaciones. Ante ello, la tutora intervino para que entre todos plantearan una solución a este problema. Un profesor, propuso que fueran las profesoras- mujeres, quienes abordaran el tema con Mariana, sugiriéndole cómo mejorar su limpieza y aspecto. Las profesoras manifestaron su desacuerdo al considerar que era una decisión “machista”, puesto que, se consideraba que todos son iguales, tienen las mismas funciones y responsabilidades como docentes. Después de diversos argumentos se llegó a la conclusión de que la tutora hablaría con Mariana, porque a ella le había dado a conocer su problema de evaluación.

Esta plática se realizó fuera del aula y de manera personal. La tutora hizo saber a Mariana de la importancia que tiene la higiene personal y cómo la falta de ésta, le estaba afectando académicamente. Mariana no se molestó, si se incomodó un poco, pues efectivamente a veces no podía asearse como era debido.

Ella explicó que todos los días, por la tarde- noche, ayudaba a su abuela a vender elotes hervidos, el trabajo que desempeñaba la acaloraba y la hacía sudar. Terminaban muy noche y cansadas por lo que no se bañaba y en la mañana no le daba tiempo', además, el dinero no les alcanzaba para comprar desodorante. Ella se comprometió a tener más cuidado en su aseo personal. La tutora le dio opciones que pueden sustituir el uso del desodorante y la pasta dental.



Caso de tutoría social grupal

¡Maestra, maestra!, ¡Rubén y Estefanía se están peleando en el salón! Pasaba de la hora de salida de los estudiantes, pocos o casi nadie se queda después de las 15 horas. Sorprendida me apresuré al salón de clases. Más grande fue mi asombro, porque no encontré una discusión como esperaba sino a una chica y un chico tirándose golpes (uno no está acostumbrado a presenciar peleas en la escuela y menos de un hombre con una mujer. Puede haber discusiones y a veces faltas de respeto...pero no llegar a los golpes). Estefanía, jalaba el pelo de Rubén con una mano y con la otra intentaba golpear y detener al mismo tiempo las manos de Rubén, forcejeaban con mucho enojo.

Así que, solamente atiné a tratar de separarlos con la ayuda de otro maestro. Las manos de uno y de otro fueron aflojándose y separándose. Nosotros gritábamos ¡tranquilos, tranquilos!, ¿qué les pasa?, ¿por qué pelean?... Por supuesto, preguntas sin respuestas en ese momento. El día anterior, habían tenido un convivio grupal, en donde comieron y consumieron bebidas alcohólicas _esto por comentarios de sus compañeros_ según ellos desconocían si había pasado algo entre ellos que los llevara a esta situación.

Les pedimos a todos los que llegaron a presenciar la pelea que se retiraran y solamente se quedó la tutora con Rubén y Estefanía. Los ánimos entre ellos estaban a flor de piel, el enojo que en ese momento se manifestaban el uno por el otro, se notaba y se sentía. Después de un rato, la tutora decidió que no era conveniente hablar en ese momento, pues ya lo había intentado y los jóvenes no respondía a nada de lo que ella les decía, por lo que les pidió que se retiraran pero cada quién por su lado, para evitar una nueva confrontación fuera de la institución. Primero se fue Rubén y después Estefanía, acompañada de una compañera que se había quedado esperando afuera del salón. Hablarían al siguiente día.

El conflicto de Rubén y Estefanía no se podía dejar pasar por mucho tiempo, así es que, al día siguiente se presentaron con la tutora, los dos en silencio y sin hablarse, en el horario acordado. Sin más personas, solamente ellos dos y la tutora.

La tutora inició haciendo los mismos cuestionamiento del día anterior, ¿qué les había pasado?, sobre todo, porque ella había observado y sabía que antes del día de la pelea, eran muy amigos, se tenían confianza y se apoyaban siempre en las cuestiones académicas. Pero además, se notaba que la confianza iba más allá de lo académico, no eran novios o pareja, pero sí tenían una fuerte amistad.

Rubén fue el primero en hablar, diciendo que— “efectivamente habían discutido y de ahí pasaron a los golpes. La razón fue que en el convivio que tuvieron con sus compañeros Estefanía había estado hablando demás, dándoles a conocer cosas personales y confidenciales de él. Lo peor de todos fue que ella dijo a los compañeros que era gay, (insistiendo en que no lo era)” _ Se enteró y al día siguiente, cuando ya todos se habían retirado le reclamó a Estefanía. Primero ella no aceptó lo que hizo, pero finalmente, dijo que _ “también Rubén había revelado algunas cosas que ella le dijo en confianza_”. Estefanía señaló que ella dio una cachetada a Rubén y no pensó que éste le fuera a responder con otro golpe. Por su parte, Rubén dijo que no podía dejarse, porque la que había empezado era ella.

La tutora los dejó hablar y desahogarse, después un buen rato, llegaron a un arreglo casi forzado, pues no se veían convencidos de continuar así. Eran parte de un grupo y permanecerían más tiempo juntos aunque no lo quisieran, así es que acordaron, a sugerencia de la tutora, tenerse respeto y tolerarse; si bien, ya no serían amigos, sí seguirían siendo compañeros de grupo.

Caso de tutoría psicológica grupal

José Carlos, era un estudiante de 4° semestre de la licenciatura en educación secundaria con especialidad en español. Responsable en su quehacer académico y comprometido con sus actividades. Con buenas actitudes para con sus compañeros y compañeras, excepto con una de ellas: Raquel, pues cuando ella participaba, José Carlos la cuestionaba poniendo duda lo que decía; en otras ocasiones, cuando le tocaba estar en el mismo equipo de trabajo, él cambiaba con alguien más; en las pláticas con compañeros se retiraba si llegaba dicha compañera. Situaciones como éstas habían venido pasando, algunas muy obvias y observadas por alumnos y maestros.

Al preguntarle a Raquel si tenía algún problema o diferencia con José Carlos, ésta dijo tranquilamente que no, que le había dado poca importancia a las actitudes que tenía específicamente con ella, pues en los grupos siempre hay alguna persona que tiene diferencias y/o afinidades. Raquel era muy centrada y se ufanaba que su religión le había permitido tenerse confianza y aceptar las diferencias que puede haber entre los demás. E incluso, que eso la motivaba a prepararse mejor cuando, por ejemplo, le tocaba exponer.

Al platicar más detenidamente con José Carlos, observé que era muy sutil para decir las cosas y para dirigirse a las personas, en algunos momentos mostraba timidez al hablar. Después de un rato de plática intrascendente le pregunté (como tutora) lo mismo que a Raquel, si tenía algún problema con ella. Él negó y aseguró que no; sin embargo, al seguir la plática, José Carlos me confió que Raquel lo había visto en el cine y él iba con su pareja (que era otro Hombre), no sabía si Raquel ya habría comentado ese suceso en el grupo, pero él tenía desconfianza y temor de que su secreto se supiera. Y sus actitudes hacia ella, eran sin pensar, él nunca pensó en reclamarle _porque no había nada que reclamar.

Por otra parte, como tutora desconocía las preferencias sexuales de José Carlos, pero si sospechaba debido a sus diferentes comportamientos. Por si fuera poco enfrentaba comentarios no muy agradables por parte de algunos profesores. Pues, había escuchado de sus compañeros que un profesor siempre le decía: “habla como hombre”, “actúa como hombre”, esto peyorativamente.

En la institución se han respetado las preferencias sexuales tanto de alumnos como de maestros, siendo esto, aparentemente, un tema abierto, ya no es tabú. Digo aparentemente, porque no es un tema común de conversación o análisis.

Así que como tutora nuevamente se realizó otra conversación con José Carlos, quien manifestó que sus preferencias no estaban decididas aún, pues él si había salido con una chica pero nunca había tenido relaciones sexuales con ella; sin embargo, con el chico con el que salí sí había sucedido algo más.

No obstante, él seguía teniendo dudas y le daba vergüenza de que se supiera. Por lo que, después de escucharlo y pedir asesoría ante estos casos, se le sugirió a Juan Carlos asistiera a una asesoría de orientación psicológica.



• CAPÍTULO ONCE •

Centro de Actualización del Magisterio de Chilpancingo

Ernesto Díaz Romero

¿Qué es la tutoría?

Es la interacción comprometida entre dos sujetos, con un fin común el de orientar en sus actividades de vida y académicas, dónde uno es el experto (docente) y el segundo (alumno), para resolver los conflictos que se le presenten al tutorado y la función del tutor es orientar y darle seguimiento a los acontecimientos que se le presenten al tutorado y acompañarlo en la solución de estos.



Caso de tutoría académica individual

En este caso presentó la situación de un alumno de educación secundaria, que sucedió en la escuela para trabajadores “José Agustín Ramírez” de Chilpancingo Guerrero en 1994, es un alumno menor de edad que ingreso en una escuela de adultos para obtener el grado de secundaria. Se explican las acciones realizadas por la familia y por el equipo docente para provocar un cambio de actitud del chico frente a los estudios.

En una de las reuniones del equipo de docentes en el mes de diciembre del curso había un alumno que era repetidor de 3° grado y que los resultados del 1er semestre habían sido negativos en la escuela. Con lo que el alumno presentaba problemas por considerarlo ingobernable, lo que dificulta su ritmo de aprendizaje, y lo situó en circunstancias conflictivas. Por este motivo se le oriento desde la escuela hacia otras vías académicas, llamada en ese entonces orientación vocacional, con la finalidad de detectar los problemas que el estudiante presentaba.

Tomas era el Joven estudiante que tenía problemas de adaptación con sus compañeros debido a que, la diferencia de años entre él y sus nuevos compañeros era muy grande, pero la necesidad del joven de estar en esta escuela por el horario para trabajar ya que sus necesidades económicas eran grandes y no tenía un apoyo familiar, sin embargo la presión que este suceso provocaba en la vida de Tomas, lo influenciaba a comportarse agresivo y no interactuar con sus compañeros.

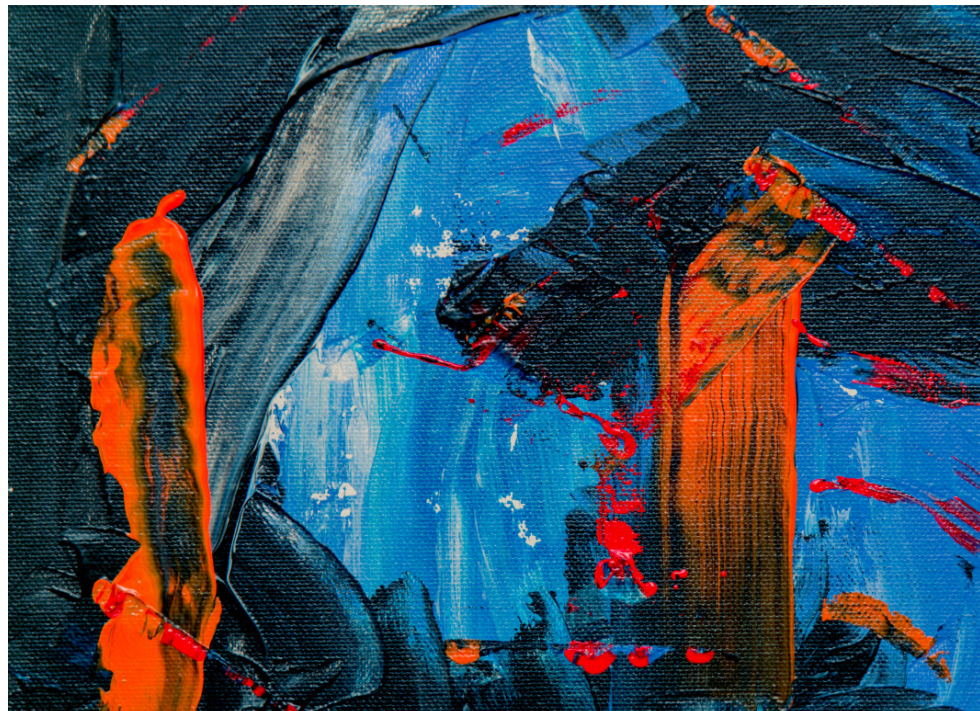
Tomas era un joven que en el fondo tenía deseos de superación pero debido a su corta edad y su inmadurez las decisiones que tomaba no eran las adecuadas, por lo cual constantemente, tenía fricciones con los maestros de las asignaturas y la falta de tacto pedagógico de los compañeros maestros, no les permitía entenderlo, mucho menos ayudarlo a solucionar los problemas que se le presentaban en cada una de las asignaturas. Se conversó con y al verlo desubicado en la asignatura de matemáticas, se le pregunto de que escuela procedía, el contesto que

de una escuela ubicada en la comunidad de Huamuxtitlan de la alta montaña de Guerreo, que en su comunidad no había muchas oportunidades y que él tenía interés de salir adelante, esto llamo la atención y nos apropiamos de su problemática educativa con el fin de apoyarlo, estableciendo un trato pedagógico a cambio de apoyarlo. La falta de interés de los compañeros docentes de ayudar a los jóvenes que se encuentran en un contexto que no es el de ellos y poder integrarlos a un contexto que puedan entender con el apoyo de su experiencia no es del todo recurrente, sin embargo, el caso de Tomas no fue, fácil se tuvieron que tomar decisiones grupales en las escasas reuniones académicas. Este caso que se narra desenlazo una serie de acontecimientos en la escuela por la falta recursos pedagógicos para los jóvenes, nos encontramos con muchos casos similares al de Tomas, cada uno con su particularidad y metodología propia.

Para darle seguimiento y solucionar al problema que presentaba el alumno Tomas se recurrió a diversas estrategias, se decidió platicar en una reunión el problema que presentaba el joven y pedir la colaboración de los compañeros docentes para que se le diera la oportunidad de regularizarse en las materias, a lo cual no todos accedieron a colaborar para ayudarlo, tome la decisión de hablar con cada uno los compañeros que le daban clases para pedirles que le brindaran una oportunidad de regularizarse en las tareas, dejarle trabajos extra clase y en el caso de matemáticas acordamos trabajar en los tiempos libres fuera de la institución para regularizarlo en los temas de la asignatura.

El tener que enfrentarse ante una situación en donde está en juego el hecho de que un estudiante forme parte de las filas de los rezagados en una escuela es de gran relevancia el papel que juega el docente es muy importante en la vida de los estudiantes, no solo por los conocimientos que comparte con ellos, sino también en el poder ayudarles a encontrar las posibles soluciones a sus problemas académicos y de tipo formativo ya que estos debido a su edad y falta de experiencia confunden las salida a los problemas y caen en desaciertos que los conducen a desertar de la escuela, por lo que para poder apoyar a Tomas también se prepararon unas pruebas de los módulos desarrollados en el semestre anterior del tercer grado que cursaba para verificar si el alumno alcanzaba los conocimientos necesario para cursar el 2° semestre, fue un trabajo engorroso debido a los trámites burocráticos al interior de la institución.

El caso de Tomas, pudo solucionarse gracias a que nos encontramos con docentes que si se interesan por apoyar a los alumnos aunque sea la minoría de estos, lo importante es que se alcance el objetivo común el de integrar a los estudiantes con problemas de contextualización a formar parte en las filas de la comunidad estudiantes que tiene el deseo de concluir sus estudios académicos y este fue el ejemplo y problema que se vivió con el estudiante Tomas, logro su objetivo terminar su educación secundaria y poder continuar sus estudios de educación media superior lo cual logro, desafortunadamente en las instituciones de entonces no se llevaba un programa de seguimiento con los egresados y poder registrar cuantos son los que concluyen sus estudios profesionales, trabajo de realiza INEGI en la actualidad, con datos porcentuales aproximados y muy distantes a la realidad que se vive en cada institución.



Caso de tutoría social individual

Daniela cursaba el tercer semestre en el Centro de Actualización del Magisterio de Chilpancingo, y se encontró con problemas de tipo sentimental debido a la rotura con un joven con el mantenía un noviazgo de dos años, a la cual intentamos ayudar para que lograra concluir su tercer semestre y no perder la posibilidad de continuar sus estudios.

Daniela fue mi alumna en segundo y tercer semestre. Durante el primer año de la Licenciatura en la especialidad en matemáticas educativas detecte que había disminuido su interés y se notaba muy asilada de sus compañeros, al terminar una de mis clases con su grupo la joven no se conectó a la clase por lo que le mande un mensaje pidiéndole se comunicara con migo, a lo cual ella respondió el mensaje comunicándose.

Daniela siempre mostro un gran interés por la carrera y la consideraba una de mis alumnas más participativas, sin embargo al platicar con ella, me confeso que se encontraba pasando por un problema personal muy grave, ya que tenía que trabajar y su trabajo era en la mañana por lo que no podía conectarse a la clase, le sugerí se ajustara e la beca que recibía “Benito Juárez”, que el gobierno federal les otorgaba a todos los estudiantes de licenciatura, me dijo que dejaría de trabajar y se conectaría al día siguiente.

El siguiente día de clases, comenzamos la sesión y note entre los participantes el nombre de Daniela en la plataforma lo cual me hiso sentirme satisfecho al pensar que la joven había reflexionado y cambiado de opinión, en la clase se notó distraída y poco participativa pero ahí se encontraba y eso era ya una ganancia, al terminar la clase le mande un mensaje, comunicándole las tareas que me tenía que entregar en el trascurso de la semana, pensando en que se le habían acumulado las tareas y las pudiera desarrollar, me contesto que le echaría muchas ganas y que me las mandaría a mi correo en los siguientes días, en la siguiente clase ya

no se conectó y les comunique a sus compañeros que hablaran con ella y que le ayudaran con las tareas de las demás materias y con las de mi asignatura, a lo cual ellos gustosamente aceptaron, sin embargo no se volvió a conectar, decidí marcarle directamente a su teléfono desde otro teléfono que no fuera el que ella conocía y me contesto al hablarle se quedó sorprendida de oír mi voz, le pregunte ¿porque no te conectas a la clase, como te puedo ayudar?, ella apenada volvió a prometerme estar al siguiente día en la clase pero ya no volvimos a saber de ella y solo le mande un mensaje que en lo que la pudiera ayudar contara con mi apoyo.

Existen ocasiones en las que la intervención de nosotros los docentes no es suficiente para solucionar los problemas que detectamos en el alumno mucho menos cuando el origen de estos son de índole familiar o social, en los cuales, el intervenir es muy riesgoso, ya que nos encontramos trabajando con jóvenes mayores de edad y el insistir a que se nos tome en cuenta para ayudarlos se puede mal interpretar, sobre todo en la sociedad en donde vivimos donde ya se han presentado casos de compañeros docentes que han abusado de las jóvenes a través de engaños, Chilpancingo es una ciudad muy pequeña aunque es la capital de Guerrero los usos y costumbres son muy arraigados sumándole a esto que la mayoría de nuestras alumn@s son de origen muy humilde y de poblados alejados y con pocos recursos, es por lo que el interactuar constantemente con los alumn@s es muy preocupante, más aun cuando los directivos de la institución no se prestan a apoyarlos y la figura del tutor solo existe por protocolo institucional y no por una vocación de servicio, los directivos de nuestra Institución lejos de colaborar para la solución de estos problemas los politizan y los vuelven personales cuando tu no formas parte de su equipo político.

Es importante la supervisión de este tipo de programas de tutorial en las escuelas en general, para verificar que se cumplan los objetivos para lo que fueron creadas estas figuras de tutores y no solo esto sino que se informe a través del responsable del programa sobre los avances que se están realizando en cada institución ya que considero es de suma relevancia la tutoría y sobre todo con mae-

stros de tiempo completo, el tutor deberá tener rasgos profesionales y humanos que se consoliden en principios éticos y morales para prestar este servicio a los jóvenes estudiantes, ya que del tutor depende en gran manera que un joven pueda lograr crecer académicamente o hundirse en la deserción total.

En mi Institución, este programa de tutoría no ha tenido la importancia que requiere, los alumnos se le han asignado a compañeros que fueron nuestros alumnos en las licenciatura y que se desempeñaban como administrativos, su experiencia y formación es muy escasa en el aula y sobre todo con el trato a los alumnos ya que su novatez se manifiesta inmediatamente y a pesar que los jóvenes denuncian las malas prácticas docentes de estos, la dirección los protege por ser aliados políticos de ellos lo que perturba el buen desarrollo del programa, lo cual vivimos ahora.



Caso de tutoría académica personal

Me he desempeñado frente a grupo durante 40 años y nunca había vivido, un problema que involucrara a un alumno, padres y docente, pero gracias a los conflictos políticos que se vivían en ese entonces se provocaron fricciones personales entre directivos y docentes por falta de la experiencia directiva de quienes se encontraban en ese momento en la administración de la dirección.

Nos encontrábamos a finales de años escolar, se nos habían asignado a nuestro tutorados que habían sido nombrados en una semana y durante el año nadie había tenido conocimiento de a quien acompañaría en su tutoría, y de manera improvisada se nos designó un alumno para realizar trabajos de tutoría, se nos pidió que llenáramos cuestionarios que nosotros mismos elaboraríamos para aplicárselos a nuestros tutorados de manera rápida y expedita, todo verso en una entrevista con los jóvenes que se nos designaban para ser sus tutores, con los cuales nos presentamos y les comunicamos cual sería el motivo de esta actividad que desarrollábamos, todo fue tan rápido que solo se nos dio una semana para el llenado y entrega de los documentos y de igual manera se nos indicó que tendríamos que darle seguimiento a el alumno que se nos designó en la construcción de su ensayo para titularse.

En el transcurso de los días anteriores a los procesos de titulación el ambiente se tornó muy inadecuado para convivir con los alumnos que terminaría sus estudios de licenciatura, las especialidades que concluirían en ese año sus estudios serían español, formación cívica y ética únicamente, la joven que me asignaron a mí era una jovencita con la que la interacción que existía entre ella y yo se tornaba amable, ya que sus padres eran conocidos desde algunos años, el trabajo que desarrollábamos con la joven era interesante y no representaba mayor dificultad, sin embargo una mañana la joven se presentó conmigo al cubículo que tengo en la institución y sin más me dijo que le habían comunicado un maestro de la institución que sus notas en mi asignatura eran bajas y por lo que corría el riesgo

que yo la reprobara en el examen de titulación, a lo cual me quede sorprendido ya que en ningún momento mi interés era el afectarla más cuando sus padres y yo teníamos una amistad, sin embargo la note incomoda y dejo de presentarse a la construcción de su documento.

Uno de los conflictos más consecuentes en las instituciones es la INTRIGA, para algunos el intrigar es parte de su modo de vida o es la forma más común para desacreditar a un compañero, sobre todo cuando se teje de manera política y maquiavélicamente, el que seas un maestro que solo te dediques a la academia y no te quieras mezclar con los conflictos que se originan en tu institución te vuelve vulnerable a ser atacado de manera sorpresiva, esto fue el caso de un servidor sin que esperara un asunto como este de manera alevosa y ventajosa el subdirector académico de la institución fabrico, debido a que en una reunión académica que se había organizado días anteriores a lo narrado le hice saber mi desacuerdo con respecto a los procedimientos para la designación de los Tutorados mencionándole que el proceso que se había desarrollado era muy improvisado y que los productos no serían de calidad por su mala organización.

Esto evidentemente molesto a este compañero directivo y tomándose atribuciones personales a mi reflexión hacia lo ocurrido en la asignación espontánea de tutorados. Lo cual se vio reflejado en el uso indebido de sus funciones y un abuso y acosos a mis actividades académicas, lo cual llevo a una reunión sindical para exponer la serie de anomalías que estaban sucediendo en la institución hacia un grupo de académicos dentro de los cuales me encontraba yo, el ambiente se tornó incómodo y fue necesaria la intervención de las autoridades superiores para darle salida a los problemas que entorpecían el funcionamiento institucional, se decidió por realizar una investigación y mientras esta se realizaba se pondrían directivos interinos, una vez que se solventara el problema, el proceso fue arduo y se prolongó de tal manera que el ciclo escolar se encontraba en sus términos y la proximidad de los exámenes de titulación se encontraban a la puerta, por lo que decidí no ser director de tesis de la joven con la finalidad que todo fluyera de manera sana y la joven no se sintiera amenazada, aunque yo sabía que todo esto

había sido fabricado por los directivos la decisión que tome fue la mejor para la joven y para mí mientras se desahogaran las pruebas, lo cual al final terminó en el cambio de directivos.

Las escuelas de gobierno son muy susceptibles de caer en estas dinámicas sindicales y laborales, debido a la gran cantidad de intereses de grupos que se encuentran en el interior de estas, lo cual no ocurre en las universidades particulares en las que laboro desde hace muchos años y esto no ha pasado.



Caso de tutoría social personal

El caso de una alumna de la escuela secundaria general “José Agustín Ramírez” en Chilpancingo Guerrero, esto sucedió aproximadamente en el año de 1998, la escuela secundaria en sus inicios y los que fuimos fundadores de ella pasamos por muchas adversidades, desde iniciar las clases en una palapa de madera que nosotros construimos y con alumnos que nosotros invitamos a inscribirse.

La escuela secundaria general “José Agustín Ramírez”, fue producto de la transformación de una escuela del mismo nombre pero con una modalidad para trabajadores debido a la escasa demanda de alumnos que desearan realizar sus estudios de secundaria como adultos mayores nos vimos en la necesidad de transformarla en escuela secundaria general “José Agustín Ramírez”, en la necesidad de que la SEG no diera de baja la escuela para trabajadores ya mencionada, y debido a la reubicación que la SEG hizo de dicha escuela asignándole un terreno baldío para su funcionamiento, los pocos docentes que quedábamos, nos comprometimos a inscribir mínimo ocho alumnos para aumentar su matrícula, tuve que recurrir a las colonias más populares de ese entonces en Chilpancingo, logrando nuestro objetivo es mantener a la escuela en pie, sin embargo los alumnos que habíamos captado se encontraba en condiciones económicas muy desfavorables.

Una vez que habíamos captado alumnos para cada grado y de nuevo ingreso, realizamos una radiografía de las condiciones socioeconómicas de nuestra población de alumnos y lo primero a lo que nos enfrentamos fue el que no tenían ni para el camión, en una reunión de docentes se decidió que los que pudiéramos darles cabida a algún alumno en nuestra casa para que tuvieran comida y le proporcionáramos una pequeña paga a cambio de su ayuda en los quehaceres de la casa lo cual aceptamos solo esperar a quien ayudaríamos, a los pocos días de haber acordado el apoyo una compañera me presentó a una joven indígena de la montaña que muy poco pronunciaba el español y dominaba su lengua materna el Náhuatl, a lo cual accedimos mi esposa y yo y de manera formal nos hicimos cargo de la Joven, Todo se desarrollaba de manera normal, hasta que un día la jovencita

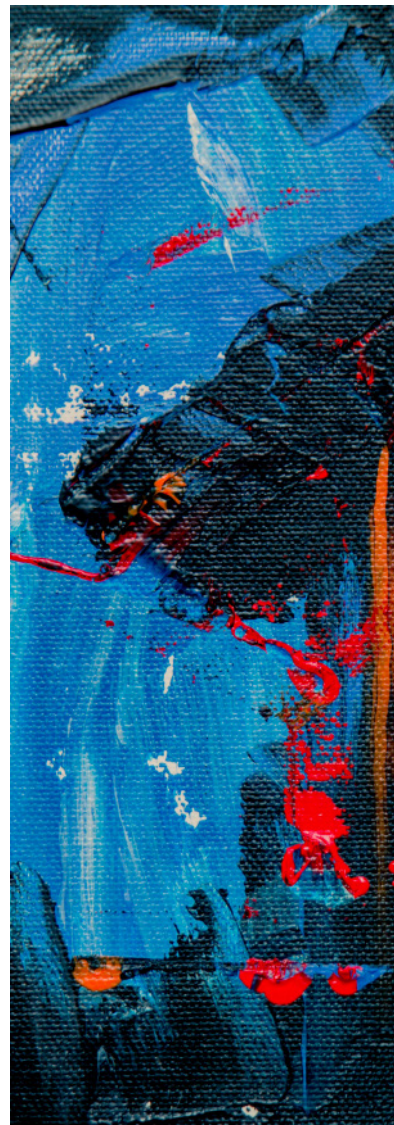
no llego a la casa, lo cual comunicamos inmediatamente a la tía y se convirtió en un problema el no encontrarla y apareció a los dos días en la casa de una amiga.

L@s jóvenes del nivel básico y en especial l@s de secundaria, se encuentran en un proceso de desarrollo muy complicado, el cual los lleva a hacer acciones no razonadas más cuando no tienen a sus padres al frente de ellos y muchas veces así, las decisiones que toman van más allá de cualquier predicción o sea son impredecibles, se encuentran en una etapa de descubrimiento constante este es el caso de una joven a la cual adoptamos mi esposa y yo como nuestra tutorada para apoyarla ya que el lugar donde había llegado a vivir era casa de una tía y las situaciones económicas eran muy escasas ya que la familia era numerosa y solo había un solar para todos y por acuerdos de la escuela secundaria donde trabajaba decidimos apoyar a los jóvenes más necesitados a cambio de que nos ayudaría en casa con los quehaceres, sin embargo la joven que me toco apoyar a mí era muy controvertida y poco sociable ya que difícilmente hablaba el español.

Después de que la joven decidió no llegar a la casa a dormir una tarde, la responsabilidad que implicaba el tenerla como tutorada y tener que responder por su integridad se tornó preocupante al ver que no había llegado esa tarde después de salir de la escuela, a lo que una vez que se aproximaba la noche y la joven no llegaba a la hora que acostumbraba mi esposa y yo decidimos ir a buscarla a la casa de la compañera maestra que me la había recomendado en la que no se encontraba, inmediatamente junto con la maestra nos trasladamos a la casa de la tía en donde tampoco se encontraba, lo cual nos causó angustia al pensar que le había pasado algo, decidimos poner una denuncia ante el ministerio público al no encontrar a la joven.

Al siguiente día nos comunicamos con los compañeros maestros de la escuela y les informamos de la perdida de la joven pidiéndoles nos apoyaran a buscarla preguntando a los alumnos sobre el paradero de ella, se llegó la tarde y asistimos al turno vespertino que era en el que se encontraba la joven y les preguntamos a sus compañeros sobre su paradero indicándonos una de sus compañeras que se encontraba en la casa de otra joven e inmediatamente nos trasladamos y pudimos rescatarla.

Fue tan impactante la experiencia que decidimos su tía, mi esposa y yo trasladarla a su comunidad con sus padres para que se hicieran cargo de ella, con lo que solucionamos el problema y la pesadilla termino y el aprendizaje que nos llevamos todos los maestros fue muy importante, no podemos comprometernos a adoptar a jóvenes alumnos.



Caso de tutoría psicológica grupal

La falta de atención de nosotros los padres a nuestros hijos puede terminar en alcoholismo u otras adicciones, es muy importante que dediquemos una parte de nuestro tiempo en conocer a nuestros hijos, ya que creemos conocerlo y no sabemos quiénes son ni con quien se llevan.

Este caso que narrare, aconteció en el Centro de Actualización del Magisterio Chilpancingo Guerrero, las instalaciones de nuestra institución se encuentra a un costado del Palacio de Gobierno en Chilpancingo, idóneo para desarrollar actividades académicas, nuestros estudiantes provienen de diversos lugares del estado de Guerrero, la Montaña Alta y Baja, la Costa Chica, la Sierra de Guerrero y de la Costa Grande, pero los alumnos con los que se presentan conflictos de adicciones son los de Chilpancingo.

Este es el caso de un alumno de tercer semestre el cual comenzó a tener fricciones personales con compañeros maestro jóvenes, lo cual se fue convirtiendo en una constante costumbre el hecho de este joven discutiera con cierto compañeros por su indisciplina y falta de atención en clases, fue canalizado con un compañero Psicólogo de la institución con el que salió mal, ya que el psicólogo detectó que el joven era adicto a la marihuana y la consumía dentro de la institución, argumentando que la marihuana estaba permitida su consumo, se le suspendió de la escuela momentáneamente, llamando a los padres para platicar con ellos sobre el suceso, cuando el padre se presenta se le comunica el caso de que a su hijo se le había sorprendido fumando marihuana en la escuela a lo que el padre respondió, que no le hacía daño a nadie y que si se le expulsaba de la escuela recurriría al sindicato para acusarnos de acoso a su hijo ya que él era maestro y pertenecía al SNTE, se nombró una comisión de maestros para que atendiéramos el caso y no fuera directamente la dirección, al reunirnos con el papa de joven alumno y entablar una plática en una reunión de tres docentes en los cuales estaba yo comisionado al ser asesor del grupo al que pertenecía el joven, se decidió canalizarlo al

DIF para que lo atendiera un psicólogo y se sometiera a un tratamiento, lo cual causó indignación al padre, diciendo que su hijo no era un loco y que teníamos la obligación de aceptarlo, lo aceptaríamos siempre y cuando se sujetara a un tratamiento psicológico, lo cual concluyo en demandas en contra de mis dos compañeros y yo.

El problema de las adicciones en la escuela de educación básica muy especialmente secundarias, educación media superior y superior es muy común, no solo en la adicción a la marihuana, el alcohol y la cocaína, son muy comunes, el tratar de cuidar a la población de alumnos por medio de estrategias para detectar a los consumidores de estas drogas es una labor muy delicada el que los docentes realicen este tipo de acciones en nuestro estado, ya que la mayor parte de los casos el adicto tiene sus orígenes en la casa, en su calle o en el grupo de pares con el que convive y la falta de atención de nosotros los padres causa que cuando nos damos cuenta el problema ya creció y los jóvenes forman parte de las grandes filas de los delincuentes.

El caso que narro causo alerta en nuestra institución ya que provoco indignación entre los jóvenes que asisten a nuestra institución y a sus padres, lo que hizo que se retomara con más resiliencia el caso, ya que la misión de una institución es el de ayudar a los estudiantes a construir valores, a que se desarrollen como futuros maestros en un ambiente de compromiso con la juventud de México que es el capital humano con el que trabajaran y ayudaran a formarse, por lo que no podemos permitir que ni los compañeros docentes y alumnos falten a estos principios ético y morales que dignifican al magisterio.

El problema del alcoholismo se presenta de manera recurrente con nuestro maestro, existiendo un gran número de compañeros con problemas de alcoholismo, lo cual debe de ser tratado en el interior de cada institución, es importante que nosotros los docentes nos encarguemos en un espacio de nuestras clases y abordemos pequeñas pláticas para alertar a los jóvenes acerca de los problemas que surge por una adicción.

Antes de la pandemia se llevaban pláticas a los alumnos sobre educación sexual, adicciones, por medio de Salud Pública y otras asociaciones públicas, sin embargo hoy enfrentamos nuevos retos en todos los ámbitos sociales, educativos y económicos, el educar a los jóvenes en este momento se torna más complicado por la falta de interacción, sin embargo tendremos que construir juntos una nueva cultura tanto digital como de convivencia que nos acerque a compartir nuevas formas de vida.



• CAPÍTULO DOCE •

**Univerrsidad Pedagógica
Nacional, unidad 124**

María Luisa Santiago

¿Qué es la tutoría?

Es un proceso de acompañamiento que se le brinda a una persona para entender alguna actividad o realizar una acción.



Caso de tutoría académica individual

Cuando inicie mis actividades docentes, me asignaron el nivel preescolar. Recibí mi grupo y todo bien, después por comentarios de las otras educadoras me enteré de que recibí el grupo que nadie quería atender y como era nueva pues me lo dieron. En especial por un niño que de acuerdo con los comentarios era muy grosero, tremendo, inquieto y que no le gustaba trabajar y que no traía materiales a la escuela. Es decir, era el “alumno problema”

Pero cuando supe eso ya tenía una semana trabajando con ellos, me extrañaron sus comentarios ya que durante esa semana no había notado la exageración de mis compañeras con respecto al comportamiento de niño. Ya que entre a mi grupo sin prejuicios o pensamientos influenciados por otras personas y a mí me parecía un grupo normal. Con respecto al niño, fue una persona que me marco mucho en mi experiencia docente.

Digo que me marco este niño, porque era un niño que inspiraba mucha ternura y sólo le hacía falta era atención y que creyeran en él. La forma de solución del problema no implicaba aspectos de carácter pedagógico, sino más bien era un aspecto de empatía y no etiquetar a los estudiantes.



Caso de tutoría social individual

En las prácticas de campo de la Licenciatura en Desarrollo Comunitario Integral, los estudiantes de la universidad asistieron a registrar una ritualidad de la comunidad. Los jóvenes tuvieron mal comportamiento generando inconformidad entre los habitantes. De acuerdo con la cultura las ritualidades son de mucho respeto, aspecto que los estudiantes no tomaron en cuenta. Una vez terminada la ritualidad y pasados tres días, las personas principales de la comunidad se acercaron a la institución a poner la queja del actuar de nuestros estudiantes. Solicitando que los estudiantes fueran al lugar de la ritualidad a disculpase para que no se enojaran los cerros y pudiera ser que no lloviera.

Se pidió disculpas a la comunidad como universidad, se habló con los estudiantes en relación con el respeto a las actividades culturales y de cosmovisión comunitaria. Se compraron los insumos y se fueron a dejarlos al lugar de la ritualidad y ahí presentaron sus disculpas los estudiantes tanto a la comunidad como al lugar sagrado.



Caso de tutoría académica grupal

De formación soy pedagoga, pero en una ocasión me asignaron el Taller de Cartografía, la verdad me dieron muchos nervios ya que no dominaba ese tema, pero mi coordinador me dijo que tenía que aprender. Eran programas y cartas topográficas y las ubicaciones en el territorio, lo que si se me dificulto mucho.

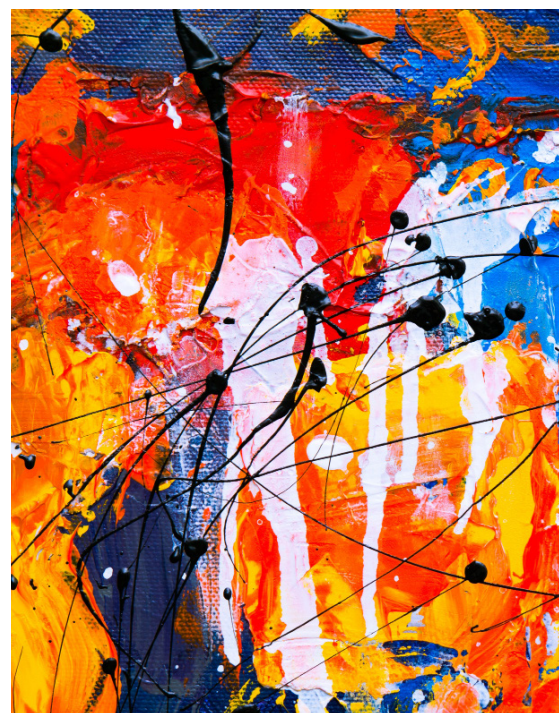
Tuve que entrar en un proceso de re-profesionalización de manera emergente. Me asesore, asistí a cursos, viaje a escuelas con tal de que me explicaran lo que se tenía que enseñar a los estudiantes, asumí el reto y asumí la postura de que estaba en la mejor actitud de aprender. Considero que no me fue tan mal, pero en la primera oportunidad deje ese Taller, ya que considero que no es pertinente improvisar con los estudiantes.



Caso de tutoría social grupal

Una vez me asignaron un grupo de estudiantes y realizamos un viaje de estudios. En ese viaje de estudios y a pesar de que se le había dicho sobre el reglamento a los estudiantes, ellos consumieron bebidas alcohólicas. Llegando a la universidad los reporte por su actitud, situación que no les pareció a ellos, al preguntar estaban acostumbrados a realizar esas acciones. Por el reporte que generé ellos me levantaron una queja en derechos humanos acusándome de discriminación.

Cuando se me informó de esa queja, me sentí muy mal moralmente, pero acudí a hacer las aclaraciones pertinentes con las evidencias y el reglamento universitario. Me absolvieron las autoridades de derechos humanos de la situación de la que me acusaban los jóvenes. Pues comprobé que solo cumplir con el Reglamento universitario. Pero hasta la vez que me acuerdo me da tristeza ya que no siempre los estudiantes tienen razón.



Caso de tutoría psicológica grupal

Cuando llegue por primera vez a la universidad como asesora, estaba saliendo de la universidad y la edad que tenía hacía que se tuviera una mala idea de mí, que me faltaba preparación para estar frente a maestros en servicio. Mis alumnos eran de mayor edad, mi primer día de clases, me di cuenta de que en la ventana del salón de clases estaba un maestro de la planta docente, me estaba vigilando para ver que tal daba clases y si podía hacerlo. Estaba inconforme porque al parecer el espacio que me dieron, lo tenía negociado con un familiar, me puse muy nerviosa.

La verdad me sentí vigilada, pero la forma de como enfrente esta situación fue que con todos los nervios del mundo me dirigí al maestro con voz fuerte y le pregunté si se le ofrecía algo, o si gustaba pasar a tomar asiento. El maestro se retiró y mis alumnos me quedaron viendo de que era muy chica de edad pero que no tenía miedo.



• CAPÍTULO TRECE •

**Universidad Pedagógica
Nacional, unidad 12D**

Elia Hernández Ureiro

¿Qué es la tutoría?

Es el acompañamiento, la orientación que se le da al estudiante que requiere del apoyo, no solo en el ámbito académico, también en lo administrativo. Puede ser también orientado a escuchar las dudas de los estudiantes tanto en lo académico y personal (con límites) para motivarlos a seguir su caminar.



Caso de tutoría académica individual

En la Licenciatura en Desarrollo Comunitario Integral, tenemos la modalidad de la práctica de campo por semestre, para estas prácticas de campo se designan asesores quienes acompañan a los estudiantes tanto a la comunidad que se les asigna como en lo académico, a mí como asesora me ha tocado estar con los estudiantes en diferentes comunidades y en diversas temáticas que tienen que ver con la Licenciatura. En todos los acompañamientos he tenido un buen resultado con los estudiantes, pues se ha cumplido en tiempo y forma con los objetivos que trazan las prácticas de campo.

Esto, hasta que en una ocasión me tocó asesorar a un grupo X para la realización del diagnóstico comunitario, pues estos ya se encontraban en el área de especialidad. Nos designaron a mí y a otra compañera junto con un asesor a una comunidad Na Savi, claro con 16 estudiantes de diferentes especialidades, ya que el diagnóstico era integral, por ello es que se formó el grupo de esta manera.

Como estas prácticas se realizan 3 veces por módulo, nos enfocamos a trabajar siguiendo la metodología establecida y las técnicas de investigación, como es el caso de los recorridos a campo, las entrevistas abiertas, las encuestas, cartografía social.

Nuestro acompañamiento, también se da en los recorridos, en la elaboración de preguntas para las entrevistas, así como en las presentaciones en diapositivas, e incluso como asesoras y asesores, sabemos que se destinan más horas para la corrección de trabajo, es por ello que me sorprendí cuando me dijeron que los estudiantes habían platicado con el coordinador de la Licenciatura y habían comentado que no deseaban trabajar con mi compañera en el ámbito de la práctica profesional, y que por ende tampoco conmigo, esa situación fue frustrante porque no me llamaron, no me pidieron mi opinión y se decidió el cambio.

Al final de la problemática, la solución la tuvieron que tomar la administración, la cual fue hacer un cambio de asesores para las prácticas de campo, como asesora solo fue la frustración del momento, ya que deberíamos seguir trabajando con otros grupos, y con la mentalidad en que en el transcurso de la licenciatura tendría que volver a trabajar con el mismo grupo, en diferente ámbito.



Caso de tutoría social individual

Estábamos en el centro de cómputo en un taller sobre un programa de edición de fotos, cuando en algún momento de la hora, hubo un incidente con los estudiantes, ya que 2 de ellos estaban discutiendo y llegaron a los empujones, como eran alrededor de 35 estudiantes y yo estaba revisando un trabajo, me percaté tarde de la situación, pero en el momento intervine para que dejaran de discutir, lo cual tardó un momento, porque al parecer los estudiantes ya venían arrastrando un problema entre ellos, desde los semestres anteriores, entonces en ese momento les sobrepasó la situación, tuve que suspender por un momento la clase, ya que los otros estudiantes o se estaban alterando o tenían miedo.

Después de que se calmaron uno de ellos se retiró del salón por decisión propia y el otro se quedó en la clase, tuve que separarlos, pero notifiqué a la dirección para que ellos tomaran cartas en el asunto. Esta situación fue única en el tiempo que llevo dando clases.

La situación se hizo tensa, pues resulta que en el grupo se hicieron 2 grupos, algunos decían que sentían que los asesores tenían preferencia por otros, pero también, otros decían que se habían pasado al empujar a una compañera. A mi parecer había problemas de autoestima. Aunque no pude intervenir más porque la solución la tomaron los directivos, que en ese año eran otros.

Al notificarlo al director y a la parte académica, solo fui requerida para dar mi testimonio, en presencia de los estudiantes implicados, después de ellos me dijeron que ya no podía seguir ahí, para que los estudiantes pudieran expresarse libremente.

Caso de tutoría académica grupal

En la universidad llegan muchos estudiantes con conocimientos diversos, desafortunadamente llegan algunos que no tienen ningún conocimiento en computación. Así que en algún momento de la Licenciatura llegó un estudiante que no sabía ni lo que era el teclado. Así que la coordinadora me comentó de este caso para que lo asesorara de forma particular y por decirlo de alguna manera intensiva, ya que desde el primer módulo es necesario el conocimiento de la paquetería computacional. La coordinadora me comentó, pero tardó un tiempo en que el estudiante se acercó pues tenía pena, por el nulo conocimiento en el área. Ante esta situación yo le comenté que al igual que él, yo tampoco sabía nada de computadoras al ingresar a la licenciatura, así que eso disminuía un poco la tensión con respecto al tema.

Así que procedí a enseñarle de manera práctica el programa de Word, que era muy importante para sus tareas e informes de práctica de campo. También le enseñé el programa de Power Poin, para realizar sus presentaciones al momento de sus exposiciones y plenarias.

Con mucho entusiasmo pude observar como el estudiante, después ya pudo trabajar con los programas, pues gracias a su esfuerzo pudo trabajar programas como ArcGis y Photoshop. Y con gusto podemos decir que el estudiante egresó de la Licenciatura y actualmente se encuentra laborando profesionalmente.

Darle clases intensivas de Word y Power Point, durante todos los días 1 hora después de las clases normales en la sala de cómputo.

Caso de tutoría social grupal

Había un estudiante que ya egresó, es originario de un pueblo del municipio de Olinalá, y como era de bajos recursos tenía que trabajar para solventar sus estudios, en general un buen estudiante en todas las áreas y en práctica de campo era mejor, ya que en comunidad se expresaba muy bien, en ocasiones llegaba a liderar a su grupo de muy buena manera, pues todos lograban trabajar y sacar adelante el trabajo.

Pero, hubo una semana en la que no lo vi para nada en la Universidad, cuando regresó le pregunté a que se debía su ausencia, me comentó que ya no le alcanzaba el dinero para poder estudiar, y pues tenía que trabajar para poder comer, en ese momento no supe que decirle, pero le dije que no dejara la escuela le hice ver sus logros como estudiante, y que estaba a mitad de la carrera que no la podía dejar, me comentó que tampoco quería dejarla porque ya estaba avanzado, pero que no tenía para comer, así que en ese momento le dije que no se preocupara por el almuerzo que yo le pagaría algunos. Afortunadamente lo tomó a bien y no dejó el estudio de momento.

A este apoyo, se unió una estudiante egresada que estaba trabajando en un programa que otorgaba becas a estudiantes indígenas y en ese momento se había dado de baja uno de ellos, así que se contactó conmigo para preguntarme por un estudiante indígena que llevara sus papeles, que urgía. Así que no dudé y mandé a este estudiante a que se contactara con la estudiante, con el tiempo supe que le llegó la beca.

Aparte los otros asesores también se enteraron, y como era un buen estudiante no querían que abandonara la carrera, algunos le ofrecieron trabajo de electricidad, porque tenía conocimientos en esta área.

Así que de esta manera contribuimos a apoyarlo. Gustosamente terminó su carrera y está ejerciendo. Algunos asesores apoyaron con el pago de su alimentación, no fue toda la carrera, pero al menos en un momento difícil.

Otros asesores le ofrecieron trabajo de instalación eléctrica, siempre que tenían la oportunidad lo promocionaban entre sus conocidos, y si los maestros tenían un problema con la luz en su casa, no dudaban en llamarlo a él.

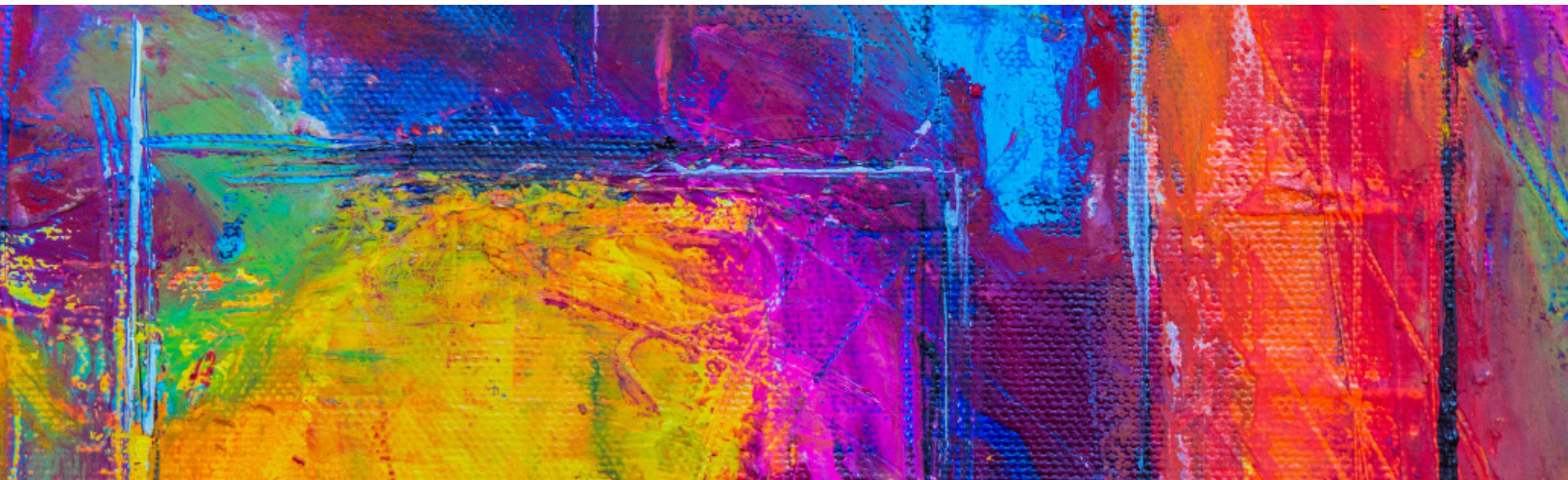


Caso de tutoría psicológica grupal

No he tenido algún estudiante con este tipo de problema, solo en una ocasión estando en práctica de campo una estudiante me comentó, que tuvo una discusión, no me comentó con quién, ni el motivo de la discusión, tampoco sé el contexto, pero si me quedé muy preocupada en el momento que dijo, “maestra si yo fuera drogadicta, creo que ya me hubiera matado”, recibí un impacto muy fuerte porque jamás había escuchado eso. La escuché hasta que terminó de hablar, en general todo redundó en la misma situación.

Solo le dije que por lo que conocía de ella, era una mujer muy fuerte y que esos pensamientos se iban a ir luego, que pensara en algo que le gustara, y que ella no había llegado tan lejos, como para que la opinión de alguien que no iba a ser importante en su vida, le causara esos pensamientos. La estudiante terminó sus estudios, talvez buscó ayuda, no sé, pero me siento contenta por ella, porque terminó sus estudios y la veo muy cambiada y contenta.

Escucharla y platicar con ella de cosas agradables y uno que otro consejo que espero le haya servido de algo en ese momento emocional por el que estaba pasando



• CAPÍTULO CATORCE •

**Escuela Normal Regional de
Tierra Caliente**

Blanca Jiménez Navarro

¿Qué es la tutoría?

“La tutoría es un programa de acompañamiento y apoyo que se le brinda a todos los estudiantes, con la finalidad de orientarlos y proporcionarles las sugerencias y herramientas necesarias para que puedan solucionar los problemas que enfrentan en su desarrollo como seres humanos integrales, atendiendo sus necesidades tanto en lo académico, psicológico, social, antropológico, administrativo, entre otros, de manera presencial o virtual, utilizando los recursos necesarios para lograrlo.

La tutoría nos permite como docentes tutores mantenernos en constante preparación para poder brindar la atención que requieren nuestros tutorados, permitiéndonos ser más humanistas y caminar al lado de nuestros estudiantes, no de lado, ni adelante, ni atrás.”



Caso de tutoría académica individual

En el ciclo escolar 2017-2018 se tutoraba a un grupo de estudiantes de segundo semestre de la Licenciatura de Educación Secundaria con Especialidad en Telesecundaria Plan 1999. era un grupo que presentaba frente a los maestros muy buenas actitudes, se mostraban muy disponibles hacia el trabajo y respetuosos, pero cuando se les dejaba trabajo en equipo para realizar en clases o de tarea no lo presentaban con las características indicadas, cuando se llevaban a cabo las reuniones de academia se pudo notar que esto pasaba con todos los docentes que atendían este semestre, todos ellos se quejaban de que los estudiantes no cumplían con el trabajo y si lo hacían carecía de los elementos que les solicitaban, o sólo lo hacía un alumno o alumna que se consideraba más sobresaliente, los demás no sabían en ocasiones ni de qué se trataba el tema, esto se podía observar en clases, cuando se les pedía la participación a los demás integrantes del equipo.

Esta situación no permitía que el grupo sobresaliera en cuestiones académicas, ni que hubiera avances significativos en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, no tenían buen desempeño en el aula, había muy pocas participaciones y a los pocos que participaban les ponían cara y en ocasiones hasta se burlaban de ellos, al indagar qué pasaba en este grupo, pudimos encontrar que el problema principal que existía era que no se llevaban bien, había dos grupos en el aula, ambos querían liderar, pero ninguno se dejaba, por lo tanto las relaciones interpersonales estaban rotas, eso hacía que no pudieran trabajar en armonía y convivir como buenos compañeros, caracterizados por la colaboración y cooperación.

Ante el problema de la división del grupo tutorado, como tutora tomé cartas en el asunto, primero convoqué a una reunión a los docentes que trabajaban en este semestre, con la finalidad de pedir su apoyo para identificar a los líderes de los dos subgrupos en que se había dividido el grupo, e investigar con los alumnos que más tenían acercamiento cuál era la causa de la división de los estudiantes, se les pidió que fueran muy discretos para evitar mayores problemas, la idea era

que toda la academia se interesara por atender esta situación, que no lo viéramos como algo aislado porque a todos nos estaba afectando, porque el ambiente del aula no era propicio para generar los aprendizajes necesarios que permitieran alcanzar los propósitos de cada uno de los programas de estudio de las diferentes asignaturas que se cursaban en ese semestre. Una vez que se identificó a los líderes, como tutora procedí a reunirme con cada uno de ellos por separado para platicar acerca de la situación que estaba enfrentando el grupo, traté de actuar con mucha audacia para evitar conflictuar más la situación y lograr que cada uno de los líderes comentara su sentir, que dijeran abiertamente qué les estaba afectando de sus compañeros para encontrar la causa de la división grupal. También se platicó con varios alumnos más para corroborar lo que los líderes habían comentado.

Fueron varias las causas de la disputa entre los dos grupos que existían, algunas sin importancia, pero habían crecido por falta del diálogo entre compañeros. Después de toda esta investigación, decidí tomar al toro por los cuernos, es decir platicar con todo el grupo, sabía que se iba a requerir mucho tiempo y que las cosas podían salirse de control, pero no me quedó más que hacerlo, porque consideraba que era la única manera de conocer el sentir de todo el grupo y saber qué era lo que necesitaba cada uno.

En efecto, nos llevamos mucho tiempo, en esos momentos el ambiente del aula fue muy estresante, algunos empezaron a decirse cosas hirientes, otros comenzaron a llorar, pero se les comentaba que eran ya casi adultos y que tomaran las cosas como tal, nadie podía salirse del aula hasta que todos sacaran lo que les estaba afectando, fue muy difícil controlar la situación, pero finalmente se logró.

Cuando ya estaban más tranquilos, se les proyectó un video acerca de la importancia que tiene la unidad, la colaboración y cooperación entre compañeros, al término de él se les recalcó que si no lograban sanar asperezas y llevarse mejor, jamás aprenderían a trabajar en equipo, unidos, teniendo en mente el mismo propósito como compañeros que era el de sobresalir como grupo, apoyarse mutuamente en las buenas y en las malas, se les dio a conocer una frase muy bonita de León Felipe: “Voy con las riendas sueltas, pero re-frenando el vuelo, porque lo importante no es llegar solo, sino todos y a tiempo”.

Después de estar platicando ampliamente, se procedió a tomar acuerdos y compromisos, éstos salían de ellos mismos y algunos se les sugerían para poder arreglar mejor las cosas. A partir de ese momento, en cada sesión de tutoría y en cada clase que se tenía con ellos, se proyectaban mensajes y videos que les permitieran reflexionar sobre su actitud para que pudieran avanzar en sus relaciones interpersonales y convivir sanamente, unidos y avanzando como equipo, como grupo, no de manera individualizada.



Caso de tutoría social individual

En el ciclo escolar 2018-2019 se le brindó asesoría y tutoría a un grupo de estudiantes normalistas de séptimo y octavo semestres, estaba conformado por nueve estudiantes de la Licenciatura en Educación Secundaria con Especialidad en Telesecundaria. La mayoría de los ellos tenía problemas económicos, de hecho eran provenientes de algunas de las localidades más apartadas del lugar en donde se encontraba la escuela normal.

En este último grado de formación inicial se requieren realizar muchos gastos para diferentes trámites y servicios, así como para la compra de material didáctico para desarrollar los periodos de trabajo docente y poder cubrir los gastos de transporte a las escuelas telesecundarias asignadas, desafortunadamente los jóvenes no contaban con los recursos económicos necesarios para sufragar esos gastos, a sus padres apenas les alcanzaba para pagarles la renta, darles para sus alimentos y transporte y algunos ni siquiera tenían para eso, había alumnos que no desayunaban porque no llevaban dinero, no cumplían con los materiales que se les solicitaba para trabajar, no daban las cooperaciones que se les solicitaba, entre otras cosas más. Era muy preocupante ver esta situación en los estudiantes porque de este problema se desencadenaban muchos más como la apatía, ansiedad, timidez, frustración y otras actitudes más que los jóvenes manifestaban.

Debido a los problemas económicos que presentaban la mayoría de los nueve estudiantes normalistas, como asesora y tutora procedí a buscar soluciones para atender esta situación, primeramente elaboré un proyecto en donde se solicitaba al director de la escuela la autorización para realizar diferentes actividades para recabar fondos en beneficio de los estudiantes, dentro de este proyecto se planeó organizar un club deportivo y artístico para fortalecer el desarrollo integral de los estudiantes y poderlos ayudar a erradicar las actitudes de apatía, ansiedad, timidez y frustración que presentaban la mayoría de ellos.

Una de las actividades para recabar fondos fue organizar rifas de artículos que les podían interesar a la mayoría de la sociedad, como un celular, una bocina, y memorias usb. Se procedió a organizar comisiones para la elaboración de los boletos e impresión de ellos y para investigar el lugar en donde vendían más económico el artículo que se rifaría y comprarlo, todos participamos para vender los boletos, se vendieron al interior de la escuela con la comunidad normalista y con el personal de la cooperativa escolar, también se vendieron con los familiares, vecinos, amigos y conocidos.

Otra de las actividades que se sugirió realizar fue la venta de alimentos después del receso para no afectar los ingresos de la cooperativa escolar, se vendían bolis, coctel de frutas, manzana enchilada con pulparindo, entre otros. También se sugirió vender artículos escolares al interior de la escuela, tales como; lápices y lapiceros adornados según las fechas conmemorativas, llaveros característicos de la región como sombreritos de tierra caliente adornados, entre otros.

Una nueva actividad que implementé y que fue muy útil no sólo para recabar fondos, sino también para mejorar las actitudes de responsabilidad, compromiso y respeto de los estudiantes, fue elaborar un reglamento con la ayuda de sus sugerencias y pegarlo al interior del aula, el que no cumplía con las reglas establecidas era acreedor a una sanción de diez pesos, me ponía de ejemplo para cumplir con lo acordado, en algunas ocasiones se me hacía un poco tarde para llegar al grupo, pero al ingresar al aula ya llevaba mis diez pesos listos para ponerlos en la alcancía que habíamos adornado, para algunos estudiantes era muy complicado cumplir con sus sanciones, sobre todo los que tenían mayores problemas económicos, por lo tanto se les instaba a cumplir con todas las reglas para que no se vieran más afectados en su economía, cuando este tipo de alumnos llegaba a incumplir alguna de las reglas, daba su sanción, pero en la hora de receso los invitaba a desayunar para que no se quedaran sin hacerlo.

Caso de tutoría académica grupal

En el ciclo escolar 2016-2017 estaba atendiendo el primer semestre de la licenciatura en Educación Secundaria con Especialidad en Telesecundaria y a cada uno de los docentes que integraba esta academia se nos asignó la mitad de cada uno de los tres grupos que se formaron para darle tutoría, entre los estudiantes que se me asignaron me tocó un chico que tenía muchos problemas: académicos, psicológicos y sociales, en este espacio haré mención de sus problemas académicos.

Desde que ingresó a la escuela era un alumno muy callado y pensé que sólo sería al inicio mientras obtenía confianza con su grupo y con nosotros los docentes, desafortunadamente no fue así, con el paso del tiempo siguió con esa misma actitud, en cada una de las clases que teníamos intentaba hacerlo participar, realizaba diferentes dinámicas para que el alumno que perdiera participara, en varias ocasiones le tocó a él, sin embargo nunca quiso participar, sólo se quedaba callado, ni una sola palabra decía, pero esto no era lo que más preocupaba, conforme el tiempo pasaba el chico siguió presentando más problemas académicos, no realizaba los trabajos en clase, no hacía las tareas individuales o en equipo, ni siquiera se acercaba con el equipo que le tocaba trabajar, y, cuando lo invitaban a algún lugar para realizar el trabajo no asistía.

Esta situación no sólo se daba en mi asignatura, también pasaba con los demás docentes porque en las reuniones de academia era lo primero que se abordaba. Debido a lo anterior, este estudiante no lograba adquirir los aprendizajes necesarios de cada una de las asignaturas y por ende no lograba cumplir los propósitos de cada programa de estudios.

Como tutora fue muy preocupante esta situación que estaba viviendo mi alumno tutorado, por lo tanto decidí atenderla. Lo primero que hice fue pedir su historial de calificaciones a control escolar para verificar si durante su formación

académica había tenido bajas calificaciones, desde la educación primaria había tenido muy bajas calificaciones.

Mi preocupación todavía aumentó más porque este problema lo venía arrastrando desde entonces y nadie había hecho nada por ayudarlo. Ya tenía elaborado mi plan de trabajo para atender a mi grupo de tutoría, pero al darme cuenta de esta situación, tuve que elaborar otro plan de trabajo individual para atender el problema que estaba presentando este alumno, para elaborar este plan de trabajo, primeramente tuve que reunirme con él en varias sesiones para aplicar diferentes instrumentos para recabar información, éstos fueron: ficha de entrevista inicial, video: autorretrato literario, test de estilos de aprendizaje, test de inteligencias múltiples y matriz FODA.

Todos estos instrumentos me permitieron adquirir la información necesaria para poder elaborar el plan de trabajo para atender la problemática de este tutorado. En nuestros horarios de trabajo sólo teníamos asignada una hora a la semana para dar tutoría, pero yo trabajaba otra hora más con este alumno de manera individual, sin embargo, no era suficiente, por lo tanto durante las sesiones de la asignatura que impartía, le daba mayor atención a este estudiante, como no le gustaba participar en voz alta, estaba al tanto de que trabajara, revisaba constantemente el proceso de elaboración de sus productos, si tenía alguna duda le explicaba con detenimiento y cuando me entregaban sus trabajos revisaba muy bien los de él para verificar que estuviera comprendiendo los temas que estábamos trabajando, de no ser así le escribía todas las observaciones, sugerencias y recomendaciones necesarias para que comprendiera mejor.

Fui ganándome su confianza poco a poco, después, sin llamarlo me iba a visitar al cubículo que tenía asignado para preguntar cualquier duda de la asignatura que le impartía o de otras que se le dificultaban, se fue interesando un poco más por el trabajo académico, no voy a mentir al decir que aumentó su desempeño al cien por ciento, pero si puedo decir que por lo menos se fue motivando un poco más e interesándose por realizar las actividades y cumplir con sus tareas, ya fueran en equipo o de manera individual.

Caso de tutoría social grupal

En el ciclo escolar 2016-2017 le daba clases a los tres grupos de estudiantes de primer semestre de la Licenciatura en Educación Secundaria con Especialidad en Telesecundaria, por ello, se me asignó la mitad del grupo 102 para darles tutoría, en donde se encontraba un estudiante que provenía de una familia con muy bajos recursos económicos, era originario de una de las comunidades cercanas del lugar donde se encontraba la escuela normal, por lo tanto tenía que viajar diario.

Me fui dando cuenta durante las sesiones que teníamos con la asignatura que trabajábamos que no cumplía con los materiales que se les solicitaba, no daba las cooperaciones que como grupo tenían que aportar para llevar a cabo diferentes actividades como la elaboración del periódico mural cada vez que les tocaba realizar el homenaje o comprar materiales de aseo para su aula y área verde asignada, puesto que tenían la responsabilidad de mantenerlas limpias y en buen estado.

Debido a esta situación, tenía varios problemas con sus compañeros de grupo. Pero esto no era todo, me di cuenta de algo más preocupante: no desayunaba a diario por la falta de recursos, incluso ni siquiera salía de su salón de clases al receso, le daba pena que sus compañeros se dieran cuenta de su situación.

Cuando me di cuenta de la situación por la que estaba atravesando este estudiante, decidí darle tutoría individual para investigar qué es lo que estaba pasando. En la entrevista inicial que les apliqué al inicio del programa de tutoría pude detectar la baja economía que tenía su familia, al platicar con él sobre esta situación me comentó que su papá era agricultor y que su mamá se dedicaba a las labores del hogar, que no les alcanzaba para darle dinero a diario para que desayunara o aportara las cooperaciones que se le solicitaba, apenas le podían dar para poder pagar su pasaje a diario para asistir a la escuela, al estar platicando con él comenzó a llorar, sentía frustración y tristeza, pero inmediatamente comencé a comentarle que ese problema tenía solución y que le ayudaría en lo que estuviera a mi alcance.

Primeramente le comenté que no sólo debía depender de lo que sus padres pudieran ofrecerle, que él también podía obtener recursos para sus propios gastos, le pregunté si estaba dispuesto a trabajar medio tiempo, que yo le ayudaría a encontrar un empleo que no fuera tan pesado y que le permitiera realizar sus tareas, también traté de motivarlo diciéndole la importancia que tiene valerse por uno mismo, que cuando se tiene interés por lograr algo en la vida y mejorar nuestro futuro, se tienen que hacer ciertos sacrificios, le dije también que debía ayudar a sus padres para que él pudiera formarse como todo un profesionalista.

Al estar platicando por un largo tiempo, decidió que si estaba dispuesto a trabajar y le pedí que platicara con su papás para ver si también ellos estaban de acuerdo, por lo tanto esa misma tarde inicié a buscarle empleo con algunas amistades y conocidos, afortunadamente pude conseguirlo esa misma semana. Otra de las actividades que realicé como tutora fue platicar con mis compañeros de trabajo, tanto docentes, directivos, administrativos, de servicio y también con el personal de la cooperativa escolar, con la finalidad de que ayudáramos a este estudiante con los gastos de su almuerzo a diario, afortunadamente todos estuvieron de acuerdo, por lo tanto hice un rol para asignarnos un día a cada uno para que le invitáramos el almuerzo cada día en la escuela.



Caso de tutoría psicológica grupal

Durante el ciclo escolar 2013-2014 estuve trabajando con alumnos de quinto semestre de la Licenciatura en Educación Secundaria con Especialidad en Telesecundaria, atendiendo a tres grupos de 20 estudiantes. Cuando el semestre dio inicio, se nos dio el nombramiento de tutores y se nos informó a la vez quién sería nuestro tutorado, en ese ciclo escolar sólo se atendía de manera individual a los alumnos que presentaban mayores problemas académicos, psicológicos o sociales.

En ese entonces se me asignó para tutorar a una alumna del grupo 502, ella era muy dedicada y comprometida con su formación, pero desafortunadamente presentaba el problema psicológico de fobia social, era muy apartada, no convivía con sus compañeros, no podía trabajar con ellos en equipo, normalmente siempre pedía trabajar de manera individual.

Durante las clases que impartía con la asignatura asignada me pude percatar de que sus compañeros le hacían mucho bullying, en primera porque tenía muy buen desempeño en el aula, terminaba primero sus trabajos, era la que mejores aportaciones daba sobre los temas que se abordaban y era muy creativa en la elaboración de sus productos, se podía notar que sus compañeros le tenían envidia. Siempre la estaban molestando, sobre todo uno de sus compañeros que incluso le hacía muchas ofensas y groserías, en cada clase le pedía de favor de buena manera que respetara a su compañera, que ella no le ocasionaba problemas a nadie, que no se merecía que la tratara de esa manera, al igual se le pedía a todo el grupo.

Cuando inicié con el programa de tutoría con esta alumna busqué la manera de indagar por qué presentaba esa actitud en el aula, primeramente traté de brindarle la confianza necesaria, por ello estuvimos realizando actividades de motivación y destreza las tres primeras semanas, ya que teníamos asignado en nuestros horarios de trabajo una hora a la semana para trabajar con el programa de tutoría. Du-

rante esas tres semanas traté de informarme lo que más que pude acerca de este trastorno psicológico, me di cuenta de que ella presentaba la mayoría de los síntomas, a excepción de uno: el participar frente a sus demás compañeros, puesto que ella lo hacía muy bien, sólo que trataba de no verlos al hacerlo.

Una vez que me había informado, me di cuenta de que era muy importante festejar o reforzar sus logros, por lo tanto en cada clase que teníamos con la asignatura que trabajábamos, cuando ella participaba o entregaba un buen trabajo siempre la felicitaba frente a sus compañeros, pedía un aplauso de ellos y le daba estímulos en su calificación, hacía reflexionar a sus compañeros que todos podían entregar buenos trabajos o externar buenas participaciones, que sólo debían involucrarse más en su formación y comprometerse con ella como lo hacía esta alumna, lo hacía con mucho tiento porque temía que le fueran a tener más envidia, por ello también trataba de festejar los logros de todos los que se esforzaban por hacer un buen trabajo aunque no fuera de la calidad con que ella lo hacía.

Siempre al salir de clases, le pedía a uno de sus compañeros que saliera un poco del aula para conversar con él o con ella, en esos momentos aprovechaba para platicar sobre mi tutorada, les hacía reflexionar de que le estaban causando un mal a su compañera, les solicitaba su empatía, es decir que se pusieran en su lugar, ella sufrían por la forma en que la trataban y les preguntaba si les gustaría estar en su lugar, les pedía de favor que se esforzaran un poco más para respetar a su compañera, que ella no les hacía ningún daño, ella sólo se esforzaba por adquirir una buena formación profesional, que trataran de convivir un poco más con ella, les decía la frase: “lo cortés no quita lo valiente”, les recalcabá que evitaran ridiculizarla, entre otras cosas más.

Inicié a platicar con el alumno que más la trataba mal, estuve platicando con ellos casi la mitad del semestre hasta que vi que realizaban cambios en su actitud.

En las sesiones de tutoría siempre le daba más tiempo a escucharla, dejaba que me platicara sus inquietudes, sus logros o sus puntos de vista, también la cuestionaba acerca de cómo fue su formación académica en los niveles anteriores, ahí me pude dar cuenta de que siempre había tenido ese problema, siempre había sido rechazada por sus compañeros de clase y por eso ha presentado esa actitud. Al darme cuenta de ello, primeramente le prometí que siempre estaría para apoyarla como su maestra, tutora y amiga, que no dudara en acercarse a mí cuando quisiera comentarme algo o tuviera alguna necesidad, a la hora que fuera, no sólo en las sesiones de tutoría, o en las clases con la asignatura.

Posteriormente fui trabajando con ella la importancia que tiene el aprender a trabajar en equipo, el ser colaborativo y cooperativo con los demás, también acerca de la unidad, utilizaba muchos videos y mensajes que hablaban sobre estos temas para hacerla reflexionar de que era necesario convivir con sus compañeros, que tratara de acercarse a ellos aunque la rechazaran, poco a poco ellos iban a comprender que estaban haciendo mal y no les quedaría más que aceptarla como miembro del grupo y que tendrían la oportunidad de ser ayudados por ella puesto que tenía muchas habilidades. No puedo decir que logré unirlos al cien por ciento, pero si hubo notables avances.



• CAPÍTULO QUINCE •

**Escuela Normal Regional
de Tierra Caliente**

Rosaura Gandarilla Villalba

¿Qué es la tutoría?

Es un proceso que guía, orienta y dirige al tutor y tutorado para que se promueva la participación, colaboración, reflexión e innovación desde un contexto determinado por la experiencia y la docencia.



Caso de tutoría académica grupal

Estaba en la clase 10, cuando el grupo 3B me abordó porque habían recibido su horario y los maestros que los atenderían, la voz del jefe de grupo representaba la exigencia de todos los miembros del grupo, no querían que el maestro de la clase 7, les diera clases; argumentaban que en otra ocasión ya habían coincidido y no trabajaba los temas que tenían que abordarse, así que de común acuerdo habían decidido cambiar al maestro, sin tregua, dijeron que no darían marcha atrás, era el cambio de maestro para su clase 7.

Con anticipación el grupo se había organizado, ya tenían un documento en el que registraban las irregularidades del maestro, entre lo que destacaba: inasistencias a clases, no abordar los contenidos del cursos, ponerles actividades de relleno, exigirles trabajos de los cuales no había orientación de qué características tendrían para su elaboración, contarles su historia personal en el tiempo de la clase, repartir los temas para exponerlos en equipo y más declaraciones que se enunciaban en el documento. Estaban resueltos a no admitir en su grupo al maestro como coordinador de la clase 7, incluso ya habían abordado a otros maestros, al subdirector académico, quien les había comentado que buscaría la mejor solución a la petición que le estaban realizando.

Cada miembro del grupo opinaba de la misma forma, era una decisión de conjunto, hasta celebraban reuniones para ver el avance de su petición; para ellos quienes los escuchaban y asentían en apoyarles, eran los que verdaderamente los entendían, sin embargo, la respuesta deseada no llegaba, mientras los días transcurrían ellos no bajaban la guardia, una era su meta: cambiar al maestro de la clase 7, por alguien que satisficiera lo que esperaban de un maestro.

El liderazgo en esta exigencia no estuvo abanderada por el jefe de grupo sino por un compañero que tenía representatividad en el grupo y era escuchado por todos, Monroy. Él era un joven que le gustaba abanderar este tipo de asuntos, y su

obra manipuladora era evidente, además los amiguitos que tenía en el grupo, le daban ese poder para ser escuchado, de esta manera el resto del grupo aprobaba lo que Monroy decía, sin embargo, Azul era la única que no apoyaba tal petición, siempre se oponía, porque en realidad, no es que querían clases, sino que siempre buscaban la manera de hacerse notar en la escuela y lo del maestro de la clase 7, solo era el pretexto para abanderar la causa.

La petición de cambiar al maestro de la clase 7, llegó a mis manos, para este momento tenía la oportunidad de estar trabajando con el grupo 3B desde la clase 10, así que conocí los detalles: del grupo y del maestro. En un primer encuentro, les dije que si estaban dispuestos a escuchar, a tomar decisiones, a negociar y a respetar la respuesta que se emitiera desde la subdirección académica y área de docencia.

Al unísono dijeron que si, en ese momento, al menos ya tenía su atención; de ahí comenzamos a valorar su petición. El que tomó la palabra fue Monroy, muy seguro de sí, declaraba, no queremos al maestro por las siguientes razones...una a una fue enumerando, tal como se encontraba en el documento, al terminar, pregunté al grupo: y ustedes que opinan de esta situación, no se escucharon voces, así que, tomé a Monroy y les dije: aquí está el maestro de la clase 7, se comenzaron a escuchar risas, una que otra broma y a Monroy lo veía no muy a gusto con el rol que estaba representando, añadí: cualquiera puede ser el maestro de la clase 7, solo que hoy, Monroy tomará su lugar.

Quiero decirles, mencioné, que todo lo que plantean en el documento, está muy bien, solo que en lugar de dejarlo en un escrito, mejor que lo escuche de viva voz el maestro ¡vamos hay que decirle ahora que está presente!. No se escucharon voces, solo allá en fondo, se levantó Azul y dijo: maestro quiero decirle que nos da gusto que nuevamente nos dará clases, ¡sabe ya somos alumnos que necesitamos aprender cosas nuevas, como las que se verán en su curso! Por favor, haga todo lo posible por no fallarnos que nosotros daremos lo mejor, esforzándonos como de costumbre, ¿qué opina? ¿A qué se compromete? ¿Qué hará por nosotros?

Monroy solo regresaba a ver a Azul, no le dijo absolutamente nada, pero en su mirada había tal asombro por la intervención de su compañera, que solo fue y se sentó en su lugar...continué y dije: entonces ¿Qué vamos hacer? Porque yo estoy con ustedes en esto, la jefa de grupo se levantó y dijo: hablaremos con el subdirector y el jefe de área y le entregaremos el documento, que ellos le den seguimiento al trabajo del maestro, que de vez en cuando nos visiten durante su clase para que estén pendientes de su trabajo, o ¿Qué dicen compañeros? Se escucharon voces de apoyo y de darle oportunidad al maestro.

Al final comenté: me alegra que hayan tomado una buena decisión y también estaré pendiente de lo que ocurra en su clase 7.



Caso de tutoría social grupal

El 1B, es un grupo en que las relaciones de amigos o compañeros no se han consolidado, todos se echan la culpa de la entrega de los trabajos y más de uno pide que los trabajos sean individuales para evitar una reprobación; tener iniciativa por llevarse bien es algo que no está entre los propósitos de los miembros de este grupo, cada uno se siente importante, lo menciono porque cuando se presentaron en la primera clase, todos hacían alarde de sus triunfos en las escuelas anteriores y al terminar su participación, lanzaban una mirada descortés al resto del grupo, especialmente los chicos gay, quienes aún balbuceaban palabras a sus otros compañeros, acompañados de señas no tan amables; mientras transcurrían las clases, era común escuchar a los maestros que atendían al grupo 1B: que eran groseros, no les gusta el trabajo en equipo, se excusan en la entrega de trabajos, más si son en equipo, se dificulta el trabajo en el aula y más quejas que se declaraban. Su deseo por no relacionarse con sus compañeros llegó al extremo de que cuando se pedía una valoración al trabajo realizado por alguno de ellos, buscaban todos los errores posibles pasando por alto el propósito de la actividad; y más de uno criticaba -por nada- a su compañero, no había sentido de la crítica.

En cada clase, había novedades y pleitos, organizarse como grupo era un reto, ni por donde iniciar; ponerse de acuerdo -al menos- para el trabajo en binas causaba dificultad, era un jaloneo, echando culpa al otro, como estar tratando con personas de escasa edad, a quienes hay que estar de lado, con guía y orientación constante.

A la hora de entregar o devolver los trabajos, veían inmediatamente los reclamos, tan solo observaban la valoración de su vecino en la clase y considerando que merecían más, se acercaban para exigir mayor valor a su trabajo, sin preguntar, por qué tengo esta calificación, ellos se iban con todo para ganar una mejor calificación, se les explicaba porque tal valoración, pero no entendían razones, y todo porque el compañero que había sacado más calificación, es la persona que nos les

cae o de plano no podían verla. Las pocas conversaciones que se escuchan en el grupo mientras desarrollan una actividad, están cargadas de palabras hirientes que les parecen normales o de moda, y aunque su compañero se ofenda, solo le dicen: ¡te aguantas! Jamás recurren a la disculpa o al reconocimiento de sus errores, pero al momento que uno emite algunas palabras que para ellos suenan fuertes, rápido dicen: ¡directo en el cora! Haciendo la señal de un corazón...y se observa su molestia. Si alguno falta a la clase, no hace lo posible por comunicarse con sus compañeros para saber si hay o no trabajo y al momento de pasar lista, nadie responde: tiene permiso, uno tiene que seguir con el pase de lista y más.

La dispersión y difícil relación que se vive con los miembros del grupo 1B, ha llevado a pláticas constantes, entenderlos ha sido parte del proceso, la clase se vuelve no tan solo el escenario de trabajo académico sino ha sido la oportunidad para estar de cerca con los alumnos y en momentos distantes iniciar una conversación inicialmente de trabajo pero que termina siendo un tanto personal, eso ha ayudado a encontrarse con los alumnos y a coincidir en su diario vivir. Cuando la actividad de grupo transcurre, me íntegro y poco a poco hay oportunidad de lanzar preguntas –que en ese momento no se aprecian si son o no personales e informativas- ¿En qué nos ayuda trabajar en equipo? ¿Soy capaz de trabajar en equipo? ¿Qué tanto me gusta escuchar a mis compañeros de equipo? ¿Qué puedo aprender de ellos? Este dialogo interrogativo data mucha información y es frecuente su realización, porque cuando parece que hemos avanzado en las buenas relaciones, algo pasa y se retrocede.

Durante la clase se han incluido actividades que favorezcan el reconocimiento del otro, por turnos, alguien reparte tarjetas en las que incluyen una cualidad o característica que les gusta de sus compañeros, con esto se ha avanzado poco, ha sido lento, porque no falta quien escriba palabras fuera del propósito de la actividad y provoque un pleito entre sí; hasta el momento la mayoría, aunque a regañadientes, lo han realizado bien, algunos guardan las tarjetas, se ha indicado que del número de tarjetas recibidas al día, al menos, se queden con una y la pequen en su cuaderno haciendo decoraciones en ella.

Unir esfuerzos con otros maestros que comparten el trabajo con el grupo 1B, permite reforzar el propósito de incentivar las relaciones de compañerismo en el grupo y con todos los miembros, en ocasiones, ellos han dicho: ustedes se ponen de acuerdo para hacernos trabajar con personas que ni nos caen, y poniendo cara de asombro, viene la negación, solo reafirmamos que estamos interesados en que logren conocimientos, habilidades y actitudes, y que para lograrlo necesitan no solo trabajar de manera individual sino en equipo, en bina, en grupo y más; así que necesitan a sus compañeros para llegar a tal propósito, más allá de “caerse bien” o no, se añade diciendo: recuerden lo que han leído, de cómo juntos, colaborando, siendo solidarios y buenos compañeros, se logran grandes hazañas como los héroes. Todavía hay camino que recorrer con el grupo 1B.



Caso de tutoría académica individual

Meny del grupo 2B, es una alumna que le gusta participar mucho, ser directa en lo que dice, muchas veces ha recurrido al pleito tan solo por elevar su calificación, cuando está no está respaldada por un buen trabajo. Si la evaluación no es de su agrado es muy insistente o terca al querer que le incrementen valor sin ninguna responsabilidad a cambio, sino tan solo porque ella ya realizó un trabajo y a su parecer ese trabajo merece una mejor evaluación.

Al cierre del semestre se acercó llorando porque su maestra de la clase 1 “le había puesto 7 de calificación” argumentando que como ella no le cae a la maestra por eso le puso tal calificación; en el dialogo conversamos si ya había abordado a la maestra y dijo que sí, pero que no accedió a subirle la calificación, entonces, ella solicitaba que hablara para que –aparentemente- reaccionara. Se llegó el día en que me entrevisté con la maestra, hablamos y pregunté qué opinaba de Meny, me dice sonriendo: es una niña caprichosa, creo que está acostumbrada hacer lo que a ella le parece correcto, continuo la maestra, en la clase, participa, habla mucho, pero a la hora de entregar los productos no lo hace y lo poco que llega a entregar está incorrecto, les doy rúbrica para que se guíen de cómo se hará el trabajo y ella siempre me sale con otra cosa, el producto final ya se lo regresé varias veces, le indiqué que debe agregar pero lo entrega igual que la primera versión, y ya le dije que no lo entregue más, como no le hace ningún cambio, para qué voy a insistirle y le dije que tiene 7 de evaluación.

Aquí estuvo llorando, dijo la maestra; que me va entregar un buen trabajo, que se va a esforzar, que le dé otra oportunidad, pero ya no le creo, le di el tiempo suficiente, más que a sus compañeros del grupo pero no quiso entender, no sé qué pensó cuando me entregaba el mismo trabajo, quizá piensa que no reviso y que ya le pondría un 10. Por cierto, aquí tengo su carpeta, mira en qué condiciones la entregó y cuántos trabajos le faltan, desde el inicio se fue atrasando y cuando quiso, por más que se esforzó, sus trabajos ya no fueron de la misma ca

lidad, solo por entregarlos y que pena porque se nota en sus participaciones que es muy buena, espero que no siga con esa actitud.

Me parece interesante todo lo que habla de Meny, maestra, soy su tutora y antes de solicitar algo, yo necesitaba conocer su historial desde su clase, estoy en la disposición de estar con ella orientándola paso a paso para realizar el trabajo final, si usted autoriza y permite que haga una nueva entrega, pero si esto implica mayor trabajo del que ya tiene, entenderé la situación, sé que tenemos los tiempos programados para nuestras actividades y la entrega de producciones y estoy aquí porque Meny me ha solicitado que usted le dé una nueva oportunidad.

Bueno tiene dos días para entregarlo de acuerdo a las características de la rúbrica, en caso de estar incompleto no se moverá su evaluación, qué esté consciente de eso, porque no quiero que al rato diga que la hice trabajar y la evaluación se quedó igual, porque tiene una forma de ver las cosas tan mal que piensa que uno como maestro la anda persiguiendo y que la traemos contra ella, y no es así, yo varias veces se lo dije. Muy bien maestra, le pondré todas las cartas sobre la mesa, mientras tanto, le agradezco.

A ver Meny, siéntate vamos a platicar, ¿dispones de tiempo para realizar un nuevo trabajo? Pregunté, rápidamente me dice: si, y ¿qué estás dispuesta hacer? Vuelvo a preguntar...lo que la maestra me haya pedido, responde. Muy bien, para esto, primero debes estar consciente que fallaste en todo el desarrollo de la clase 1, dejaste pasar trabajo tras trabajo sin entregar y otros que fueron entregados de manera incompleto y que así también fue entregado este trabajo final y de ahí la calificación que tienes hasta ahora.

Evita pensar que alguien te persigue o que porque no le caes a la maestra, ella te ha puesto baja calificación, porque no es así. Date cuenta de la gran oportunidad que tienes ahora de subir tu evaluación, así que vamos a trabajar juntas para ver si logramos la meta y se entrega un buen trabajo final de acuerdo a lo señalado en la rúbrica, además tenemos solo dos días para terminarlo y hacer su entrega...

A ver ¿cómo está tu horario? para reunirnos y orientarte en la realización del trabajo y éste se entregue a tiempo, ¿Qué te parece? Muy bien, respondió. Con la versión del trabajo que se había entregado, sobre él se fueron haciendo los ajustes, que con la ayuda de la rúbrica, Meny logró culminar y en el día señalado por la maestra de la clase 1, entregó su trabajo y con gran satisfacción su evaluación fue más alta.



Caso de tutoría social individual

Mary desde su ingreso a la escuela se la ha dificultado comprar sus materiales de trabajo, es constante que pida prestado, vive con una familia que no es la suya pero que por años le han permitido vivir con ellos, casi como una hija adoptiva, en los datos más recientes se sabe que ha tenido que trabajar porque los gastos en la escuela incrementaron. Han pasado los días y finalmente hemos coincidido para platicar, empezó por decir que está reciente la muerte de su hermano menor quien tenía pensado ayudarle con los gastos de la escuela pero que ahora ya no será posible.

Se nota la tristeza y el agotamiento en su cara y también sus deseos de ya no continuar con sus estudios porque cada vez más se le dificulta tener dinero, con la familia que vive, le dan comida y casa con todos los servicios para que realice sus trabajos pero para darle dinero para sus gastos personales y escolares, no tienen para ofrecerle tal servicio, sin embargo, como ella menciona, le han ayudado, especialmente los hijos de la familia, porque ya trabajan y son ellos quienes la animan a continuar sus estudios, que no se sienta amenazada porque no tiene dinero y quiera abandonar la escuela, le dicen que siempre encontrará alguien que la ayude.

Mientras está platicando, lagrimas brotan y de repente se ríe. Últimamente, sus compañeros se han quejado de ella, que es muy grosera y que le gusta hablar de más, casi nadie le habla de su grupo y es común verla con compañeros de otros grupos, es más, se hizo muy amiga de una joven, que hasta hace poco se sabe que trabaja en cosas ilícitas (drogas), pasa largas horas platicando con ella. Cuando le pregunté por esta amiga, me dijo que era buena onda, y fue ella que comentó que era amiga de su hermano fallecido, que se conocían muy bien, y desde esos días nació su amistad.

Me salí de la casa donde vivía, me dijo; desde que murió mi hermano rento, es que se soltaron muchos chismes y la familia veo que no me tiene la confianza de antes, no me han dicho nada pero observo que algo cambio, así que ahora tengo otro gasto más, pero estoy bien, todavía visitó a los hijos de la familia donde vivía, como ya viven a parte, ya tienen su propia familia, me invitan a su casa y voy, y no falta que algo me regalen, estoy muy agradecida.

Al menos una vez a la semana platicamos, noto que a Mary le hace bien hablar conmigo, aunque esté ocupada siempre le abro un espacio para conversar o vamos a la cooperativa de la escuela juntas, me gusta verla reír, especialmente desde que me dijo, de la muerte de su joven hermano y que ahora vive sola, en casa de renta, sé que para una joven como ella, es difícil, no imposible. En cada conversación siempre están las palabras de ánimo para seguir hasta la meta, mientras haya vida. Luego dice: ¡ay maestra ya le quite mucho tiempo! Y suelta su carcajada.

¿Cómo te sientes con tus compañeros de grupo? Me responde, pues bien maestra, se nota que no está enterada de lo que hablan a sus espaldas, sé de uno de sus compañeros que es el líder del grupo, a él, que persona que no le cae, siempre busca la manera de estar molestándole, y Mary es una de ellas, sin embargo, ella dice: me cae bien, él tiene sus propios problemas, aunque no sé por qué quiere tirar su basura en mí, casi no le hago caso, aunque insiste e insiste. Ten cuidado, le dije, esas palabras hieren y por eso casi no te pasas en tu grupo cuando tienes tiempos libres, buscan refugio en otro lado o al menos, quieres sentir un poco de paz, y que bueno que te alejas, eso es más saludable.

Un buen día le dije: te tengo noticias, Mary, he hablado con los maestros que te dan clases para que te esperen con el pago de sus materiales de trabajo y han dado la sorpresa de que no te cobrarán nada, será un obsequio para ti durante este semestre, ¡qué buena noticia!, y llorando da las gracias. Vamos Mary, sí que es una buena noticia, tus ahorros tendrás que ocuparlos para otras cosas, mientras tanto, este gasto ya lo has ahorrado. En realidad tenía poco dinero, y creo que no me iba alcanzar, así que es un gran alivio para mi economía, no me lo esperaba, es un hermoso regalo.

Después de varios días, Mary llega a mi área de trabajo, como de costumbre, tan pronto la veo, le hago un espacio para platicar, aunque esté cargada de trabajo pero considero de gran valor una conversación con esta jovencita que sigue viviendo sola en la casa de renta y que tiene que trabajar para solventar su vida, la ayuda que se le ha brindado, siempre será poca, pero cada que necesite hablar con alguien ahí estaré.



Caso de tutoría psicológica individual

Luiyi, hijo de madre soltera, desde su adolescencia comienza a recibir invitaciones para consumir drogas, las cuales le parecen atractivas, y comienza a concurrir lugares donde podría consumirla, ahora que es joven, ya casi adulto, se sigue sintiendo atraído, solo que ahora se refugia en la música, la mayoría narcocorridos, cada que escucha hablar historias de esos personajes, sus ojos le brillan y pone especial atención y hasta comienza a opinar. Al principio cuando uno lo ve y nota su distracción, parece certero que no está escuchando y que se encierra en sí mismo.

Es común verlo que casi no consume sus alimentos como debe ser, puede pasar horas sin comer y se mantiene con tan solo escuchar su música, ya no es claro si es por el consumo de drogas o por falta de dinero para comprar algo. En clase, Luiyi no existe, se le habla una y otra vez y nada, no responde, entonces a propósito se habla de narcocorridos y parece que lo enchufaran hasta se acomoda en su silla y mesa y luego quiere opinar, cuando hace esto, todos los miembros del grupo comienzan a verse unos a otros por la conducta de Luiyi.

Escuchar su música de preferencia se le puede ver a todas horas, especialmente en el recreo, al menos, hasta ahora no tiene conductas violentas, solo encerrado en sí mismo, casi no se relaciona con sus compañeros, luego se siente fuera de su aula, como tirado en el piso, sus compañeros ya se acostumbraron a verlo así que ni caso le hacen, eso lo ha llevado a que se acerque más a jóvenes que consumen drogas porque son los que le hacen caso o quienes lo invitan.

A veces se le observa queriéndose acercar a compañeros de otros grupos, pero solo lo ven y ya. Últimamente se tiene que buscar un trabajo para ahorrar, entre las muchas cosas que dice, es que le comprará una casa a su mamá y le ayudará a su hermano mayor, quien le ayudado en todo momento y también tiene una gran amiga que como le gusta jugar futbol, lo ha estado invitando una y otra vez para que juegue algún deporte, no ha sido posible, a veces por estar en el consumo de

la droga o metido en su música o en el trabajo que se ha buscado para iniciar un nuevo proyecto: ahorrar para comprarle una casa a su mamá.

Han pasado varios episodios de la vida de Luiyi, su amiga (Mily) ha sido de gran ayuda, su insistencia por llevarlo a practicar un deporte, han dado buenos resultados, ahora está en el equipo de fútbol y en el torneo de colonias, ahí está presente, Mily, no lo deja ni un instante, cuando ve que en la hora de recreo está con sus audífonos, luego va y le da palmadas en la espalda y le dice: es hora de comer, a veces le dice que no tiene para comprar sus alimentos, y le comenta, no te pregunté, solo te dije: vamos a comer. El trabajo en que está empleado, como ahí mismo trabaja su hermano, él lo tiene vigilado para evitar que continúe con el consumo de drogas y evitar escuchar su música que tanto le apasiona, cada vez es más productivo; en la clase, ahora se relaciona más con sus compañeros de trabajo, lo integran más en las actividades, parece como si los temas que se abordan en clase, le parecen más interesantes o simplemente tiene más atractivos. Se acerca a platicar y son horas que se pueden conversar con Luiyi.

Luiyi, ha tenido un acercamiento, más duradero, con confianza se acerca y pide explicación de un tema en concreto, ahora me hace llamadas y aparte de conversar, hace preguntas, explica su información, pide que se le aclare un tema, en la clase hasta a cambiado su lugar de asiento, de ser el más alejado, ahora es el más cercano al profesor, es como si volviera a despertar Luiyi, hay cosas y situaciones que le importan y que busca la manera de lograrlo. Como todos sus compañeros ahora le hablan, se queda a comer con ellos y disfruta de la compañía de todos. Todo parece indicar que ya nada puede detener a Luiyi, y eso es muy bueno, salir de las garras de las drogas, de la música invasiva y de una mala alimentación, es un asunto que requiere de entereza, deseos, de amistad, de que alguien está interesado en ti y de darse cuenta, de que si hay gente interesada en nosotros. El cambio en Luiyi, se debe a la participar conjunta: amigos, compañeros de grupo, familia, maestros y especialmente la decisión personal y también como bien dice Luiyi: Dios me ha ayudado. En especial a mí, me ha impactado el cambio en él, como de lo incontrolable se volvió en un joven sano, fuerte y con nuevos proyectos.

• CAPÍTULO DIESEIS •

**Escuela Normal
Vicent Guerrero**

Afonso Hurtado Verástegui

¿Qué es la tutoría?

Es el acompañamiento del tutor al tutorado desde que inicia su ciclo escolar que cursa hasta que termina, tomando en cuenta los factores, que obstaculizan su buen desempeño escolar como son los familiares escolares sociales psicológicos y emocionales.



Caso de tutoría académica individual

Se llamaba francisco,venia de una comunidad llamada apaxtla de castrejon,el problema que presentaba es que el parecia que me hacia un favor el estar en mi clase,entraba muy tarde a clases,no entregaba tareas,no participaba y solo molestaba a sus compañeros y no dejaba que trabajaran .

Realicé una test proyectivo llamado la familia,cada uno paso y nos fuimos conociendo,yo inicie a describir mi familia y asi cada uno,cuando toco su turno,me di cuenta que se resistia y solo borro con mucho coraje las figuras y empezo allorar,-pedi a sus compañeros salir del grupo y me quede con el,lo deje que llorara hasta que termino y empezo a comentar que su mama habia muerto y su padre vivia con otra mujer en casa de su mama y habia 3 hermanos y que el queria morirse que no le importaba nada, le pedi que me diera una hora en la escuela para platicar,mientras le pedi que escribiera todos los dias lo que vivia sentia y hacia en un diario cada dia me buscaba y hablabamos de sus escritos empezo a comunicarse y se realajo,poco a poco se fue integrando a las clases y cumplir con sus actividades academicas y comunicar sus miedos y frustraciones con sus familia.



Caso de tutoría social individual

Este conflicto se dio hace 3 años en el grupo de 302 de preescolar ,el primer dia que conoci el grupo fue muy evidente que no se llevaban bien habia una linea con cinta que dividia el grupo y cuando pase lista,unos respondian con risas y fuerte y el otro muy serio y callados,al iniciar la presentacion y realizar actividades,hera muy dificil que se integraran y participaran en equipos, solo si heran de su agrado.

Tenia planeado iniciar con una dinámica de presentación pero la cambié por una de integración, al principio hubo resistencia al seguir el juego hubo risas y olvidaron su coraje, solo dos se resistian una de cada grupo. 15 minutos antes de terminar la clase las invité al cubiculo de tutorias y les apliqué una entrevista escrita, sobre su familia, sus escuelas anteriores, sus profesores y les pedi que me ayudaran a cordinar las actividades con el grupo. Cada ves que teniamos clases, 15 minutos antes de terminar la clase trabajaba con una chica, y cada clase realizabamos actividades de integracion, participacion y socializacion, se incluian peliculas de motivacion de grupos, música y se dejaban actividades sábado y domingo de ejercicios fisicos para bajar el estres.



Caso de tutoría académica grupal

Lukas es un alumno del 501 de telesecundaria siempre llegaba tarde, sucio y olía a pan, entregaba sus trabajos después de la fecha programada, no se llevaba con nadie, pelo largo y ropa sucia distraído y nunca participaba, a ningún maestro le importaba solo lo reprobaban, cada semestre estaba realizando exámenes extraordinarios y los pasaba con buen desempeño, en la escuela siempre se apartaba a comer, nunca compraba, llevaba su bolsa con tortas y su agua de su casa.

Decidi realizar una autobiografía de cada uno del grupo, y pasamos a leerla frente al grupo, yo fui el primero y pedi a cada uno que anotara las cosas que les parecían interesantes y que hubieran hecho en su lugar, la de Lukas fue muy emotiva, nadie conocía que Lukas es huérfano, desde la secundaria se mantiene solo trabaja en una panadería rentada y que no le alcanza para vivir como sus compañeros, por eso no se integraba por que pensaba que lo rechazarían por eso comía solo por que no tenía para ir a la cafetería, por eso no se quedaba después de la escuela a platicar por que tenía que trabajar, cuando conocieron su historia, todo el grupo se unió, cada uno pasó al frente y decidió compartir sus materiales comer con él, integrarlo y hacer rifas y apoyarlo, en lo que necesitaba, Lukas mejoró sus notas se integró y el grupo se unió mucho más, cada vez que Lukas llega tarde el grupo le marca y se preocupan por que cumpla.



Caso de tutoría social grupal

Karen es una alumna de la normal, su familia tenia mucho dinero y creia que todo devia ser como ella queria. Tenia lo mejor llegaba en su carro lucia su celular y lo cambiaba cada ves que salia uno nuevo, tenis y zapatos cambiaban cada ves que lo decidia, se distinguia de todo el grupo y eso afectaba, pero mas afectaba a su compañera juanita que siempre le seguia el juego, tratando ser como ella.

Decidi aplicarles una prueba de personalidad a karen y sus dos amigas por separado, me di cuenta que karen tenia mucho dinero y mas carencia afectiva, y su amiga venian de una familia desintegrada donde habia mucha carencia economica, con karen trabajamos tecnicas del conductismo, motivandola a trabajar y estimulandola con reforzadores afectivos y no economicos., con juanita fue diferente trabajo actividades que reforzaran su autoestima, autoconocimiento, empatia, aceptacion y motivacion.



Caso de tutoría psicológica grupal

Se dio este problema en un grupo de 502 de telesecundaria, en ese momento yo le daba clases de la materia de situaciones de riesgo en adolescentes a ese grupo les había dado clases durante 4 semestres y conocía muy bien a todos, además estaba encargado del departamento de psicopedagogía, un día una alumna al participar, no parecía ser la alumna que conocía, no se enfocó al tema y todo lo que decía lo enfocaba a la biblia y hablaba que Dios la había escogido y que todos morirían, todos los alumnos se burlaban, decidí salir con ella y llevarla a la dirección.

El director me pidió hablar conmigo en privado, le comenté que la alumna presentaba un desorden mental llamado esquizofrenia, se decidió hablarle a sus padres y la retiraron de la institución, se realizó una junta con los maestros que conformaban la academia y el director. Todos decidieron que la alumna se diera de baja y así darle solución al problema. Yo decidí visitar a los padres e informarles sobre el desorden que presentaba su hija, ellos tenían la idea de brujería, y la atendían con curanderos locales, la amarraban y le daban a beber diferentes pocimas, por mi parte les informé del desorden de sus características y su atención con un profesional de la medicina, un psiquiatra, les sugería que la atendieran que yo estaría al tanto, la alumna se dio de baja, y regresó al siguiente semestre muy recuperada, los padres me agradecieron el darme el tiempo de explicarles la problemática.



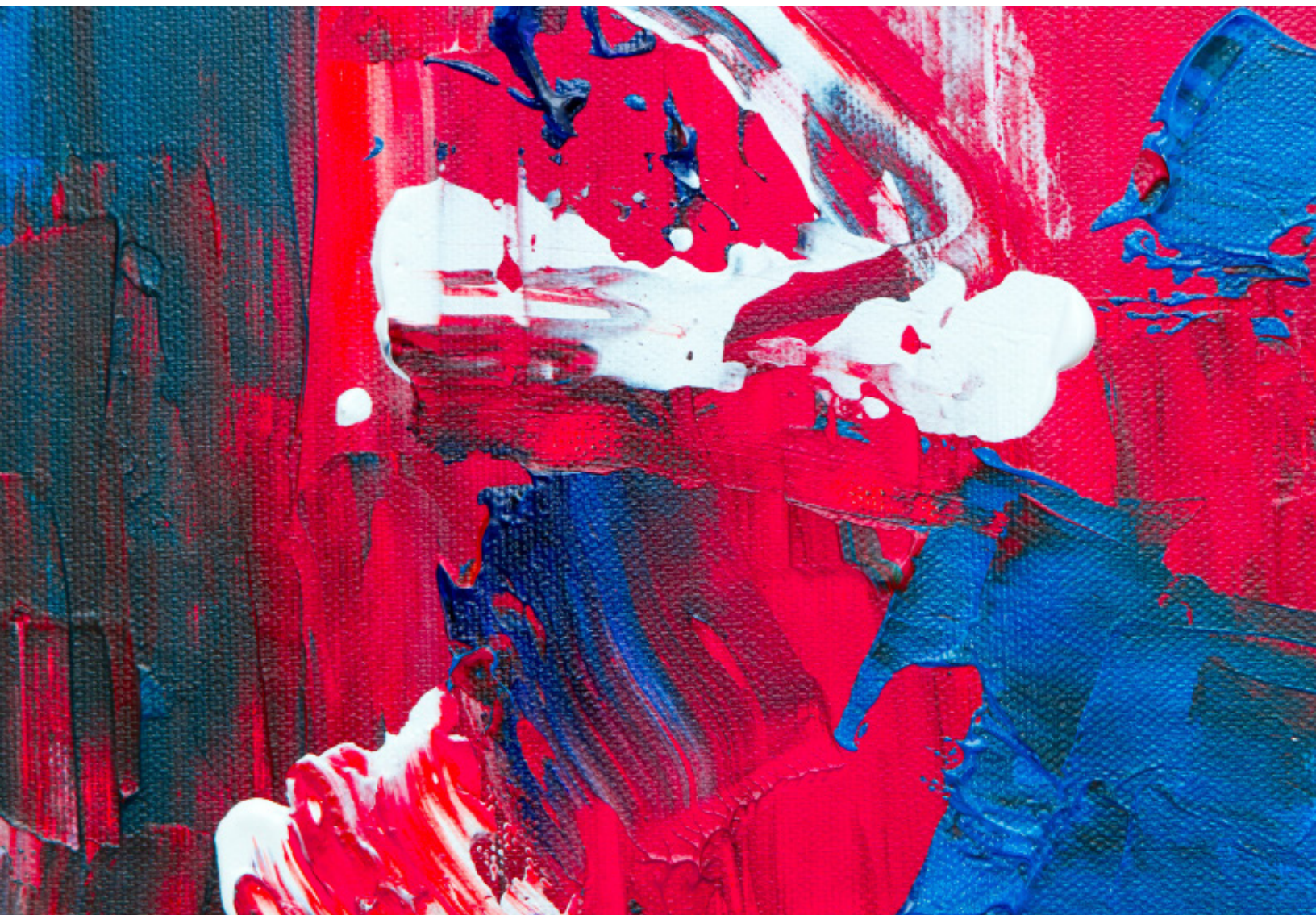
• CAPÍTULO DIEISIETE •

**Escuela Normal Rural
“Raúl Isidro Burgos”**

Gabriel Vargas Colchero

¿Qué es la tutoría?

Es un trabajo intelectual-procesual, en el cual se ven implicados tutor y tutorados bajo una función de acompañamiento en la cual ambos participantes se encuentran dirigidos hacia caminos o metas comunes en las que se desarrollan actividades de orden emocional, social y disciplinares; es decir, tiene que ser integral, a fin de ser llevada a la práctica de forma presencial o virtual.



Caso de tutoría académica individual

Este problema se llegó a presentar en un grupo de primer semestre de la Licenciatura en educación primaria, en el curso de “El sujeto y su formación profesional”, Plan de estudios 2012. En nuestra escuela normal, Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa, Gro., los estudiantes que ingresan en su primer semestre de formación docente, generalmente son considerados “los caballitos de batalla”, seudónimo que se les ha otorgado por toda la base estudiantil, a fin de que éstos acuden a todo mandato político que tengan que cumplir, dentro o fuera del nuestro estado de Guerrero.

Esta es una de las principales razones por las cuales, los docentes en formación ubicados en el semestre señalado, no se presentan a clases en la mayor parte de las sesiones programadas en cada una de las asignaturas que tienen que cursar; con esto quiero señalar que el problema de la inconformidad de las evaluaciones, se presenta al término o cierre de dicho semestre; es decir, de 36 clases presenciales que debieron tener los normalistas, escasamente se llegaron a presentar cinco de éstas, con las cuales carecía de evidencias para colocar una evaluación acreditable.

Es aquí donde se ocasiona el conflicto con los estudiantes, ya que al no cumplir con un mínimo del 85 % de asistencia a clases, tal como lo señala la normatividad de control escolar y mucho menos se contaban con evidencias que permitieran valorar el desempeño de cada uno de éstos en la signatura citada, tuve que indicarles, bajo las razones expuestas, que el cien por ciento estaban reprobados. De inmediato se presentó la inconformidad, era lógico de suponer que ninguno se quería ver afectado en la acreditación del curso.

Para ello, entramos en un diálogo en el que surgieron varias participaciones, las cuales escuché con suficiente atención; algunas de éstas fueron las siguientes: “maestro, debe considerar que no fue nuestra culpa el no estar presentes en su

clase, ya que a nosotros nos manda el Comité Estudiantil a cada rato a cumplir nuestras actividades políticas en apoyo a otras normales, dentro o fuera de nuestro estado”. Por otra parte, también mencionaron lo siguiente: “regularmente nosotros estamos muy desvelados, porque no tenemos horario para descansar, siendo que si se necesita salir a cubrir alguna actividad por la madrugada, nos levantan y tenemos que cumplir, caso contrario somos sancionados severamente a tal grado que nos puede costar la salida definitiva de esta institución”.

Así como estas participaciones, hubo otras similares en las cuales los normalistas trataban de justificarse, desde luego era entendible la preocupación que sentían; sin embargo, los normalistas tenían que ser conscientes que sin clases y sin evidencias de aprendizaje, también no podía otorgarles calificaciones acreditables, sobretodo porque se trataba de la justificación de todo un semestre. Es ahí donde se presentó el problema de la inconformidad de su evaluación semestral; en concreto, todos los alumnos de ese grupo estaban reprobados.

Tratando de encontrar una alternativa que permitiera la solución a este conflicto y en el mejor de los ánimos de no perjudicar a ningún estudiante, les hice una propuesta de tres opciones para acreditar la asignatura; la primera de ellas consistía en hacer un examen general de todos los contenidos de la materia, la segunda en hacer un ensayo de los contenidos correspondientes a cada unidad de aprendizaje y la tercera, un punto de opinión respecto a los contenidos de la asignatura, la cual debería ser representada en una video-grabación.

Cuando presenté las propuestas a los estudiantes, la mayoría vio de buen agrado que tenían la oportunidad de acreditar la asignatura en cualquiera de sus modalidades, me solicitaron algunos minutos para valorarlo y después de este tiempo concedido, llegaron a determinar que todos se inclinaban por el examen de contenidos.

Así, bajo ese acuerdo, tuvieron aproximadamente una semana para estudiar y por supuesto en ese tiempo elaboré un examen con diferentes tipos de reactivos, es decir, de opción múltiple, de complementación, respuestas abiertas, de correspondencia...todo estaba en un buen entendido hasta que se presentó el día de la aplicación.

Ya preparado el material, me presenté a las 8 de la mañana al salón de clases a esperar que hicieran acto de presencia los estudiantes, fueron llegando poco a poco y una vez estado el cien por ciento de éstos, inicié con las indicaciones de cómo sería la aplicación de dicho instrumento de evaluación; todos mostraron atención y ya aclarada cualquier duda presentada, comencé a repartir los exámenes. Todo el salón entró en un silencio completo, pasaron unos 10 minutos cuando de repente uno de los líderes del grupo de estudiantes se paró de su butaca y colocó su examen en la paleta de la misma, indicando con una sola palabra al resto de sus compañeros “vámonos”, acto seguido, los jóvenes hicieron lo mismo que su compañero, la mayoría dejaron dicho examen y otros finalmente se lo llevaron.

Me sorprendió mucho esa acción, no tuve más alternativa que comenzar a recoger los exámenes de las butacas y una vez que me disponía a salir del salón de clases, cuál fue mi sorpresa, la totalidad de los estudiantes se encontraban fuera del salón de clases, con un mesa banco atravesado en la puerta el cual me impedía la salida; es decir, me encontraba privado de mi libertad hasta que yo les diera una evaluación aprobatoria.

Después de algunos minutos, hizo acto de presencia el director y otros maestros del colegiado, para ello quitaron el mesa banco y con la indicación del director, todos nos encontrábamos al interior del salón para revisar el caso. Expliqué a todos los presentes cual fue la causa del encierro, entre ellas las alternativas para acreditar el curso, acto seguido, los estudiantes dieron sus argumentos para no presentar ninguna de las alternativas; en definitiva querían una evaluación “regalada” acreditable no menor a 8.

Por más argumentos que se dieron, los estudiantes ya tenían su estrategia planteada, al grado de no bajar la guardia; ya no era únicamente uno el privado de su libertad, con la entrada del director y otros docentes, ya nos encontrábamos 5 maestros secuestrados en el salón de clases.

Desafortunadamente y en un acto inesperado, dicho director se dirigió hacia mi persona, dándome la indicación de colocar 8 de evaluación a todos los normalistas sin presentar evidencia alguna de aprendizaje. La firma de los cuadros de evaluación, fue nuestra liberación, correcta o incorrectamente la decisión aplicada, en ese momento fue el término del conflicto.



Caso de tutoría social individual

La escuela normal rural “Raúl Isidro Burgos” de Ayotzinapa, Gro., es una escuela formadora de docentes exclusivamente para hombres; para determinar el ingreso de los estudiantes se llevan a cabo dos procesos de selección, uno de orden académico y otro de tipo socioeconómico. En el segundo, lo llevan a cabo los mismos estudiantes normalistas, el cual consiste en hacer una visita presencial a cada uno de los domicilios de dichos aspirantes, a fin de detectar la posición económica de su familia.

En concreto, los alumnos que se integran en la formación docente de nuestra citada escuela, son estudiantes de bajos recursos, siendo esta una de las características que pone en alto a las escuelas normales rurales; es decir, destinada a dar educación a la población campesina o de bajos recursos económicos. Es así como se integran las filas de los estudiantes normalistas en nuestra escuela formadora de docentes.

Bien recuerdo un aspecto que no se puede pasar por alto en el trabajo académico que se tiene que llevar a cabo en cada una de las asignaturas que van cursando los estudiantes normalistas, son los diversos materiales que de repente se hacen necesarios e indispensables para que las actividades programadas por el profesor resulten funcionales a partir de los propósitos que se plantea. Con esto me refiero en concreto a una experiencia vivida en el curso de Innovación Educativa, ubicado en el quinto semestre del plan de estudios 2012, de la Licenciatura en Educación primaria.

En dicha asignatura, tal como lo plantea en su programa, el normalista debe realizar prácticas frente a grupo en escuelas de educación primaria y adicionalmente debe llevar un proyecto de mejora a la comunidad. Para ello, todos los estudiantes, en sesiones áulicas elaboramos dichos proyectos, los cuales se encontraban listos para ser aplicados en los diversos contextos a visitar.

El día de la práctica se llegó y el grupo de estudiantes que me tocó supervisar se hizo presente en la comunidad de Cruz quemada, Mpio., de San Marcos Guerrero; todos iniciaron una práctica en buenas condiciones, sin embargo, llegada la hora de aplicar dicho proyecto, el cual consistía en hacer una campaña de planificación familiar, encontraron resistencias por parte de los profesores titulares del grupo, ya que no mostraron interés por trabajar con los padres de familia dicha temática.

Para que este proyecto se llevara a la práctica, los estudiantes necesitaban de algunos apoyos materiales y económicos, los cuales consistían en preservativos, de papelería (cartulinas, marcadores, hojas blancas, etc.), e incluso algunos refrigerios a utilizarse en pláticas con ciudadanos que se tenían programadas. A falta del apoyo solicitado a los profesores titulares de la escuela primaria, se convirtió en la principal limitante para dar cumplimiento a lo que ellos habían planificado en la escuela normal. De forma inmediata me hicieron de conocimiento a fin de no llevar a cabo la actividad por falta de recursos económicos y apoyo solidario de los propios profesores titulares.

El hacer prácticas docentes en las escuelas primarias, se encuentre el contexto cerca o retirado de la escuela normal, el estudiante normalista se ve en la necesidad de preparar sus distintos materiales para llevar a cabo el pleno desarrollo de sus planificaciones con el grupo de niños asignado. Esto implica que lleve a cabo ciertos gastos en todos los órdenes; por ejemplo, compra de materiales de papelería, impresiones de planificaciones, traslados a las escuelas de práctica, consumo de alimentos en el contexto de visita, entre otros.

No olvidemos que los estudiantes que se integran en la escuela normal de Ayotzinapa, son normalistas que en su mayoría, vienen de familias humildes y de escasos recursos, lo que en determinado momento impacta en las diversas actividades de tipo formativo que tienen que realizar durante su desarrollo profesional.

Tal es el caso de la aplicación del proyecto en la localidad de las Cruces, Mpio., de San Marcos Guerrero, me refiero al problema que se encontraron los normalistas al momento de hacerlo explícito a los profesores de la escuela primaria donde se encontraban realizando sus prácticas docentes; es decir, no los apoyaron con los materiales y poco se interesaron por la temática a desarrollar.

Al hacerme de conocimiento los alumnos, detecté cierto desánimo en cada uno de ellos, incluso deseaban cancelar sus prácticas frente a grupo, la situación se convirtió en un conflicto que tenía que darle una solución inmediata, a fin de que los normalistas no abandonaran el centro de trabajo. Acto seguido reuní a todo el equipo de trabajo y comencé a charlar con ellos, haciéndoles notar que teníamos que separar la práctica docente de la aplicación de proyecto, lo que no significaba que nos daríamos por vencidos para no llevarlo a cabo.

Así, los jóvenes continuaron la primer semana en su desempeño frente a grupo sin mayores problemas, lo que me permitió un tiempo para hacer gestoría con los maestros, director y comisario municipal; para ello, se dio una plática entre ambos personajes, explicándoles bien el proyecto que tenían en mente los practicantes y la importancia que significaba para éstos, como parte de su formación docente y los beneficios que tenía para la población en general.

Esta charla bastó para que de forma inmediata, el comisario municipal manifestara el apoyo total a la actividad planteada y por supuesto, los profesores de la primaria no se quedaron atrás, en concreto ya se contaba con la disposición y materiales requeridos para llevar a cabo dicho proyecto.

Los estudiantes se entusiasmaron al conocer los resultados de la reunión sostenida y con gran responsabilidad, el proyecto se echó a andar la segunda semana de prácticas docentes, lo que resultó un trabajo que dejó una buena visión a la sociedad y también para los profes de la escuela primaria; los normalistas demostraron que aparte de enseñar a los niños, también tienen buenas propuestas de beneficio social.

Caso de tutoría académica grupal

En nuestra escuela formadora de docentes, las clases con los estudiantes deben ser actividades bien diseñadas a fin de hacer interesante lo que se le oferta al docente en proceso de formación; caso contrario, cuando no se planifica en contenido o bien no se cuenta con el conocimiento del mismo para ser enseñado, los estudiantes normalistas se convierten en los mejores jueces del propio maestro titular del curso.

Es así como se presenta esta experiencia de un maestro jubilado de nuestra escuela normal, con ello me refiero a un profesor que se llegó a identificar con el alumnado como aquel docente que se presenta a sus clases únicamente a ver qué pasa dentro de la misma, siendo que sus “cátedras” se llegaron a transformar en meras exposiciones de los estudiantes normalistas; es decir, desde el inicio de cada semestre, como maestros de las distintas asignaturas, tenemos la obligación de hacer un encuadre académico con los grupos a trabajar, en el cual explicamos en qué consiste la asignatura, la forma de abordar los contenidos de enseñanza y sus formas de evaluación.

Dicho maestro, a pesar de presentar al área de docencia de la dirección de la escuela una planificación semestral con diversas formas de enseñanza, en la práctica, se concretaba a formar equipos de trabajo y reparto de temas, unidad por unidad hasta terminar su programa; así se fue caracterizando en nuestro centro de trabajo, como aquel docente que únicamente se preocupaba por llegar a salón y escuchar lo que habían preparado los docentes en proceso de formación para sus exposiciones.

Este desarrollo de actividades indudablemente se convirtió en clases monótonas para los estudiantes y para el mismo titular de la asignatura, al grado que en una ocasión, estando la exposición de los estudiantes, el maestro, por costumbre se colocaba siempre al fondo del salón de clases, a fin de tener de es-

paldas a los estudiantes y observar a cada uno de éstos; sin embargo, al no existir interacción alguna, únicamente el escuchar la voz del expositor, el maestro al ser una persona adulta de cierta edad avanzada (aproximadamente 60 años de edad) se llegó a quedar dormido durante una de las sesiones de trabajo.

Al darse cuenta los alumnos de tal situación, se fueron saliendo de uno por uno del salón de clases y el último cerró la puerta, colocándole un candado a la misma, para ello, todos los estudiantes se concentraron en la cancha techada de la institución, la cual se encontraba en la parte baja de los salones de clase; así pudieron observar al desesperado profesor queriendo salir del salón. Tal fue el enojo del maestro que al término del semestre, investigó quien fue el estudiante que colocó el candado a la puerta y finalmente salió reprobado. El alumno desesperado trató de justificarse con dicho profesor, pero nada lograba cambiarlo de opinión.

En una escuela formadora de docentes, el trabajo que se tiene con los estudiantes implica una responsabilidad mayor que en otros niveles educativos, ya que se trata de una interacción con personas adultas, las cuales tienen otros intereses e intenciones de su actuar en cualquier medio que se encuentren, tal es el caso de haber optado por dejar encerrado al maestro Roberto al notar su completa irresponsabilidad, estando en una sesión presencial y práctica.

El conflicto mayor se llegó a presentar al término del semestre, al momento de presentar las calificaciones a la oficina de Control Escolar de la escuela normal; es decir, el delito de un estudiante por haber colocado el candado a la puerta que había dejado encerrado al profesor irresponsable de su quehacer docente, originó que fuera reprobado por tal acción indignante para el “catedrático” de la escuela normal de Ayotzinapa.

En ese momento cabía preguntarse qué situación era más grave para ser sancionada, el profesor irresponsable que se había quedado dormido durante la clase o la actitud del estudiante de haberlo dejado encerrado en el salón de clases.

Era una respuesta difícil de contestar, sin embargo, como subdirector académico de esos tiempos de esta institución, primeramente tuve la necesidad de hablar con el profesor titular de la materia para valorar su actitud ante la acusación de los estudiantes, haciéndole notar que nuestra labor docente va más allá de sólo presentarse al salón de clases para ver qué sucede; es decir, tenemos que planificar la clase que vamos a enseñar, tener completo dominio de la materia para poder interactuar con los estudiantes en la exposición del conocimiento, no se trataba de sólo ir a escuchar lo que otros exponían, así también, presentar diversos recursos a fin de diversificar la enseñanza, etc. La plática con el profesor fue en términos profesionales, lo que determinó cambiar de posición para acreditar al estudiante.

No obstante, el estudiante también fue llamado a la dirección de la escuela con el firme propósito de corregir su actuar en el respeto a sus semejantes; se tuvo que señalar la falta cometida hacia el maestro, independientemente de la irresponsabilidad que éste hubiera demostrado en su desempeño académico, señalándole al normalista que ante situaciones como éstas, hay instancias para ser reportadas y una de ellas es la subdirección académica, a fin de revisar y corregir cualquier situación anómala detectada en la práctica docente. También se revisó que un acto irresponsable que atente contra la integridad de cualquier trabajador de la escuela tiene que ser sancionado en la medida que se valore.

Así, el alumno en proceso de formación docente, aprendió que toda acción siempre tendrá sus propias consecuencias, ya sean buena o malas como las actuaciones revisadas.



Caso de tutoría social grupal

Regularmente en la escuela normal de Ayotzinapa, existe una infinidad de interacciones debido a que contamos con un alumnado muy diverso, es decir, los grupos escolares están integrados con normalistas de diversas partes del estado de Guerrero y otras entidades federativas, lo que ocasiona que sus niveles culturales sean totalmente heterogéneos. Esto sin duda, en apariencia, no causa problema alguno en el salón de clases, sin embargo es frecuente encontrarnos durante las sesiones de trabajo áulico con normalistas que son muy participativos al momento de estar interactuando, otros medianamente hablan y siempre hay quien es totalmente reservado y pareciera que no está presente durante el trabajo en clase.

Tal es el caso de Isidoro, es un estudiante proveniente de Lomazoyatl, una localidad del municipio de Alcozauca Guerrero, montaña alta; este alumno presenta ciertos problemas al comunicarse con sus compañeros, ya que al expresarse lo hace utilizando modismos de palabras y un tono de voz típico de la comunidad de origen. Esta situación le ha ocasionado un serio problema en su proceso formativo, siendo que si bien asiste de manera puntual a las clases presenciales y entrega los ejercicios solicitados por el profesor, pareciera que su figura es lo que existe únicamente en el aula, ya que si no se le cuestiona de forma directa, no habla durante el trabajo realizado.

Por otra parte, al tratarse de personas adultas, muchas veces es difícil controlar el murmullo que se genera en el aula, con esto me refiero a que si el alumno Isidoro llegaba a hablar en clase, porque el profesor se lo solicitara, de forma inmediata y paralela a su intervención de Isidoro se escuchan ciertas palabras como “ora pues” “namas perame” “pasque”... lo que intimida, limita y generaba una baja autoestima del estudiante. En concreto, por ser de origen indígena es marginado por la mayor parte de sus compañeros de grupo.

Otra situación alarmante con el estudiante se llegó a presentar al momento de realizar actividades en equipos de trabajo; cuando se trataba de hacer esta dinámica en el salón de clases, pude observar la apatía, rechazo y burlas que se generaban en contra de Isidoro al momento de tratar de acercarse con quienes tenía que realizar el encomendado ejercicio; no se diga en el trabajo extra clase, simplemente no lo consideraban sus compañeros, argumentando que nunca se presentaba a trabajar en los tiempos que habían acordado.

En realidad casos como éstos hay muchos en nuestro centro de trabajo, desde luego en diversas condiciones de supervivencia; unos por su propia fuerza y voluntad llegan a salir adelante, triunfantes en su proceso formativo, pero otros, como el caso de Isidoro, es tanta la presión e intimidación que reciben durante su estancia en la escuela normal sin importar donde se encuentre, ya que puede ser en su propio dormitorio, el comedor, la biblioteca, el salón de clase, etc., lo único que llegaba a recibir de sus compañeros era un maltrato a su propia personalidad que lo caracterizaba.

El acoso escolar que se llega a ejercer con este tipo personas de mayor vulnerabilidad, muchas de las veces los obliga a cometer acciones que atentan contra su propia existencia o carrera de vida; en el caso de Isidoro, le ocasionó llegar a pensar en solicitar su baja definitiva de nuestra institución formadora de docentes, buscando escapar a tan cruel realidad que se encontraba viviendo en esos momentos. Cuando una persona recibe un acoso hacia su propia personalidad, lo convierte en una víctima maltratada, expuesto física y emocionalmente ante el sujeto que le genera el maltrato; tal es el caso de Isidoro, quien desde su llegada a la escuela normal, solo llegó a recibir insultos, burlas, vejaciones que sus compañeros le hacían, todo por presentar ciertas dificultades en su expresión oral.

En un principio, cuando comencé a detectar la indiferencia de Isidoro sobre las clases trabajadas, llegué a pensar que no le resultaban interesantes y por eso se mantenía al margen de sus aportaciones grupales, pero al paso de los días, en cada clase trabajada.

Me fui percatando cual era el rol que le tocaba jugar en el grupo escolar; efectivamente, al no participar llegué a cuestionarlo de manera directa y rápidamente se soltaba un murmullo de sus compañeros con palabras burlescas que lo intimidaban para poder expresarse. Fueron muchos los intentos que hice para controlar dichos murmullos, resultaba difícil contener la expresión de 30 estudiantes adultos quienes mantenían un pensamiento totalmente heterogéneo y ajeno al sentir de Isidoro; sin embargo para este caso, poco a poco, con los llamados de atención e intervenciones inmediatas que fui haciendo para hacer notar el respeto que debe prevalecer entre las personas, los estudiantes normalistas se fueron conteniendo en soltar agresiones hacia la personalidad de Isidoro; no obstante, cuando se trataba de abandonar el espacio áulico, no faltaba quien comenzara a decir palabras como “tate quieto” “perate pues”... utilizando un tono de voz que taladraba los oídos del normalista que para esos momentos ya era víctima de acoso de un buen número de estudiantes.

Al notar que esta situación, si bien era controlada durante la clase, no significaba que la agresión ejercida contra Isidoro ya se había solucionado; luego entonces, me di un espacio para charlar con este estudiante y tratar de indagar sobre sus orígenes y propósitos que lo mantenían en esa escuela formadora de docentes. Para ello llegó a manifestarme que la presión ejercida sobre su persona por ser de origen indígena, estaba acabando con su autoestima, ya que a cada momento recibía insultos en su dormitorio, en el comedor, en la biblioteca, en la explanada, etc., no importaba el lugar donde se encontrara, lo único que recibía era un maltrato escolar y sin importar lo que pudiera ocasionarle, estaba dispuesto a solicitar su baja definitiva de la escuela normal.

Desde luego eso fue algo que me motivó a brindarle todo mi apoyo a Isidoro, tratando primeramente de convencerlo de que no todo era malo en la vida, que si bien existen personas que se dedican a hacer el mal a otras, también hay quienes se ocupan de ver y hacer cosas positivas; por ejemplo, le ofrecí a mantener una constante terapia para mejorar su expresión oral, así mismo le hice notar que no debía quedarse callado ante las agresiones recibidas, simplemente tenía que subir a la dirección de la escuela para realizar los reportes correspondientes a fin de aplicar las sanciones que fueran necesarias.

Por otra parte, canalice a este normalista con un maestro psicólogo de la institución, cuya finalidad fue tratar de elevar su autoestima y erradicarle la idea de abandonar sus estudios profesionales. Tal vez estas acciones no solucionaron el problema de Isidoro de forma definitiva, pero sí, recuperó parte de su confianza como persona lo que fue suficiente para seguir adelante hasta lograr titularse como Licenciado en Educación Primaria.



Caso de tutoría psicológica grupal

Los estudiantes normalistas al llegar a sus dos últimos semestres de formación inicial, en la Licenciatura de Educación primaria, Plan de estudios 2012, llevan un curso ubicado en el trayecto formativo de práctica profesional, denominado “Práctica profesional”, en el cual, por su naturaleza del mismo programa se tiene que ubicar a los normalistas en una escuela primaria a fin de que pongan en práctica sus conocimientos, actitudes y valores que han adquirido durante su formación profesional con un grupo de niños que se les asigna para desempeñarse como docentes durante varias semanas distribuidas a lo largo del ciclo escolar.

Para ello, esta experiencia se ubica con un estudiante de séptimo semestre, acompañado de un equipo de estudiantes ubicados en la escuela primaria “Rodolfo A. Bonilla” de la comunidad de Atliaca, municipio de Tixtla, de Guerrero, Guerrero para llevar a cabo sus prácticas profesionales. Antes de insertarse en este contexto, todos los normalistas ubicados en este semestre, tuvieron la oportunidad de conocer y aprender en la escuela normal el decálogo del profesor, a fin de valorar cada una de las responsabilidades que tenían que cumplirse al encontrarse en un centro de educación básica, llevando a cabo actividades que todo maestro titular realiza con el grupo de niños que tiene bajo su cargo.

Las actividades en la escuela primaria, dieron inicio en un día lunes de la semana; en ese momento todos los practicantes fueron presentados con sus tutores y alumnos que atenderían durante su estancia en ese centro de trabajo. Todos iniciaron el desarrollo de sus planificaciones, poniendo en práctica sus competencias profesionales y genéricas ya formadas, también fortaleciendo otras, producto de la misma experiencia vivida con el grupo de niños atendidos.

Así comenzaron a transcurrir los días y semanas de trabajo docente sin mayores problemas, sin embargo, tarde que temprano se llegó a presentar un acontecimiento que en su momento no me percaté como asesor de ese equipo de jóvenes

y también el profe titular de grupo no se había dado cuenta, hasta que en una ocasión llegó a comentarme dicho profesor que los niños expresaron que el maestro practicante olía a alcohol; al enterarme de esa situación, de forma inmediata hablé con el estudiante y me aseguró que no volvería a repetirse.

Así fueron transcurriendo los días hasta que comenzó a faltar a dichas prácticas el joven normalista, justificando de una u otra forma sus inasistencias; las faltas se dieron de manera recurrente hasta que en una mañana sucedió lo indeseable: el profesor titular del grupo, los niños y el asesor de la escuela normal detectaron que el docente en proceso de formación había acudido a sus prácticas en estado inconveniente, alcoholizado. En ese momento no había que discutir, simplemente lo retiré de la escuela primaria para no generar mayor conflicto.

El alcoholismo en la escuela normal de Ayotzinapa ha sido uno de los problemas adictivos que se ha tenido por décadas y que difícilmente se ha podido intervenir para erradicarlo, sobre todo porque los alumnos son personas adultas provenientes de los diferentes estados de la república y con una cultura totalmente diversa; es decir, hay estudiantes dedicados a su formación docente y otros que de forma irregular se van formando; con esto quiero referirme a que existen estudiantes dedicados exprofeso a su formación docente y otros medianamente van cumpliendo con sus actividades académicas, producto de la misma dinámica que los envuelve.

Tal es el caso de Raúl, este joven durante su trayectoria académica fue un estudiante que acreditó cada una de sus asignaturas en términos regulares, ya que en comentarios de academia (reuniones de colegiado) se llegó a dialogar que Raúl tenía serios problemas con el alcohol, razón por la cual, faltaba mucho a sus clases, entregaba sus trabajos en términos regulares y cuando se trataba de realizar prácticas docentes frente a grupo en las escuelas de educación básica, mostraba en esos escenarios sus debilidades formativas; así fue creando un mal aspecto de su propia personalidad.

La situación se convirtió muy delicada, cuando en sus prácticas profesionales del sétimo semestre, se llegó a detectar su gran problema con todos aquellos errores que de manera constante se hacían más notables, al grado de llegar alcoholizado al grupo escolar con el que se le había permitido desempeñarse como docente. Anteriormente a este acontecimiento, ya se le habían hecho algunos llamados de atención a fin de corregir dicha conducta, sin embargo, por tratarse de un problema de orden adictivo se fue agravando cada vez más.

Como asesor de este normalista, posterior a este trágico día, tuvimos una extendida plática al respecto, haciéndole notar sus constantes faltas, a tal grado que ya no era tolerable lo que estaba sucediendo; un primer paso y que considero fue el de mayor avance, fue que llegó a reconocer que se trataba de un problema adictivo, siendo que me llegó a comentar de tener la necesidad de ingerir alcohol para sentirse bien. Un segundo paso, no menos importante, fue que éste permitiera hablar con sus padres de familia, de tal manera que éstos tenían la obligación, como tutores del mismo, apoyarlo y ayudarlo a superar tal situación.

Tal vez, el haber mencionado a Raúl que estaba a punto de perder toda su trayectoria de formación docente, fue la detonante para que se dejara ayudar en este conflicto, ya que de otra manera una incidencia más en su desempeño académico-escolar, sería suspendido de forma definitiva de sus prácticas profesionales, lo que ponía en riesgo su acreditación en el curso de Práctica profesional, ubicado en su séptimo semestre de formación inicial e implicaba su baja temporal de todo un ciclo escolar.

El hablar con los padres de familia Raúl, el responsable del área de psicopedagogía y directivos de la escuela normal, así como el director y tutor de la escuela primaria donde realizaba sus prácticas frente a grupo, fue la mejor alternativa por la decisión que llegamos a tomar; es decir, ubicarlo de manera temporal en un anexo de AA a fin de recibir un tratamiento que lo condujera a superar tal situación problemática. Después de cierta temporalidad, Raúl pudo reintegrarse a sus estudios superiores y concluir con su formación profesional.

• CAPÍTULO DIESIOCHO •

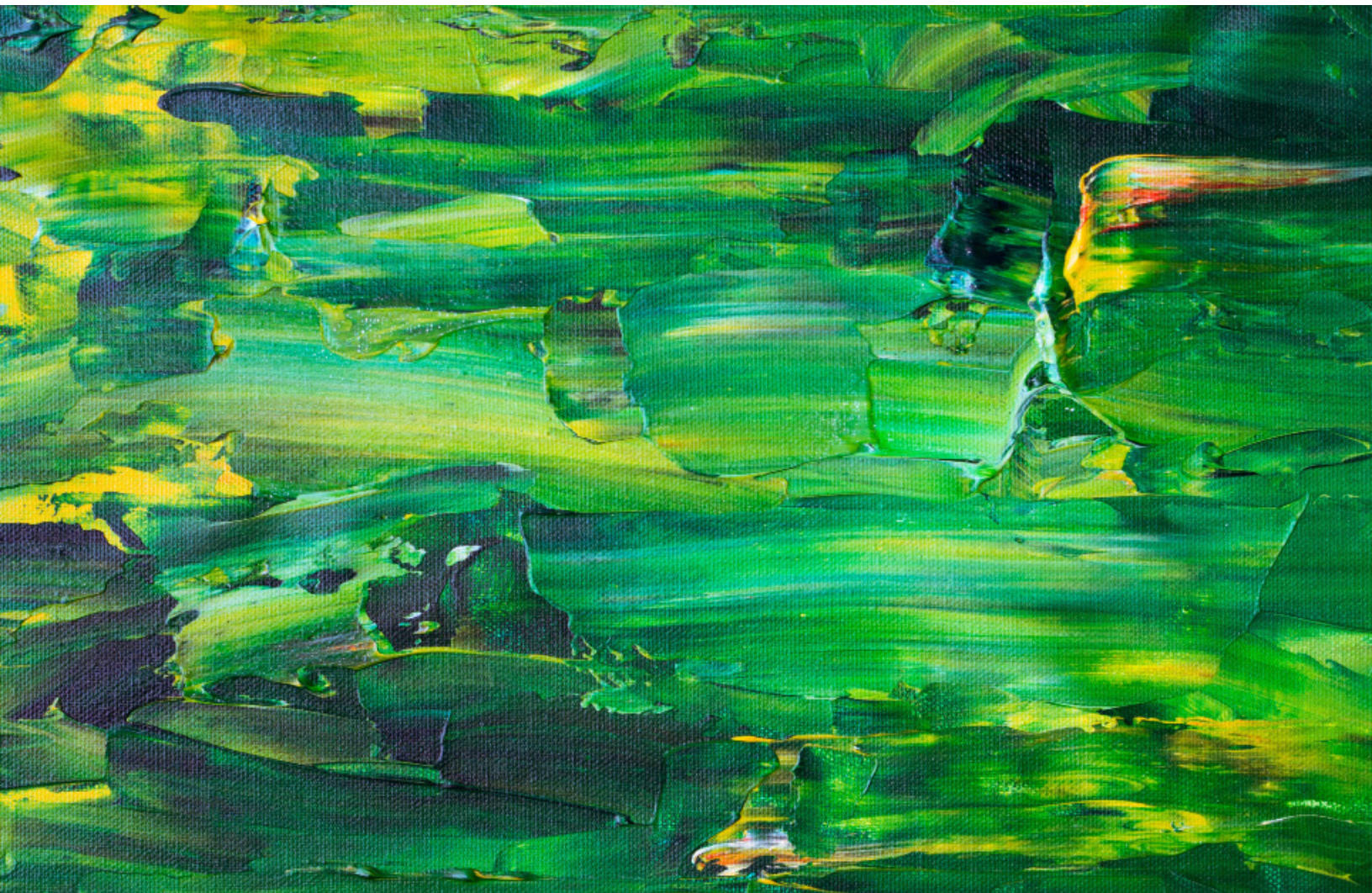
Centro de Actualización del Magisterio de Chilpancingo

Jorge Cervantes Estrada

¿Qué es la tutoría?

Es un proceso sistemático de acompañamiento durante la formación de los estudiantes que el tutor o tutora brinda. (orientación académica, psicológica, social y desarrollo personal).

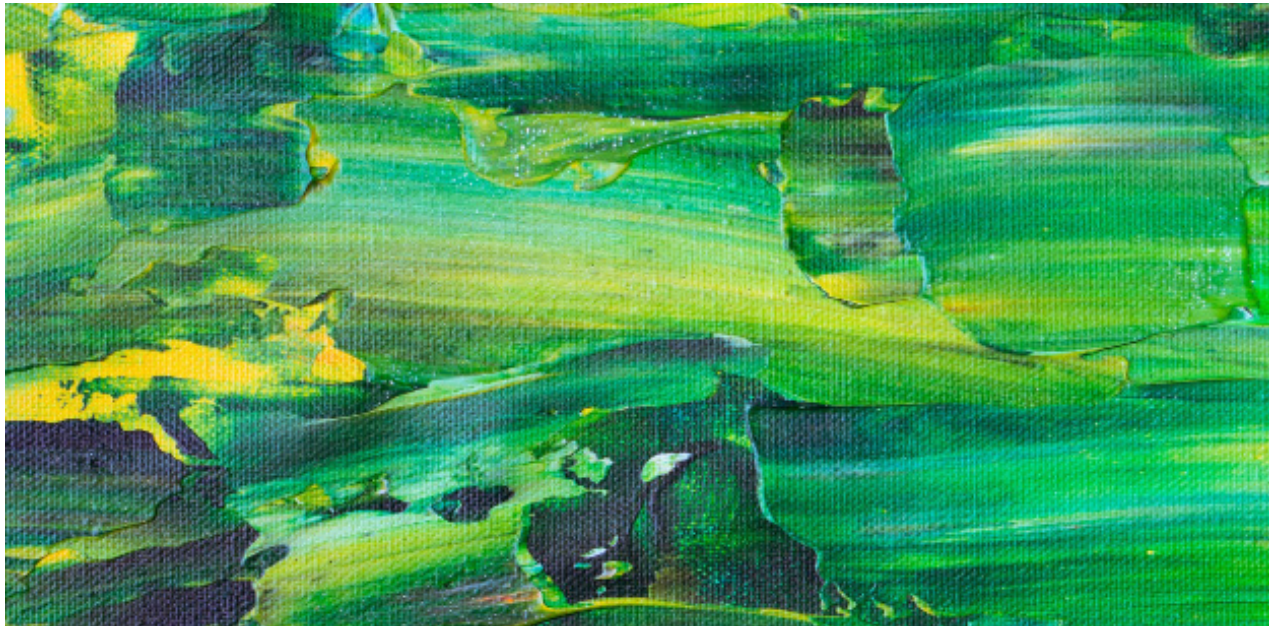
Que se concretiza en la atención individualizada que da un profesor-tutor a un alumno o a un grupo de alumnos.



Caso de tutoría académica individual

El centro es una escuela de jóvenes adolescentes de educación superior situada en una comunidad urbana del Estado de Guerrero, el problema se presenta al finalizar el semestre los estudiantes de dicha escuela están acostumbrados a que si desarrollan los trabajos como son; ensayos, cuestionarios, controles de lectura, exposiciones, etc. Por el simple hecho de realizar y entregar estos productos y actividades, el profesor tutor debe de asentar una calificación de diez, independientemente de la calidad de los trabajos, por lo que los estudiantes viven en una cultura del diez.

La solución a esta problemática, fue la siguiente: tuve una plática con el grupo; primeramente para sensibilizarlos y retroalimentar a través de una exposición sobre la evaluación y calificación revisando y analizando el, concepto y tipos de evaluación, momentos de evaluación, rúbricas etc. Todo esto debe conocer, manejar y aplicar el estudiante normalista futuro docente.



Caso de tutoría social individual

La convivencia se refiere a la vida en compañía de otros. Valga esta pequeña definición para advertir que la vida humana sólo es posible merced a la participación de los demás. Como bien nos recuerda Marías (1996, 39), la vida personal es necesariamente interpersonal, es decir; convivencia. Marías (1996, 39).

En un grupo que atendí en una escuela secundaria del medio urbano, detecté que las relaciones entre los integrantes del grupo, existía una rivalidad entre dos subgrupos, uno liderado por Pedro “N” y otro por Francisco “N” en realidad el conflicto era entre los estudiantes, con los profesores no era así, el origen de este conflicto, viene de problemas entre los padres de familia de los estudiantes líderes y estos problemas influyeron en el grupo escolar con la consecuencia que había una convivencia escolar negativa.

Para resolver conflictos en el aula es necesario saber dialogar y ponerse de acuerdo. Por otra parte, trabajar en equipo permite a los alumnos practicar los valores, convivir en armonía regulando sus reacciones emocionales, adquirir habilidades para resolver sus conflictos y ser ciudadanos responsables y solidarios.



Caso de tutoría académica grupal

El caso de María “N” estudiante de una escuela Normal en el Estado de Guerrero, esta alumna presentaba los siguientes problemas:

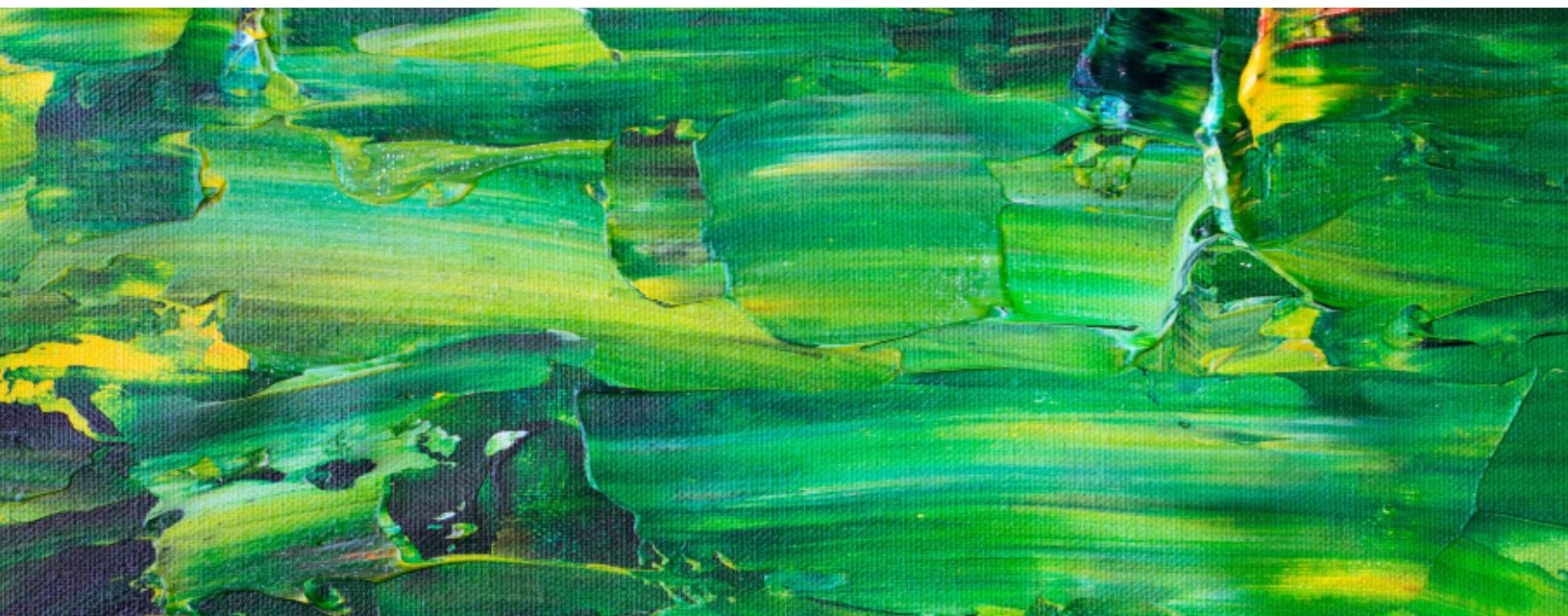
- Le cuesta seleccionar la información más importante.
 - Dificultad para mantener la atención en clase y no poder evitar pensar en sus cosas.
 - Se siente insegura porque a menudo tiene la sensación de estar olvidando alguna cosa importante:
 - La entrega de trabajos, la fecha de un examen, la cita con alguien, una fecha especial, etc. es olvidadiza y despistada..
- No les resulta nada fácil desviar la concentración de una actividad para destinarla a otra.
- Cuando lo que está haciendo no le atrae, se distrae con increíble facilidad.
 - Estas son las dificultades en La Concentración, características más frecuentes en adolescentes y jóvenes:

La solución que llevé a cabo fue la siguiente; entre otras acciones apliqué algunas técnicas y métodos de estudio, ya que estas buscan desde diferentes disciplinas, dar respuesta a las dificultades y problemas de aprendizaje. Enseñar y aprender no es tarea sencilla, se busca facilitar la tarea, al mejorar la atención, la comprensión y la memoria. Tener mucha comunicación asertiva, ser empático, darle confianza al alumno, hacerlo partícipe de las diferentes actividades.

Caso de tutoría social grupal

La deserción escolar es un problema educativo que limita el desarrollo humano, social y económico de la persona y del país. Tinto (1992) considera la deserción como el abandono de la educación. En una escuela secundaria en un medio rural ubicada en la Región Centro del Estado de Guerrero un lugar donde sus habitantes se dedican a trabajar sus tierras, estudia Juan “N” que se encuentra en segundo grado, y por trabajar para ayudar a su familia, por ser el hermano mayor, se le dificulta seguir estudiando puesto que tiene que faltar muy seguido a la escuela y por esta razón tiene que abandonar sus estudios, Juan “N” es un alumno muy dedicado y con un aprovechamiento académico excelente.

El factor económico es fundamental de la deserción escolar en este caso por la que Juan “N” debe abandonar sus estudios. Los factores familiares que mediaron la deserción escolar fueron varios, la situación fue difícil al hablar con los padres de Juan “N” .los cuales en la situación precaria que vivían fue imposible convencerlos para la continuidad de los estudios de Juan “N”



Caso de tutoría psicológica grupal

Andriana es una adolescente de 14 años, presenta una serie de conductas antisociales tanto en su hogar como en la escuela y bajo rendimiento escolar. Estos comportamientos se habían agudizado a lo largo de los últimos meses como son; trastornos de conducta y trastornos emocionales, (ansiedad y depresión)

Como el problema de Andriana estaba fuera de mi alcance para darle solución, tuve la necesidad de platicar con los directivos y el psicólogo de la escuela para dar solución al comportamiento de la alumna y que se le diera tratamiento psicológico.



• CAPÍTULO DIECINUEVE •

**Universidad Pedagógica
Nacional, subrede 12A**

Rafael Cortés Moctezuma

¿Qué es la tutoría?

Es una relación de acompañamiento que se establece entre un tutorado con su tutor, con la intención de que haya una orientación en el aprendizaje de diversos procesos tanto académicos, cognitivos, profesionales y laborales (incluso hasta emocionales si se requiere); de esta manera superar los diferentes obstáculos que se presentan en estos procesos sin caer en la ayuda exagerada, es decir, el tutor no le va a solucionar todo, sino que de alguna manera alumbrará al tutorado para que pueda escoger el camino que mejor lo conduzca al desarrollo progresivo e integral.



Caso de tutoría académica individual

Se presentó una doble situación al iniciar el 7º semestre, un alumno tenía un problema de salud familiar, ya que su esposa requería de un tratamiento médico en otro estado de la república, por tal motivo solicito a los docentes ausentarse en un periodo de tiempo aproximado de un mes a un mes y medio, se le otorgó el permiso con algunas indicaciones, entre las más sobresalientes era que debía estar en comunicación con sus maestros para la coordinación de entrega de trabajos correspondientes y que solo se le podía ayudar con el periodo de tiempo solicitado y en caso de extenderse dicho periodo se tendría que analizar su situación.

De igual manera otra alumna, compañera del alumno antes mencionado, también solicitó permiso para no asistir frecuentemente a la escuela, ya que se le había presentado la oportunidad de cubrir un interinato en una escuela de una comunidad muy cercana, se le concedió el permiso bajo ciertas condiciones, tenía que asistir por lo menos una vez a la semana a una clase de sus diferentes asignaturas, entregar tareas y también el plazo era de un mes y medio.

Pasado ese tiempo solicitado y autorizado hubo muchas inconsistencias por parte de los dos alumnos, el primero se extendió varias semanas más debido a que su esposa estaba internada y no podía dejarla sola. El caso de la alumna también se extendió más tiempo y no había cumplido cabalmente el acuerdo de asistir mínimo una vez a clase por semana. En ambos casos se les complicó y no pudieron aprobar el semestre en tres asignaturas, impidiendo poder inscribirse al siguiente semestre. Debido a la situación de los dos alumnos, los maestros a cargo de las asignaturas se reunieron para abordar la situación y exponer las fallas que tuvieron los alumnos, así como sus aciertos. Cada docente expuso la experiencia que había tenido con cada uno de los dos alumnos y estas experiencias eran muy similares en el sentido de que no se había cumplido con los acuerdos del permiso solicitado, se analizaron todas las situaciones ocurridas y finalmente se llegó a un acuerdo.

Tomando en cuenta las obligaciones que tienen los estudiantes al formar parte de esta institución educativa, así como también sus derechos, además de los docentes poner su lado humano y solidario para ayudar a ambos estudiantes, se llegó a la conclusión de que no se les podía ayudar más, ya que se excedería en la ayuda cayendo en el regalo de calificaciones. Lo cual podría acarrear más problemas, en este caso para los docentes, ya que los demás alumnos tanto del mismo grupo como de los otros grados se dieron cuenta de la situación del permiso otorgado, así como también se dieron cuenta suficiente de que estos dos alumnos no cumplieron con lo acordado y si se les apoyaba más de lo debido y lograban pasar el semestre, los otros alumnos pudieran inconformarse y protestar, puesto que a ellos si se les había exigido el cumplimiento de todas las asistencias y tareas académicas. Por tal motivo se habló con los dos alumnos explicándoles toda la situación para que no tomaran a mal la decisión de los docentes.

Finalmente estos alumnos decidieron esperar al siguiente ciclo escolar para reinscribirse a sus clases en las que habían reprobado, y de esta manera retomar sus estudios. La generación con la que egresaron tuvo la suerte de recibir contratos y ellos dos se vieron de cierta manera beneficiados obteniendo un contrato también, así de no haber reprobado un año no hubieran tenido esa fortuna del contrato.



Caso de tutoría social individual

Un alumno que había reprobado primer semestre, un año después se volvió a inscribir nuevamente a primer semestre con todas las ganas de cursar esta licenciatura y culminar recibiendo un título profesional para después ingresar al servicio docente y de esta manera ayudar a su padre que trabajaba diariamente en un taller mecánico muy humilde. Este alumno siempre participaba en todas las actividades académicas y extraacadémicas, recuerdo cuando se le hizo a su grupo la bienvenida, se llevaron a cabo muchas actividades, una de ellas fue un rally que consistió en hacer varias competencias tales como correr, brincar con costales, saltar la cuerda, entre otras más, se notaba cansado ya que su complexión era robusta, algunos le decían gordo pero no estaba gordo, simplemente se veía muy doble y saludable lleno de energía.

Fue en tercer semestre cuando se empezó a enviciar con el alcohol, al grado de que era frecuente su ingreso a clases crudo o incluso alcoholizado, sus compañeros que ya se habían dado cuenta desde el año pasado de que era muy borracho empezaron a presentar molestias debido a su aliento alcohólico, sin embargo el comportamiento de este alumno no era agresivo, de echo sabía disimular muy bien que no estaba tomado. A la hora del receso en lugar de salir de su salón simplemente se quedaba dormido sobre su mesa.

Desafortunadamente su problema de adicción empeoró, ya no asistía a clases con regularidad, los docentes empezaron a notar su ausencia ya que a pesar de que no leía las lecturas siempre tenía una buena opinión sobre los temas, de hecho este alumno desde un principio mostró una gran capacidad para analizar y expresar sus ideas, era de los alumnos que siempre estaba cuestionando al equipo expositor, así también cuando alguien hacía una pregunta el levantaba la mano para responder y casi siempre su respuesta era acertada.

Después de varias semanas de ausencia se volvía a presentar hablando respetuosamente con sus maestros para que le permitieran regresar a sus clases, los docentes siempre fueron atentos con él, yo en particular siempre le preguntaba sobre su situación y él con toda confianza me decía todo lo que le pasaba y todo lo que hacía.

Varias veces lo vi en la calle a punto de caerse de borracho, para mí esas imágenes fueron impresionantes, me conmovían. Cuando él también me veía por la calle siempre estuviera donde estuviera siempre me saludaba de manera educada.

Ya para finalizar el tercer semestre, se ausentó y se presentó hasta después de la entrega de calificaciones, llevaba una hoja de internación en un hospital como prueba para solicitar se le justificara su ausencia. Tuvo que hacer exámenes extraordinarios y los aprobó.

Así continuo al cuarto semestre, a pesar de que había estado internado por problemas derivados por su problema de alcoholismo, siguió consumiendo diariamente alcohol. Este alumno se hizo amigo de uno de sus compañeros, increíblemente este compañero era el más callado y tímido de todo el grupo, provenía de una comunidad del municipio de Metlatono por allá lejos en la montaña, hablaba tlapaneco y el español se le dificultaba un poco, este amigo no tomaba ni una sola gota de alcohol eso era lo curioso porque siempre andaban juntos, le decía sobre las tareas, sobre las actividades en las clases en fin lo mantenía al tanto de todo lo que sucedía en la escuela y hasta lo iba a dejar a su casa cuando de borracho ya no podía más.

Este amigo siempre avisaba a los maestros de la ausencia de su compañero, después nosotros los maestros nos dirigíamos a su amigo para preguntar cómo estaba la situación de su compañero. Las veces que asistía este alumno con problemas de alcoholismo ya se notaba muy deteriorado, su aspecto físico ya era delgado y con una panza pronunciada.

Las últimas veces que se presentó a la escuela fue para hablar con los docentes sobre sus justificaciones. Como yo platicaba frecuentemente con él, investigó mi domicilio y me empezó a buscar, las primeras veces le abrí la puerta para ver que se le ofrecía, desafortunadamente siempre fue en estado de ebriedad severa, para mi ver a un joven de 24 años en ese estado era desgarrador.

Los docentes tuvimos que hablar sobre el caso de este alumno, cada docente estaba haciendo lo posible por ayudarlo, hubo un maestro en especial que lo atendió de manera más cercana brindándole su tiempo y su confianza para intentar sacar a este alumno de la enfermedad que ya presentaba. Puesto que ya había estado en 4 ocasiones internado en hospitales, de hecho ya no lo querían recibir en los hospitales en los que había estado ya que daba muchos problemas. Llegó el grado en que su estado de salud ya era demasiado grave, estaba muy delgado con una panza muy grande, sus ojos estaban amarillos y casi no podía caminar, esa vez fue la última que lo vi, me dijo que ya no quería tomar porque ya estaba muy dañado y que se sentía extremadamente mal de salud.

Pasaron varios días, le pregunte a su amigo que ¿cómo estaba su compañero? Y me dijo que estaba internado en un hospital de la capital y que su estado era crítico. Un día se me acercó su amigo fiel y me dijo: profe su alumno falleció hace tres días, me senté en las escaleras y empecé a llorar muy fuerte, nunca creí que me fuera a doler tanto su muerte de este alumno, incluso ahorita que estoy redactando este suceso he vuelto a llorar y se me hace un nudo en la garganta.

Llegó el día de la clausura de esta generación, a mí me tocó ser el maestro de ceremonias junto con una compañera maestra, se hizo el último pase de lista de este grupo de alumnos, se les entregaron sus documentos y posteriormente el padrino de generación hizo uso de la palabra, así también el maestro que era el nombre de la generación dijo unas palabras. El nombre de la generación era el de un maestro que trabajó en esta universidad que se acababa de jubilar y en agradecimiento por sus servicios se le puso su nombre a la generación, también este maestro fue el que le brindó atención al alumno que había fallecido, así que conocía muy bien a todos los alumnos.

En su discurso este maestro dijo algo muy bonito: “...me da gusto que hoy concluyan sus estudios en esta universidad, me da gusto que estén aquí reunidos como compañeros y que sus familias estén aquí con ustedes, ¡los felicito de todo corazón!, pero, (aquí se quedó callado por varios segundos), pero, me falta uno, uno que también debería estar aquí, pero no lo está, él quería estar aquí, pero ya no pudo, hasta donde este le mando todo mi cariño, así que, yo le voy a pasar lista (con la voz quebrada) y quiero que todos ustedes (refiriéndose a sus compañeros graduados) cuando termine de decir su nombre digan muy fuerte ¡PRESENTE!”.

Fue el pase de lista más emotivo que yo he escuchado en toda mi vida, y el “presente” más fuerte y con más ganas que se haya pronunciado en el interior de estas paredes.



Caso de tutoría académica grupal

En séptimo semestre es cuando los alumnos inician con su trabajo de titulación, algunos lo inician desde antes pero ya lo inician formalmente en séptimo. Los alumnos eligen a su asesor de proyecto de intervención, uno de los alumnos se dirige a mí para solicitarme el apoyo de asesorarlo, de entrada yo me sorprendí por su elección ya que no habíamos tenido una buena relación durante los cuatro años de su formación profesional, siempre como que había situaciones en las que no coincidíamos, sin embargo le dije que con todo gusto le brindaría mi atención para la realización de su trabajo de titulación.

Al principio todo marchaba muy bien, yo le solicitaba avances de su trabajo y el cumplía con la encomienda, de pronto dejó su trabajo botado y ya no continuo con sus avances, yo desconocía el por qué. Tuve que preguntar a sus compañeros acerca de este alumno y me dijeron que ya no se iba a titular lo cual fue una sorpresa para mí, de vez en cuando lo veía en la escuela pero nunca me atreví a preguntarle acerca de su trabajo puesto que yo tenía la idea de que era él quien me tenía que notificar a mí sobre su trabajo.

Así egresó de la licenciatura y por casi un año no supe nada de él. Un día al salir de clase él me estaba esperando, me saludó y me hablo sobre su trabajo, me dijo que ya necesitaba retomar su trabajo de titulación porque tenía una oportunidad de trabajo, hasta ahí todo iba bien, pero después me preguntó si no había problema que continuaría su trabajo pero con otro asesor, en ese momento fue cuando descubrí que no sabía lo que estaba pasando, me sorprendí y él lo notó, nos quedamos en silencio unos segundos, yo le dije que por qué habría de haber algún problema, que él era libre de tomar esa decisión, él insistió en disculparse por haberme hecho perder el tiempo a lo cual le comenté que no se preocupara que esto de por si es parte de nuestro trabajo.

Fue ahí cuando me empezó a explicar por si solo el porqué de su abandono, lo principal fue que él no se sentía a gusto conmigo ya que nunca había sentido afinidad hacia mí y que me había elegido como asesor porque consideraba que yo era quien si podía guiarlo en su intervención pero que emocionalmente no estaba a gusto.

Todas estas palabras fueron una gran lección para mí, no cabe duda que cada experiencia es un aprendizaje, y lo que yo aprendí de esto fue que no solo debemos dominar el tema que enseñamos sino también saber vincularse con los alumnos para de esta manera realizar un proceso de enseñanza aprendizaje satisfactorio lleno de confianza y empatía.

Le agradecí por sus palabras y su confianza al decirme lo que el sentía y pensaba, le dije que no se preocupara y que me daba gusto que tuviera la oportunidad de obtener un trabajo, que le echara muchísimas ganas, que si más adelante en algo le podía ayudar que yo estaba dispuesto.

Con la intención de cambiar de tema le pregunté que cuál trabajo era el que iba a conseguir, en dónde, y cosas así, el me respondió todas mis preguntas y de pronto ya estábamos platicando como si nada hubiera pasado, empezamos a recordar cosas de sus compañeros, cosas graciosas que nos causaban carcajadas.

Ya cuando se estaba despidiendo dijo “gracias maestro me dio gusto saludarlo y platicar con usted” me dio la mano para despedirse y ya cuando se iba me dijo “mejor hubiera platicado primero con usted sobre este asunto en lugar de haber hablado con el profe con el que voy a continuar mi trabajo, a lo mejor ya no hubiera sido necesario cambiar de asesor.” Me quedé sin palabras y él se retiró.

Caso de tutoría social grupal

A la universidad ingresan alumnos de diferentes edades y de diferentes lugares de procedencia, así es como se forman las cohortes heterogéneas. En especial una alumna procedente de una comunidad indígena, aproximadamente 32 años de edad y madre de 3 hijas, durante sus cuatro años como estudiante siempre mostró un gran interés sobre la inclusión de personas con discapacidad, cuando en clase se analizaba alguna lectura sobre educación especial o algo referente a ese tema ella era de las más interesadas y por ello su participación y aportación de críticas e ideas no podía faltar. Su hija menor de 4 años de vez en cuando la acompañaba a clases, era un poco traviesa por lo cual requería de la atención constante de su mamá, en ocasiones cuando esta alumna estaba exponiendo su hija aprovechaba el descuido de su mamá y se salía del salón, en cuanto su mamá se daba cuenta salía a buscarla sin importarle que aún no terminara su exposición, logré percatarme que muchos de sus compañeros con el paso del tiempo empezaron a molestarse por las distracciones de la niña e interrupciones de su compañera, sin embargo esta alumna sobrepuso el amor de su hija a toda molestia y crítica de sus compañeros. Recuerdo bien cuando me pidió permiso de poder llevar y tener a su hija en clase, me la presentó y me dijo que no podía dejarla sola porque tenía síndrome Down y que era muy difícil dejarla encargada con alguien.

Con el paso de los días la visita de esta niña era más frecuente, yo ya me había acostumbrado a tenerla en clase, y las distracciones seguían igual. En un evento cultural de la institución esta alumna participó en oratoria declamando un poema que ella misma le había escrito a su hija, primero lo dijo en su lengua materna y después lo dijo en español, cuando lo estaba diciendo en su lengua casi lloraba y cuando lo dijo en español no aguantó más y se puso a llorar, a muchos nos contagió su sentimiento y también estuvimos al borde de las lágrimas y otros si lloraron.

Todo esto demuestra el gran amor que le tiene a las personas con discapacidad por ello en las clases siempre se mostraba muy activa participando. No solo en la escuela era así de participativa cuando se trataba de estos temas, también en el lugar donde vivía era muy activista en pro de las personas con discapacidad, ella realizaba actividades sociales en donde invitaba a toda la población a atender y tratar como se debe a sus familiares con alguna discapacidad.

A mí siempre me pedía ayuda para la realización de estas actividades, me pedía orientación sobre donde solicitar recursos, también a mí me pidió la ayuda con alguna aportación ya sea en materia o en efectivo, en fin tenía un gran interés por ayudar a las personas con discapacidad. Ya he redactado varios párrafos y aun no sé si esto sea un problema, lo que sí sé es que cuando lo experimenté si lo consideré un problema. Espero que en la solución se alcance a comprender aún mejor. Así pasaron 3 años y llegó el momento (séptimo semestre) en que tenía que desarrollar su proyecto de intervención con el cual se iba a titular, se dirigió a mí para solicitarme fuera yo su asesor de proyecto, le hice algunas preguntas sobre su tema y su problemática de intervención, al estar escuchando cada respuesta me surgieron más dudas, pero ya no eran dudas sobre su tema, sino que empecé a dudar sobre si yo iba a poder asesorarla en ese tema del problema que ella había detectado en un diagnóstico previo.

Después de estar platicando sobre lo que ella quería realizar en su proyecto me preguntó nuevamente si yo la podía asesorar, le contesté que me permitiera analizarlo y que al día siguiente le daría una respuesta. Pasaron como tres días y yo no le daba ninguna respuesta, por ello, en cuanto tuvo oportunidad de preguntarme sobre qué había pensado no lo dudó y nuevamente me preguntó, le dije que a lo mejor había otros maestros que le pudieran asesorar mejor que yo, incluso le sugerí a un compañero docente que tenía una experiencia cercana con el tema de su interés, sin embargo siguió insistiendo en que yo la asesorara, me dijo en repetidas ocasiones que ella quería mi apoyo para su proyecto ya que yo siempre la había apoyado anteriormente, no me quedó más que aceptar y a manera de advertencia le dije que yo también iba a aprender a elaborar un proyecto sobre ese tema en particular.

Dicho tema o problema de intervención fue la inclusión social de personas con discapacidad, de entrada era un tema que estaba fuera de la línea específica de la licenciatura que estaba estudiando y por lo tanto le dije que no era posible que desarrollara ese tema, se mostró desilusionada y le sugerí que si no me creía que lo consultara con otro maestro para ver que le decían.

Mi sorpresa fue cuando me dijo que ya lo había consultado y que le habían dicho que si se podía, yo me quedé sorprendido, puesto que, de acuerdo a lo que yo entendía sobre la línea de intervención no había relación, a lo que yo le comenté, entonces, que mejor trabajara su proyecto con alguno de esos maestros que le habían dicho que si se podía, un poco molesta me dijo: ¿entonces usted no me quiere asesorar?, me quedé en silencio y después de varios segundos, le expliqué lo que yo sabía sobre la construcción de proyectos en la línea específica que ella estaba cursando y le expliqué detalladamente por qué yo consideraba que no procedía su tema, ahora la del silencio era ella, puesto que ya se había frustrado.

Pasaron como diez días en los cuales estuve pensando sobre todo lo que esta alumna me había dicho de lo que quería realizar en su proyecto, realmente era un proyecto que valía mucho la pena puesto que tenía una gran pertinencia social y que si se lograba llevar a cabo iba a tener muchos beneficiados.

Todo esto me tenía de cierto modo interesado en su tema, así que me puse a estar ideando alternativas para poder adaptar ya sea el problema a la línea o la línea al problema, cuando al fin tuve una buena propuesta le comenté a la alumna todo lo que se podía hacer con respecto a la inclusión social de personas con discapacidad mediante un proyecto de intervención socioeducativa ella mostró una gran alegría, inmediatamente empezó a formular preguntas al respecto y al día siguiente ya estaba entregando muchos apartados de su proyecto de intervención, así continuamos durante todo el séptimo semestre, avanzó demasiado considerando que a cada rato le regresaba yo sus avances debido a la adaptación antes mencionada.

Al iniciar el octavo semestre ya tenía un gran avance de su proyecto, y me dio una noticia muy agradable, debido a su insistencia de incluir a las personas con discapacidad las autoridades de su localidad ya estaban interesados en ese tema y ya mostraban su apoyo para su iniciativa.

También en esos días me dijo que la habían nombrado representante de su localidad para ir a dar un discurso al congreso del Estado sobre el tema de la mujer indígena, para ello me pidió que yo la apoyara en sobre qué es lo que podía abordar en ese discurso, yo al mismo tiempo que me sentí orgulloso por mi alumna que iría a hablar al congreso también me sentí preocupado, puesto que si yo le recomendaba algo para que ella lo mencionara allá en el congreso ella lo iba a tomar como algo importante y necesario, entonces yo me vi en la necesidad de documentarme lo mejor posible para que así pudiera tutorarla igualmente lo mejor posible. Llegó el día en que se iba a presentar en el congreso y unas horas después me envió la fotografía donde está frente a todos los congresistas diciendo su discurso, me emocioné bastante, me hubiera gustado estar ahí.

Finalmente su proyecto de intervención obtuvo muy buenos resultados, se notaba su felicidad porque cuando hablaba de su proyecto siempre lo hacía con entusiasmo y con una gran sonrisa, incluso el día de su examen de titulación ese entusiasmo estuvo presente, al término de su examen me dio las gracias por haberla apoyado diciéndome que sin mi ayuda no lo hubiera logrado, yo le dije: “muchas gracias a ti, tú fuiste la que me forzó a aprender sobre este problema y si tú no hubieras sido tan insistente nada de esto se hubiera logrado”.

En realidad, fueron muchas cosas por las que le debí haber dicho gracias, puesto que durante cuatro años como su maestro aprendí muchas cosas buenas e importantes de la vida no sólo como docente sino (sobre todo) como humano.

Caso de tutoría psicológica grupal

Una de las alumnas más destacadas en cuanto su participación en clase, siempre mostrando interés en los diferentes temas que se abordaban en las lecturas, era de las más sonrientes y simpáticas que ponían contento al grupo entero, siempre tenía la expresión perfecta para cada situación, en fin era un gran elemento para el grupo.

Digo era, porque de pronto se empezó a notar un gran cambio en su actitud, ya no era la misma de antes, empezó a llegar tarde a clases, ya no participaba, se le hacía alguna pregunta respecto al tema y decía que no le había entendido o alguna otra excusa, también ya era seria, se le notaba la mirada distraída, ya no ponía atención ni interés en las clases, ya no entregaba tareas, así concluyó el semestre con bajas calificaciones. Inició el siguiente semestre y seguía igual desmotivada, ella fue la que poco a poco se fue acercando a mí, puesto que yo la cuestionaba acerca de su bajo rendimiento y de su cambio de personalidad.

En una ocasión al terminar la clase me pidió que le diera unos minutos, le dije que si (ya era mi última clase y ya estaba desocupado), nos quedamos platicando afuera del salón y le dije que ¿en qué le podía ayudar? y no me contestaba, ahí fue donde me percaté que algo no estaba bien en ella. Realmente yo no sabía qué hacer ni que decir, solo la veía de reojo, cuando finalmente hablo me dijo que estaba un poco estresada y otra vez se quedó en silencio, yo le pregunté que ¿cuál era el motivo que la estresaba?, con lágrimas en los ojos me dijo: es que tengo problemas en mi casa con mi mamá, a mí me deja muchas responsabilidades, mientras que a mi hermana menor no le dice nada, me puso varios ejemplos al respecto y yo sólo la escuchaba y la miraba a sus ojos que estaban a punto de llorar otra vez, noté que realmente esa situación familiar le estaba afectando lo suficiente como para desestabilizarla emocional, social y académicamente. Remató diciendo que sus padres se habían separado hace un par de años y que eso no lo podía superar, ya que su papá se había ido a vivir a otra ciudad y no lo veía durante meses,

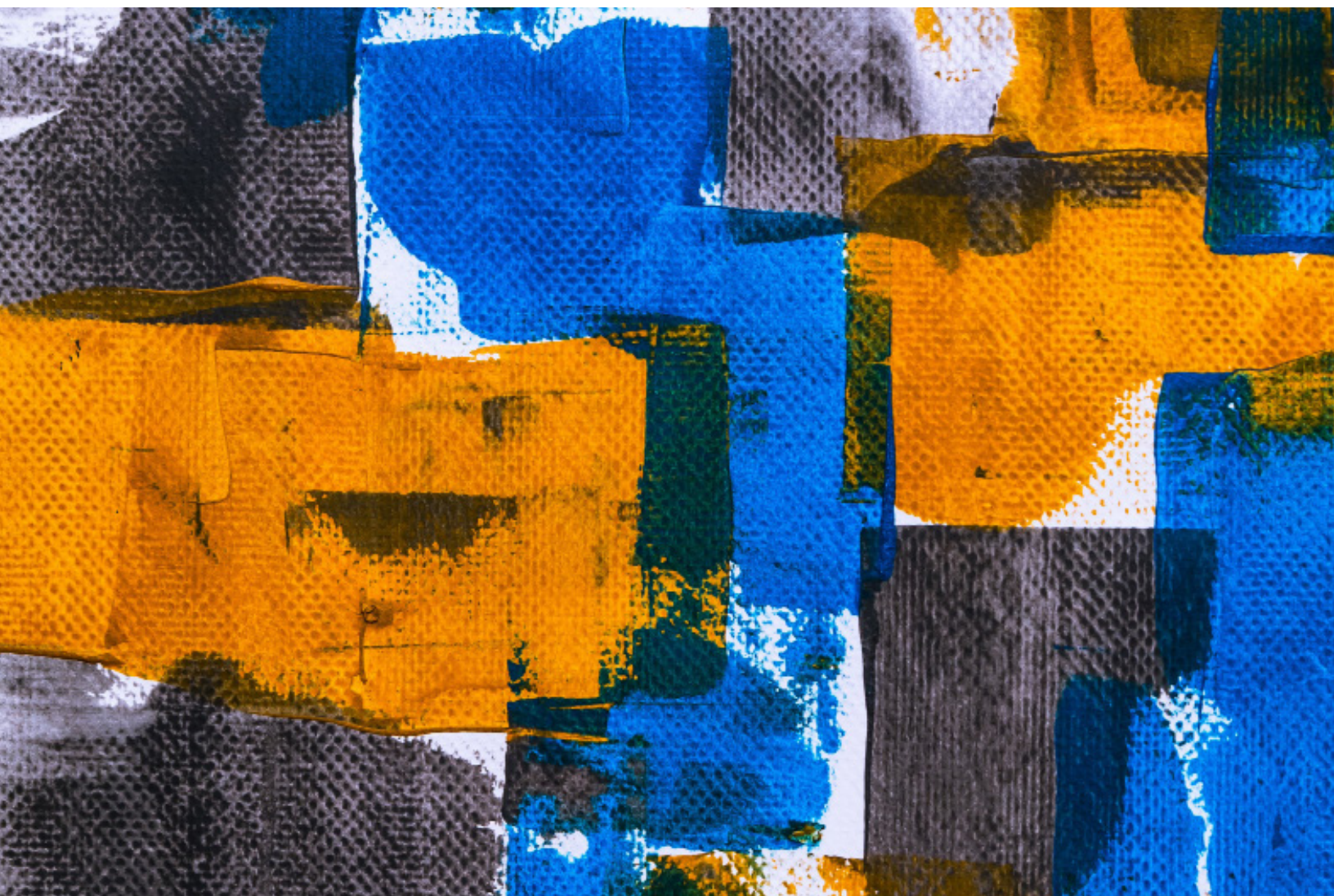
creo que eso fue lo que más me conmovió, se me hizo un nudo en la garganta y realmente no le pude decir nada, así fue como me di cuenta que mi papel como maestro no sólo consiste en enseñar y evaluar a los alumnos, sino que son muchas cosas más las que se deben atender con los alumnos.

No fue la única vez que platicamos de los problemas que tenía en casa con su mamá, con su hermana y con su papá, cada vez eran más frecuentes las pláticas, a veces al final de la jornada, otras en el receso y otras al final de la clase, yo siempre mostré disposición dándole mi tiempo. Conforme fueron pasando estas pláticas ella ya no lloraba y mostraba un mejor ánimo, empecé a notar una mejoría en su actitud, mucho más positiva.

Al igual que en la primera platica yo me dedicaba a escucharla durante varios minutos hasta que ella me preguntaba algo, por lo regular yo siempre le contestaba con un chascarrillo, puesto que había notado que eso le mejoraba su estado de ánimo, después del chascarrillo trataba de acomodar mis ideas con la intención de darle el mejor de los consejos en ese momento de acuerdo a lo que yo había escuchado. Algo grato fue cuando me dijo que debido a uno de esos consejos que yo le daba había mejorado la relación con su mamá, yo me sentí un poco aliviado, puesto que después de haber pasado mucho tiempo escuchándola y hablando con ella sobre sus diferentes situaciones problemáticas al fin se estaba logrando una mejoría, al igual esta mejoría también se estaba reflejando en su desempeño académico.

Recuerdo que la última platica que tuvimos al respecto ya casi no me habló de sus problemas, se basó más en agradecerme diciendo que con estas pláticas pudo poco a poco ser más como era antes, yo creo que si ya se estaba reencontrando con ella misma porque ahora la de los chascarrillos era ella y ahora yo me la pasaba riendo. No me di cuenta que en esta última platica ella se estaba despidiendo, despidiendo de las pláticas, ya no iba a haber más platicas al respecto, y si, ya no hubo más platicas.

Debo decir que con esta experiencia como docente tuve que aprender sobre psicología y un poco sobre el psicoanálisis, me hice de bases para poder escuchar a esta alumna y saber qué decirle, cómo decirle y en qué momento decirle lo que le tenía que decir. Pero sobre todo mostré mi lado humano, eso fue lo que me permitió ponerle interés a su problema, escucharla con atención, brindarle la ayuda que necesitaba y ser un amigo en quien confiar en su paso por la universidad.



• CAPÍTULO VEINTE •

**Escuela Normal Urbana Federal
"Profr. Rafael Ramírez"**

María Dolores Adame Villa

¿Qué es la tutoría?

Es el acompañamiento del estudiante tomando en cuenta los intereses psicológicos, emocionales y académicos, para dar un seguimiento en el trayecto formativo de manera presencial y por medios electrónicos, adecuándose a las circunstancias del momento, que va más allá de conocimientos disciplinarios y profesionales.



Caso de tutoría académica individual

Hace algún tiempo se enfrentó una situación muy particular en la escuela normal durante el sexto semestre, cabe mencionar que en el trayecto formativo de los estudiantes se establece desde primer semestre el acercamiento a la práctica y periodos de trabajo docente en escuelas telesecundarias. Para ello siempre se les solicita a los alumnos que elaboren un proyecto y la planificación de las asignaturas que van a observar o abordar, dando una semana completa para la realización y este documento debe ser revisado por algún docente del colegiado al que pertenezca el estudiante.

El proyecto presentado da acceso a ingresar a la escuela telesecundaria, presentando también para su autorización al docente tutor con el que se acompañará el estudiante, además el visto bueno del director de la institución, esto es necesario mencionar por que la situación que se enfrentó en el sexto semestre fue que un alumno ingresó a la escuela telesecundaria sin un proyecto de observación y práctica docente, en este semestre los alumnos permanecen 10 días hábiles en la telesecundaria y la planificación debe integrar ese periodo. Los alumnos son visitados regularmente por la docente de la escuela normal que tiene la asignatura de práctica y por un docente asesor de las actividades que realizará y que puede ingresar al salón para supervisar el desarrollo del estudiante. El asesor en turno reportó que uno de los alumnos se presentó a la telesecundaria sin planificación, al visitar la institución se le pidió al estudiante los documentos y al no presentarlo se le solicitó que se retirara de lugar, por qué normativamente no se permite que ningún alumno se presente a las instituciones sin la planificación correspondiente.

Cabe mencionar que este alumno era el representante de los alumnos de toda la escuela normal y además en ese momento también era el presidente de la Federación de Estudiantes Normalistas del Estado de Guerrero, lo que consideraba que tendría el poder para evitar los procesos establecidos por la institución.

La profesora de la escuela normal responsable de la asignatura de práctica docente de inmediato solicitó una reunión de colegiado para todos los profesores, autoridades y también le solicitó al alumno se presentara para informarle los acuerdos tomados. En esa misma tarde todos los docentes estábamos reunidos con las autoridades institucionales, cuando el alumno llegó acompañado de un grupo grande de estudiantes de diferentes escuelas formadoras de docente y de la propia institución, cerrando la escuela e intentando amedrentar al colegiado.

En la escuela normal nunca había sucedido qué los alumnos intentaron amedrentar de esta forma a todo el colegiado, cada uno de los docentes tomó su postura y las autoridades intentaron llegar a un acuerdo con el joven, sin embargo la postura del colegiado fue aún más determinante, decidiendo que el joven tendría que darse de baja temporal, o en su caso recuperar el periodo de trabajo docente, elaborando un nuevo proyecto y presentándose en contra turno en la escuela telesecundaria que le asignar a la asesora.

El joven no aceptaba las condiciones e incluso quiso colocar un candado al salón en el que estábamos los integrantes del colegiado, después de un largo rato y viendo que la postura era firme, se acercó a las autoridades para intentar con ellos llegar a un acuerdo, pero afortunadamente la postura coincidía con el colegiado. Después de unas horas el joven pidió a los estudiantes que se fueran y quitaron el candado del aula, aceptando en un primer momento realizar nuevamente el trabajo docente, sin embargo, no lo hizo, tuvo que darse de baja temporal y perder un semestre.

Esto fue muy significativo en la escuela porque algunos alumnos pretendían hacer lo mismo que el estudiante, dándole poca importancia al proyecto de observación y práctica; actualmente los docentes de este trayecto formativo reiteran la importancia de presentar la planificación y el proyecto antes de presentarse a las escuelas telesecundarias.

El joven se integró nuevamente a la institución y su comportamiento fue diferente, realizó el trabajo docente de manera activa y en el seguimiento a su desarrollo se observó que tiene vocación y elementos que le permiten realizar adecuadamente su labor, actualmente se tiene contacto con él visita la institución y hemos ido a su lugar de trabajo donde es reconocido por la comunidad por su empeño y dedicación con los estudiantes e incluso por sus autoridades por la creatividad y la organización del espacio áulico.



Caso de tutoría social individual

Con algunos grupos durante las actividades académicas regularmente se hace la propuesta de hacer un viaje de estudios a la ciudad de México para visitar algunos museos que dan elementos importantes para abordar los contenidos temáticos establecidos en los planes y programas de estudio.

Los viajes de estudios constituyen una estrategia importante para acercar a los estudiantes a situaciones de aprendizaje objetivas que le permitan formarse. Conservar, desarrollar, difundir la ciencia y la cultura, es un derecho y una obligación para todos, pero especialmente aquellos que se encargaran de fortalecer la educación.

Esta actividad se realiza con un presupuesto muy bajo, pero muchos de los estudiantes no tienen las condiciones para pagarlo, por esto desde el inicio del semestre se comparte la información y un presupuesto previo, para que controlen sus gastos y hagan un ahorro que les permita integrarse ha dicho viaje.

En una de las ocasiones a escasos dos meses para realizar el viaje de estudios dos alumnos informaron que ellos no tenían las posibilidades de asistir y no podrían acompañarlos. El grupo en general se propuso que buscar la forma de que todos asistieran y se reunieron con la asesora para establecer acuerdos.

La reunión se propuso llevar a cabo antes del inicio de clases, como la institución es turno vespertino fue posible que la mayoría asistieran, en ella se propusieron diversas alternativas dejando tareas diversas a todos a los alumnos de establecer la línea de comunicación para solicitar los permisos necesarios a través de documentos, la asesora de buscar un presupuesto más económico en cuanto a hospedaje, traslados, cuotas de ingreso a los museos, etc.

Los alumnos que se encontraban en la situación económica difícil fueron los que más participaron y se integraron de manera inmediata a las actividades, para poder no solo apoyando a su propio presupuesto, sino también para todo el grupo.

Entre los problemas enfrentados también fue el de identificar el periodo para realizar el viaje, puesto que generalmente los tiempos están totalmente acotados, sin embargo se elaboro el proyecto especificando que dependería de las fechas en que se realizaba la feria del libro infantil y juvenil, porque les permitiría asistir a una gama de actividades más amplia, con la finalidad de crear interés por la lectura, además de la oportunidad de entrar a talleres que se imparten para el fomento de ella y la presentación de libros diversos.

Más que un problema fue una oportunidad donde cada uno mejoró sus competencias y la interrelación grupal creo lazos afectivos importantes. Ante los comentarios de los jóvenes el grupo se reunió y entre ellos surgieron diversas propuestas, rifas, fiestas, venta de dulces, venta de fruta y solicitar a la dirección la venta de comida durante algunos días.

Como asesora del grupo y en virtud de las propuestas se hizo un documento a la dirección solicitando el permiso para la venta de diferentes cosas, explicando los motivos de esas recaudaciones, una vez que se tuvo el visto bueno de las autoridades, se asignaron comisiones por equipos de trabajo para que todos participaran.

Los jóvenes con la situación económica difícil se pusieron de acuerdo para elaborar gelatinas diariamente, mismas que las ofertaban y vendían en el receso escolar, iniciaron con diez y posteriormente se incrementaron hasta llegar a cincuenta aproximadamente. Entre las actividades la de mayor recaudación era la venta de comida en el receso, donde los estudiantes llevaban previamente preparados algunos ingredientes para tener una gama de antojitos, estos platillos eran muy diversos porque como cada uno de ellos proviene de diferentes lugares del estado, fue una oportunidad para muchos de conocer otros alimentos.

Después de las actividades de recaudación el grupo se reunió para analizar las ganancias y los gastos que se habían generado en el grupo, llevamos el presupuesto y afortunadamente al hacer el balance, tomando en cuenta todas las actividades, alcanzo para el pago de los dos estudiantes y además con todo lo recaudado el grupo de 20 alumnos pagaron solamente cincuenta pesos, además de que fue uno de esos viajes en donde todo fue afortunado.

El presupuesto que se presento fue muy bajo, salimos un viernes muy temprano, la asesora preparo un boletín para dar indicaciones de las actividades y los recursos necesarios, así como los elementos que tendrían que observar para hacer un reporte de actividades.

Llegamos a las nueve de la mañana a las oficinas de EDUSAT donde realizamos una visita guiada enfocada al subsistema de telesecundaria, después el camión nos llevo a un hostel que se encuentra en el centro de la ciudad donde pernotamos y además nos ofrecieron un desayuno por día, el autobús nos dejo ahí y después todo los traslados fueron caminando ese mismo día por la tarde visitamos el palacio de bellas artes, todos llevaron credencial de estudiante porque esto reduce el costo de ingreso este espacio tiene tres museos dentro, al otro día por la mañana todos nos trasladamos en metro a la feria del libro infantil y juvenil, en ese lugar cada uno visito a libertad ciertos espacios, aunque en las actividades señaladas eran por lo menos asistir a un taller, una presentación de libros y un evento cultural, ellos podían hacer su recorrido propio y solo acordamos vernos a las 18:00 hrs. en la puerta donde habíamos entrado.

El último día paso el camión por nosotros y ya con todo el equipaje nos trasladamos al muso UNIVERSUM donde dieron un presupuesto más bajo por hacer una previa cita y dividieron el grupo para realizar la visita, se culmino a las 15:00 hrs., para finalizar se hizo un recorrido al parque ecológico Peña pobre que tiene elementos de apoyo para insertar en contenidos curriculares diversos.

Caso de tutoría académica grupal

Durante el trabajo docente hace algunos años, un alumno determino dar acompañamiento a los alumnos a través de un grupo de Facebook, con la finalidad de que pudieran mantenerse informados sobre tareas o dudas de lo abordado en las sesiones que el adjunto impartía, al inicio funciono, sin embargo, iniciaron haciendo preguntas en el espacio de comentarios a diferentes horas y de varios temas no solo académico.

Una de las alumnas de manera continua mantenía comunicación con el adjunto, regularmente de temas abordados en clase, pero en algunos momentos le preguntaban sobre sus gustos sobre las mujeres y sus intereses, y el docente respondió a todas las preguntas.

Estas conversaciones se realizaban cada vez de manera más continua, no solo con una sola joven, sino con ciertos alumnos y alumnas, nunca se determino un criterio para usar esta plataforma, ni horarios para mantenerse en contacto y aunque entendían la tarea, solo por mantener contacto con el docente preguntaban nuevamente sobre las actividades que tenían que realizar.

Los padres de familia y la docente titular estaban enterados desde el momento en que se abrió la plataforma y en algunas ocasiones se comentaban algunos de los platicas que por mensajes se observaban, pero nunca se impidió que siguiera esta forma de mantenerse en contacto.

El docente adjunto tuvo un problema con su pareja y se separaron, pero estaba muy resentida y le comento que se iba a vengar de él, pasaron algunas semanas y ella busco la forma de revisar el celular y la plataforma donde tenía comunicación él, identificando algunas de las conversaciones, copio e imprimió ciertas partes de dichas platicas, con esos elementos investigo la ubicación de algunas casas de las estudiantes para buscar a los padres de familia de una alumna de educación

básica, solicitándole que dejara de tener contacto con él adjunto y mostrando a los padres algunas de las conversaciones, la alumna siempre negó que tuviera alguna relación con su profesor, comentando que solo preguntaba sobre tareas.

Los padres se sintieron indignados y sacaron copias de lo que mostro la joven, y se presentaron al otro día encarando al adjunto y a la profesora del grupo, estaba muy indignado el padre y casi llega a los golpes, pero afortunadamente el director intervino.

La dirección solicito que la asesora fuera a la institución y con la profesora titular y los padres de familia se le comunico la situación que existía con el docente adjunto, mostrando las copias de los mensajes e informando el padre que el llegaría hasta las últimas consecuencias.

En cuanto se recibió el reporte el colegiado del semestre se reunió para poder tomar decisiones, en primer momento el presidente del colegiado y asesor, se presentaron a la institución, donde se reunieron con la dirección y el docente, el adjunto argumento que no era cierto lo que se estaba presentando y que el llevaría un proceso civil para llegar hasta las últimas consecuencias, porque estaba siendo amedrentado por su pareja, se separo de la escuela al adjunto y se pidió se presentara a la escuela normal para tener una reunión con todo el colegiado.

En la reunión con el colegiado el adjunto mantuvo su postura acompañado por su familia y solicito una baja temporal en la escuela hasta que terminará el proceso de carácter judicial, afortunadamente se hicieron investigaciones y resultado que la pareja había alterado las conversaciones impresas y el asunto término positivo para el adjunto que logró culminar su trayecto formativo al año siguiente en otra institución de educación básica

Esto permitió aprender a todos, estableciendo protocolos de comunicación para el uso de redes, informando de manera constante con los estudiantes de ambos niveles el uso académico que debe prevalecer y anotándolo en un documento de normas que deben prevalecer en las prácticas y trabajo docente.

Actualmente se manejan las redes y hasta la fecha después de esta situación se dan recomendaciones y se utilizan como un elemento de comunicación constante, tanto con los padres de familia, como para los estudiantes.

Mencionarles a los estudiantes el propósito de manera constante hacen que las utilicen de manera correcta y puedan beneficiarse de ellas para entroncar la información y aprende de ellas y con ellas.



Caso de tutoría social grupal

En una de las primeras generaciones hubo un estudiante un poco inquieto, como muchos de los que encontramos en el camino, pero además era un poco aferrado a ciertas conductas mencionando que de acuerdo con su religión había cosas que el no podría hacer, realmente no recuerdo de que localidad venia, pero si sé que con muchos esfuerzos logró llegar a la escuela normal.

En los homenajes desde el inicio no saludaba a la bandera, por esta situación en los primeros semestres tuvo muchos problemas con algunos maestros, y cuando me seleccionaron para ser asesora del grupo, uno de los primeros reportes fue la situación del joven alumno.

En el trayecto escolar de los estudiantes un aspecto muy importante es la formación ciudadana donde no solo es comprender conceptos teóricos de la democracia, símbolos patrios y ciudadanía frente a la globalización, en el marco de los derechos humanos; es hacer una reflexión y concientización de nosotros el convivir con otros y el papel docente es fundamental para desarrollar las competencias ciudadanas en la telesecundaria.

El culto a los símbolos patrios dentro de la formación no solo se realiza por una obligación que debe ser cumplida, además de ser un ejercicio de la nacionalidad de cada país, en las instituciones formadoras de docentes es una actividad que fomenta las competencias de los estudiantes, hay un docente que asigna a que grupo le corresponde el programa, pero ellos se organizan y el grupo participa incluso con la escolta, porque esto también se lleva a cabo en las escuelas telesecundarias donde ellos prestaran su servicio educativo. El respeto y veneración a la Bandera Nacional es una práctica cívica que se realiza entre los adolescentes cada lunes y forma parte de la formación ciudadana.

Los maestros se quejaron diciendo que él como maestro tenía que poner el ejemplo y que así no podría seguir en la escuela, tuvimos varias charlas y también con diferentes maestros con los que él tenía cierto acercamiento, ante esto se logro que en algunas ocasiones saludara a la bandera, pero definitivamente se oponía a ello. Se le pidió que por lo menos se comportara con respeto.

Cuando un maestro lo reportaba, o le comentaban la importancia de honrar los símbolos patrios, de inmediato contestaba de manera grosera y con muy pocos docentes era tolerante, siempre tenía una respuesta de manera altanera. Es necesario promover en las regiones y comunidades rurales, respetando usos y costumbres, la veneración de elementos de la nacionalidad y que forman a un ciudadano. La solución no fue total en la escuela normal, y tuvimos que ser tolerantes con él todos los docentes, después de varias charlas solo en ocasiones realizaba el saludo, solo cuando el quería, al concluir su trayecto formativo enviaron a una localidad alejada, y fue donde tuvo que cambiar su actitud. Desde la primera institución donde fue adscrito, en la montaña del estado de Guerrero, regularmente los estudiantes de la telesecundaria no mantenían el orden cuando se realizaba el homenaje y entonces la presión era ejercida por sus propios compañeros.

Ha tenido que enfrentar tanto a docentes como a padres de familia, además de fomentar el concepto de ciudadano, ha cambiado su postura y actualmente sigue ejerciendo su labor educativa. En ocasiones la propia vida nos da lecciones, cuando se insertó a la escuela telesecundaria le asignaron el grupo de tercero, que es que constantemente no quería estar en el homenaje, ahora el tenía que hacer labor de concientización con los alumnos, como tantas veces lo hicimos en la escuela normal, además de que al finalizar el ciclo escolar tuvo que coordinar el cambio de escolta y el programa, y como generalmente en su formación lo evadía, solicitó apoyo con sus compañeros de mayor antigüedad.

Desafortunadamente cuando más evadimos algunas actividades, más se nos asigna, el docente actualmente ya tiene aproximadamente diez años en servicio y ha tenido que comprender la importancia de valorar en lo teórico y en lo práctico el valor de la ciudadanía, nacionalidad y de los símbolos patrios.

Actualmente es director y tiene que asignar la responsabilidad de los homenajes a un grupo cada lunes, además de hablar, honrar los símbolos patrios y hacer consientes a los adolescentes que como él intentan evadir estas actividades cada lunes.

Esta situación además esta regulada por la Secretaría de Gobernación, en términos de los artículos 27 de la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal; en los artículos 8º y 55 de la Ley sobre el Escudo, la Bandera y el Himno Nacional y el 14 de su Reglamento Interior, le corresponden entre otras atribuciones, promover y regular el abanderamiento de las instituciones públicas y privadas, así como vigilar el cumplimiento de la Ley sobre el Escudo, la Bandera y el Himno Nacional, con el auxilio de todas las autoridades del país.

La Secretaría de Educación Pública en términos del artículo 38 de la Ley Orgánica de la Administración Pública menciona que le compete entre otras funciones disponer que, en las instituciones de enseñanza básica, media y superior, se rindan honores a la bandera nacional en los días fijados y dictar las medidas para la profundización de la enseñanza de la historia y la significación de los símbolos patrios.



Caso de tutoría psicológica grupal

En los dos últimos semestres los jóvenes permanecen con un solo asesor que conocen hasta ese momento, entre el grupo asignado estaba un estudiante que se presentó, pero que desde el primer momento tuvo problemas de adaptación con el equipo y posteriormente con el grupo de alumnos asignados en la telesecundaria.

Esta joven tenía preferencias sexuales diferentes, su conducta en el salón lo hacía evidente, por lo que los estudiantes lo juzgaban, no le hacían caso, hasta se burlaban o imitaban, es necesario mencionar que este no era el primer caso de adjuntos con ese comportamiento, pero en su mayoría siempre habían tenido un comportamiento diferente en las escuelas y eran respetados y queridos por los estudiantes. El estudiante no me tenía confianza, así que me di cuenta de la situación hasta que entré a observarlo en el aula, cabe mencionar que las primeras ocasiones los jóvenes se comportaban cuando yo estaba en el aula, él siempre se presentó con su planificación y estaba preparado con el material, sin embargo, cuando los estudiantes ya tenían más confianza, cuando él les preguntaba, ellos respondían imitándolo, o con el mismo tono de voz.

Existen comunidades con muchos prejuicios y esta es una de ellas, además si se tiene inseguridad del género al que pertenece se hacen más evidentes las diferencias sexuales. Cuando le solicite una reunión para abordar el tema, muchas veces me quede esperándolo y en la escuela telesecundaria, no lo juzgue conveniente; cuando el joven sintió que no podría controlar al grupo y que incluso su tutora tampoco fue cuando acudió a una asesoría.

Considero que tampoco yo tenía muchos elementos de apoyo, pero si la experiencia de tener algunos jóvenes en situaciones parecidas, pero que tenían muy definida su preferencia sexual y esto les permitía tener seguridad y ser profesionales en la labor que tenían que desempeñar como adjuntos.

El estudiante llegó muy desconcertado incluso inseguro de querer seguir en la profesión, a pesar de estar en los últimos semestres, decía que nunca le había tocado estar en un grupo así, que no podía controlar el grupo y que las burlas cada vez eran mayores, que solo se controlaban cuando yo estaba presente y que se sentía muy angustiado. Cada uno de nosotros tenemos el derecho de ejercer nuestro género y actualmente hay leyes que lo norman, pero las comunidades no piensan lo mismo y excluyen a las personas que ellos comentan son diferentes. Una vez que el joven tuvo la confianza de acercarse, se le comunicó que solo podría apoyarlo con las experiencias que había alcanzado a través de la intervención docente con otros estudiantes.

Primeramente, se le dijo que era necesario que su comportamiento en el aula fuera determinante y se habló con el docente tutor para comentarle los alcances de los alumnos de educación básica, para que tuviéramos su apoyo en situaciones que para algunos sería como un ejemplo, donde a la menor burla o falta de respeto tendrían que llamar a su padre o tutor. También se le solicitó otra reunión donde con otros alumnos egresados y con la misma situación, pudiéramos compartir la experiencia y la forma en como enfrentaron la situación. Se solicitó que su comportamiento en la escuela fuera diferente, menos expresivo y determinante en las acciones, cuando considerara el que era una burla. Además de tratar a los jóvenes con mucho respeto, no era posible llevarse como amigos hasta que lo respetaran como profesor.

Esto con la finalidad de generar en los alumnos una actitud más hacia el estudio y menos hacia juzgar, con la finalidad de desmontar estereotipos y de una relación en el aula, donde pudiera prevalecer el respeto. Aquí la intervención del docente en servicio fue muy importante, porque generalmente permanecía en el aula y en cuanto observaba una falta de respeto hacia el adjunto intervenía para que los estudiantes se comportaran o en casos más fuertes aplicaba un reporte. El adjunto poco a poco fue recobrando su seguridad y a la vez mejorando en sus intervenciones escolares, poco a poco se ganó también el respeto de estudiantes y docentes.

La adolescencia permite hacer una reorganización de sus etapas de desarrollo anteriores para ayudar a construir la madurez, es una oportunidad para mejorar la identidad, adaptando valores y expectativas de vida, permitan incluso convivir en la sociedad, ajustándose a diversos entornos donde seguramente tendrán que incluir a individuos con diversas características que lo hacen auténtico.

La consideración de la homosexualidad como una forma más de vivir la sexualidad es aún reciente, antes se le ha considerado una enfermedad mental, en consecuencia, esta concepción todavía perdura en la sociedad dando lugar a la ocultación o la deformación de la realidad afectando con ello tanto al reconocimiento personal como social. Es importante abordar estos temas con los estudiantes y dar el seguimiento de manera puntual, porque las preferencias sexuales no pueden ser un factor para determinar su profesionalismo. El tutor requiere tener los elementos puntuales para apoyar a sus propios estudiantes y hasta la fecha hay muy pocas experiencias escritas que puedan aportar y evitar la discriminación.



• CAPÍTULO VEINTIUNO •

**Escuela Normal Rural
“Raúl Isidro Burgos”**

Israel Dircio Robledo

¿Qué es la tutoría?

La tutoría es una tarea de acompañamiento y de orientación de manera integral al alumnado durante su formación educativa, estableciéndose una relación individualizada durante este proceso entre el tutor y el tutorado.



Caso de tutoría académica individual

Alumno: profe, ¿me puede decir porque estoy reprobado?

Docente: mira, te voy a explicar por qué tienes una calificación reprobatoria, en primer lugar quiero que estés consciente de que la normatividad dice que: el porcentaje mínimo de asistencia para tener una calificación aprobatoria es del 85% y tú no tienes ni el 40%, si sacas cuentas tenemos 2 clases por semana, si eso lo multiplicas por 4 semanas que tiene el mes, nos da un total de 8 sesiones, multiplicado por 2 meses tenemos un total de 16 clases por bimestre, recuerda que se hizo un compromiso entre la base trabajadora, el Comité Ejecutivo Estudiantil y los directivos de la institución para tener todas las clases marcadas en el semestre escolar, con el fin de agotar los contenidos contemplados en el programa de la asignatura y así poder asistir al evento académico internormalista organizado por la Secretaría de Educación Guerrero. Por tal motivo cuando por alguna razón no teníamos la clase en el horario estipulado, esa clase la reponíamos por la tarde.

En Total tuvimos 40 clases y tú tienes registradas solamente 11 asistencias, además en varias ocasiones llegaste con aliento alcohólico, de las tareas que se dejaron fueron 10, de las cuales entregaste 3, hicimos 2 exámenes bimestrales, de los cuales solo te presentaste a uno y lo reprobaste porque de los 20 reactivos solo contestaste 5 y del trabajo final que entregaron todos tus compañeros, tu solo entregaste 9 documentos, cuando hay trabajos que contienen como mínimo 40, esa es la razón por la cual estas reprobado.

Alumno: profe yo no puedo estar reprobado porque pertenezco al Comité Ejecutivo Estudiantil y usted sabe muy bien que ahí tenemos la vara alta y no podemos salir reprobados en ninguna materia. Yo le pido que me deje un trabajo y se lo entrego en esta misma semana, recuerde que también usted fue estudiante.

Docente: Yo te recomiendo que mejor te pongas a estudiar para que presentes tu examen extraordinario, te voy a echar la mano, poniéndote el 60 % de asistencia para que al menos tengas una oportunidad de presentarlo.

Alumno: écheme la mano profe, ya es mi último año en la escuela, si usted me reprueba me van a dar de baja de la escuela, porque acumularía 4 materias reprobadas, ya tengo tres y con la de usted seguro que me dan de baja, somos paisanos, del mismo pueblo, hasta del mismo barrio, no sea así profe.

Docente: es muy cierto lo que tú dices, somos del mismo lugar, pero no debes confundir las cosas, es muy cierto que conozco a tu familia, aquí dentro de la escuela eso queda fuera de lugar, yo debo actuar con ética profesional, o quedará en entredicho mi actuar como docente en esta institución educativa.

Alumno: no profe, no se gacho, deme la oportunidad de presentarle un trabajo, el que usted quiero, yo se lo entrego, ya verá que no le fallo.

Docente: de verdad que no lo puedo hacer, porque al igual que tus compañeros que están reprobados, tendrás que presentar el examen extraordinario, discúlpame, pero no lo debo hacer.

Alumno: sale profe, entonces al rato mis papás irán a platicar con usted por la noche para ver cómo se soluciona este problema.

Docente: no te preocupes por eso, yo les explicaré a detalle cual es tu situación.

El caso fue turnado a la Subdirección Académica y el alumno se dio de baja de la Institución porque tenía otras materias reprobadas, lo trasladaron a otra escuela normal en el mismo estado para que pudiera culminar sus estudios. Cabe señalar que en el Plan de estudios 1984 no se contemplaban las tutorías, así que la solución la dio la Subdirección académica en común acuerdo con las autoridades educativas estatales.

Caso de tutoría social individual

Este no es un conflicto, es el caso de un estudiante que era muy introvertido (de aquí en adelante lo llamaremos TONY), no participaba en clase y se apartaba mucho de sus compañeros, siempre estaba callado y se le notaba la mirada triste. Pregunté a sus compañeros de grupo si ellos sabían el porqué de su comportamiento, nadie supo contestar. Me propuse investigar cual era el motivo de su actitud y sucedió lo siguiente:

Aplice con el grupo “HISTORIA DE MI VIDA”, comencé narrando mi vida a detalle para sacar la mayor información posible de TONY, no sin antes dar a conocer la regla de ORO, “LO QUE AQUÍ SE ESCUCHA, AQUÍ SE QUEDA”. Al término de mi narración siguieron los alumnos por orden de lista, cuando le tocó el turno a TONY, se negó a hablar, trate de persuadirlo, pero mi intento fue en vano, le dije que estaba bien, quizá al final decidía hacerlo. Así fueron pasando uno a uno hasta llegar con el último de la lista, pregunté a TONY si ya había decidido participar, se hizo un silencio total y todas las miradas se dirigieron a él, grande fue nuestra sorpresa al escuchar un SI. Como cada uno de nosotros, inició dando su nombre, lugar y fecha de nacimiento, etc., etc., cuando llegó a la parte de narrar situaciones agradables y desagradables se le escuchó la voz entrecortada, las palabras le salían como queriendo regresar a su interior, sus compañeros se veían unos a otros sin dar crédito a lo que estábamos viendo y escuchando.

TONY: estaba en segundo año de bachillerato, mis padres me habían comprado una moto, me sentía el más feliz de mi grupo, se acercaba la semana santa y el calor que hacía en mi pueblo era mucho, invité a mi mejor amigo para ir al río y nadar en alguna de las pozas que allí se encontraban, me contestó que no porque eso significaba abandonar nuestras clases, él no quería ir, le volví a insistir con la promesa de volver a la hora de la salida de la escuela, él no quería ir, por segunda vez le volví a insistir, lo noté como un poco convencido, con mayor énfasis le dije: ANDALE, ANIMATE, él sonrió y asintió con la cabeza. Salimos de los pasillos rumbo

al estacionamiento donde tenía estacionada la moto, enfilamos rumbo a la carretera que nos llevaría a la orilla del río, recuerdo que cada vez más aceleraba la moto para llegar rápido, íbamos tan emocionados que hasta gritábamos de gusto, de pronto en una curva perdí el control.

Todos estábamos atentos a la narración de los hechos, TONY comenzó a sollozar.

TONY: fue mi culpa, fue mi culpa, él no quería ir, por mi culpa pasó eso.

Para entonces las palabras dejaron de salir y las lágrimas no paraban de resbalar por sus mejillas, con un nudo en la garganta ante tales hechos alcance decirle que podía sentarse y que se tranquilizara, el jefe de grupo que se encontraba a su lado, lo tomó de los hombros y lo ayudó a tomar asiento. En ese momento saqué fuerzas de flaqueza y volví a repetir la regla de oro, veía los rostros de todo el grupo, la mayoría de ellos desencajados por lo que acabábamos de escuchar, me dirigí hacia TONY y como pude le dije:

Mira TONY, lo que nos acabas de contar son cosas del destino, tú no eres culpable de nada, debes pensar que son cosas de la vida, la vida es así, con subidas y bajadas y lo que debes hacer, es dejar de sentir ese sentimiento de culpa, yo sé que no será fácil, pero al menos inténtalo, con el tiempo veras que lo vas a lograr. TONY cabizbajo, asintió con la cabeza en señal de intentar olvidar algo que le quemaba el alma y le corroía la mente.

Se escuchó una voz al fondo del salón, las palabras le salían de una forma muy lenta.

Profe..... lo que acabamos de oír....., lo que nos dijo TONY....., nadie del grupo lo sabía....., ahora entiendo muchas cosas...., de aquí en adelante pondré todo lo que esté de mi parte para apoyarlo.

Varios de sus compañeros hicieron comentarios en el mismo sentido y como el tiempo había volado, dimos la clase por terminada y abandonamos el salón.

El Seminario: Responsabilidad Social del Licenciado en Educación Primaria era la asignatura que les impartía en el octavo semestre con el Plan de estudios 1984, en éste no se contemplaba la TUTORÍA, sin embargo como docente con ética profesional, había que dar soluciones a las diversas situaciones que se presentaban en el salón de clases.

A partir de la fecha en que fue contada la “HISTORIA DE MI VIDA” por TONY, la mayoría de sus compañeros comenzaron a tener una mejor relación con él, una relación de amistad, en la que le demostraron un apoyo total para que pudiera sobrellevar su pena y con el tiempo poder dejar sentir ese sentimiento de culpabilidad que no le daban absolutamente nada de tranquilidad.

Al final de semestre TONY mostró un gran avance en cuanto a su actitud con sus compañeros de grupo y con los maestros de las distintas materias, se le notaba en el rostro una sonrisa que por mucho tiempo se le había borrado.



Caso de tutoría académica grupal

Llamada telefónica.

Jefe de Grupo: Buenos maestro.

Yo: Buenos días, dime ¿en qué puedo servirte?

Jefe de grupo: maestro el grupo quiere tener una plática con usted.

Yo: ¿sobre qué quieren platicar?

Jefe de grupo: El grupo me pidió que lo citará en el salón de clases para ver si podemos llegar a un acuerdo sobre la forma de evaluación de nuestro curso de Geografía.

Yo: Por favor dile a tu grupo que la forma de evaluación se llevará a cabo como lo acordamos el día que hicimos el encuadre.

Jefe de grupo: Está bien profe, yo se los comunico.

Media hora después recibo otra llamada telefónica

Jefe de grupo: Profe el grupo quiere ver sus calificaciones antes que usted las entregue a la oficina de control escolar.

Yo: Muy bien, diles que a la hora de nuestra clase, les daré a conocer a cada uno su calificación.

Media hora después de la llamada

Yo: Buenos días muchachos.

Grupo: Buenos días profe.

Yo: Bien muchachos, daré lectura a la calificación de cada uno de ustedes.

Jefe de grupo: El grupo quiere llegar a un acuerdo con usted sobre la calificación, queremos que nos eche la mano con calificaciones altas, ya ve que para que nos asignen plaza es necesario tener un buen promedio, por tal motivo le pedimos que nos ponga de 9 para arriba.

Yo: eso no puede ser posible, la calificación que tiene cada uno de ustedes es en base a cada uno de los rubros evaluados tal y como lo acordamos en día en que hicimos el encuadre.

En ese momento se escucharon varias voces que decían: encerrón, hay que encerrarlo. Esta acción consiste en cerrar la puerta del salón de clases para obligar al docente a que asiente, en los cuadros la calificación que los alumnos desean (sobre todo 9 y 10, porque para ellos el 8 es una calificación baja que no desean).

Yo hice como que no escuche nada. Trate de persuadir al grupo para respetar el acuerdo sobre la forma de evaluar cada una de las actividades contempladas en el curso de Enseñanza y Aprendizaje de la Geografía. Alumno "X" tomó su celular y llamó al Subdirector académico para que hiciera acto de presencia en el salón de clases.

Subdirector: Buenos días jóvenes.

Grupo: Buenos días profe.

Jefe de grupo: Mire profe lo mandamos llamar para hacerle saber que nuestro maestro de Geografía nos quiere evaluar con rubros que ni siquiera nos comentó el día que hicimos el encuadre de la materia.

Subdirector: miren jóvenes, aquí no puedo hacer absolutamente nada, porque cada uno de los maestros tienen su propia forma de evaluar, tomando en cuenta la naturaleza de la asignatura y yo no puedo obligar a su maestro para que los evalúe de una o de otra forma, se entiende que debieron llegar a un acuerdo sobre la forma de evaluación al momento de hacer el encuadre. ¿Qué les parece si salimos a desayunar y dentro de una hora nos vemos en este mismo lugar para llegar a un acuerdo en común?

Grupo: está bien profes, nos vemos dentro de una hora.

Salimos el Subdirector y yo rumbo al edificio de la dirección comentando sobre lo sucedido.

Subdirector: Mira profe, fue una comisión de este grupo a la dirección, para decirle al director que quieren que les eches la mano con sus calificaciones y él les contestó que platicaran contigo sobre ese asunto, y tú sabes cómo se manejan las cosas en esta escuela.

Si no accedes a sus caprichos hasta pueden hacer cierre de carreteras argumentando que los maestros están reprimiendo a los alumnos con bajas calificaciones, mejor llega a un acuerdo con ellos porque si no hasta te andan sacando de la escuela.

Yo: Mira, voy a entregar los cuadros de calificación tal y como los tengo, no voy a modificar nada, porque ya les eche la mano, hay alumnos que ni siquiera alcanzan un 6 de calificación, sin embargo les puse 7 y los que medianamente cumplieron, tienen 8, quiero decirte que solo un alumno tiene 9, es el que cumplió de mejor manera con lo acordado.

Una hora después de regresar del desayuno fuimos encerrados en el edificio donde se encuentra la Dirección, alrededor de 20 personas entre docentes y personal administrativo.

Subdirector: mira profe, el grupo ya le puso cadena a la puerta de entrada al edificio y no van a dejar salir a nadie, déjame platicar con el jefe de grupo para ver qué es lo que quieren.

Yo: ya lo sabemos, quieren que les ponga 9 y 10 de calificación, lo que dijeron hace rato en salón de clases son puras mentiras, eso solamente es un pretexto para exigir altas calificaciones.

Subdirector: deja le llamo al Director para saber que dice.

Yo: Esta bien llámale.

5 minutos después.

Subdirector: comenta el Director que para que no tengas ningún problema les pongas de 8 para arriba y se les entregue una copia del cuadro de calificaciones, de otra manera no van a dejar salir a ningún trabajador.

Yo: está bien en unos minutos estará lleno el cuadro de calificaciones.

10 minutos después.

Yo: maestro, aquí está una copia del cuadro de calificaciones para que se la entregue al jefe de grupo.

Subdirector: Ok, en este mismo momento se los entregaré.

5 minutos después

Subdirector: maestro, dicen los muchachos que no quieren ningún 8, quieren 9 y 10 de calificación o aquí estaremos encerrados hasta que cambie la calificación.

Yo: oiga maestro, qué más quieren los muchachos? Ya les puse buenas calificaciones, esto no puede ser posible. Esto es una verdadera aberración, pero tendré que hacerlo para que nos dejen salir, ya que ninguno de nuestros compañeros es culpable de estar aquí encerrado y ya son las tres de la tarde, ya es hora de nuestra salida. Permítame uno minutos y le entrego nuevamente las calificaciones.

Subdirector: le llamaré de nuevo al Director para hacerle saber lo que dicen los muchachos.

5 minutos después.

Subdirector: dice el director que el 8 lo cambies por 9 y el 9 por un 10, de manera aleatoria y no tendrás ningún problema.

Yo: no sé porque el Director les tiene tanto miedo a los muchachos.

Subdirector: la respuesta es sencilla, él fue puesto por los alumnos y ellos comentan en pasillos que: AQUÍ EN LA ESCUELA EL DIRECTOR Y TODO EL PERSONAL HACEN LO QUE NOSOTROS DECIMOS Y AL QUE NO LE GUSTE SE PUEDE IR SALIENDO DE LA ESCUELA.

12 minutos después.

Yo: Aquí tiene maestro, el nuevo cuadro de calificaciones.

Subdirector: les haré entrega y espero que ya queden satisfechos.

Cuando el Subdirector hizo entrega del cuadro de calificaciones modificado y los alumnos vieron sus calificaciones se oyó una gritería de júbilo por bajeza lograda.

Caso de tutoría social grupal

Todo inicio por un conflicto personal entre el Director de la escuela y exsubdirector administrativo de la misma. Estaban dos maestros de la escuela junto con el exsubdirector frente a una tienda, en ese momento iban pasando el director acompañado de su chofer en una camioneta, al verlos pasar el exsubdirector, le lanzó un bote de cerveza que tenía en la mano, motivo más que suficiente para que se detuvieran y al bajarse el director de la camioneta en que iban, inmediatamente se liaron a golpes, pelea que no duró mucho porque los dos maestros que estaban allí luego los separaron, el director tomó su celular y llamó a los integrantes del comité ejecutivo estudiantil diciéndoles que lo habían golpeado, cuando los alumnos llegaron el exsubdirector junto con los dos maestros que lo acompañaban ya se habían retirado.

Al día siguiente, a las 8:00 am, cuando todo el personal se encontraba laborando en la escuela, la base estudiantil tenía detenidos a los dos maestros que un día antes habían separado a los peleadores, mientras otros tantos pasaron a cada una de las oficinas de la escuela para ordenarles con palabras altaneras a todos los trabajadores que, deberían reunirse sin excepción alguna en la terraza de la misma.

Cuando ya todo el personal se encontraba reunido en la terraza, fueron testigos de una acción aberrante, los dos maestros retenidos fueron rapados en ese momento, no sin antes hablar un alumno con voz de capataz, que este solo era un ejemplo de lo que podría pasarle a todo aquel trabajador que estuviera en contra del director y que si alguno no estaba de acuerdo, era mejor que se saliera de ese centro de trabajo. Una trabajadora quiso intervenir para que no raparan a los dos maestros, acción que no prospero porque un alumno le dio tremendo empujón a la trabajadora, en ese momento hizo acto de presencia el director, situación que fue aprovechada por algunos trabajadores para pedirle que interviniera y no raparan a los maestros.

El director dijo que no podía intervenir, porque esa era una decisión del comité ejecutivo estudiantil junto con todos los alumnos. De todos era sabido que no haría nada en contra de los alumnos, porque él llegó a ocupar el puesto de la dirección por decisión de la base estudiantil.

La base trabajadora optó por retirarse de la escuela para no agrandar más el problema, surgido por diferencias personales entre el director y un exsubdirector administrativo, que de una u otra manera estaban involucrando a las bases, trabajadora y estudiantil. Este conflicto se llevó varios meses, en los cuales los alumnos aprovecharon para mal informar a la sociedad, de que los maestros de esa escuela no querían darles clases y que los tenían en un total abandono, haciéndose las víctimas como lo hacen en todo momento.

Este conflicto fue notificado a las autoridades educativas de nuestro estado y las del nivel nacional, pero como siempre, le dieron una solución política, aduciendo que no podían expulsar a los alumnos autores materiales de la acción de rapado, porque al hacerlo el problema se haría más grande ya que se verían involucradas todas las normales rurales del país. Después de varios meses la planta docente fue obligada por las autoridades educativas a regresar a trabajar, con la amenaza de que si no regresaban, sería contratado nuevo personal para atender a los alumnos, los dos maestros no regresaron a la escuela y les prometieron que serían promocionados en sus claves.

A casi dos años de haberse suscitado este conflicto nuestros compañeros no han regresado al centro de trabajo. Esta es una clara muestra de que en esta escuela priva la ALUMNOCRACIA sin importar los derechos laborales de toda la base trabajadora. En este conflicto como en todos los demás, los tutores somos un cero a la izquierda, ya para tener un centro de trabajo en total armonía se necesita una LABOR TITÁNICA para lograrlo.

Caso de tutoría psicológica grupal

Maestro: Buenos días jóvenes, pasen pasen, daremos 10 minutos para dar inicio con nuestra sesión.

Pasados los 10 minutos después de las 8:00 am, inicié dando mi nombre y el de la asignatura que coordinaría en ese semestre (7º). Después del pase de lista llevamos a cabo el encuadre, terminó la hora de clase y me despedí de ellos no sin antes notar que uno de los alumnos estaba con la mirada perdida hacia afuera del salón de clases. En la siguiente sesión iniciamos con una exposición de un tema “X” como muestra de lo que haría cada uno de los equipos integrados en este grupo, el alumno mencionado arriba esta vez estaba muy participativo, totalmente contrario a la clase anterior.

Al término de la sesión el alumno me abordó.

Alumno: profe veo a que a usted le gusta exponer con diapositivas de reflexiones de acuerdo al tema, yo tengo una carpeta digital con mucho material, si quiere se lo puedo prestar para que lo examine y ocupe el material que le sea útil.

Profe: muchas gracias, te lo agradeceré.

Después de copiar y cotejar el material que me prestó llegue a la conclusión de que muchas diapositivas me serían de utilidad. El alumno que me obsequió el material no asistió a clases la siguiente semana, por voz de sus compañeros me enteré que estaba en su cuarto y que toda la semana no asistió a ninguna clase.

En la siguiente sesión me abordo y me dijo lo siguiente:

Alumno: profe me podría regalar un poco de su tiempo, necesito platicar cosas personales y usted me inspira confianza.

Profe: ah gracias, si gustas nos vemos a las 12 en mi oficina.

Alumno: ok profe, allí estaré puntual.

A las 12 del día llegó tal como lo había comentado.

Alumno: profe, buenas tardes, ¿puedo pasar?

Profe: pásale te estaba esperando, siéntate y te escucho?

Alumno: profe, me siento muy mal anímicamente, no sé ni por dónde empezar.

Profe: pues por el principio.

Alumno: bueno comenzaré, el fin de semana antepasado (sábado para ser exacto), estaba en mi cubi (habitación asignada a los alumnos de esta institución), era casi la una de la tarde y yo estaba recostado en mi cama con una visita que me llegó de otra normal el día viernes por la noche. Escuche que tocaron la puerta, pensé que era uno de mis compañeros y que ya iríamos al comedor porque se acercaba la hora de comer, me levanté con cierta flojera para abrir la puerta, al abrirla, no creí lo que estaba viendo, era mi esposa de la mano con mi hijo de tres años de edad, parados frente a mí, que venían a visitarme de otro estado de la república.

El mundo se me vino encima, no sabía que decir, note que la mirada de mi esposa estaba sobre mi cama que se encontraba exactamente frente a la puerta del cubi, inmediatamente se dio cuenta de la situación, todo era obvio y lo único que alcance a escuchar fue que le dijo a mi hijo: vámonos para la casa mi niño, aquí no tenemos nada que hacer. Trate de detenerla, pero ella comenzó a salir lo más rápido posible hacia la salida de la escuela. Quise tomarla del brazo para explicarle no sé qué, quería que me escuchara, pero todo fue en vano, no me escuchó.

Profe: ¿después de eso que hiciste? ¡Por qué algo debiste haber hecho! De verdad lamento mucho lo que te pasó, no quisiera estar en tus zapatos.

Alumno: en ese momento regresé a mi cubi por mi celular y dinero para ir tras mi esposa, al entrar solo atiné a decirle a mi visita, que me iba a mi casa y después platicábamos, solo me contestó: está bien.

Profe: ¿y luego que pasó?

Alumno: Llegué a la casa de mi mamá y se sorprendió de verme llegar.

Inmediatamente le pregunte por mi esposa, a lo que ella contestó: ¿qué no te fueron a ver? Me dijo que irían a visitarte este fin de semana. Como pude trate de explicarle lo que había pasado en la escuela. Inmediatamente como toda mamá, comenzó a decirme que yo tenía la culpa de todo y que esta vez yo viera como resolvía mi problema, ella no me ayudaría en nada. La historia es larga y por cuestiones de tiempo y espacio no me extenderé con muchos detalles sucedidos en la Institución con sus compañeros de grupo, pero al él lo apodaban “EL LOCO”.

Fue dado de baja temporal por su comportamiento, en ese tiempo fue ingresado a un centro de rehabilitación en su estado natal. Al año siguiente el alumno regreso para ingresar al cuarto grado y seguir con sus estudios, cosa que no logró debido a su adicción a las drogas, que aunado al problema con su esposa le complicaron su situación escolar. Faltaba mucho a clases y finalmente fue dado de baja definitiva de la Institución.

• CAPÍTULO VEINTIDOS •

**Escuela Normal Regional
de la Montaña**

Guadalupe Hernández

¿Qué es la tutoría?

Es un proceso de acompañamiento que tiene como propósito orientar, prever, reflexionar apoyar en el fortalecimiento académico y profesional de los docentes en formación a fin de enriquecer la práctica educativa. Dicho acompañamiento se basa en la atención personalizada para fortalecer las dificultades que se enfrenta el alumno.



Caso de tutoría académica individual

Una mañana como cada día los estudiantes llegaron a su jornada de clases a la Escuela normal, a las 07:00 hrs. iniciaron las clases habituales, al término de la clase el maestro solicita a los estudiantes un trabajo que días antes había dejado de tarea.

Un grupo de estudiantes se dirigen hacia el maestro para entregarlo, el maestro recibe los trabajos pregunta ¿Por qué solo algunos estaban entregándolo? y el resto no, después de eso se retira de la escuela.

La entrega de ese trabajo generó un conflicto debido a que ese día los estudiantes de la escuela normal se pusieron en paro estudiantil y los que tenían conocimiento de la actividad no habían realizado el trabajo y quienes lo entregaron desconocían la acción.

El conflicto generado por haber entregado ese trabajo fue grande porque solo a un pequeño grupo de estudiantes se les tomaría en cuenta para el momento de emitir una “calificación”.

Después de haber estado varios días en conflicto, el tutor intervino para resolverlo. Comentaron acerca de la importancia de la comunicación en el grupo, porque no todos tenían conocimiento del paro estudiantil. Se acordó comunicarse con el maestro para que recibiera el trabajo al grupo restante.

Reflexionaron a cerca de la importancia de tener buena comunicación con la base estudiantil y establecieron acuerdos, de que cuando se realizaran este tipo de actividades se tenían que respetar y ningún estudiante debería de entregar trabajos, así mismo, solicitaron a los maestros respetar los tiempos determinados para este tipo de acciones.

Caso de tutoría social individual

Estando un grupo de alumnos en una jornada de práctica profesional en una comunidad muy alejada de la escuela normal. Para ser precisos un 21 de febrero fecha en que se conmemora el día de la lengua originaria, dentro de los festejos uno de los usos y costumbres de la comunidad es invitar a todos los presentes una bebida alcohólica artesanal preparada por los habitantes (chilote).

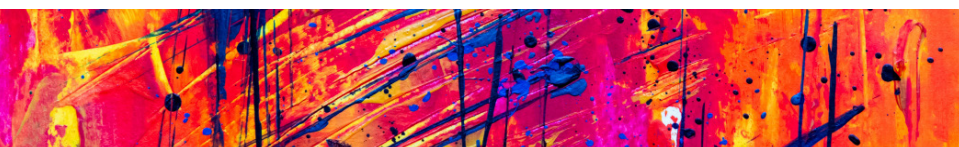
Dos de los maestros practicantes que se encontraban en ese lugar tomaron la bebida y al no estar acostumbrados al alcohol se quedaron dormidos y como sintieron mucho frío se metieron a dormir a un auto.

Pasado el tiempo una persona los miró dentro del auto y fue a visar a la policía argumentando que unas personas se querían robar un auto.

Acto seguido llegó la policía sacó a los estudiantes del auto y se los llevó a la comandancia municipal.

La policía se llevó a los estudiantes a la comandancia, los maestros de la escuela de práctica y tutor intervinieron ante las autoridades municipales para que los pusieran en libertad. Argumentando que había sido un mal entendido y que en ningún momento deseaban robarse el auto.

Las autoridades entendieron esta situación y le comentaron a los dueños que no había sido un probable robo, si no que por las inclemencias del tiempo los chicos decidieron resguardarse del frío en el auto. Cabe resaltar que por el suceso todos los estudiantes que se encontraban en esa comunidad tuvieron que demostrar su inocencia con buenos modales y práctica comunitaria.



Caso de tutoría académica grupal

Juana era una estudiante un tanto aplicada, en cierta ocasión muy alterada se comunica vía telefónica con su tutora para informarle que una maestra no le había recibido un trabajo, ella argumentaba que se había desvelado mucho para poder realizarlo. Le pidió a su tutora que hablara con el director de la escuela y con la maestra para se solucionara el caso.

La tutora le pide que se tranquilice y que le envíe los datos de la actividad que la maestra solicitó y sobre todo el trabajo realizado el cual era objeto de valoración. Cuando la tutora leyó las indicaciones de la actividad y revisó el trabajo pudo darse cuenta que efectivamente era un trabajo que carecía de ciertas precisiones acto seguido la tutora se comunica telefónicamente con Juana para explicar detalladamente los errores.

Al término de esto Juana pudo darse cuenta que realmente había fallado, pero que también la maestra responsable del curso no le había mencionado con exactitud cual era el error. Después de esto Juana se comunicó con la maestra para preguntar la posibilidad de volver a enviar el trabajo mejorado. Ahora antes de realizar un trabajo final y si tiene una duda solicita a su tutora que le explique detalladamente para no volver a cometer el mismo error.



Caso de tutoría social grupal

Mario era un chico con muchas ganas de ser un docente para ser específicos un maestro de educación primaria, pero por situaciones familiares (económicas) no podía continuar con sus estudios, Sus padres dejaron de apoyarlo económicamente no poseían los recursos suficientes para poder hacerlo, además tenía hermanitos menores que también necesitaban el escaso recurso monetario que llegaba a casa

Mario quien mostraba gran interés a sus estudios y que por falta de recursos económicos había decidido abandonar sus estudios, sus maestros conversaron con el, le hicieron ver la importancia de no abandonar sus estudios y le dieron a conocer las posibilidades que tenía para no darse por vencido en lograr ser maestro como siempre lo había soñado.

Con ayuda de sus maestros (económicamente) logró culminar el semestre, realizó los trámites para darse de baja temporal, se fue a otra ciudad a trabajar por dos años, después de este tiempo regresó a la escuela y reanudó sus estudios, lo mas importante logró culminar su licenciatura con el mismo rigor académico que había demostrado.



Caso de tutoría psicológica grupal

Juan era un estudiante que estaba a punto de reprobado el semestre por no asistir a clases en la escuela normal y por lo tanto no entregaba trabajos, en reunión de academia se acordó que dos maestros y tutor visitarían al alumno en su domicilio a fin de conocer las causas, ya que había rumores que lo veían en estado de ebriedad.

El grupo de maestros llegó al domicilio del estudiante afortunadamente lo encontraron se conversó con el chico y su tutor, comentaba que tenía problemas económicos y emocionales que le impidan incorporarse a las clases regulares por lo tanto no podía asistir a la escuela. Podemos dar fe que los problemas por los que estaba pasando eran muy graves.

Se llegaron acuerdos en que su tutor le apoyaría explicando los trabajos solicitados por los maestros a fin de que pudiera realizarlos y entregarlos antes de que terminara el semestre.

Se le motivó para que se incorporara a su vida académica y culminara su Licenciatura, sobre todo que se comprometiera y responsabilizara con él mismo para culminar sus estudios con calificaciones aceptables. Tiempo después se incorporó a sus clases regulares, en sus tiempos libres buscó un empleo y sigue en contacto con su tutor. No fue un trabajo fácil y rápido, todo tuvo un proceso de solicitar apoyo a instituciones competentes para combatir el alcoholismo que estaba iniciando.

• CAPÍTULO VEINTITRES •

**Centenaria Escuela
Normal del Estado
“Ignacio Manuel Altamirano”**

Patricia Calvo Analco

¿Qué es la tutoría?

Es una labor docente que implica el acompañamiento integral a los estudiantes, considerándose al tutor el apoyo principal en la institución para el alumno. Dicho proceso deberá fortalecer al estudiante no sólo en el ámbito académico, sino en el socioemocional y cultural; permitiéndole avanzar en el proceso de formación profesional que vive



Caso de tutoría académica individual

Una situación que se ha malentendido en la práctica de la tutoría académica dentro de mi centro de trabajo, y que se venía trabajando en todos los semestres de la misma forma es que cuando se asignaban tutores, el encargado del área (quien era la misma persona para ambas licenciaturas) lo hacía considerando el número de tutores disponibles únicamente, de tal forma que no importaba si al docente se le asignaban mas de diez tutorados y menos si había tenido contacto previo, lo conocía o si estaba en ese momento dándole clases al alumno en cuestión.

Creo que este proceso de asignación provocaba un descontrol en los alumnos y en los docentes ya que casi todo el semestre se ocupaba para ir conociendo al alumno, descubrir intereses, gustos, rasgos de su personalidad, características que lo identifican y demás aspectos que permitían que el docente pudiera generar un informe en el cual simplemente plasmaba los requisitos que le solicitaban.

Después, se les pidió a los maestros que esos formatos con la información reunida se entregaran al área de tutorías y quedaba ahí un expediente del alumno, el cual en la mayoría de los casos no eran utilizados para consultar información o datos relevantes de los alumnos, se solicito que fuéramos más como apoyo académico para motivar a los jóvenes a incrementar su rendimiento, a saber sus procesos y avances y generar mayor rendimiento académico.

Esta serie de decisiones llevo a que el docente comenzara a indagar en como iban los alumnos, si realizaban sus tareas, saber que docentes estaban dándoles clases en el semestre en turno y al final todo esto, provoco dos problemas:

El primero, fue que los mismos maestros empezaron a sentir que el tutor era una especie de juez, que estaba buscando saber como daba sus clases, haciendo sentir amenazada su labor, esto provocó una serie de malentendidos y roces entre

los mismos maestros de la licenciatura. Algunos tutores se sentían con mayor jerarquía al ser tutores. El resto de los maestros comenzó a comentar en sus reuniones de colegiado dicha situación, solicitando incluso la presencia de la subdirectora académica y área de docencia en las reuniones.

El segundo problema que comenzó a surgir, es que los alumnos comenzaron a sentir un cobijo mal fundamentado por parte de algunos tutores, quienes querían indagar en la labor de los demás compañeros por lo que se sentían con el derecho de ir a solicitar a los maestros de algunos cursos que modificaran calificaciones o que dieran mas oportunidades a los alumnos para presentar trabajos o justificar inasistencias, esto provoco que algunos alumnos incluso cuya irresponsabilidad generaba malas notas solicitara a su tutor (que no lo conocía en el ámbito académico realmente, porque no le daba clases o eran de otra licenciatura) hablar con sus maestros.

En base al problema plateado que se genero en el área de tutorías de la institución donde laboro las autoridades tomaron cartas en el asunto. Primeramente, se designo un encargado para el área de tutorías de la licenciatura en educación especial, y otro para el área de tutorías de la licenciatura en educación preescolar. Con la encomienda para ambas personas de realizar un trabajo colaborativo y que buscara el bienestar de los alumnos sin generar problemas al interior de los docentes que fungen como tutores. Posterior a esto, el encargado del área de tutorías de la licenciatura en educación preescolar, hizo un ajuste con la información recabada en cuanto a alumnos y a la asignación de tutores. Se planteo al área académica y de docencia la necesidad de contar con mas docentes desempeñando funciones de tutorías para la licenciatura, quienes realmente tuvieran un contacto y que hubieran tenido un acercamiento con los alumnos.

Uno de los acuerdos de trabajo y que se esta implementando actualmente es que, los docentes que tienen cierto tiempo laboral en la escuela (3/4 y tiempo completo) deben estar en el programa de tutorías. La asignación se hace en base al numero de docentes y alumnos que hay por semestre, es decir que si la academia de primer semestre cuenta con 13 docentes, estos son los que atienden a las alumnas de primer semestre únicamente.

Tomar esta decisión fue para evitar las situaciones en donde las alumnas pretendían que los tutores sean quienes traten de intervenir para el desempeño de sus actividades o para abogar en cuanto a sus responsabilidades. Así mismo se decidió que estos tutores continúen con ellos cuando pasen a segundo semestre para tener un verdadero acompañamiento académico, son alumnos que ya conocen de primer semestre. Otra finalidad de esta forma de asignar y continuar con los mismos tutorados es que evitemos que cada tutor al cambio de semestre tenga distintos alumnos y pierda parte del semestre haciendo el análisis del alumno e intentando conocerlo para establecer vínculos y mejor enfocarse en los temas que son de relevancia para los alumnos.

Se realizó una reunión con las áreas y docentes que habían tenido ciertas asperezas para aclarar la posición que tienen los tutores, lo que propicio que se llevara a cabo un pequeño curso de tutorías a los docentes, en donde se habló del objetivo que tiene el tutor, se abordaron lecturas y se entregaron formatos para elaborar el plan de trabajo con el tutorado durante el semestre.



Caso de tutoría social individual

Al pensar en la situación de tipo social que se vive en mi institución, se me vienen a la mente una serie de situaciones de las cuales me he podido percatar a lo largo de los años de servicio que llevo laborando. Algunos se han aminorado, y otros agravado.

En este apartado abordare dos temas los cuales son de gran relevancia y muy recurrentes, tanto en alumnas de primer semestre como en chicas que están cursando su ultimo año. Son situaciones que de un tiempo a la fecha se han vuelto mas notorias en las alumnas. Estas situaciones son: falta de apoyo económico y el de maternidad y embarazos. La mayoría de la matricula inscrita en la institución es de mujeres, señoritas que están pasando por una etapa en su crecimiento y formación en la cual fácilmente pueden tomar decisiones un tanto arrebatadas y sin análisis profundo de sus oportunidades de vida.

Guerrero es uno de los estados mas pobres, y realmente se vive una situación de carencia en varios municipios del estado, no solo tecnológica, sino económica e incluso emocional. Un primer problema social que quiero abordar es la falta de apoyo económico que viven en su mayoría las alumnas. Muchas de ellas vienen de municipios con mucha carencia, tenemos alumnas con padres que trabajan en el campo, cuyas madres prestan servicios de limpieza o simplemente son amas de casa sin realizar ninguna otra labor profesional.

Muchas de las alumnas, con todo el esfuerzo que implica el querer superarse deciden presentar sus exámenes de ingreso y cambiar radicalmente su estilo de vida. Noto que en muchas ocasiones son ellas la esperanza de vida en sus familias, son ellas las elegidas para sacar adelante a su familia, y es aquí donde inician un proceso duro y en ocasiones imposible para ellas.

Lamentablemente, esta situación es la numero uno que genera que las chicas abandonen la carrera. Para lograr mantener sus estudios, algunas toman la decisión de trabajar, estudian y trabajan. Si son lo suficientemente responsables y fuertes física y mentalmente logran salir adelante pero hay quienes caen en ese abismo y pierden esa oportunidad de ser el sustento, pierden fuerza, pierden esperanza, pierden animo y en ocasiones hasta su integridad.

Hemos tenido casos de alumnas que lamentablemente nos han confesado que han tenido que recurrir a salir con hombres mayores, hay alumnas que buscan trabajos de limpieza y en ocasiones hay hogares en los cuales explotan su tiempo y no reciben la remuneración, y hemos tenido a chicas que incluso viven en casas a cambio de realizar el aseo porque no tienen para poder rentar un cuarto.

En cuanto al tema de maternidad y embarazos, hemos visto una tendencia muy creciente de alumnas que a edades tan cortas se embarazan o incluso ya son madres (algunas solteras) de uno o mas niños. Esto provoca un descontrol en su rendimiento, para quienes ya son madres, muchas ocasiones justifican sus faltas por cuestiones de salud de sus bebes, las que están embarazadas ciertamente carecen de habilidades para cumplir al 100 por ciento su labor al momento de ir a sus practicas profesionales, ya que es un tema delicado tener a una practicante embarazada en un jardín de niños, sin poder correr detrás de sus alumnos o sin poder agacharse o hacer actividades con ellos por miedo a sufrir un percance.

Ambos temas impiden en muchas ocasiones que las alumnas se desempeñen de la mejor manera y en ambos casos las alumnas siempre buscan ser beneficiadas y que se les comprenda por estar pasando por ese tipo de situaciones cuando comienzan a fallar en la escuela.

En un intento por darle solución y brindar apoyo a las dos situaciones que son recurrentes en la institución, se ha considerado siempre el dialogo con las alumnas, sin embargo no todas se prestan a dicha situación.

A pesar, de que las chicas cuentan con sus tutores este tipo de problemas no siempre salen a la luz en las platicas que se tienen con ellos, mas bien son las chicas quien en la mayoría de las veces decide recurrir a una maestra que considere a fin a ella, que sea de su agrado o que encuentra alguna característica en ella para exponerle sus problemas. Otra forma de percatarnos es cuando la situación lamentablemente ya esta saliéndose de control y las mismas compañeras son quienes lo comentan a los tutores, jefes de academia o alguna otra autoridad.

Respecto al tema de la economía, se han llevado a cabo reuniones de colegiado en las cuales, se hace la solicitud a los maestros en cuanto al tema de los materiales que solicitan para las clases, a entrega de trabajos con tiempo considerable y a que el material sea utilizado debidamente.

Otra situación que se ha llevado a cabo es platicar con la alumna directamente respecto a su situación, en ocasiones se orienta en cuanto a sus decisiones comentándoles los pros y contras que pueden tener sus decisiones, evitando y procurando que tengan problemas que puedan salirse de sus manos. También se les ha permitido organizar ventas o rifas para recaudación de un fondo para que todas las chicas tengan un capital, el cual les sirva para cuando requieran algún material en la escuela.

Otra campaña que hacen las chicas es poner en practica semáforos de puntualidad, de limpieza o de lenguaje, si alguna comete alguna infracción, se les va anotando y reciben una multa, la idea es que generen un ahorradito y cambien algunos malos hábitos. Desafortunadamente no siempre se obtienen los mejores resultados, en este proceso algunas chicas pierden familiares, o enferman y deciden dejar la carrera, algunas definitivamente y otras de manera temporal. La situación económica del estado definitivamente repercute en nuestras alumnas.

En cuanto al tema de maternidad y embarazos aun se sigue trabajando, ya que es algo delicado. Algunas alumnas se sienten intimidadas e incluso mencionan que maestros o la escuela quieren violentar sus derechos.

Se han implementado campañas, pláticas, talleres; todos con el fin de darles orientación sexual para prevenir embarazos y para que tengan una salud sexual plena. Cuando hemos tenido casos de chicas que se embarazan en el ultimo año de carrera se les invita a darse de baja temporal como una opción para que puedan atender ambos temas en su debido tiempo pero sienten que las quieren correr de la institución, al grado de que en alguna ocasión una chica presento una queja en derechos humanos. Se habla mucho con ellas para que entiendan todo lo que implica un embarazo durante sus estudios pero es un tema que aun se sigue trabajando y no tiene solución del todo.



Caso de tutoría académica grupal

Una situación que se ha malentendido en la práctica de la tutoría académica dentro de mi centro de trabajo, y que se venía trabajando en todos los semestres de la misma forma es que cuando se asignaban tutores, el encargado del área (quien era la misma persona para ambas licenciaturas) lo hacía considerando el número de tutores disponibles únicamente, de tal forma que no importaba si al docente se le asignaban mas de diez tutorados y menos si había tenido contacto previo, lo conocía o si estaba en ese momento dándole clases al alumno en cuestión.

Creo que este proceso de asignación provocaba un descontrol en los alumnos y en los docentes ya que casi todo el semestre se ocupaba para ir conociendo al alumno, descubrir intereses, gustos, rasgos de su personalidad, características que lo identifican y demás aspectos que permitían que el docente pudiera generar un informe en el cual simplemente plasmaba los requisitos que le solicitaban.

Después, se les pidió a los maestros que esos formatos con la información reunida se entregaran al área de tutorías y quedaba ahí un expediente del alumno, el cual en la mayoría de los casos no eran utilizados para consultar información o datos relevantes de los alumnos, se solicito que fuéramos más como apoyo académico para motivar a los jóvenes a incrementar su rendimiento, a saber sus procesos y avances y generar mayor rendimiento académico.

Esta serie de decisiones llevo a que el docente comenzara a indagar en como iban los alumnos, si realizaban sus tareas, saber que docentes estaban dándoles clases en el semestre en turno y al final todo esto, provoco dos problemas:

El primero, fue que los mismos maestros empezaron a sentir que el tutor era una especie de juez, que estaba buscando saber como daba sus clases, haciendo sentir amenazada su labor, esto provoco una serie de malentendidos y roces en-

tre los mismos maestros de la licenciatura. Algunos tutores se sentían con mayor jerarquía al ser tutores. El resto de los maestros comenzó a comentar en sus reuniones de colegiado dicha situación, solicitando incluso la presencia de la subdirectora académica y área de docencia en las reuniones.

El segundo problema que comenzó a surgir, es que los alumnos comenzaron a sentir un cobijo mal fundamentado por parte de algunos tutores, quienes querían indagar en la labor de los demás compañeros por lo que se sentían con el derecho de ir a solicitar a los maestros de algunos cursos que modificaran calificaciones o que dieran mas oportunidades a los alumnos para presentar trabajos o justificar inasistencias, esto provoco que algunos alumnos incluso cuya irresponsabilidad generaba malas notas solicitara a su tutor (que no lo conocía en el ámbito académico realmente, porque no le daba clases o eran de otra licenciatura) hablar con sus maestros.

En base al problema plateado que se genero en el área de tutorías de la institución donde laboro las autoridades tomaron cartas en el asunto. Primeramente, se designo un encargado para el área de tutorías de la licenciatura en educación especial, y otro para el área de tutorías de la licenciatura en educación preescolar. Con la encomienda para ambas personas de realizar un trabajo colaborativo y que buscara el bienestar de los alumnos sin generar problemas al interior de los docentes que fungen como tutores. Posterior a esto, el encargado del área de tutorías de la licenciatura en educación preescolar, hizo un ajuste con la información recabada en cuanto a alumnos y a la asignación de tutores. Se planteo al área académica y de docencia la necesidad de contar con mas docentes desempeñando funciones de tutorías para la licenciatura, quienes realmente tuvieran un contacto y que hubieran tenido un acercamiento con los alumnos.

Uno de los acuerdos de trabajo y que se esta implementando actualmente es que, los docentes que tienen cierto tiempo laboral en la escuela (3/4 y tiempo completo) deben estar en el programa de tutorías. La asignación se hace en base al numero de docentes y alumnos que hay por semestre, es decir que si la academia de primer semestre cuenta con 13 docentes, estos son los que atienden a las alumnas de primer semestre únicamente.

Tomar esta decisión fue para evitar las situaciones en donde las alumnas pretendían que los tutores sean quienes traten de intervenir para el desempeño de sus actividades o para abogar en cuanto a sus responsabilidades. Así mismo se decidió que estos tutores continúen con ellos cuando pasen a segundo semestre para tener un verdadero acompañamiento académico, son alumnos que ya conocen de primer semestre. Otra finalidad de esta forma de asignar y continuar con los mismos tutorados es que evitemos que cada tutor al cambio de semestre tenga distintos alumnos y pierda parte del semestre haciendo el análisis del alumno e intentando conocerlo para establecer vínculos y mejor enfocarse en los temas que son de relevancia para los alumnos.

Se realizó una reunión con las áreas y docentes que habían tenido ciertas asperezas para aclarar la posición que tienen los tutores, lo que propició que se llevara a cabo un pequeño curso de tutorías a los docentes, en donde se habló del objetivo que tiene el tutor, se abordaron lecturas y se entregaron formatos para elaborar el plan de trabajo con el tutorado durante el semestre.



Caso de tutoría social grupal

Al pensar en la situación de tipo social que se vive en mi institución, se me vienen a la mente una serie de situaciones de las cuales me he podido percatar a lo largo de los años de servicio que llevo laborando. Algunos se han aminorado, y otros agravado.

En este apartado abordare dos temas los cuales son de gran relevancia y muy recurrentes, tanto en alumnas de primer semestre como en chicas que están cursando su ultimo año. Son situaciones que de un tiempo a la fecha se han vuelto mas notorias en las alumnas. Estas situaciones son: falta de apoyo económico y el de maternidad y embarazos. La mayoría de la matricula inscrita en la institución es de mujeres, señoritas que están pasando por una etapa en su crecimiento y formación en la cual fácilmente pueden tomar decisiones un tanto arrebatadas y sin análisis profundo de sus oportunidades de vida.

Guerrero es uno de los estados mas pobres, y realmente se vive una situación de carencia en varios municipios del estado, no solo tecnológica, sino económica e incluso emocional. Un primer problema social que quiero abordar es la falta de apoyo económico que viven en su mayoría las alumnas. Muchas de ellas vienen de municipios con mucha carencia, tenemos alumnas con padres que trabajan en el campo, cuyas madres prestan servicios de limpieza o simplemente son amas de casa sin realizar ninguna otra labor profesional.

Muchas de las alumnas, con todo el esfuerzo que implica el querer superarse deciden presentar sus exámenes de ingreso y cambiar radicalmente su estilo de vida. Noto que en muchas ocasiones son ellas la esperanza de vida en sus familias, son ellas las elegidas para sacar adelante a su familia, y es aquí donde inician un proceso duro y en ocasiones imposible para ellas.

Lamentablemente, esta situación es la numero uno que genera que las chicas abandonen la carrera. Para lograr mantener sus estudios, algunas toman la de-

cisión de trabajar, estudian y trabajan. Si son lo suficientemente responsables y fuertes física y mentalmente logran salir adelante pero hay quienes caen en ese abismo y pierden esa oportunidad de ser el sustento, pierden fuerza, pierden esperanza, pierden animo y en ocasiones hasta su integridad. Hemos tenido casos de alumnas que lamentablemente nos han confesado que han tenido que recurrir a salir con hombres mayores, hay alumnas que buscan trabajos de limpieza y en ocasiones hay hogares en los cuales explotan su tiempo y no reciben la remuneración, y hemos tenido a chicas que incluso viven en casas a cambio de realizar el aseo porque no tienen para poder rentar un cuarto.

En cuanto al tema de maternidad y embarazos, hemos visto una tendencia muy creciente de alumnas que a edades tan cortas se embarazan o incluso ya son madres (algunas solteras) de uno o mas niños. Esto provoca un descontrol en su rendimiento, para quienes ya son madres, muchas ocasiones justifican sus faltas por cuestiones de salud de sus bebés, las que están embarazadas ciertamente carecen de habilidades para cumplir al 100 por ciento su labor al momento de ir a sus practicas profesionales, ya que es un tema delicado tener a una practicante embarazada en un jardín de niños, sin poder correr detrás de sus alumnos o sin poder agacharse o hacer actividades con ellos por miedo a sufrir un percance.

Ambos temas impiden en muchas ocasiones que las alumnas se desempeñen de la mejor manera y en ambos casos las alumnas siempre buscan ser beneficiadas y que se les comprenda por estar pasando por ese tipo de situaciones cuando comienzan a fallar en la escuela. En un intento por darle solución y brindar apoyo a las dos situaciones que son recurrentes en la institución, se ha considerado siempre el dialogo con las alumnas, sin embargo no todas se prestan a dicha situación.

A pesar, de que las chicas cuentan con sus tutores este tipo de problemas no siempre salen a la luz en las platicas que se tienen con ellos, mas bien son las chicas quien en la mayoría de las veces decide recurrir a una maestra que considere a fin a ella, que sea de su agrado o que encuentra alguna característica en ella para exponerle sus problemas. Otra forma de percatarnos es cuando la situación lamentablemente ya esta saliéndose de control y las mismas compañeras son quienes lo comentan a los tutores, jefes de academia o alguna otra autoridad.

Respecto al tema de la economía, se han llevado a cabo reuniones de colegiado en las cuales, se hace la solicitud a los maestros en cuanto al tema de los materiales que solicitan para las clases, a entrega de trabajos con tiempo considerable y a que el material sea utilizado debidamente.

Otra situación que se ha llevado a cabo es platicar con la alumna directamente respecto a su situación, en ocasiones se orienta en cuanto a sus decisiones comentándoles los pros y contras que pueden tener sus decisiones, evitando y procurando que tengan problemas que puedan salirse de sus manos. También se les ha permitido organizar ventas o rifas para recaudación de un fondo para que todas las chicas tengan un capital, el cual les sirva para cuando requieran algún material en la escuela. Otra campaña que hacen las chicas es poner en practica semáforos de puntualidad, de limpieza o de lenguaje, si alguna comete alguna infracción, se les va anotando y reciben una multa, la idea es que generen un ahorradito y cambien algunos malos hábitos.

Desafortunadamente no siempre se obtienen los mejores resultados, en este proceso algunas chicas pierden familiares, o enferman y deciden dejar la carrera, algunas definitivamente y otras de manera temporal. La situación económica del estado definitivamente repercute en nuestras alumnas. En cuanto al tema de maternidad y embarazos aun se sigue trabajando, ya que es algo delicado. Algunas alumnas se sienten intimidadas e incluso mencionan que maestros o la escuela quieren violentar sus derechos. Se han implementado campañas, platicas, talleres; todos con el fin de darles orientación sexual para prevenir embarazos y para que tengan una salud sexual plena.

Cuando hemos tenido casos de chicas que se embarazan en el ultimo año de carrera se les invita a darse de baja temporal como una opción para que puedan atender ambos temas en su debido tiempo pero sienten que las quieren correr de la institución, al grado de que en alguna ocasión una chica presento una queja en derechos humanos. Se habla mucho con ellas para que entiendan todo lo que implica un embarazo durante sus estudios pero es un tema que aun se sigue trabajando y no tiene solución del todo.

Caso de tutoría psicológica grupal

En cuanto a este rubro, me he podido percatar de pocas situaciones ya que cuando algún tema se torna hacia esta área, es la encargada de psicopedagogía quien entra en juego. En la licenciatura en preescolar hay situaciones que las alumnas manifiestan con ciertos comportamientos o actitudes.

Una de las situaciones que surgen y vale la pena mencionar es la emocional y descubrir cómo puede afectarlas es grave. Hace unos semestres una maestra impartió el curso de desarrollo socioemocional en el niño, pero abordó un apartado en el cual las alumnas tenían que trabajar con esta área en ellas. Había que empezar por uno mismo. Fue en ese momento y bajo esas dinámicas que pudo descubrir cómo el ser humano se llena de cargas.

Muchas alumnas, la mayoría de ellas presento situaciones que han marcado su vida y que a la fecha son difíciles de superar, algunos abusos, abandono, maltratos psicológicos, verbales, la pérdida de un familiar, etcétera. En diferente grado pero casi el noventa por ciento lo manifestó.

Hubo una alumna que abiertamente y con todo lo que se había trabajado acepto que estaba pasando por una fuerte crisis de depresión, lo que la había motivado a querer abandonar la escuela e incluso había pensado quitarse la vida, lo dijo ahí, en medio del salón de clases, frente a la maestra que quedó inerte y las compañeras que exclamaron sorpresa, tristeza. Creo que muchas entendieron el porque de su desánimo, del desinterés que mostraba de un tiempo a la fecha, y su falta de compromiso y responsabilidad en la escuela. Algunas lograron levantarse y abrazarla, otras lloraron al fondo y otras solo quedaron calladas pensando y reflexionando lo que estaba sucediendo.

Ante tal situación y terminando la sesión de clases, la maestra se dispuso a tener un contacto mas directo con la alumna, la platica se extendió por varios minutos, en los cuales la maestra logro que la alumna aceptara que el tema se tratara debidamente y con el apoyo de todos los que están a su alrededor y comparten con ella.

Se cito al presidente de academia y se comento la situación, se decidió hablar con el área de tutorías y con el área de psicopedagogía y en acuerdo se tomo la decisión de canalizar a la chica al área de psicopedagogía. También el área de psicopedagogía tuvo una platica con ella, donde comento algunos de los motivos que la hacían sentir así, el principal era el abandono por parte de su madre quien constantemente la comparaba con una hermana que estudio la misma carrera que ella y a quien se le brindo todo el apoyo, para poder solventar la misma, además de que recientemente la mama había corrido a la hija de su casa diciéndole que ya no la soportaba y que no podía con los gastos y que mejor se fuera a casa de alguno de sus abuelos o alguna tía o con quien ella quisiera.

Este caso se había detectado a finales del año 2019 y se estaba trabajando directamente con la alumna en sesiones y se iba a citar en su momento a la mamá y familiares pero con el inicio de la suspensión de actividades por la pandemia, ya no supe cual ha sido el seguimiento que se le ha dado a este asunto.



• CAPÍTULO VEINTICUATRO •

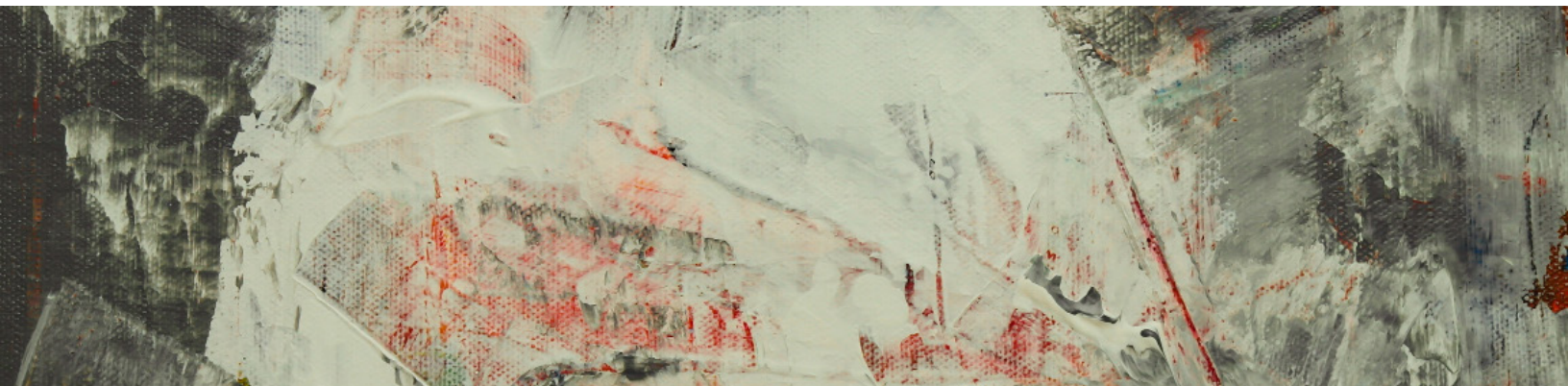
**Centenaria Regional
de Educación Normal**

Celia Espinosa Guerra

¿Qué es la tutoría?

Se considera una modalidad de actividad docente, que comprende un conjunto sistematizado de acciones educativas centradas en el estudiante normalista; implica un proceso de acompañamiento durante la formación de los estudiantes que se concreta mediante la atención personalizada a un estudiante o a un grupo reducido, por parte de académicos competentes y formados para esta función, apoyándose conceptualmente en el enfoque centrado en el aprendizaje, el cual tiene como referente principal la concepción constructivista y sociocultural del aprendizaje y de la enseñanza.

En este sentido la tutoría es el acompañamiento que equivale a una orientación, a lo largo de todo el proceso educativo, para que el alumno se supere en rendimiento académico, solucione sus dificultades escolares y logre hábitos de trabajo y estudio, de reflexión y de convivencia social que garanticen el uso adecuado de su libertad responsable y participativa y tiene la necesidad de apoyar el proceso formativo del estudiante no solamente con actividades de tipo didáctico convencional, sino abordando al individuo en sus diferentes facetas, acompañarlo en sus procesos de toma de decisiones desde lo estrictamente académico hasta lo personal si es que se necesita, ofrecer alternativas para aprovechar mejor sus experiencias educativas y encontrar aplicación práctica a las competencias que se construyen en las actividades académicas.



Caso de tutoría académica individual

Cuando apenas entre a laborar al centro regional de educación normal, hace nueve años, uno de los primeros grupos que me asignaron para dar clases fue justamente por una conflictiva grupa que existía fuerte, derivada de rivalidades entre dos chicas que a su vez tenían dividido al grupo en dos bandos en apariencia.

La rivalidad era ocasionada por un inicio en que ambas vendían en su tiempo libre productos por catálogo de la misma compañía, y eso en apariencia era el motivo inicial, lo cual generaba un ambiente hostil en el grupo y se tornaba difícil la convivencia y el trabajo colaborativo, las participaciones se tornaban hostiles y retadoras entre las chicas y sus grupos de compañeros; posteriormente la situación ya se hacía más personal ya que intervenían situaciones familiares según manifestaban ellas y era al parecer el resentimiento por ambas; según referían una de ellas se había hecho pareja de un primo de la otra chica y era una situación que al verse de fuera encerraba muchas situaciones conflictivas, pero de las cuales no eran de la incumbencia de una u otra y pretendían que así fuera.

Represento un reto en un inicio poder trabajar desde lo individual hasta lo grupal, y posteriormente poder llevar a cabo las labores académicas de tal modo que se fueran desarrollando de manera natural, sin parecer por momentos algunas actividades intencionales, creo que esta problemática no solo corresponde a la parte académica se torna social en determinados momentos pero trate de encajarlo en esta categoría de académico pues la intención era disminuir la tensión y relajar el clima académico. La situación llegó a tal grado que se decían comentarios directos e indirectos lo cual tornaba las clases como ya mencioné tensas y debíamos parar y frenar las agresiones, y eso hacía que no se cumplieran los objetos y se vieran temas que debían verse por sesión, retrasando contenidos y actividades.

Genero a su vez mas subgrupos de los que en un inicio había, y que fuera más complicado unificarlo y poder sostener la situación.

La forma en la que solucionamos el conflicto, y digo solucionamos, porque me hice de un equipo de docentes los cuales le impartían clase a dicho grupo, me apoyé de ellos y creamos estrategias de trabajo en conjunto, favorecer el trabajo colaborativo, disolver situaciones personales pasándolas fuera del aula, ya que no favorecían el clima y el avance en las temáticas a trabajar.

Previamente me encargue de manera personal de trabajar algunas dinámicas grupales, de parejas, individuales con las chicas que identifique generaban el conflicto, utilizando técnicas de sensibilización, de confrontamiento, de análisis de habilidades sociales y emocionales como parte de su formación profesional y personal, así como parte de sus competencias de perfil de egreso. Esto permitió que las actividades que los demás docentes implementaban fueran tomando fuerza y a su vez favorecieran día a día un mejor clima grupal.

Debo admitir que fue un reto enorme ya que la personalidad de cada una de las chicas era impositiva, y denotaban liderazgo, y de sus subgrupos también, por ello establecí una técnica de delegar responsabilidades, es decir que no cayera en una sola persona el control grupal, hablando de jefes de grupo, de quienes manejaban la caja de dinero cuando iban por copias o materiales, incluso había un suplente de cada persona que tenía un cargo; creo que funciono ya que al final se logró tener una mejor dinámica grupal y de avances en lo que corresponde a lo académico. Esta dinámica la íbamos rotando por mes, para que tuviera una eficacia mayor a corto, mediano y largo plazo. Quizá a dos o tres integrantes del grupo no pudo gustar, pero la mayoría aceptaron y se adaptaron rápidamente teniendo mejor comunicación y menos roces entre ellos.



Caso de tutoría social individual

Creo, que el problema que plantee anteriormente aplica para ambos casos, puesto que tiene un impacto en lo social y en lo académico. No podría compartir otro ya que no se me ha presentado hasta hoy ningún otro. Por ello lo comparto de nuevo en el espacio que corresponde. Cuando apenas entre a laborar al centro regional de educación normal, hace nueve años, uno de los primeros grupos que me asignaron para dar clases fue justamente por una conflictiva grupa que existía fuerte, derivada de rivalidades entre dos chicas que a su vez tenían dividido al grupo en dos bandos en apariencia.

La rivalidad era ocasionada por un inicio en que ambas vendían en su tiempo libre productos por catálogo de la misma compañía, y eso en apariencia era el motivo inicial, lo cual generaba un ambiente hostil en el grupo y se tornaba difícil la convivencia y el trabajo colaborativo, las participaciones se tornaban hostiles y retadoras entre las chicas y sus grupos de compañeros; posteriormente la situación ya se hacía más personal ya que intervenían situaciones familiares según manifestaban ellas y era al parecer el resentimiento por ambas; según referían una de ellas se había hecho pareja de un primo de la otra chica y era una situación que al verse de fuera encerraba muchas situaciones conflictivas, pero de las cuales no eran de la incumbencia de una u otra y pretendían que así fuera.

Represento un reto en un inicio poder trabajar desde lo individual hasta lo grupal, y posteriormente poder llevar a cabo las labores académicas de tal modo que se fueran desarrollando de manera natural, sin parecer por momentos algunas actividades intencionales, creo que esta problemática no solo corresponde a la parte académica se torna social en determinados momentos pero trate de encajarlo en esta categoría de académico pues la intención era disminuir la tensión y relajar el clima académico.

La situación llegó a tal grado que se decían comentarios directos e indirectos lo cual tornaba las clases como ya mencioné tensas y debíamos parar y frenar las agresiones, y eso hacía que no se cumplieran los objetos y se vieran temas que debían verse por sesión, retrasando contenidos y actividades. Genero a su vez mas subgrupos de los que en un inicio había, y que fuera más complicado unificarlo y poder sostener la situación.

La forma en la que solucionamos el conflicto, y digo solucionamos, porque me hice de un equipo de docentes los cuales le impartían clase a dicho grupo, me apoyé de ellos y creamos estrategias de trabajo en conjunto, favorecer el trabajo colaborativo, disolver situaciones personales pasándolas fuera del aula, ya que no favorecían el clima y el avance en las temáticas a trabajar. Previamente me encargue de manera personal de trabajar algunas dinámicas grupales, de parejas, individuales con las chicas que identifique generaban el conflicto, utilizando técnicas de sensibilización, de confrontamiento, de análisis de habilidades sociales y emocionales como parte de su formación profesional y personal, así como parte de sus competencias de perfil de egreso.

Esto permitió que las actividades que los demás docentes implementaban fueran tomando fuerza y a su vez favorecieran día a día un mejor clima grupal. Debo admitir que fue un reto enorme ya que la personalidad de cada una de las chicas era impositiva, y denotaban liderazgo, y de sus subgrupos también, por ello establecí una técnica de delegar responsabilidades, es decir que no cayera en una sola persona el control grupal, hablando de jefes de grupo, de quienes manejaban la caja de dinero cuando iban por copias o materiales, incluso había un suplente de cada persona que tenía un cargo; creo que funciono ya que al final se logró tener una mejor dinámica grupal y de avances en lo que corresponde a lo académico.

Esta dinámica la íbamos rotando por mes, para que tuviera una eficacia mayor a corto, mediano y largo plazo. Quizá a dos o tres integrantes del grupo no pudo gustar, pero la mayoría aceptaron y se adaptaron rápidamente teniendo mejor comunicación y menos roces entre ellos.

Caso de tutoría académica grupal

Hace dos años y medio exactamente, cuando se inició un ciclo escolar (Agosto, 2018), entro a la normal en la licenciatura de inclusión educativa, una chica que es de Buenavista de Cuellar, ella con una discapacidad motriz, por lo que usa silla de ruedas, siendo muy independiente, pero a los dos meses de iniciar clases se acercó a mi desmotivada y con los ojos llenos de llanto, diciéndome que dejaría la escuela, puesto que ella dependía económicamente de su papa que trabaja en una tienda de abarrotes, lo que implicaba que ella pagara pasajes diario de ida y vuelta, por si fuera poco existía poca empatía por parte de los del transporte ya que al tener que trasportarse con su silla de ruedas implicaba que la silla ocupara un espacio a lo cual le cobraban otro pasaje es decir ella pagaba cerca de 150 pesos o más de pasajes, mas desayuno y/o comida cuando debía quedarse a hacer tareas, también ella es responsable junto con su papa de cuidar a una menor de 5 años que es hija de su hermana misma que por una situación ajena a ella no podía hacerse responsable de su propia hija, por lo que estaba bajo custodia hasta hoy de ella y de su abuelo el padre de la alumna.

Toda esta situación implicaba gastos y tiempos que ella debía estar en casa y aportar también. Lo cual impedía que ella siguiera cursando la carrera, y truncaba su desarrollo académico y profesional. Esta situación se trabajo en la academia puesto que se supone que nuestra institución es una escuela inclusiva y que apoya a sus estudiantes para que inicien y concluyan de manera optima y satisfactoria. Se platico con sus compañeros de grupo a lo que muchos planteaban opciones unas efectivas y unas no tanto pero también se sensibilizaron ante la situación, y ofrecían apoyo, pero no a largo plazo.

Me di a la tarea de escuchar las propuestas de docentes y de sus compañeros de grupo, las pusimos sobre la mesa y retomamos la plática con ella, no una vez varias, en un primer momento se habló con la señora de la cafetería quien en ocasiones becaba y ayudaba a algunos alumnos de escasos recursos dándoles de-

sayuno durante algún tiempo, una docente empezó al parecer a apoyarle con algo de dinero para sus pasajes pero igual sería algo temporal, no pudiendo sostener ese apoyo por toda la licenciatura. Y nos pusimos a sacar números, es decir cuánto ella gastaba en ir y venir, en almuerzo, comidas, materiales.

Sus compañeros como buen gesto juntaron una cooperación la cual pensamos que ella podía invertir y generar y así fuera una ayuda más de tipo permanente, donde ella tuviera iniciativa y moviera sus estrategias para generar día a día al menos los gastos de diario en lo que recibía su beca de apoyo del gobierno la cual podría sostener su carrera a largo plazo. Y así comenzó, sus compañeros le apoyaban llevándola a toda la escuela y llevando sus dulces que vendía en los salones, a pesar que es una actividad que no está permitida en la institución le fue permitido haciendo una excepción para motivarla y apoyarla a continuar y no desistir de la idea de estudiar y dejar su meta de ser docente.

Sé que si fue un apoyo invaluable porque hoy pasa a sexto semestre y va excelentemente bien, motivada y con mucho entusiasmo. Desconozco si el apoyo de su docente siga, pero sin duda el ayudarle a generar sus opciones para resolver es algo que la hace sentir autónoma e independiente.



Caso de tutoría social grupal

En una ocasión hace algunos semestres atrás, a un grupo con el cual llevaba tiempo trabajando, no tenía el conocimiento de que pasaran por dificultades grupales específicamente con una chica y es por ahí que abordé lo personal social, debido a mi profesión que es ser psicóloga esta chica tenía una confianza en apariencia plena en mí, pero de lo que no estaba enterada yo es que al empezar a tener conflictos con su grupo se valió de mi profesión para hacer un documento en el que mencionaba que yo era su psicóloga argumentando que ellos le hacían bullying, y en donde yo daba fe de esa situación mencionando mi nombre, y al parecer cada que discutían ella usaba este supuesto documento en donde haría valerse del mismo para actuar en determinado momento como ya no quise llegar a ese aspecto.

A lo que uno de sus compañeros se me acercó molesto y me dijo que porque yo no les decía lo que yo había puesto en ese documento que por cierto jamás pude ver puesto que no existía y era al parecer un consejo que le dio un familiar para enfrentar al grupo. Por lo que me puse a investigar con sus demás compañeros primero que sucedía, a lo que todos coincidían en que ella decía que yo era su terapeuta y que yo señalaba al grupo como su principal fuente de conflicto, pudiendo esta tomar acciones de cualquier tipo al respecto con mi ayuda e intervención. Esto duro al parecer algunos meses, pues los chicos tardaron en acercarse a mí para plantear la situación ya muy molestos porque yo no abordé la situación en ninguna clase.

La mejor solución fue primero hablar con ella a solas y preguntar como estaba, y que estaba viviendo en esos momentos, para nada tocó el tema, tema mismo que ya había llegado a mí por la subdirectora académica que estaba en ese momento, preocupada por la situación de la chica y del grupo, preguntándome que pasaba y porque yo no le había comentado nada al respecto.

A los cual negué saber algo y dije resolvería rápido la situación. Seguí hablando sutilmente con la chica y fue que decidí hablarles a los chicos que me habían abordado, previamente le dije que quería platicar con ella y algunos de sus compañeros, ya que había algo que ella sabía que pasaba y no se atrevía a decirme, por un simple hecho, que podría perjudicar mi trabajo como terapeuta fuera de la institución y al interior también, así mismo estaba dañando su imagen al mencionar algunas cosas que ella sabía que no eran tan reales; pidiéndole con mucho respeto accediera a tal encuentro, a lo que acepto y nos reunimos en la cafetería.

Comencé con preguntas concretas tales como si yo era su psicóloga, a lo que contesto que no, le pregunte si alguna vez ella me hablo de la situación con sus compañeros a lo que ella llamaba bullying, dijo que no, y solo dijo que si sentía agredida por ellos y tenía miedo. Y por eso uso mi profesión y el supuesto documento, donde yo daba fe de tal situación. Posteriormente ellos empezaron a decirle que no había necesidad de eso, que podrían hablar como lo estaban haciendo, todos mostraron empatía y arreglaron su situación sin necesidad de llegar a otras instancias para confrontarse y solucionar la problemática.



Caso de tutoría psicológica grupal

Igual que en el caso anterior, en el ciclo escolar que inicio en agosto de 2018, entro una alumna que no es de iguala pertenece al municipio de Taxco de Alarcón, guerrero. Ella proviene de una familia mama, hermano y abuela. Su caso en particular pude sobrellevarlo gracias a mi profesión de formación inicial que es la psicología. En su caso me buscaba y lloraba por extrañar a su familia, se sentía sola y extraviada, en ocasiones no comía por el desánimo que le generaba la soledad misma.

Posteriormente en dos ocasiones se puso bastante mal aparentemente por alergias (inespecíficas pues refería muchas cosas y ninguna en particular). Una ocasión la tuve que llevar al hospital llena de ronchas y casi con la garganta cerrada, a lo que estivo varias horas ahí y yo esperándole afuera, en mi caso como su tutora y docente mi función fue acompañarle hasta que llegase su mama o algún familiar, en esa ocasión su mama no pudo llegar por trabajo, pero espere a que saliera y la traslade a su casa avisando a la institución la hora de ingreso y la hora de salida con un informe médico respectivamente, que fundamentara toda la situación clínica, y de tiempos.

Otra ocasión en un evento en el centro de igual manera inicio con otro proceso parecido, pero no tan grave a lo cual pudimos controlar con un poco de contención emocional en ese momento, aun así, pedí a los paramédicos que se encontraban en el lugar la revisaran y le dieran lo clínicamente necesario. Se puso así posteriormente en ocasiones en la escuela, pero conforme pasaba el tiempo empezamos a trabajar y asociar situaciones de cuando le daban esas alergias y se dio cuenta que eran de origen psicógeno. Aun así, la referí a un psicólogo fuera de la institución, de la red de apoyo que tenemos para estos casos, y que los atiendan a bajo costo.

Bien, la manera de solucionar la situación consistió en un trabajo individual en tutorías, en donde ella asociaba a través de su discurso, las ocasiones en que presentaba síntomas de alergias con situaciones detonadoras, empezó a darse cuenta y a reconocer que para continuar porque hubo ocasiones que no quería ir a la escuela, o la situación clínica a la que la llevaban las alergias la imposibilitaban físicamente y debía irse al hospital o a casa; a veces llegaba tarde o no llegaba a la escuela.

Por ello llegamos a la conclusión que esto era una consecuencia de como enfrentaba ella el estrés y que traía cosas que debía trabajar para solucionar esto también, accedió y la canalice con un terapeuta fuera de la escuela, de la red de apoyo que tenemos para estos casos, los cuales los atienden a costos bajos y simbólicos. Una vez que inicia con su proceso de terapia y de trabajar también en tutorías, las crisis de alergias empiezan a ser cada vez menos frecuentes y menos graves. Se siente más funcional, más motivada, y su promedio sube considerablemente.



• CAPÍTULO VEINTICINCO •

**Escuela Normal Preescolar
Adolfo Viguri Viguri**

Azucena Andraca Adame

¿Qué es la tutoría?

La tutoría permite al estudiante alcanzar metas académicas y personales, mejorando en él la seguridad en sus decisiones.

La tutoría académica consiste en el seguimiento que le da un tutor académico a la trayectoria escolar de los estudiantes durante su permanencia en el programa educativo, con el fin de orientarlos en las decisiones relacionadas con la construcción de su perfil profesional, tomando como base el plan de estudios; la tutoría académica se caracteriza por desarrollarse con un carácter personal, ser un proceso continuo, coherente y acumulativo



Caso de tutoría académica individual

En los años de trabajo que llevo laborando en la institución, recuerdo que al inicio de mis primeros años no fue sencillo había un grupo muy dividido tenía dos líderes estudiantiles que en las escuelas normales son muy respetadas por los logros de obtener materiales o muy rechazadas por que no se cumplió con sus pliegos petitorios, en el grupo era muy complicado trabajar actividades académicas en equipo o incluso había días en los que trabajar en el aula percibías un ambiente de enojo entre ellos ocasionando que no hubiera participación individual o entrega de tareas porque una de las líderes lo decía, como tutora y docente de una asignatura que tiene que ver con la práctica preocupa el caso porque asignar al grupo a los jardines de niños no debía de ser por afinidad si no por sorteo para que todas se integren la ruta que se asignó para estas jornadas de trabajo fue Tixtla-Chilapa una de las líderes era de Chilapa y ella quería que a su equipo lo asignaran ahí.

Se llevó a cabo la rifa y para nuestra suerte ambas quedaron en jardines de niños separados pero sus afines quedaron en ambos equipos, en un principio fue complicado que trataran de ponerse de acuerdo para las necesidades del jardín pero conforme paso la primera jornada de trabajo, las estudiantes se dieron cuenta que en el jardín no tenían por qué notarse las diferencias que había entre ellas logrando así concluir con proyectos en equipo, llevando a cabo actividades en conjunto con los niños que les hiciera ver que como un equipo organizado y conformado por buenos elementos.

Durante el cuarto año de la licenciatura se asignaron nuevos equipos de trabajo para los jardines de niños se tuvo que hacer una dinámica similar tratando de que ambas líderes quedaran separas y solo sus seguidoras que eran neutrales se juntaron en equipos.

La tutora del grupo tuvo que buscar estrategias de trabajo y de integración para poder llevar a cabo las actividades académicas que permitieran concluir con la licenciatura, así mismo intervenía con pláticas de sensibilidad y respeto a las diferentes ideologías que tienen las personas, fue difícil como tutora porque en ocasiones no cuentas con el apoyo de los compañeros que integran el grupo colegiado.

Se les dio seguimiento durante el cuarto año de la licenciatura las docentes encargadas de estos equipos de trabajo también llevaron a cabo pláticas de integración, dinámicas de trabajo en equipo y para el término de la licenciatura los equipos llevaron a cabo cierres de jornadas muy bonitos, se observó el trabajo de un buen equipo a pesar de que cada uno de ellos estaba integrado por seguidores contrarios a la líder.

En este año se asignaba las plazas de trabajo por medio de un examen de oposición el destino hizo que ambas líderes de esta generación se fueran a 10 minutos de diferencia en pueblos alejados a sus comunidades además de que ambos jardines de niños unitario pertenecían a la misma zona de trabajo, esto hizo que la lejanía y los encuentros constantes en la ruta de transporte y en las visitas a la supervisión para la entrega de documentación tuvieron que comenzar con una amistad, que al empezar a tratarse como docentes en servicio y con un pensamiento distinto y maduro lograron encontrar aspectos afines para la educación de los niños.



Caso de tutoría social individual

En uno de los grupos de 5° semestre se encontraba un estudiante varón, pocos hay en la escuela debido a que la licenciatura que se oferta es en educación preescolar considerada para mujeres, el problema comenzó con un grupo dividido por 5 estudiantes mientras que en el otro grupo eran 8 estudiantes y 4 que se mantenían al margen.

La licenciatura indica que los estudiantes deben continuar con sus jardines de niños desde el 5° semestre hasta concluir en séptimo y octavo semestre por lo tanto mi estudiante varón quedo en un jardín de niños con 8 integrantes de los cuales 3 eran de un grupo y 3 de otro y dos neutrales en este caso él y otra estudiante que no causaba problemas durante el 5° semestre no tuvieron problemas desarrollaron cada quien sus jornadas de practicas, los problemas comenzaron cuando tenían que llevar a cabo un proyecto entre el equipo de trabajo fue ahí donde tronaron por que las 3 que eran de un grupo no quisieron trabajar con lo que eligieron los otros, entre el estira y afloje de los estudiantes la directora del jardín de niños observo los disgustos y hablo con el asesor de la practica. Se trato de que aunque no hayan llevado acabo la elaboración del proyecto tenían que apoyar en la aplicación. Mi estudiante varón en aquel entonces no había hecho ninguno de los 2 proyecto por lo tanto había un rechazo total en el equipo de trabajo y no permitían que se acercara a comer o a dibujar lo que habían propuestos en los proyectos proyectando estas actitudes ante el jardín por lo tanto el estudiante se sentía rechazo y excluido.

Después de que la directora del jardín de niños, hablara con el asesor del jardín de niños, el comunico al colegiado en una reunión que había un rechazo social al estudiante, por lo tanto antes de que acabara el ciclo escolar se platico con él se buscaron estrategias para volver a limar las perezas en el equipo de trabajo, había una estudiantes que al parecer no le caía bien por lo tanto constantemente le decía sus verdades lo consideraba un flojo poco participativo al realizar los proyectos,

no lo podía ni ver el colegiado pidió que se mandaran traer a las 7 estudiantes se platicó con ellos se pidió que lo involucraran en los proyectos que le dieran oportunidad de trabajar con ustedes y que en conjunto harían grandes cosas, que les faltaba un ciclo escolar más en el jardín de niños y no podían seguir manifestando esas actitudes y muchos proyectos más por realizar, las tres alumnas más difíciles no fue sencillo convencerlas de que el estudiantes si cumpliría con lo que le pidieran, fueron días difíciles porque el alumno dejó de asistir a la escuela, consideraba darse de baja porque el salón completo lo empezó a rechazar.

Las 7 chicas aceptaron de nuevo al estudiantes llevaron a cabo todas sus actividades en el jardín, empezaron a tener un clima armónico en el jardín y respondieron a las actividades que les demanda el último año de la licenciatura lo que vivieron en el último semestre fue que el alumno faltando un mes para concluir la carrera lo mataron por problemas sociales en su comunidad, al enterarse de la noticia la alumna que más le costó incorporarse fue la que más lo apoyó al recabar dinero y tratar de entender que había sucedido.



Caso de tutoría académica grupal

Con la pandemia los estudiantes han tenido algunas dificultades que han repercutido en el ámbito académico algunos de los motivos son porque se encuentran en sus lugares de origen y no cuentan con el acceso a internet y con el mismo tiempo que es acudir a una institución porque en casa se le agregan tareas o trabajos temporales que apoyen la economía familiar.

El caso de esta estudiante es alumna de 4 año de la licenciatura en educación preescolar con un plan de estudios 2012 última generación cursando, por ello la alumna cada semestre ha considerado que no se le puede reprobar o dar de baja porque no hay el mismo plan con alumnas de semestres bajos.

Actualmente cursa el 7° semestre que inicio el 21 de septiembre el cual implica un mayor compromiso tanto en los jardines de niños como en las actividades virtuales a las cuales tiene que presentarse participar activamente y entregar tareas, planes de trabajo, estar disponible para aclarar dudas a los padres de familia durante la mañana de trabajo, etc.

La estudiante al inicio del semestre comenzó a enviar sus trabajos fuera de tiempo incluso se tenía que marcarle por teléfono para que los enviara y se le revisaran constantemente incumplía, así también no asistía a la clase virtual, por lo tanto a mediados de octubre en el colegiado se trató en uno de los puntos el caso de esta estudiante, remitiéndolo al área de psicopedagogía, para el mes de noviembre se habían concluido con las semanas de prácticas que se requieren para este semestre la estudiante continuaba con irregularidades por lo tanto se volvió a pedir que interviniera el área de psicopedagogía y la coordinadora del grupo colegiado también trataría de cuestionar a la estudiante del porqué de sus irregularidades, se localizó a la estudiante y se habló con su mamá dando algunos motivos por los cuales había faltado y no había entregado tareas, se le dio un plazo para entregar que era antes de 18 de diciembre pero la estudiante siguió

haciendo caso omiso, para el mes de enero que estaba a punto de concluir el semestre se volvió a tratar el caso en el grupo colegiado, volvió a intervenir el área de psicopedagogía y la dirección de la escuela, no había forma de que la estudiante obtuviera una calificación no cumplió con la entrega de tareas ni tampoco se presentó a las últimas clases:

Después de mucho tratar el caso con el área de psicopedagogía, la academia y de que la dirección de la escuela diera motivos para que se reprobara a la estudiante, se le solicitó firmar una carta compromiso junto con la firma de la madre de familia, los docentes que estaban trabajando con ella se tuvieron que esperar para que enviara los trabajos mínimos para obtener una calificación aprobatoria y continuar para acabar con su carrera.

Es difícil decir que fue una de las mejores decisiones mi opinión como tutora era que la estudiante reprobara y que la escuela abriera espacios para que ella revalidar materias del nuevo plan de estudios pero la escuela creyó que era más complicado pero en realidad estamos formando docentes competentes capaces de atender a los niños.



Caso de tutoría social grupal

En cada institución educativa existen maestros ya de avanzada edad que a los estudiantes poco les atrae la forma de trabajo de estos docentes frente a grupo mas el caso de mi compañera de trabajo que ya tiene mas de 45 años de servicio, las estudiantes cuando les tocaba con dicha maestra se salían de su clase rodeando el salón o escondiéndose de un lado en otro en la institución, pero hubo un grupo de estudiantes que fueron a la dirección de la escuela a solicitar cambiaran a la maestra por que no les enseñaba nada y no la querían, el problema es que la docente solicita se le den grupos para evitar un despido por no contar con la carga académica necesaria, con decirles que ha llegado hasta las demandas en derechos humanos por que la dirección de la escuela no le dé grupo para trabajar por lo tanto dicha docente se le han asignado asignaturas de 4 horas.

Es un problema académico, sindical social porque la maestra ya debe de estar jubilada pero no han querido hacer el procedimiento y eso ocasiona que cada semestre tenga un rechazo total de los grupos. El tutor de grupo ha sido de suma importancia debido a que es un buen mediador para platicar con los grupos en los cuales rechacen el trabajo de la maestra por su edad avanzada siendo este un rechazo social a la persona, por consiguiente se sensibilizan con platicas se les pide el apoyo para que permitan que su hija trabaje los contenidos, etc.

Se ha optado por semestres dejar a la maestra sin grupo solo con su comisión pero debido a que por norma necesita cubrir un grupo se le ha dejado pero estos últimos semestres su hija que también labora en nuestra institución ha respondido con los grupos que le asignen por lo tanto se esta incumpliendo con la parte académica además de que además que administrativamente no se debe hacer, dejar a otra persona cubriendo a sus grupos las maestras que tienen materias que continúan en semestres posteriores han tenido que reforzar los contenidos de cada una de las asignaturas que le otorgan a la maestra.

Caso de tutoría psicológica grupal

Alumna de sexto semestre de la licenciatura, la tutora observa que es una alumna que constantemente tienen cambios en su estado emocional en ocasiones podría estar muy eufórica, animada, atenta a las clases, participativa, en otras ocasiones se encontraba agresiva a lo que sus compañeras le propusieran estaba a la defensiva, había días también que la estudiante parecía que no había dormido bien en días por que aprovechaba los ratos libres para dormir en su butaca, estos cambios tan repentinos llamaron la atención de la tutora del grupo así como al colegiado de docentes que les daban clases.

La alumna no era considerada mala estudiante, pero este semestre, esos cambios tan repentinos estaban ocasionando bajo rendimiento escolar y un rechazo entre sus compañeras, era necesario saber los motivos por los cuales estaba pasando la estudiante.

Se tuvieron varias charlas amenas para conocer cuáles eran los problemas de la chica, se conoció cuál era su lugar de origen y su nivel socioeconómico, no contaba con papá y solo la mamá con tres hijos más, ella era quien la apoyaba económicamente a ella y a sus hermanos, había días que no contaba con el recurso por que a la mamá no había logrado obtener los recursos de la cosecha que esperaba por lo tanto la estudiante había días que no se estaba alimentado adecuadamente y no tenía el dinero para los requerimientos de las practicas.

Durante la platicas se determinó que la estudiante también padecía un desorden alimenticio ocasionado por las situaciones que estaba pasando, así mismo la estudiante confirmó que estaba consumiendo algunas drogas para poder sobre pasar las mal pasadas y esto estaba ocasionando los cambios repentinos en su estado emocional a tal grado de volverse muy agresiva o pasiva en las clases.

Con el apoyo de la tutora del grupo y el área de psicopedagogía durante el último grado de la estudiante se llevaron a cabo varias citas que apoyara emocional, moral y académicamente a la estudiante, durante este año se les otorga una beca para que se apoyen en los gastos que implica las jornadas de práctica la estudiante con este apoyo tanto psicológico, moral y económico logro concluir la licenciatura dejó lo que le estaba ocasionando daño (drogas) enfocándose a su carrera.



La tutoría académica en el escenario de la educación normal: casos prácticos en Escuelas Normales, Centros de Actualización del Magisterio y UPN del estado de Guerrero se terminó de imprimir en México, en mayo de 2021; el diseño y la maquetación estuvo a cargo de Pablo Roca



LA TUTORÍA ACADÉMICA EN EL ESCENARIO DE LA EDUCACIÓN NORMAL

Casos prácticos en Escuelas Normales, Centros de
Actualización del Magisterio y UPN del Estado de Guerrero